



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN GEOGRAFÍA

“Territorio y Migración Internacional: Una aproximación teórico-analítica a la relación movilidad y apropiación simbólico-perceptiva del espacio.

El caso de San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón”.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
MIRIAM REYES TOVAR

TUTOR PRINCIPAL
DR. OLIVER KOZLAREK
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSOFICAS

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
DR. MICHAEL KEITH MCCALL - Posgrado en Geografía
DR. ANTONIO VIEYRA MEDRANO - CIGA

MÉXICO, D. F., ENERO DE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

"Un día al despertar nos damos cuenta/ de que apenas recordamos el camino hacia esa casa perdida,/ y ahogados de vergüenza y cólera/ corremos hacia ella, pero (como en los sueños)/ todo es ahora distinto: las personas, los objetos, las paredes/ y no nos conoce nadie: somos extranjeros"

[Ana Ajmátova]

Dedico este trabajo a la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro y sus habitantes en Woodburn, Oregón por brindarme su amistad, compartirme sus historias y dejarme entrever lo que es vivir y sentir el recuerdo, la nostalgia y el porvenir cuando se parte hacia un nuevo horizonte, se abre una ventana y se cierra un telón.

AGRADECIMIENTOS

A la escritura le precede el deseo por expresar; en mi caso, el deseo por agradecer a todos aquellos que hicieron de este trabajo de investigación un proceso de crecimiento, aprendizaje y felicidad, me permite nombrarlos para reconocer sus matices en esta historia.

Agradezco el apoyo brindado por CONACyT para la realización de este trabajo a través del otorgamiento de una beca doctoral, con la cual pude realizar el trabajo de campo en San Jerónimo y Woodburn, adquisición de bibliografía, asistencia a congresos; así como el brindarme la beca mixta de movilidad para mi estancia de investigación en el extranjero.

Al Dr. Gerardo Bocco y al Mtro. Pedro S. Urquijo por su apoyo para la realización de trabajo de campo en San Jerónimo Purhencécuaro a partir del proyecto PAPIIT DGAPA-UNAM. IN305010.

Extiendo mi gran reconocimiento por el apoyo académico otorgado por el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) al permitirme desarrollar un proyecto enmarcado en la Geografía Humana, donde pude crear un pequeño aporte al campo de los estudios migratorios en México. Agradezco al Dr. Narciso Barrera Bassols por el interés mostrado en mis primeras ideas. También les brindo un reconocimiento al Dr. Antonio Vieyra y el Dr. Mike McCall, a quienes agradezco su comprensión, tiempo y esfuerzo por interesarse en mi trabajo a través de sus importantes e interesantes comentarios, así como por su amistad. Al Dr. Manuel Bollo por su apoyo institucional y personal cuando lo necesité.

Un reconocimiento especial a mi tutor de tesis el Dr. Oliver Kozlerek por haberme dado la oportunidad de conocerlo desde la Maestría en Filosofía en la UMSNH y seguir conmigo en el Doctorado; por todos sus consejos, su gran apoyo y amistad. Deseo extenderle mi admiración, aprecio y respeto como investigador, catedrático y persona, es mi gran ejemplo a seguir. ¡Gracias!

Quiero agradecer a la Dra. Virginie Thiébaud del COLMICH por enriquecer mi trabajo con sus comentarios y mostrarme un viraje interesante en la Geografía Humana hacia la relación del sujeto y el territorio. Así como a las Dra. Lucile Medina y Geneviève Cortes de la Universidad Paul-Valéry Montpellier III en Francia, por su gran apoyo en mi estancia de investigación, sus interesantes enfoques hacia el territorio, la movilidad y las circulaciones transnacionales que hicieron que este trabajo tuviera un enfoque diferente y me afianzaron en la escuela francesa de Geografía para no querer dejarla ir.

A la Dra. Yadira Mireya Méndez Lemus del CIGA y la Dra. Diana Tamara Martínez Ruíz de la ENES, por otorgarme su tiempo y ser las lectoras de este trabajo, brindándome observaciones interesantes para el enriquecimiento del mismo.

Deseo agradecer a los miembros de Northwest Treeplanters and Farmworkers United (PCUN), Ramón Ramírez, Javier Lara y Jaime Arredondo por todas las facilidades otorgadas en Woodburn para adentrarme en las condiciones de vida de los trabajadores

migrantes; así como a Mario Cortes por brindarme un espacio para la realización y grabación de entrevistas en Radio Movimiento 95.9 FM

Si bien, en este recorrido, los momentos de frustración, desesperación, emoción y alegría enmarcaron mi trabajo, fueron compartidos por aquellas personas que me han demostrado que a pesar del tiempo y la distancia, el apoyo, cariño y aliento jamás permitirá que me doblegue, a mis grandes y queridas amigas Isolda, Margarita, Beatriz y Katia por estar y permanecer en mi vida.

Por compartir conmigo una amistad forjada durante el doctorado, agradezco a Reyna y David los momentos de alegría.

A mis padres Roberto e Irma, mis hermanos Sandra y Roberto por su gran apoyo, cariño y respeto, sin duda son mi gran soporte, sin su ejemplo esto no hubiera sido posible. Gracias por estar siempre conmigo y para mi, en los buenos y malos momentos sé que siempre estarán. Los quiero.

A mi esposo Daniel porque siempre estuviste, estas y estarás junto a mi, por compartir experiencias académicas y personales, por ser mi amigo, confidente y cómplice de sueños. Te agradezco porque contigo el Doctorado cobró otro matiz, por haberme otorgado tu tiempo e interés en mi trabajo y sobretodo porque me has dado lo más valioso de mi vida y la gran sonrisa de mi corazón, nuestro hijo Oliver Liev. Esta tesis también es de ustedes.

Mi más profundo agradecimiento para Don José, Doña Estela, Anna, Violeta, Armando, Troy, Ivonne, Irma y Lucy por su gran amistad, cariño, risas y hospitalidad en Woodburn y San Jerónimo. Agradezco por hacernos sentir a mi esposo y a mi parte de su familia y tratarnos como tal. Siempre los recordamos y este trabajo les pertenece.

Por último ha sido un gran orgullo pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma de México y saber que “Por mi raza hablará el espíritu”.

INDICE GENERAL

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN GENERAL	2
La inscripción territorial en el marco de la migración internacional	2
¿Cuál es la pertinencia del aspecto territorial en el imaginario geográfico de la migración internacional?.....	4
Las prácticas y atributos espaciales en la significación e importancia del territorio para los sujetos.....	5
Las prácticas de circulación y las diversas formas de construcción y constitución de territorialidades	7
Los lugares como conscientemente construidos por los sujetos.....	8
La metodología y los casos de estudio	10
Diseño de la investigación.....	12
<i>Primer Apartado</i>	12
<i>Segundo Apartado</i>	13
Aportaciones de la investigación.....	14

Capítulo I

Elementos de problematización y posicionamiento de una investigación sobre el territorio simbólico de la migración

1. La problematización del campo migratorio entre México y Estados Unidos. Un caso de estudio: el territorio simbólico de la migración entre San Jerónimo Purhanchécuaro, Michoacán, México y Woodburn, Oregón, Estados Unidos.....	15
1.1. <i>Categorías de la migración y contextualización de nuestro caso de estudio</i>	16
1.2. <i>¿A qué nos referimos cuando hablamos de migración internacional entre México y Estados Unidos?</i>	17
1.3. <i>Esbozo de la migración a escala local, el caso de San Jerónimo Purhanchécuaro y Woodburn, Oregón.</i>	30
1.4. <i>La relación migración internacional y el territorio</i>	39
1.5. <i>Campo migratorio y circulación migratoria</i>	44
1.6. <i>La territorialidad en movimiento y su significación</i>	47
1.7. <i>El territorio de la migración. Bosquejo hacia un análisis del territorio simbólico de la migración de San Jerónimo Purhanchécuaro y Woodburn, Oregón.</i>	49
Conclusión	59

Capítulo II

Mundialización, territorio y migración internacional

Introducción.....	60
2. Mundialización de la migración o ¿mundialización migratoria? Reflexiones en torno a la relación mundialización y migración internacional.....	64
2.1. <i>Los territorios de la migración en la 2da etapa de la modernidad</i>	69
2.2. <i>Hacia una geografía del movimiento y el significado de vivir un lugar.</i>	77

2.3. <i>El territorio y su significación para los sujetos, [un elemento constitutivo para un modelo de análisis de la movilidad, desde el enfoque de la Geografía Humana (o Geografía Cultural)]</i>	85
2.4. <i>Apropiación territorial y constitución de un patrimonio identitario geográfico</i>	96
2.5 <i>La pertenencia geográfica en la movilidad migrante, desde el ensamble de la identidad y su relación con el territorio.</i>	100
Conclusión	104

Capítulo III

Una aproximación hacia la relación dialéctica entre el proceso de territorialidad y la conformación del patrimonio identitario geográfico de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán y su pertinencia en el marco de la migración internacional

Introducción.....	106
3.1. <i>El espacio vivido , como referente teórico-conceptual</i>	107
3.2. <i>El asentamiento y organización del territorio de San Jerónimo Purhenchécuaro</i> .	109
3.3. <i>La construcción socio-cultural de los espacios de vida en la comunidad</i>	116
3.4. <i>La experiencia del espacio compartido y la apropiación territorial como constitución de su patrimonio identitario geográfico en los habitantes de San Jerónimo</i>	132

Segundo Apartado

“La migración internacional en San Jerónimo Purénchecuaró”

Introducción.....	182
3.1. <i>La migración internacional en San Jerónimo Purénchecuaró</i>	182
3.2. <i>Los discursos del encuentro cultural entre San Jerónimo y Estados Unidos (los migrantes de retornos puntuales y los migrantes de retorno permanente)</i>	192
Conclusión	220

Capítulo IV

La identidad territorial de San Jerónimo en Woodburn, Oregón

Introducción.....	222
4.1. <i>Breve historia del asentamiento de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, Oregón. Una visión desde sus actores</i>	224
4.2. <i>Análisis de la territorialización del asentamiento de migrantes de San Jerónimo en Woodburn</i>	229
4.3. <i>La funcionalidad de las organizaciones para el anclaje cultural en Woodburn</i>	277
Conclusión	283

CONCLUSIÓN FINAL	285
-------------------------------	------------

ANEXOS	292
---------------------	------------

Anexo 1.....	292
--------------	-----

Anexo 2.....	296
Anexo 3.....	300
Anexo 4.....	301
BIBLIOGRAFÍA	302

INDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1. Localización de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán</i>	31
<i>Figura 2. Principales lugares de destino en Estados Unidos por parte de los migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro. (Realización personal con datos recopilados de encuesta realizada en 2011)</i>	33
<i>Figura 3. Localización de Woodburn en el condado de Marion, Oregón, Estados Unidos</i>	37
<i>Figura 4. Bosquejo de aspectos a analizar en el territorio circulatorio de San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón.</i>	52
<i>Figura 5. Sistema migratorio históricamente construido por los migrantes de San Jerónimo hacia los Estados Unidos.</i>	53
<i>Figura 6. Patrón de movilidad a escala individual entre San Jerónimo y Estados Unidos</i>	54
<i>Figura 7. Establecimiento de los ritmos de migración de los trabajadores migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro hacia los Estados Unidos, con base en las prácticas socio-espaciales.</i>	57
<i>Figura 8. Localización de San Jerónimo Purhenchécuaro en la Laguna de Pátzcuaro</i>	112
<i>Figura 9 Ubicación de San Jerónimo Purénchecuario dentro de la Región de la Ribera del Lago de Pátzcuaro.</i>	118
<i>Figura 10 Croquis de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	122
<i>Figura 11 Jerarquización de nivel de identificación</i>	123
<i>Figura 12 Composición de la unidad domestica</i>	125
<i>Figura 13. Organización espacial de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	128
<i>Figura 14 Límites jurídico-administrativos de las autoridades de San Jerónimo Purénchecuario</i>	131
<i>Figura 15 Niveles de abordaje de la pertenencia socio-territorial (elaboración propia)</i>	133
<i>Figura 16 Propuesta analítica para destacar la pertenencia socio-territorial</i>	134
<i>Figura 17. Sentimiento de pertenencia a un territorio. Referentes para la “identidad del habitar”</i>	157
<i>Figura 18 Lugares con mayor familiaridad para mujeres no migrantes</i>	160
<i>Figura 19 Lugares con mayor familiaridad para hombres no migrantes</i>	161
<i>Figura 20 Lugares con mayor familiaridad para mujeres no migrantes</i>	161
<i>Figura 21 Lugares con mayor familiaridad para hombres migrantes</i>	161
<i>Figura 22. Patrón de movilidad de hombre no migrante</i>	
<i>Figura 23 Patrón de movilidad de mujer no migrante</i>	164
<i>Figura 24 Patrón de movilidad de hombre migrante</i>	
<i>Figura 25 Patrón de movilidd de mujer migrante</i>	165
<i>Figura 26. Sistema migratorio históricamente construido por los migrantes de San Jerónimo hacia los Estados Unidos.</i>	187
<i>Figura. 27 Principales puntos de entrada hacia los Estados Unidos</i>	188
<i>Figura 28 Principales zonas de residencia de los oriundos de San Jerónimo.</i>	231
<i>Figura 29. Árbol genealógico de Doña E. en Woodburn, Oregón.</i>	234
<i>Figura 30 Movilidad de un hombre que vive solo</i>	
<i>Figura 31 Movilidad de un hombre que vive con su familia</i>	245
<i>Figura 32. Movilidad de una mujer que vive con su familia</i>	245
<i>Figura 33. Invitaciones del Club Deportivo para participar en los Torneos de Basquetbol en Woodburn.</i>	279
<i>Figura 34. Rol de competencias del Torneo de Barrios de Purhenchécuaro en Woodburn, Oregón. 2012</i>	280

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Cronología de eventos importantes con respecto al desarrollo migratorio entre México y Estados Unidos</i>	20
<i>Tabla 2. Cronología de acontecimientos importantes con respecto al desarrollo migratorio en Oregón</i>	29
<i>Tabla 3. Redes de migración mexicana en Woodburn, tomando como parámetro el lugar de nacimiento del jefe o jefa de familia.</i>	37
<i>Tabla 4. Recuestionamientos de los grandes paradigmas del análisis migratorio</i>	39
<i>Tabla 5. Tipos de relaciones establecidas por los migrantes y no migrantes de San Jerónimo</i>	43
<i>Tabla 6. Etapas de los flujos migratorios</i>	64
<i>Tabla 7 Características de la Modernidad</i>	73
<i>Tabla 8 Unidades de significación territorial</i>	98
<i>Tabla 9. Reorganización poblacional del pueblo purhépecha</i>	115
<i>Tabla 10 Comparación de discursos de valorativos creados por los habitantes de San Jerónimo, en función de su percepción hacia las comunidades colindantes</i>	119
<i>Tabla 11 Unidades socio-espaciales de identificación territorial y su funcionalidad para los habitantes de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	120
<i>Tabla 12 Constitución del barrio</i>	127
<i>Tabla 13 Organización territorial de San Jerónimo Purénchecuario</i>	127
<i>Tabla 14 Elementos delimitantes en el análisis de los migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro en su descripción territorial</i>	136
<i>Tabla 15 Elementos delimitantes en el análisis de los no migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro en su descripción territorial</i>	137
<i>Tabla 16 Escalas de identificación espacial materializadas y su forma de apropiación por los no migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	138
<i>Tabla 17 Escalas de identificación espacial materializadas y su forma de apropiación por los migrantes de retorno a San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	138
<i>Tabla 18 Formas de simbolización (materiales y perceptuales) en función de las escalas de identificación espacial de los no migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	139
<i>Tabla 19 Formas de simbolización (materiales y perceptuales) en función de las escalas de identificación espacial de los migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	140
<i>Tabla 20 Análisis de datos socio-culturales adscritos al territorio por parte de los habitantes de San Jerónimo Purénchecuario</i>	142
<i>Tabla 21. Análisis de datos socio-culturales adscritos al territorio por parte de los migrantes de (y en) San Jerónimo Purénchecuario</i>	144
<i>Tabla 22 Lectura del espacio móvil</i>	147
<i>Tabla 23 Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhenchécuaro (No migrantes)</i>	149
<i>Tabla 24 Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhenchécuaro (Migrante de retorno permanente)</i>	151
<i>Tabla 25 Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhenchécuaro (Migrante de retorno puntual)</i>	153
<i>Tabla 26 Representación y significado de los elementos tangibles de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	172
<i>Tabla 27 Porcentaje de las causas de migración en San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	184
<i>Tabla 28 Lugar de residencia de los diferentes tipos de migrantes localizados San Jerónimo Purhenchécuaro</i>	184

Tabla 29 Percepción y apropiación del espacio con base en factores representativos de la apropiación territorial _____	194
Tabla 30 Percepción de los nuevos elementos culturales surgidos en el encuentro con lo “otro” _____	199
Tabla 31 Conservación y añoranza de los elementos culturales propios en el encuentro con lo “otro” _____	203
Tabla 32 La conjugación tradición y “novedad” _____	205
Tabla 33. Líneas rectoras de la articulación de la comunidad imaginada en y desde la migración _____	214
Tabla 34 Principales trabajos realizados por los migrantes de Purhenchécuaro en Woodburn _____	244
Tabla 35. Principales lugares frecuentados por los oriundos de Purhenchécuaro en Woodburn y alrededores _____	246
Tabla 36. Cambio en la percepción del tiempo en Woodburn respecto a San Jerónimo _____	250
Tabla 37. Ejemplo particular de atributos para la pertenencia social _____	257

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. San Jerónimo Purhenchécuaro. _____	167
Fotografía 2. Oficinas ejidales y bienes comunales de San Jerónimo	
Fotografía 3. Plaza de San Jerónimo Purhenchécuaro _____	173
Fotografía 4. Iglesia de San Jerónimo Purhenchécuaro	
Fotografía 5. Canchas de basquetbol de San Jerónimo Purhenchécuaro _____	174
Fotografía 6. San Jerónimo	
Fotografía 7. Cronograma de actividades de la fiesta patrona de San Jerónimo _____	177
Fotografía 8. Carguero en la fiesta de San Jerónimo	
Fotografía 9. Habitantes hacia el toril en la fiesta de San Jerónimo _____	178
Fotografía 10. Viernes Santo en San Jerónimo _____	179
Fotografía 11. Integrantes de banda de viento _____	180
Fotografía 12. Hombres en el barrio de San Jerónimo _____	180
Fotografía 13. Mujeres con traje típico _____	181
Fotografía 14. Comida en evento particular _____	181
Fotografía 15. Contraste de materiales y fachada de casa-habitación	
Fotografía 16. San Jerónimo con dólares en su vestimenta _____	207
Fotografía 17. El 30 de septiembre versión Oregón	
Fotografía 18. El 30 de septiembre versión Oregón _____	208
Fotografía 19. Doña Rosario y sus hijos _____	225
Fotografía 20. Casa de oriundo de San Jerónimo en Woodburn, Oregón. _____	228
Fotografía 21. Generaciones de migrantes de San Jerónimo en Woodburn, Oregón. _____	230
Fotografía 22. “Nuevo Amanecer” _____	238
Fotografía 23. “Little Mexico” en Woodburn, Oregon _____	240
Fotografía 24. “Little Mexico” en Woodburn, Oregon _____	240
Fotografía 25. “Woodburn Store Companies” es el lugar con mayor afluencia por los oriundos de San Jerónimo. _____	256
Fotografía 26. Don José Saavedra transmitiendo “La hora Michoacana” en Radio PCUN. _____	262
Fotografía 27. Capas para la fiesta de Moros en Woodburn. _____	265
Fotografía 28. Equipo de basquetbol participante en el torneo organizado por el Club Deportivo Purhenchécuaro _____	265

<i>Fotografía 29. Actividades de la celebración de San Jerónimo en Woodburn, Oregón</i>	271
<i>Fotografía 30. Misa de San Jerónimo en Woodburn</i>	
<i>Fotografía 31. Comida fiesta de San Jerónimo</i>	272
<i>Fotografía 32. Ofrendas en la fiesta de San Jerónimo</i>	273
<i>Fotografía 33. Moros en la Fiesta de San Jerónimo, versión Oregón.</i>	275
<i>Fotografía 34. Comida de Purhenchécuaro en Oregón</i>	
<i>Fotografía 35. "Huares" en la fiesta de San Jerónimo versión Oregón</i>	276
<i>Fotografía 36. El nuevo campo de futbol en Purhenchécuaro</i>	278
<i>Fotografía37. Integrantes del Club Deportivo Purhenchécuaro.</i>	281

INDICE DE GRÁFICOS

<i>Gráfica 1. Porcentaje de hogares con alta y muy alta intensidad migratoria por entidad federativa 2010.</i>	25
<i>Grafico 2. Registro de Intensidad migratoria en los 113 municipios del Estado de Michoacán</i>	26
<i>Grafico 3. Porcentaje de intensidad migratoria en los 113 municipios del Estado de Michoacán</i>	26
<i>Grafico 4 Porcentaje de mayor referencia de lugares simbólicos</i>	159

RESUMEN

Aludir las movilidades desde la funcionalidad y significación de sus territorios (origen y destino) permite observar al menos dos campos de estudio poco valorados en los trabajos concernientes a las migraciones internacionales; el primero corresponde en tomar al migrante como constructor de narrativas a partir de sus prácticas realizadas en el hogar y en el movimiento; el segundo versa en observar los territorios como conscientemente contruidos por sus actores, donde la simbolización y significación que establecen en el proceso de territorialización, los remite a las diferentes prácticas de circulación y experiencias del movimiento entre uno o más territorios.

La presente investigación; enmarca la migración internacional y su inscripción en los territorios en un campo de movilidad que permite precisar la dialéctica entre el lugar y el mundo, el lugar y el movimiento; donde las prácticas que los sujetos realizan en el territorio, hablan de una apropiación del territorio por parte de los migrantes, teniendo una utilización y construcción territorial

Se parte de tomar el espacio de vida primario del sujeto migrante, su lugar de origen, como el ámbito de identificación socio-espacial inicial que le servirá de futuro referente en el encuentro con lo otro, y como base en la creación, adaptación o exclusión de representaciones espaciales, simbólicas y significativas pertenecientes a su nuevo lugar de vida.

Es así que en este trabajo se apuesta hacia una reflexión general sobre el territorio y su valorización en los estudios de migración internacional desde la Geografía Humana y los discursos emitidos por los migrantes y no migrantes respecto a su habitar y significar el territorio como una parte importante de su identidad individual y colectiva.

INTRODUCCIÓN GENERAL

La inscripción territorial en el marco de la migración internacional

Pensar la conjunción cultural y espacial de la migración internacional es hablar de una nueva forma de configuración migratoria que explora las diferentes maneras en las que los espacios económicos, culturales, políticos y sociales han interactuado en al menos los últimos 20 años del desarrollo mundial, donde la diversificación a escala internacional de flujos, transformaciones e intercambios han creado cambios en los diferentes ámbitos del habitar el mundo.

En el caso de la migración internacional, los intercambios, movimientos y flujos no sólo han traspasado fronteras; han creado importantes e interesantes encuentros de índole cultural; han originado territorios de la migración que aparecen como nuevas formas de creación de movilidades; espacios donde la interacción, el encuentro, las circulaciones de bienes materiales y simbólicos han establecido formas creativas de construcción de territorios desde el movimiento por parte de sus actores, los migrantes.

Razón por la cual, hablar de una complejidad de las migraciones internacionales, es hacer mención de una amplitud de movilidades espaciales, de una construcción territorial que ha sido el efecto de un movimiento de personas sobre el espacio con sus diferentes escalas y diversas modalidades espacio-temporales en la reconfiguración social y territorial presente.

Aludir las movilidades desde la funcionalidad y significación de sus territorios (origen y destino) permite observar al menos dos campos de estudio poco valorados en los trabajos concernientes a las migraciones internacionales; el primero corresponde en tomar al migrante como constructor de narrativas a partir de sus prácticas realizadas en el hogar y en el movimiento; el segundo versa en observar los territorios como conscientemente contruidos por sus actores, donde la simbolización y significación que establecen en el proceso de territorialización, los remite a las diferentes prácticas de circulación y experiencias del movimiento entre uno o más territorios.

Es precisamente en estos dos campos poco valorados, donde se posiciona la presente investigación; se enmarca la migración internacional y su inscripción en los territorios en un campo de movilidad que permite precisar la dialéctica entre el lugar y el mundo, el lugar y el movimiento; donde las prácticas que los sujetos realizan en el territorio, hablan de una apropiación del territorio por parte de los migrantes, teniendo una utilización y construcción territorial, (Escobar, 2001; Faret, 2003; Berthomiere y Hily, 2006; Simon, 2006; Cortes y Faret, 2009).

Se parte de tomar el espacio de vida primario del sujeto migrante, su lugar de origen, como el ámbito de identificación socio-espacial inicial que le servirá de futuro referente en el encuentro con lo otro, y como base en la creación, adaptación o exclusión de representaciones espaciales, simbólicas y significativas pertenecientes a su nuevo lugar de vida.

Es por ello, que el interés hacia las lógicas espaciales y relaciones sociales que denotan la funcionalidad territorial en la migración internacional, da la oportunidad, en este trabajo, de virar la reflexión hacia el conocimiento geográfico de la construcción, producción y representación del campo simbólico, cultural y territorial de las representaciones que el individuo y la colectividad poseen respecto a la información espacial de un territorio. Donde el énfasis radica en la relación sujeto – espacio para la conformación de un patrimonio identitario que al verse inmerso en un proceso de movilidad, como lo es la migración internacional, el ámbito del arraigo o apego hacia el territorio sobresale en los diversos discursos hechos por los migrantes.

La presente tesis apuesta hacia una reflexión general sobre el territorio y su valorización en los estudios de migración internacional desde la Geografía Humana y los discursos emitidos por los migrantes y no migrantes respecto a su habitar y significar el territorio como una parte importante de su identidad individual y colectiva.

¿Cuál es la pertinencia del aspecto territorial en el imaginario geográfico de la migración internacional?

El punto de partida de esta investigación se construyó como una derivación de la revisión de lectura entorno al estudio del espacio desde la Geografía Humana; se comenzó con una discusión respecto a la relación humano – naturaleza y las preguntas concernientes a la experiencia de los sujetos en su relación directa con los lugares, paisajes y espacios que conforman el desarrollo de su mundo de vida.

Posteriormente se observó la fuerte necesidad de establecer algunas acepciones respecto a la importancia que posee el mundo de vida en la migración internacional indígena, donde el sostenimiento de anclajes familiares, sociales, culturales y comunitarias constituyen un territorio ampliado que permite el establecimiento de una identidad común con sus paisanos de la región con quienes comparten costumbres, lenguaje y fiestas; así como la particularidad cultural de ser indígena, aunque al pasar la frontera dicha característica se nubla y tan sólo quede en ser latino o mexicano.

Es por ello que establecer una aproximación teórico-analítica a la relación entre la movilidad y la apropiación simbólico – perceptiva del espacio por los sujetos, vislumbró el **planteamiento central de esta investigación**, es decir, desde el marco de la migración internacional y bajo un enfoque geográfico, *¿cómo se establece la construcción, producción y representación del territorio desde la movilidad física, emotiva y significativa de los sujetos?*.

El anterior cuestionamiento surgió ante el acotamiento conceptual que se realizó durante la revisión bibliográfica donde se logró destacar la forma bajo la cual en el desarrollo de la Geografía Humana, conceptos como espacio vivido, mundo de la experiencia, mundo imaginario, experiencia geográfica, lugar, paisaje, (Wright, 1947, Dardel, 1952; Tuan, 2007,1979; Frémont, 1976; Buttimer, 1979) estructuraron un corpus conceptual, epistemológico y metodológico donde su objetivo principal es la búsqueda de la comprensión de la experiencia espacial del sujeto.

En este sentido, la experiencia espacial del sujeto en la migración internacional, para esta investigación representa la apropiación, adaptación y significación del territorio que los sujetos poseen como forma de inscripción en el espacio; así como las prácticas con las cuales se establece una visión ordenada y geométrica del mundo en función de la cotidianeidad, movilidad y simbolización.

Es por ello, que el punto de análisis radica en observar la pertinencia del aspecto territorial en la forma en la que el migrante y no migrante poseen una referencia al territorio, lo usan, construyen, valorizan y apropian. De igual manera, en un segundo ámbito, interesó conocer cómo, desde la migración internacional, se establecen apropiaciones significativas desde y en la movilidad como forma constitutiva de una identidad espacial e imaginario geográfico hacia el territorio.

Las prácticas y atributos espaciales en la significación e importancia del territorio para los sujetos

Apostar hacia una visión cultural del territorio como un espacio dinámico y marco de interacción del sujeto que le dota de significado y a su vez es significado por él, es el punto rector del presente trabajo. Permitiendo posicionar al territorio como referente en la construcción de la identidad y en el ámbito espacial y social; como espacio de experiencia cotidiana que crea un universo de significados de la visión del mundo del sujeto.

Con base en lo anterior y retomando una idea de las geógrafas Guérin-Pace y Guermond (2006) respecto a la reflexión que debe conllevar la relación existente entre identidad y territorio al posicionar la escala de los individuos como primer ámbito de reflexión y en segundo la escala de los territorios. En esta investigación se propuso tomar ambos niveles especificados por las autoras en una forma correlacional; es decir, desde el individuo y su experiencia del habitar, y posteriormente la significación, interacción, apego y creación de geografías imaginarias derivadas de la migración.

En este sentido y tras la revisión de bibliografía correspondiente a las referencias teóricas de este trabajo, se percató de la poca alusión que existe en los trabajos de geografía hacia la multitemporalidad de los elementos culturales y la interacción de procesos sociales en dos territorios separados pero unidos por la generación de nuevas estructuras, objetos y prácticas que marcan la continuidad del “ser territorial”; lo que favoreció el surgimiento de la pregunta por conocer qué relación existe entre el patrimonio identitario y la geografía en una investigación que hable sobre migración internacional, donde el apego hacia uno y varios territorios sea el punto central.

De tal forma, el **problema de investigación** del presente trabajo se encuentra en conocer, *¿cómo es que mediante las prácticas y dinámicas espaciales que realizan los sujetos en sus territorios, los significados que les atribuyen a estos se convierten en referente para la conformación de un territorio con significado y sustento de su identidad espacial, social y cultural?*.

Y a su vez, dicho cuestionamiento en el marco de la migración internacional, permitió establecer una segunda problemática para la presente investigación, es decir, *¿qué sucede con los atributos espaciales y significativos del territorio en el contexto de movilidad socio-espacial de la migración?*.

En este contexto se destaca en primer lugar, la forma en la cual el territorio posee múltiples significados para los sujetos que en él habitan a través de su apropiación, traducción y simbolización en función de anclajes y vínculos que integran tanto la dimensión espacial, cultural y social de su ser individual y colectivo; en segundo lugar, y desde las implicaciones que conlleva la migración, vista como un desplazamiento voluntario o involuntario hacia otro territorio, se destacan los anclajes culturales persistentes y los que se transforman; razón por la cual se estableció una **situación concreta** que pudiera dar cuenta de la importancia que posee el territorio en las prácticas de movilidad.

De tal forma, en una escala local:

- ¿cómo pueden observarse las diferentes inscripciones de prácticas de movilidad y circulación que los migrantes y no migrantes poseen con sus territorios?.
- ¿cómo se establece el proceso de apropiación y percepción del territorio por parte de sus actores ante un proceso de migración indígena internacional como el que se lleva a cabo entre San Jerónimo Purhanchécuaro, Michoacán y Woodburn, Oregón, Estados Unidos?

Las prácticas de circulación y las diversas formas de construcción y constitución de territorialidades

Ante la problemática planteada anteriormente, fue necesario destacar una serie de hipótesis que fungieran como guías ante las exigencias establecidas por la movilidad y la producción de múltiples experiencias vividas desde el movimiento en el espacio y fijación en el tiempo.

En este sentido argumentar que el individuo posee un cúmulo de representaciones simbólicas que parten de un lugar o conjunto de lugares significativos para él, los cuales poseen una tradición mítica, histórica o memorial, constitutiva del territorio, y que al verse inmersa en un proceso de movilidad como lo es la migración internacional, propicia el establecimiento de anclajes de tipo referencial, representativos e interpretativos con su territorio de origen.

Razón por la cual, se plantea pensar la complejidad de las migraciones, a partir de 3 niveles: *las experiencias del movimiento, las prácticas de circulación y las diferentes formas de construcción y constitución de las territorialidades* (Pries, 2001,2007), donde se vuelve fundamental la movilidad; desde una visión más geográfica, la cuestión de la territorialidad en y desde el movimiento como un acercamiento a la generación de territorios por parte de la movilidad. (Appadurai, 1996; Mallimaci, 2011).

Es por ello que al hablar de movilidad, migración internacional, cotidianeidad y territorio, las interacciones espaciales son establecidas en el seno mismo de la sociedad, y no como un componente exógeno de la conducta social. En el caso de la migración internacional,

sostengo que la migración se ha mundializado, no porque exista o haya existido un incremento en los migrantes, sino por la diversidad de países de acogimiento y por las múltiples rutas migratorias que se han establecido para su movilidad a lo largo y ancho del globo terráqueo. (Potot, 2003).

Con base en lo anterior, el territorio se convierte en uno de los factores más importantes a desarrollar y entender en el marco general de un “imaginario global” o “imaginario de la modernidad”; imaginario resultante de interconexiones entre culturas y su flujo de información, signos y símbolos a escala global, el cual conlleva a pensar cada vez más en procesos de redefinición de las conexiones de los sujetos con sus lugares y con las relaciones que se inscriben en los imaginarios mundializados. (Appadurai, 1996; Massey, 1994; Bhabha, 1994; Hannerz, 1996; 1998; Escobar, 2002).

Los lugares como conscientemente contruidos por los sujetos

Tanto las inquietudes que dieron origen a esta investigación como sus respectivas hipótesis fueron el resultado de una revisión bibliográfica que duro un poco más de cuatro años, con la cual se pudo crear un planteamiento que deja entrever la idea de que hablar de migración desde la Geografía es hacer notar la importancia que el aspecto territorial posee en la construcción de un conocimiento hacia el análisis migratorio.

Lo anterior se fundamenta ante la necesidad de una precisión conceptual hacia el ámbito espacial de la migración, es decir, conceptos como circuitos migratorios transnacionales (Rouse, 1991), sociedades binacionales o referencias biculturales (Levitt, DeWind, Vertovec, 2003), comunidades transnacionales o desterritorializadas (Levit, 2003; Besserer, 2004), espacios migratorios transnacionales (Faist, 2000), campos migratorios transnacionales (Bash et al, 1994; Levitt y Glick Schiller, 2004), flujos migratorios (Mummert, 1999), hibridación transcultural (Steingress, 2002), comunidades transnacionales (Besserer, 2004; Blunt, 2007), campo migratorio (Simon, 1979; 2006), entre otros, si bien, hacen referencia un territorio o lugar en específico dentro del aspecto migratorio; ya sea que hablen de un lugar de partida, de arribo o ambos, existe la necesidad

de resaltar la funcionalidad y significación que los lugares poseen para los migrantes y no migrantes, ya que estos les permiten construir narrativas y prácticas del hogar en el mundo del movimiento. Es decir, debe observarse a los lugares como conscientemente contruidos por los sujetos(Escobar, 2001).

Es por ello, que bajo la noción de Transnacionalismo, los encuentros y organización de los espacios de vida de los sujetos van más allá de una simple re-producción simbólica y significativa; al observar que el valor del ámbito territorial ha sido subvalorado y alejado de su precisión escalar, el nivel socio-cultural y espacial deben observarse y valorarse a través de las dinámicas intra y extraterrioriales derivadas de la migración internacional (Mazurek, 2009).

En este sentido, si el Transnacionalismo hace alusión a una serie de actividades, organizaciones, ideas, identidades y relaciones económicas y sociales, que atraviesan y trascienden las fronteras nacionales, donde al mismo tiempo se mantienen nexos de relación entre el lugar de origen y lugar de arribo (Steigenga et al, 2008:41), debe establecerse un punto crucial de análisis en lo que son las consecuencias territoriales de las practicas de “conectividad” y “simultaneidad” de los migrantes. Esto en el sentido, de que hablar de transnacionalismo desde un planteamiento de interconexiones culturales, da la posibilidad de debatir al concepto mismo de transnacionalismo¹, al hablar de una construcción de lugares múltiples² que son articulados mediante el uso de la imaginación creativa que dota a esos nuevos lugares un sentimiento de construcción de espacios de vida y experiencia territorial, (Tarrus, 2000b; Lindón, 2008; Cortes, 2009), otorgando una variedad de espacios, prácticas y desafíos que se articulan alrededor de la movilidad (Guérin-Pace y Guermond, 2006:290).

Razón por la cual otorgar una discusión respecto a la forma en la cual dentro de los estudios de migración internacional, desde una reflexión geográfica, la relación existente entre identidad y territorio, el sentimiento de pertenencia, identificación y apropiación del

¹Debatirlo desde un enfoque socio-cultural y geográfico.

² Entiendo por esta noción, una construcción mental y física de nuevos lugares espacio-temporalmente contruidos por la circulación

mismo, no debe olvidar su precisión escalar, al señalar que existe *una identidad del territorio y una identidad para el territorio*, basada en las diferentes prácticas que los migrantes y no migrantes realizan en sus espacios de vida y sus posteriores representaciones territoriales basadas en su cotidianeidad, para el establecimiento de su territorialidad en y desde el movimiento. (Di Méo, 1996; Guérin-Pace, 2003; Guérin-Pace y Guermond, 2006).

La metodología y los casos de estudio

Una vez establecido el acotamiento conceptual y teniendo una pregunta a investigar, el planteamiento de este trabajo estuvo enmarcado en un enfoque cualitativo, que permitiera estructurar una investigación participativa como guía en la producción de nuevo conocimiento dentro de los estudios de migración.

Al comprender la migración internacional desde una óptica territorial y cultural, la presente investigación se centro en el concepto de **espacio vivido**, para destacar el conjunto de percepciones espaciales que los migrantes y no migrantes poseen respecto a su territorio, permitiendo hablar de multiplicidades de espacios, lugares, territorios y significados; los cuales indudablemente remiten a pensamientos y memorias que configuran los territorios y hablan de la experiencia de habitar el territorio.

De tal forma el espacio vivido permitió destacar, cuál ha sido y es la relación a nivel subjetivo y social existente entre migrantes y no migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro con su tierra, al destacar el arraigo y pertenencia dado mediante los valores culturales, la identificación simbólica y a nivel de movilidad, destacar los aspectos simbólicos inmersos en la relación de los migrantes y el territorio.

Concretizar en el caso de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro en el estado de Michoacán y el asentamiento de sus migrantes en Woodburn, Oregón, fue debido a que en esta comunidad, como en la gran mayoría de las comunidades del estado, la migración hacia los Estados Unidos ha traído importantes transformaciones en la comunidad, desde el conocido fenómeno de “casas vacías” hasta retomar el purhépecha en los jóvenes como un

elemento importante en su conformación identitaria. Sin embargo, mostrar el caso de esta comunidad fue con la finalidad de retomar un caso particular y evitar generalizaciones ante el fenómeno migratorio internacional y su repercusión territorial, social y cultural.

Y así como los indígenas al migrar viajan con historias que dan cuenta de su experiencia de vivir y sentir la migración y añorar lo que se ha dejado. Al llegar a su nuevo lugar de residencia, encontrarse ante una nueva identidad, un nuevo mundo de vida y costumbres, se establecen narraciones que dan cuenta de su acoplamiento o apropiación territorial y cultural. En el caso de Woodburn en Oregón, estas narraciones han dejado al descubierto las rutas y espacios migratorios que los migrantes de San Jerónimo han creado durante más de 40 años para el establecimiento de un “San Jerónimo chiquito” que funge como comunidad de nacimiento de 3 generaciones y de campo rector en la continuidad de las tradiciones de la comunidad que se ha dejado en esta nueva.

Tanto en el caso de San Jerónimo así como el Woodburn, se pensó que lo más adecuado para entender la relación entre el sujeto, el territorio y la migración era observar y escuchar a quienes viven y significan los territorios; razón por la cual, en primer lugar se estableció una *observación participante* que propicio, con el paso del tiempo y ante las visitas contantes, conversaciones informales, para de esta forma concertar citas y establecer entrevistas semiestructuradas.

En el caso de las *entrevistas semiestructuradas*, primero se decidió localizar a los migrantes de primera generación en San Jerónimo con la finalidad de establecer una cadena de migrantes que permitiera dar cuenta de las generaciones que existen en este proceso; posteriormente hablar con los migrantes de retorno permanente, los migrantes de retorno puntual y finalmente con los no migrantes. En dichas entrevistas la conversación estuvo guiada hacia la relación entre el individuo y el territorio, la añoranza y el territorio, y los cambios producidos por la migración.

De igual manera, se recurrió a la estimulación de la imaginación y la percepción del sujeto a través de la técnica de *historias de vida*, con la cual se pudo establecer reconstrucciones

de experiencias personales relacionadas con sus experiencias de vida, su forma de habitar, significar y percibir el territorio. Así como el conocer la repercusión que la movilidad, a través de la migración, tuvo en su vida y en la comunidad de origen y destino. La cual en el caso de los niños migrantes y no migrantes se pudo trabajar de una forma más dinámica con los *mapas mentales*, con los cuales se pudo destacar la percepción que poseen de la migración, de sus geografías imaginarias y de sus espacios de vida.

Por último, el uso de las *encuestas* permitió conocer los principales lugares en los cuales los migrantes de San Jerónimo han establecido sus asentamientos en Estados Unidos, así como la importancia de los lugares con mayor significado para los sujetos.

De tal forma y con base en el trabajo de campo, las técnicas de investigación y el problema a investigar, el diseño de la investigación se encuentra estructurado en 2 apartados; el primero corresponde al posicionamiento de esta investigación y la reflexión teórica; por su parte el segundo se refiere al trabajo de campo en San Jerónimo y Woodburn.

Diseño de la investigación

Primer Apartado

Capítulos I y II

En el *capítulo I* se comienza con una breve descripción del enfoque geográfico que sirve de base para hablar sobre la relación existente entre la migración internacional y el territorio; posteriormente se señala porqué hablar de la posibilidad de una territorialidad migratoria en función de la inscripción de las prácticas de la movilidad entre San Jerónimo Purhencécuaro, Michoacán y Woodburn, Oregón.

Bajo esta noción de movilidad, en el *capítulo II* el interés por cuestionar, desde la Geografía Humana y su imbricación con otras áreas sociales como la Filosofía y Sociología, la relación existente entre la movilidad y migración internacional en los albores de nuestra etapa moderna, permite establecer una visión diferente respecto a la forma de

abordar el tema de la migración internacional desde el territorio y sus actores, donde el significado hacia el ámbito local viro la reflexión hacia la pertenencia geográfica, simbólica e identitaria del habitar el mundo, desde el movimiento, sobrepasando así, el enfoque del Transnacionalismo al enfatizar la acotación espacial y temporal de los actores, migrantes y no migrantes.

Segundo Apartado

Capítulos III y IV

En el *capítulo III* se presenta el trabajo de campo realizado en la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán, México, como una forma de crear aproximaciones y acotaciones hacia la conformación del patrimonio identitario geográfico de una comunidad y su pertinencia en el marco de la migración internacional. Derivando así, dos apartados correspondientes a la experiencia de habitar y apropiar un determinado lugar.

- El *primer apartado*, se muestra la organización de San Jerónimo Purhenchécuaro, desde su escala espacial y temporal, así como la conformación del proceso de identidad que las personas poseen con su territorio, ya que al ser una comunidad indígena, el sentimiento de identificación con la tierra, con su lugar, marca una importancia latente en la construcción socio-cultural de su espacio de vida, que permanece más allá de las fronteras físicas de su territorio.
- En *el segundo apartado* y en relación con el anterior, se destaca la breve historia de la migración internacional de San Jerónimo hacia Estados Unidos, los discursos del encuentro cultural entre estos dos territorios y los símbolos de anclaje cultural en el movimiento.

Con base en la idea de la comunidad como un anclaje cultural en el movimiento migratorio, *el capítulo IV* corresponde al trabajo de campo en Woodburn, Oregón, Estados Unidos, donde se muestran los diferentes procesos de acoplamiento, resignificación, apropiación y traducción de elementos culturales, que dan cuenta de las diferentes experiencias de habitar un territorio, donde no se olvida lo que es, pero tampoco se niega la oportunidad a conocer

nuevos horizontes que permiten establecer una amplitud de identificación basada en la movilidad.

Aportaciones de la investigación

Con base en todo lo expuesto anteriormente, puedo mencionar que el objetivo de esta investigación radica en destacar el ámbito de apropiación y significación territorial inmerso en la migración. De tal forma las principales aportaciones que deseo establecer con el presente trabajo para el ámbito de los estudios de migración internacional indígena, desde la Geografía Humana, sea el destacar cómo mediante los procesos de simbolización, los territorios son dotados de significados y se convierten en parte importante del migrante y no migrante. Y en una escala local, conocer cuáles y cómo han sido las dinámicas y prácticas de circulación y movilidad entre San Jerónimo Purhanchécuaro y Woodburn.

Capítulo I

Elementos de problematización y posicionamiento de una investigación sobre el territorio simbólico de la migración

1. La problematización del campo migratorio entre México y Estados Unidos. Un caso de estudio: el territorio simbólico de la migración entre San Jerónimo Purhanchécuaro, Michoacán, México y Woodburn, Oregón, Estados Unidos

Abordar el tema de la migración internacional desde la Geografía Humana, nos permitió virar la reflexión hacia un tema que pensamos ha sido poco valorado en los estudios migratorios en México, nos referimos al ámbito del territorio y su importancia simbólica en la conformación de los procesos identitarios a nivel personal y grupal que los migrantes y no migrantes llevan a cabo para dar significado a su habitar un determinado lugar; así como enfatizar en los beneficios que la migración internacional ha originado en sus actores y en un ámbito migratorio indígena en Michoacán.

En este sentido, el objetivo de nuestra investigación es otorgar un análisis de la dinámica migratoria que se tiene en una comunidad indígena del estado de Michoacán, donde la circulación y movilidad que los migrantes establecen entre este y otro territorio, permita poner en evidencia la complejidad de las lógicas de la migración internacional, tanto en su nivel social y espacial. Así como destacar la importancia que posee el ámbito cultural y el territorio para los migrantes y no migrantes en sus discursos concernientes al uso, adaptación y apropiación del espacio.

Con base en lo anterior, destacamos la importancia que posee precisar nuestra investigación en una escala local al postular que, hablar de migración internacional y las diferentes inscripciones que las prácticas de movilidad y circulación establecidas por los migrantes con los territorios, nos lleva a pensar en la importancia que poseen los procesos de

adaptación y posteriormente apropiación del territorio por parte de sus actores involucrados, en este caso, nos referimos a los migrantes y no migrantes

Razón por la cual para nuestra investigación, el ámbito de la delimitación categórica de la migración y la contextualización de un caso de estudio se convierten en puntos esenciales para entender la importancia que posee:

- a) la relación migratoria entre México y Estados Unidos para la constitución de un campo migratorio que da lugar a,
- b) la creación de una relación social, simbólica y territorial establecida por una dinámica de movilidad y circulación de formas de vida y elementos culturales adscritos a territorios específicos precisos,
- c) el ensamble temporal y espacial de los elementos culturales y formas de vida en el establecimiento de una adaptación, apropiación y significación territorial.

Mencionar a la migración internacional indígena como el punto de referencia de esta investigación, es con la finalidad de otorgar un referente socio-espacial que ponga al descubierto, las particularidades necesarias en las investigaciones concernientes al ámbito migratorio. En el caso de este trabajo, el señalar cómo ha sido la migración entre México y Estados Unidos, como una forma de entender el campo migratorio que se ha establecido entre estos dos países, nos ha permitido vislumbrar no sólo una relación económica inherente al migrar, sino también en su aspecto social, simbólico y por supuesto territorial.

Es por ello y con base en lo expuesto anteriormente que consideramos fundamental mencionar a qué nos referimos cuando hablamos de migración internacional entre México y Estados Unidos, y más aún, el destacar cuáles son los referentes socio-espaciales en la construcción, desarrollo y consolidación de un campo migratorio internacional, como lo es el establecido por los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro, Michoacán y su establecimiento en Woodburn, Oregón.

1.1. Categorías de la migración y contextualización de nuestro caso de estudio

La migración, como ámbito de estudio, ha sido un tema abordado desde múltiples disciplinas y por ende con diversos objetivos y problemas. Sin embargo, no existe hasta el día de hoy, teoría o paradigma capaz de dar respuesta a las constantes interrogantes

inherentes a éste tema. No obstante, bajo este marco de referencia de complejidad y diversificación de enfoques hacia la migración, las primeras elaboraciones teóricas y científicas que la abordaban, aparecieron a finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX bajo una fuerte y notoria influencia de las teorías económicas, destacando principalmente la idea de los desplazamientos de personas como una consecuencia de la existente diferencia económica entre dos zonas, la mayor desarrollada ante la menos. En este sentido, E. G. Ravenstein estableció un marco explicativo del fenómeno migratorio, como un movimiento forzado por el sistema capitalista de mercado y las leyes de la oferta y la demanda, formulando el modelo de “pull and push factors”, como una forma de referirse a las fuerzas que se generan en los focos de destino y de origen de las migraciones, enfatizando en la disparidad del desarrollo económico y por ende, en la desigualdad salarial(García³, 2003: 331-332).

Respecto a la perspectiva analítica, bajo la cual es observada la migración, durante los años 70, estas fueron enmarcadas en 2 grandes teorías, las teorías macroeconómicas y las teorías microeconómicas, distinción basada en las diferentes escalas en las cuales el fenómeno migratorio era abordado. En el caso de las teorías macro, su fundamento principal se encuentra en el estudio de las grandes poblaciones, sobretodo series estadística y marcos geográficos grandes, como países o regiones, originando investigaciones concernientes a las migraciones en el mercado de trabajo y su impacto tanto en las zonas de origen como de destino. En este sentido, resulta interesante mencionar *la teoría del sistema mundial* como un corpus teórico que fue aplicado a los flujos migratorios internacionales de los siglos XIX y XX, el cual tiene como concepción el establecimiento de una red mundial de intercambios de bienes y servicios

1.2. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de migración internacional entre México y Estados Unidos?

La relación migratoria entre México y Estados Unidos tal vez ha sido uno de los temas más investigados en ambos países desde diferentes posicionamientos; ya sean investigaciones enfocadas por conocer la repercusión económica, demográfica, o las nuevas

³GARCÍA ABAD, ROCIO. “UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LAS TEORÍAS DE LAS MIGRACIONES”. EN: REVISTA HISTORIA CONTEMPORANEA, NO. 26. 2003. PP. 329-351

transformaciones en el ámbito de trabajo; o bien, en un ámbito de legislación de los derechos de migrantes, tratado desde una política pública, así como los nexos familiares, las modificaciones a nivel social, los nuevos roles que se adoptan en las familias, las remesas, entre otros más.

Bajo este escenario, no pretendemos crear una síntesis de todas estas investigaciones, mucho menos demeritar los trabajos realizados hasta el momento; por el contrario, nuestro interés radica en aportar una visión concerniente a los ámbitos de adaptación, apropiación y significación territorial inmersos en la migración; de igual manera, nos interesamos por conocer cómo los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro han establecido dinámicas de circulación y movilidad con sus compatriotas en Woodburn, Oregón. Lo anterior, con la finalidad de conocer cómo es que en la comprensión de lo otro, de las personas; los objetos, las paredes, los recorridos y la distinción, crean una pequeña (o gran) ligación con el territorio de origen. Vinculación establecida a través de las dinámicas arraigadas en la memoria, la nostalgia, procesos de simbolización y en particular, en la significación que se le otorga al territorio y que se convierte en una parte del migrante.

De ahí que en nuestro trabajo de investigación el ámbito espacial se convierta en uno de los puntos central a tratar. No hacemos mención a los aspectos de “cultura de la migración” o “tradicción migratoria” tan presentes en los estudios migratorios, porque pensamos que estos aspectos dejan de lado el ámbito espacial en su profunda relación con el sujeto. Ya que para nosotros la migración internacional, desde una postura geográfica y cultural, nos remite indudablemente a los temas de conexiones, movilidad y dinámicas de circulación inmersas en los procesos de construcción socio-espacial y simbólico del territorio.

Es precisamente en la idea de conexiones y circulación en la cual pensamos que hablar de una relación migratoria entre México y Estados Unidos, nos permite observar en primer lugar, cómo a través de una fuerte estratificación económica, se dio pauta para una movilización de trabajadores y posteriormente, una “apertura” de elementos culturales e identitarios; estableciendo así, un ir y venir que marcó una co-presencia física y emocional

de un contacto entre ambos países, se creó una “sobrevivencia” (Moctezuma, 2003) de distintos casos de vida en un entramado espacial y cultural.

Es por ello que establecer un análisis del proceso migratorio entre México y Estados Unidos, nos lleva en primer lugar, a precisar el orden escalár presente en el entramado espacial y cultural de la migración, el cual para nosotros se convierte en un ámbito de vital importancia al hablar de la relación del sujeto y el territorio. Con base en Faret (2003), podemos distinguir al menos 3 escalas geográficas de la migración: *la escala nacional, la escala regional y la escala local*. Estas precisiones escalares permiten comprender las diferentes lógicas de circulación migratoria; en el caso de esta investigación, destacar la escala nacional como un referente que permita crear un marco de contextualización general del cómo se estableció la circulación migratoria entre México y Estados Unidos, nos permitió identificar, en una escala local, la caracterización de una dinámica migratoria, fundamentada en el tiempo y en el espacio, a partir no sólo de una movilidad física de personas, sino también cultural e identitaria.

De tal forma, partimos de un contexto general del proceso migratorio entre México y Estados Unidos, como una forma de entender el complejo desarrollo de movilidad, circulación, adaptación y apropiación territorial y cultural que los migrantes y no migrantes han establecido durante la historia conjunta de estos dos países.

1.2.1. Esbozo de la migración a escala nacional entre México y Estados Unidos

Tanto la experiencia migratoria, así como la maduración de una dinámica migratoria entre México y Estados Unidos, han sido el producto de una serie de acontecimientos históricos y sociales que dieron pauta a un asentamiento de trabajadores mexicanos, legales e ilegales, en diversos puntos de la Unión Americana, estableciendo lazos familiares, personales, sociales, económicos y culturales entre estos dos países.

De tal forma, abordar en primer lugar la migración entre México y Estados Unidos desde una visión histórica nos permite tener no sólo un marco de referencia general de este proceso, sino además entender que éste ha sido el resultado de la conjugación de varios factores económicos, políticos, sociales, culturales, entre otros.

Tabla 1. Cronología de eventos importantes con respecto al desarrollo migratorio entre México y Estados Unidos

Año	Periodo Histórico	Descripción	Legalidad
1848	Tratado de Guadalupe Hidalgo	En este año México dio más de la mitad de su territorio a los Estados Unidos, donde se incluían los actuales estados de California, Arizona, Nuevo México, Texas y partes de Colorado, Nevada y Utah	Residencia Legal
1870 – 1890	Porfiriato	Construcción ferroviaria que conectó México-Estados Unidos. Reclutamiento de trabajadores mexicanos en Estados Unidos para laborar en el ferrocarril, agricultura, minas, empacadoras, etc.	Contratación temporal.
1910	Revolución Mexicana	Mayor número de trabajadores en Estados Unidos, principalmente en el campo. Y refugiados de guerra, en su mayoría, de la clase alta de México.	Contratación y refugiados de guerra.
1914 – 1918	Primera Guerra Mundial	Contratación de mano de obra mexicana debido al reclutamiento de norteamericanos, trabajando principalmente en fabricas, campo y como forma de freno para la entrada de inmigrantes europeos.	Contratación temporal
1924	Border Patrol	Incremento de contratación de trabajadores mexicanos por parte de estados del suroeste de Estados Unidos, para trabajar principalmente en la plantación de azúcar.	Cambio de “legal” a “ilegal”.
1929	Segunda Guerra Mundial	Se renueva la contratación de trabajadores mexicanos para las actividades en el campo y la industria, remplazando a los hombres que se enrolaban en el ejército norteamericano.	Legal
1942	Programa Bracero	Contratación de trabajadores mexicanos bajo lo que se denominó “El Programa Bracero”, que fue un acuerdo de contrataciones provisionales entre México y Estados Unidos, teniendo como actividades principales los trabajos en el campo, cultivo, “pisca” y reforestación de bosques. Se inició con la contratación de 4 203 trabajadores, en el año de 1942, pero para 1951 el número incremento a 192 000, en 1956 la cifra aumento a 445 000, y finalmente en 1964 finalizó con 177 000.	
1954	Operación Espalda Mojada	Innumerable cantidad de hijos de braceros nacidos en Estados Unidos fueron repatriados junto con sus padres a México.	Ilegal
1964	Finalización del Programa Bracero	Retorno de trabajadores mexicanos debido a las pocas posibilidades de obtener un empleo. Sanciones a los empleadores que contrataron	Ilegal

1971		indocumentados. El senador Rodino propuso una ley en la que se sancionara a los empleadores de trabajadores ilegales.	
1982	Immigration Reform and Control Act (IRCA)	El Senador Allan Simpson, representante del estado de Wyoming y el representante Mazzoli del estado de Kentucky y presidente del Subcomité de Inmigración de la Cámara de Representantes, presentaron el proyecto IRCA, en la cual se imponían sanciones a los patrones que contrataban trabajadores indocumentados, multaban también a aquellos que con conocimiento de causa, contrataban a extranjeros sin permiso para trabajar, sin embargo dicha ley también poseía algunas variantes que le facilitaba al empleador evitar las sanciones por dichas contrataciones, al establecer que sólo bastaría un documento firmado por el trabajador en el cual se hiciera constar que mostró documentos que acreditaban su estancia legal oportunidad de obtener su residencia y prolongarla a su familia, marcando el establecimiento de comunidades potencialmente estables.	Ilegal. Residencia legal temporal. Residencia legal permanente ⁴ .
1990	Programa para las comunidades mexicanas en el exterior	Debido a que muchos migrantes indocumentados ahora ya eran migrantes legalizados, la movilidad hacia ese país dio paso a que muchos familiares de los migrantes vieran en el país del norte la oportunidad de obtener una nueva forma de vida, estableciendo así una consolidación de las redes sociales de migrantes, un incremento en la emigración femenina, una mayor movilidad por toda la Unión Americana, una diversidad en el aspecto laboral, se establecen trabajos en la construcción, manufacturas y servicios, los migrantes prolongan sus estancias en el país del norte, muchos de ellos ya ven más lejana la idea de regresar a sus comunidades de	Legal - Ilegal

⁴Podían solicitar su regularización a una calidad migratoria denominada por la ley como “residente legal temporal” aquellos extranjeros que residían en Estados Unidos desde el 1º. de Enero de 1982, dicha forma de residencia abarcaba sólo 18 meses, pero después de cumplir ese periodo, el migrante podía solicitar la calidad migratoria de “residente legal permanente”, para la cual debía presentar y comprobar que había vivido en Estados Unidos desde la fecha antes mencionada, no antecedentes penales, acreditar ciertos conocimientos de inglés, confirmar su conocimiento del funcionamiento del gobierno y de historia de Estados Unidos. De igual manera, los indocumentados que trabajaron en labores agrícolas por un periodo mínimo de 90 días entre mayo de 1985 y mayo de 1986, podían solicitar la calidad migratoria de “residente legal temporal”, pudiendo acceder a la permanente después de un año de poseer la temporal. Es necesario señalar que para los trabajadores agrícolas no era necesario comprobar conocimientos del idioma inglés, de igual manera, este tipo de legalización sólo podía ser para el trabajador; caso contrario con los migrantes de varios años quienes podían legalizar a todos los miembros de su familia, siempre y cuando cumplieran con los requisitos solicitados. (Strickland, 1987:444-446)

		<p>origen, y la formación de familias migrantes de segunda o tercera generación establecen una nueva forma de ver, sentir y vivir la migración.</p> <p>Razón por la cual en Febrero de 1990, el Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari estableció al interior de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, dicho programa con la finalidad de tener un mayor contacto con la comunidad mexicana residente en el país del norte.</p>	
1994	Obtención de ciudadanía norteamericana	<p>Bajo el gobierno de Ernesto Zedillo se otorgó una mayor prioridad a la atención de la comunidades mexicanas en territorio norteamericano al señalar que la nación mexicana se extiende más allá de sus fronteras, lo que origino que en ese año alrededor de 46 186 mexicanos obtuvieran la ciudadanía estadounidense, al permitir que dicha adquisición no significara la pérdida de su nacionalidad mexicana, lo que dio pie a que en los años de 1995, 79 614 migrantes mexicanos adquirieran la nacionalidad norteamericana; posteriormente en 1996, 217 418 mexicanos lo hicieron; en 1997, fueron 134 494; en 1998 lo hicieron 109 065; en 1999 existió un incremento con respecto al último año, ya que 193 709 obtuvieron su nacionalidad; y en el año 2000, 175 098 opto por la ciudadanía estadounidense.</p>	Legal
2000 – a la fecha		<p>Para el año de 2007 el número de mexicanos radicados en Estados Unidos era de 11.8 millones de personas, representando el 4.4% de la población total de ese país.</p>	Legal – Ilegal

(Elaboración propia con base en: Israde, 2006; Tapia, 2010; Cañedo, 1984; Massey, 2002; Canales, 2002; García y Griego, 1987; Bustamante, 1998; Imaz, 2006; Mendoza, 2007; Verduzco, 2000).

Uno de los ámbitos de reflexión inmerso en el desarrollo del proceso migratorio entre México y Estados Unidos, radica en observar cómo a partir de ciertas particularidades existentes en el proceso migratorio, como lo fue el proceso de contrataciones de trabajadores y su posterior asentamiento y ciudadanía en el país del norte, la “normalidad” con la cual se vive hoy en día la migración, como un ámbito más de la vida cotidiana de muchas personas en zonas indígenas, rurales e inclusive urbanas, permite observar cómo los diferentes procesos económicos, políticos y sociales se han interrelacionado en la construcción de flujos de desplazamiento y tendencia de movilidad, no sólo de carácter político o económico, como lo pudimos apreciar en el cuadro anterior, sino también de

carácter cultural y social. Dando como resultado la movilidad y la posterior adaptación y apropiación de un nuevo territorio.

En este sentido, la migración entre México y Estados Unidos puede ser vista como una “dupla migratoria”, donde las relaciones establecidas entre estos países, permite observar las reestructuraciones, vinculaciones y construcciones sociales, culturales y territoriales producidas durante el desarrollo histórico de la migración entre ambos países, teniendo como base: los desplazamientos, la duración de las prácticas migratorias y el tiempo de presencia en el extranjero por parte de los migrantes (Simone, 2006); constituyendo así, prácticas espaciales y sociales inmersas en la circulación de migrantes y de su historia de vida.

Con base en lo anterior, y a nivel de reestructuraciones y vinculaciones culturales y territoriales, debemos señalar la segunda escala propuesta por Faret, la migración en una escala regional, como una forma de observar las interrelaciones históricas y económicas inherentes en el proceso migratorio, como una segunda etapa en la creación de un marco general de contextualización de nuestra investigación, como una forma de acotación y precisión de nuestro caso de estudio.

1.2.2. Esbozo de la migración a escala regional, el caso de Michoacán y Oregón.

¿Por qué mencionar el proceso migratorio entre una localidad del Estado de Michoacán y su posterior establecimiento en otra localidad del Estado de Oregón, primero en forma separada y posteriormente conjunta?. Pues bien, en primer lugar pensamos que es a través de destacar cuáles y cómo son los procesos de cambio y circulación por parte de los migrantes en y con el territorio, donde la precisión escalar, una vez más, se convierte en el punto central a tratar y destacar como piedra angular en el entendimiento de los procesos migratorios internacionales.

Mencionamos lo anterior, con base en las ideas expuestas en los párrafos anteriores, de conocer el contexto general del desarrollo y consolidación del proceso migratorio entre México y Estados y su posterior repercusión en espacios concretos, primero a nivel de

escala regional, en función de los Estados y posteriormente en concretizar en le ámbito de la escala local.

Con base en lo anterior, ¿cómo ha sido el desarrollo de la migración en el Estado de Michoacán?, ¿cómo y por qué se originó el arribo de varios trabajadores migrantes michoacanos al Estado de Oregón?; en la información obtenido durante el trabajo de campo, pudo comprobarse que existió un fuerte patrón migratorio por parte de habitantes de San Jerónimo hacia Oregón, de tal forma que el 80% de los migrantes de la comunidad se encuentran radicando en dicho estado, principalmente en la localidad de Woodburn, lugar que es considerado para muchos de ellos como un “San Jerónimo chiquito”.

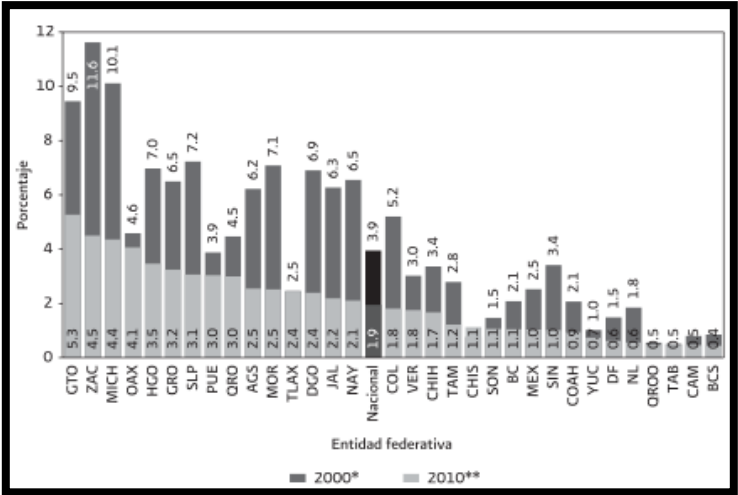
1.2.2.1. Migración en el Estado de Michoacán

Hablar hoy en día de la migración de michoacanos hacia Estados Unidos, es hacer alusión a un fenómeno que se encuentra presente en prácticamente todos los municipios del estado, así mismo, es hacer notar la incidencia que el estado posee en los diferentes censos realizados en el país para destacar el alto índice migratorio que Michoacán posee De tal forma que de acuerdo con el Gobierno del Estado de Michoacán, en el año 2000, Michoacán era reconocido como la 2da. Entidad federativa del país en poseer un porcentaje muy alto dentro del proceso de migración.

De tal forma que en la Gráfica 1 se observa el índice migratorio de michoacanos en los Estados Unidos, siendo Michoacán el tercer estado con mayor número de migrantes en el país del Norte en el año 2010 y el segundo en el año 2000 superado solamente por Zacatecas.

Michoacán desde hace un poco más de 60 años ha sido uno de los estados del país con mayor número de migrantes en Estados Unidos; ocasionado principalmente por la falta de empleo y el poco apoyo al campo, así como una serie de cuestiones política y culturales, fueron los principales motivos para que muchos hombres y mujeres decidieran migrar hacia los Estados Unidos, aunado a la disponibilidad de trabajo que se tuvo en la primera y segunda etapa del Programa Bracero, el cual caracterizo a la migración michoacana como

una de las migraciones más importantes del país y con cierta “tradición” de movilidad entre sus habitantes, al contar con varios grupos de migrantes establecidos en varios estados de la unión americana.



Gráfica 1. Porcentaje de hogares con alta y muy alta intensidad migratoria por entidad federativa 2010.
(Fuente: Consejo Nacional de Población).

Es por ello, que el día de hoy en Michoacán pueden encontrarse varios municipios, indígenas y mestizos, con un alto índice migratorio hacia los Estados Unidos. Los primeros trabajadores contratados en la primera etapa del Programa Bracero al regresar a Michoacán, crearon una imagen de éxito y bienestar económico entre los habitantes de los diferentes municipios del estado, por lo cual, para los que no migraban, éste hecho se convertiría en un “facilitador” al momento de tomar la decisión de migrar hacia “un futuro mejor”; de ésta manera y con el paso de los años se estableció un incremento en el número de migrantes y su . consecuente reconfiguración social, familiar y territorial.

En el siguiente gráfico puede observarse el registro que se posee de los 113 municipios del estado con respecto a su incidencia migratoria, obteniendo que 105 municipios poseen un registro de pobladores que han migrado hacia los Estados Unidos; en contraparte, son tan sólo 8 los municipios que aún siguen sin tener registro de migrantes.

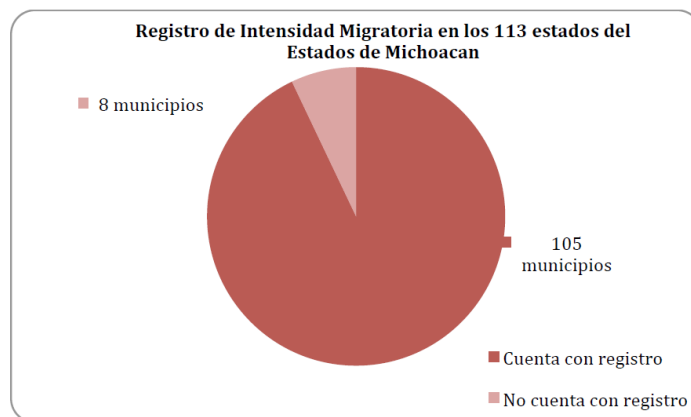


Grafico 2. Registro de Intensidad migratoria en los 113 municipios del Estado de Michoacán
(Elaboración propia con base en datos del Gobierno del Estado de Michoacán.)

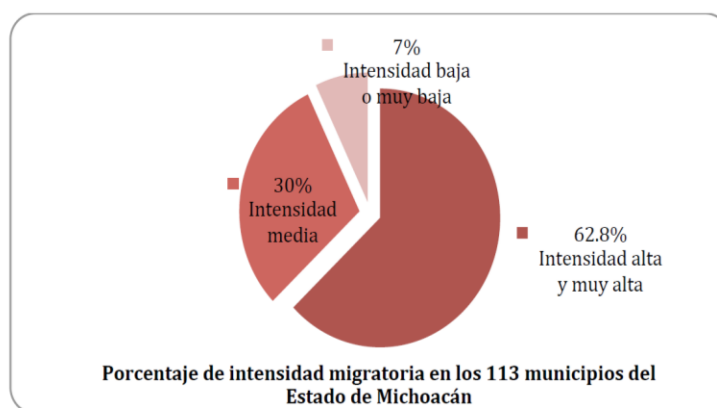


Grafico 3. Porcentaje de intensidad migratoria en los 113 municipios del Estado de Michoacán
(Elaboración propia con base en datos del Gobierno del Estado de Michoacán.)

De tal forma, la intensidad migratoria que se posee en el Estado no sólo ha sido derivada de la falta de empleos y la baja remuneración económica, sino también, a la poca rentabilidad que presenta el cultivar las tierras que poseen los migrantes, principalmente de las zonas indígenas, con base en Leco (2010) las principales causas de la migración, aunadas a las ya mencionadas, son la falta de un mercado para ofertar los productos artesanales, la explotación excesiva de los bosques, los constantes conflictos entre comunidades en la disputa por la tierra y los puestos de elección popular, estos últimos en muchas ocasiones dividen a las comunidades y las perjudican en lugar de beneficiarlas, así como las redes sociales.

Con base en Neira (2008), los principales lugares de arribo de los migrantes michoacanos en Estados Unidos son: California (73%), Illinois (7.2%), Washington (6.9%), Florida (2.4%), Alabama (2.1%) y Oregón (2.10%). (Niera, 2010:285). Sin embargo actualmente Canadá y Alaska representan otras alternativas para laborar fuera del país. Esta dispersión de migrantes y su posterior aglomeración en lugares precisos han marcado, dentro de la migración internacional de Michoacán, la posibilidad de prácticas de circulación entre los migrantes del estado, así como la utilización del espacio y una construcción territorial en los nuevos lugares a los que llegan, creando una distribución de elementos culturales en el espacio geográfico a nivel simbólica muy importante.

Con base en Leco (2010), los Purhépechas son uno de los grupos indígenas más representativo de migrantes en los Estados Unidos, teniendo un registro de 120,000 Purhépechas en dicho país, de tal forma y de acuerdo a este dato, podemos observar cómo las prácticas de circulación de los migrantes Purhépechas se realizan a través de los lazos que mantienen con sus comunidades de origen, la reproducción de sus principales tradiciones y fiestas en los Estados Unidos, pero en particular, existe un ámbito que se vuelve fundamental en esta distribución de elementos culturales y que encuentra su espacio de materialización en un territorio diferente al de origen, es decir, la exaltación de simbolismos inherentes a la identidad de los migrantes indígenas, ya se mediante fotografías, imágenes religiosas o banderas mexicanas e inclusive Purhépecha, estos elementos se convierten en parte fundamental para su anclaje identitario más allá de la distancia geográfica.

Respecto a la migración de michoacanos hacia los Estados Unidos, podemos encontrar una importante literatura que ha dado lugar a estudios migratorios interesante, tal es el caso del trabajo realizado por el Dr. Gustavo López del COLMICH, quien ha tratado principalmente las características de los migrantes y sus dinámicas de circulación migratorias; en lo que respecta al papel de las mujeres, la Dra. Mummert (1988) ha establecido una línea de investigación basada en las teorías de género para estudiar a la migración; por su parte, en lo que respecta a la migración indígena, el Dr. Casimiro Leco (2010) ha desarrollado trabajos respecto a las diversas transformaciones socio-culturales que se suscitan en la

comunidad de Cheran, así como destacar la relación de los migrantes con los principales clubes de migrantes en los Estados Unidos.

En la presente investigación se retoman algunos elementos de dichos trabajos para establecer una postura dentro del ámbito geográfico, una aportación que ayude a comprender las diferentes lógicas que integran la migración michoacana, particularizando en un caso específico, nos referimos al proceso migratorio de la comunidad indígena de San Jerónimo Purhenchécuaro hacia Woodburn, Oregón. Es por ello, que en el siguiente apartado se expone de forma general, el desarrollo migratorio que se llevó a cabo en el Estado de Oregón, para así entender por qué y cómo se ha dado el establecimiento de migrantes de San Jerónimo en Woodburn.

1.2.2.2. Migración en el Estado de Oregón.

Mencionar la migración de michoacanos hacia Estados Unidos, es hacer notar las consecuencias del desarrollo social del proceso de migración que México ha vivido durante más de 100 años. En el caso de Oregón, la movilidad hacia este Estado y sus diversas localidades, fue el resultado de un periodo de contrataciones de trabajadores migrantes que inició durante la Revolución Mexicana, posteriormente la implementación y consolidación del Programa Bracero, facilitó no sólo un campo de trabajo más “estable” para los migrantes, principalmente varones, sino que además al finalizar este programa, se dio lugar al establecimiento residencial de los migrantes y sus familias, comenzando así una vida entre dos territorios y culturas, al menos con una de ellas en la memoria.

En este sentido, la antropóloga Marcela Mendoza de la Universidad de Oregón, ha desarrollado un interesante trabajo respecto a la historia de los migrantes mexicanos en Oregón, “Mexicanos in Oregon: their stories, their lives” (2010) señala las principales razones por las cuales los migrantes mexicanos arribaron a dicho estado, cómo ha sido el proceso de arraigo y principalmente, cuáles han sido sus experiencias de vida, particularizando en su proceso de adaptación en los Estados Unidos. Respecto al trabajo de esta autora, nos interesa destacar los aspectos importantes en el desarrollo histórico del proceso migratorio de los trabajadores mexicanos en el Estado de Oregón, con la finalidad

de comprender las relaciones socio-espaciales en el proceso de interacción entre los migrantes mexicanos y sus diferentes procesos de adaptación y apropiación territorial y cultural que han desarrollado en dicho Estado.

Tabla 2. Cronología de acontecimientos importantes con respecto al desarrollo migratorio en Oregón

Año	Acontecimiento
1910 - 1925	Trabajadores mexicanos fueron contratados para trabajar en la cosecha de azúcar en Portland, este de Oregón y otras parte del estado. Las primeras familias mexicanas residen permanentes en el Estado.
1942 – 1947	Más de 15,000 trabajadores braceros llegan a Oregón para trabajar en el campo y en el ferrocarril.
1950	Varias familias mexicanas y México-americanas residen en varias partes del Estado, buscando su estadía permanente.
1955	La Arquidiócesis Católica de Portland establece un Ministro migrante para servir a la población migrante mexicana. (En 1964 el nombre cambia por los Amigos de los migrantes en Oregón).
1964	Primera fiesta mexicana promovida por el comité mexicano de Pro Fiestas Mexicanas en Woodburn, Oregón. Se forma el Valle de Migrantes, que posteriormente será conocido como Oportunidades Rural en Oregón (ORO por sus siglas en inglés Oregón Rural Opportunities) el cual finalizará en 1979.
1973 - 1977	1977 Se crea el Colegio César Chávez, el primer colegio latino en Estados Unidos, en Oregón, termina de funcionar en 1983. Proyecto de Inmigración Willamette Vallery comienza sus funciones en Portland y posteriormente sería cambiado hacia Woodburn para proteger y representar los trabajadores indocumentados.
1979 - 1985	Clínica médica Salud de la Familia es establecida en Woodburn, Oregón. El Hispanic News comienza a publicar en todo el estado de Oregón. Se funda la unión Pineros y Campesinos Unidos del Noroeste (PCUN, Northwest Treeplanters and Framworkers United) como una sola unión de trabajadores en Oregón.
1996 - 2005	La Coalición por los Derechos de los Inmigrantes en Oregón (CAUSA) es formada. El registro de latinos en Oregón por parte del Censo de U.S. fue de 9.9% de la población total del estado. Paul J. De Muñiz es el primer latino en la Suprema Corte de Justicia de Oregón.

(Elaboración propia con base en Lynn y Mendoza, 2007)

Con base en esta breve contextualización de la historia de migrantes mexicanos en Oregón podemos destacar dos aspectos que son de suma importancia para el desarrollo de nuestro trabajo. En primer lugar, el asentamiento por parte de las familias mexicanas durante los años de 1950 fue un factor decisivo en lo que podríamos denominar la primera forma de “territorialización migrante” bajo el uso, adaptación y apropiación territorial, los migrantes mexicanos que se dispersaron por el Estado de Oregón, crearon formas de distribución espacial, los cuales al asentarse en lugares precisos dieron paso a organizaciones sociales, políticas, religiosas y culturales, que pusieron al descubierto diversas formas de

identificación y copresencias de los migrantes en sus nuevos lugares de arribo, estableciendo diversas formas de interacciones socio-culturales entre los migrantes mexicanos que expresaban las diferentes experiencias de habitar, sentir, adaptarse, apropiarse y significar el territorio de Oregón.

En este sentido, existe otro factor que es de suma importancia cuando hablamos del uso, significación y prácticas territoriales que los migrantes realizan en sus nuevos lugares de arribo, nos referimos a la noción de legalidad e ilegalidad, o estatuto de ciudadano o no ciudadano norteamericano, ámbito que cobra mucha importancia para los migrantes y sus familias con el paso del tiempo, principalmente en los diferentes significados y apropiaciones que le establece al territorio en función de poder moverse libremente o limitadamente en un territorio diferente al suyo.

1.3. Esbozo de la migración a escala local, el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón.

1.3.1. San Jerónimo Purhenchécuaro

San Jerónimo Purhenchécuaro es una comunidad indígena Purhépecha ubicada en Riviera del Lago de Pátzcuaro, perteneciente al municipio de Quiroga. Su población total, con base en el Censo de Población y Vivienda del 2010, es de 1,798 habitantes, de los cuales 818 son hombres y 980 son mujeres,

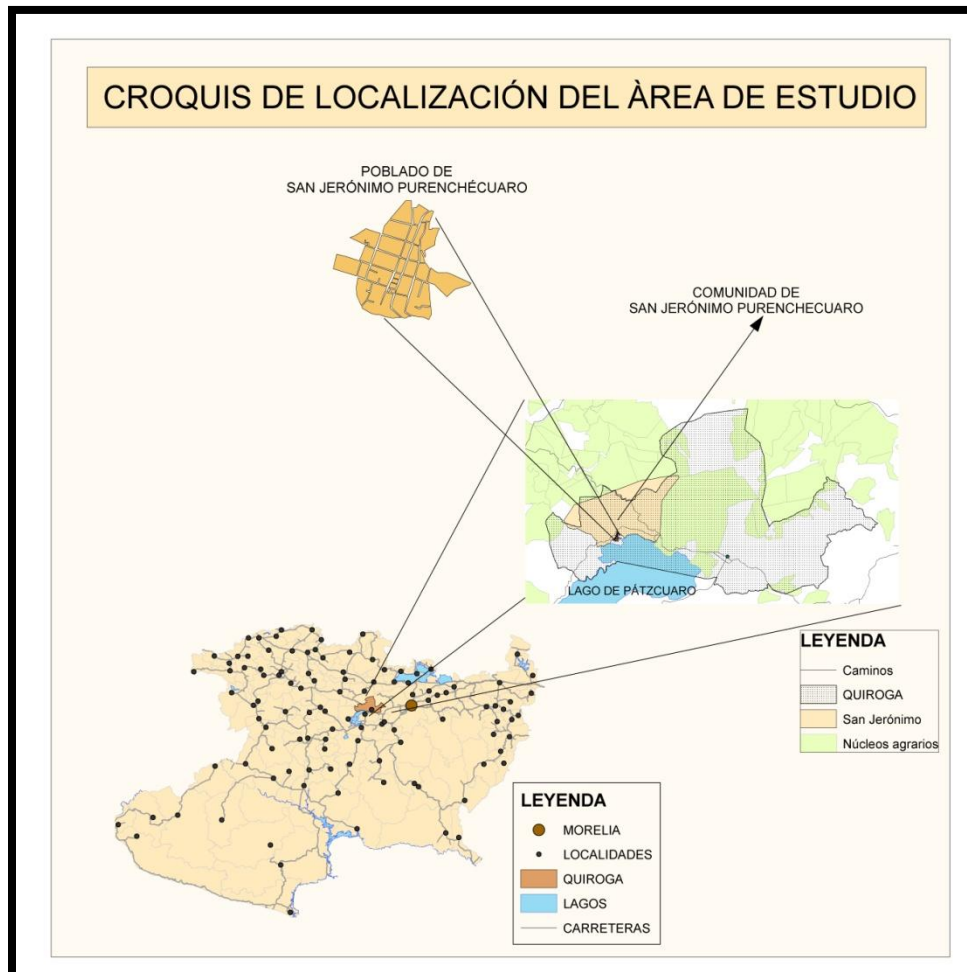


Figura 1. Localización de la comunidad de San Jerónimo Purhanchécuaro, Michoacán
(Elaboración propia con fuente INEGI)

En el ámbito migratorio, la comunidad ha experimentado tanto migración interna como internacional, esto debido a la falta de empleo y oportunidades para mejorar sus condiciones de vida⁵; con base en los relatos obtenidos durante nuestro trabajo de campo en San Jerónimo, la mayoría de los pobladores comentaban que los primeros en migrar hacia Estados Unidos fueron hombres, cuya movilidad estaba en forma circulatoria, se iban por temporadas de 6 a 12 meses para trabajar y a su regreso, algunos de ellos venían con la idea de emprender una nueva vida en sus nuevos lugares de residencia junto a su familia.

⁵Sin embargo existe un fuerte sector de la población dedicada al ámbito de la educación, maestros de nivel primaria que se esfuerzan día con día por fomentar el deseo de continuar estudiando entre sus alumnos y evitar con ello el rezago educativo y la migración internacional. En éste sentido, muchos jóvenes de la comunidad han retomado el Purhépecha y sus tradiciones como el punto medular para realizar sus estudios superiores en la Universidad Indígena Intercultural, así como en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

En la revisión de literatura que realizamos respecto a la migración michoacana, no encontramos algún registro específico en relación a la migración en la comunidad. Sin embargo, fue durante el rastreo de los primeros trabajadores migrantes del Programa Bracero y las entrevistas que tuvimos con algunos de ellos y sus familiares, que pudimos registrar que durante 1942 y 1943, los habitantes de San Jerónimo comenzaron su movilidad hacia los Estados Unidos,.

A partir de esos años, en la mayoría de las familias de la comunidad comenzó a establecerse una dinámica migratoria, la cual era iniciada por los varones en temprana edad; los motivos eran diversos pero principalmente estaban el ayudar al sustento de sus hogares, mejorar su vivienda o bien, porque el padre al haber sido migrante y no retornar a San Jerónimo, los jóvenes sentían la necesidad de salir a buscar un mejor futuro para ellos y su familia, así como el tener el referente de los migrantes que enviaban dinero y tenían mayor nivel adquisitivo. Por su parte, el caso de las primeras mujeres migrantes, tuvieron como motivo principal, la continuidad de la estructura familiar; ya fuera con su esposo o con sus hijos.

En este sentido, muchas mujeres en entrevista nos relataron que los comentarios más usuales entre las mujeres que se quedaban en la comunidad y cuyos maridos se había ido a trabajar para California u Oregón, en un principio, el comentario de que “allá tendrían otra mujer”, era muy recurrente; tal es el caso de la Sra. Isabel de 51 años de edad:

“[...] Uy no yo escuchaba que a las señoras les decían, allá tu marido ya tiene otra mujer, y yo dije yo me voy con él, que es eso de que yo aquí y el allá, no, yo me fui con él también.”

De tal forma, el comienzo migratorio fue a partir de 1942; pero el mayor índice de migración del cual tenemos registro personal fue entre los años de 1962 y 1964, teniendo como destinos principales los estados de California, Chicago y Oregón.

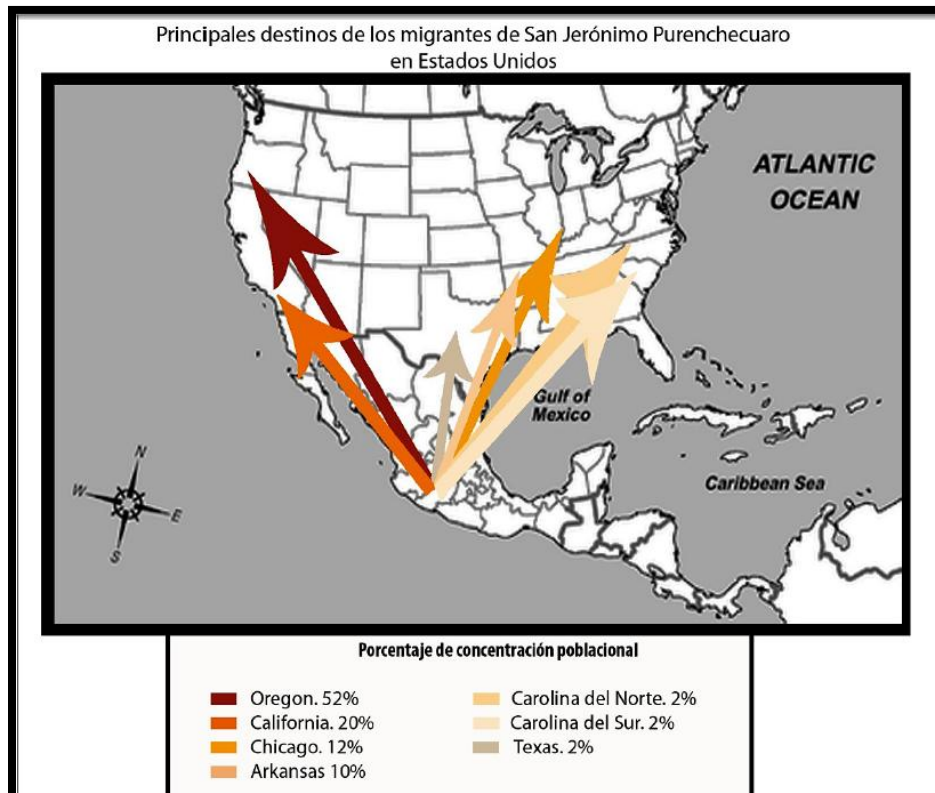


Figura 2. Principales lugares de destino en Estados Unidos por parte de los migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro. (Realización personal con datos recopilados de encuesta realizada en 2011)

Con el paso del tiempo y el establecimiento de varios migrantes de San Jerónimo en Estados Unidos, la movilidad por parte de ellos en diferentes lugares dio lugar a una fuerte concentración de población oriunda de San Jerónimo en Oregón. Dicho proceso se originó debido a que Oregón representó una de las mayores alternativas para poder conseguir trabajo rápido, bien pagado y con una fuerte ventaja de poder estabilizarse con su familia en ese lugar, teniendo como principal destino Woodburn; en dicho lugar los primeros trabajadores comenzaron a formar una “cadena migratoria”, no sólo como una forma de apoyo durante las jornadas laborales, sino también como una forma de búsqueda de empleo, ayuda alimentaria y habitacional con los migrantes que recién llegaban a este lugar.

Por su parte, California y Chicago representan el 2do y 3er lugar con mayor índice migratorio en los Estados Unidos por parte de los habitantes de la comunidad. Esto debido principalmente al tipo de trabajo que realizan los trabajadores de San Jerónimo, mientras que en Oregón los varones y las mujeres, en su mayoría, se dedican a actividades

relacionadas con el bosque, las mujeres trabajan en viveros, y los hombres en la producción de pinos y arboles de ornamento; en California y Chicago los trabajos están relacionados con la pizca de la uva, el jitomate, el algodón y las moras; trabajos que según los propios migrantes son muy mal pagados.

Otro aspecto interesante en la concentración de los pobladores de San Jerónimo en Oregón, ha sido el fortalecimiento de sus elementos simbólicos, como lo es la realización de la Fiesta del Santo de San Jerónimo en Woodburn, la cual lleva poco más de 20 años. Según los migrantes de la comunidad en Oregón, comentaron que el primer año de su realización fue el 30 de septiembre de 1980, aunque si bien existieron diferencias con la fiesta en Purénchecuaró, los organizadores trataron de que fuera una representación lo más parecida posible a la original.

Esta celebración hoy en día se ha convertido no sólo en un elemento cultural que les permite establecer un vínculo emocional a los migrantes de la comunidad en Woodburn con su lugar de origen; además, se ha convertido en símbolo de representatividad y distinción entre los migrantes mexicanos en dicho lugar, le ha dado a los oriundos de San Jerónimo la oportunidad de distinguirse de los migrantes oaxaqueños, zacatecanos, guatemaltecos, colombianos y rusos, como un grupo social que se reúne para conmemorar sus tradiciones, y la permanencia de sus usos y costumbres, y sobretodo.

1.3.2. Woodburn, Oregón

Como lo mencionamos anteriormente el tema de la migración entre México y Estados Unidos ha sido uno de los temas que más se ha trabajado en ambos países, ya se en trabajos de índole demográfica, donde el tema principal ha sido conocer el número de migrantes mexicanos hacia los Estados Unidos y los diferentes factores, principalmente económicos y sociopolíticos, que propician la migración (Durand, 1991, 2007; Massey, 2003); trabajos con un enfoque histórico y antropológico que suelen ubicar en determinadas etapas el desarrollo de la migración (Bustamante, 1997), hasta trabajos concernientes a las diferentes formas en las que las socializaciones de los migrantes, desde una visión multicultural, han propiciado diferentes manifestaciones socio-culturales (Kearney, 1991; Velasco, 2002) .

Sin embargo y enfocando más nuestras observaciones hacia la concepción de nuestro caso de estudio desde una escala local, queremos resaltar los trabajos realizados por las geógrafas Lynn Stephen (2002), Marcela Mendoza (2007) y Lise Nelson (2008), quienes han estudiado, desde sus diferentes intereses, la migración de comunidades indígenas mexicanas en Oregón, principalmente en Portland y Woodburn.

En el caso de Stephen y Mendoza (2007) enfatizan no sólo en los antecedentes migratorios de las comunidades indígenas mexicanas hacia Oregón, sino que además tratan de señalar los diferentes escenarios en los cuales los migrantes se han visto involucrados, ya sea desde una postura de dinámica de género hasta las reestructuraciones económicas y la inserción de los migrantes indígenas en los lugares de arribo en Oregón; por su parte, Lise Nelson (2008) muestra la forma en la que los migrantes latinos crean una construcción urbana en Woodburn, enmarcado una reflexión concerniente a las estructuras sociales y espaciales que se ponen en juego en los discursos de trasgresión espacial y de espacios de poder.

Lo que nos interesa destacar del trabajo de estas tres autoras, es la forma en la que abordan, desde un enfoque geográfico, el tema de la migración internacional en Woodburn, Oregón y cómo a partir de él, y desde sus diferentes puntos de vista, cada una habla de una territorialización (o creación) de espacios de migrantes mexicanos, enfatizando en la importancia que fue para los trabajadores migrantes asentados en Oregón, la facilidad de obtener un mejor trabajo con un mayor salario y en particular con su familia.

Con base en Stephen y Mendoza (2007) en el año de 1950 se originó el primer asentamiento permanente de familias mexicanas en Woodburn, esto debido al reclutamiento de los granjeros de Oregón para trabajar en el cultivo de maíz; posteriormente, para el año de 1970, la población de migrantes mexicanos se incrementó debido a la fuerte concentración de trabajadores en los centros de plantación de árboles, así como en los trabajos de invernaderos.

En el caso de los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro en Woodburn, un poco más del 70% de los trabajadores varones desempeñan funciones en la plantación de árboles, principalmente pino, mientras que un 60% de las mujeres migrantes trabajan en los

invernaderos, o lo que ellas usualmente denominan “el cultivo de la flor”. Para muchos de los migrantes de Purénchecuaró, Woodburn no sólo representa su lugar de trabajo, o una oportunidad que tuvieron para mejorar su vida económica y un mejor lugar para que sus hijos vivan y estudien, sino que además significa una nueva forma de poder fomentar los nexos simbólicos con su comunidad de origen.⁶

Woodburn es una comunidad rural localizada en el norte del Valle de Willamette en el Estado de Oregón, a tan sólo media hora por carretera de Portland. Identificada como “la ciudad de la unidad” debido a la diversidad étnica y cultural⁷ que se puede encontrar en la comunidad, con base en Stephen (2006) fue a mediados de los 90’s cuando la diversidad de inmigrantes mexicanos indígenas se incrementó aún más, aunado a los inmigrantes Purépechas, inmigraron indígenas del estado de Oaxaca, principalmente inmigrantes zapotecas y triqui, pero también en el mismo periodo se dio una inmigración de indígenas provenientes de Guatemala y de algunas zonas del Estado de México. (Stephen, 2006).

De esta manera el índice migratorio por parte de las comunidades indígenas mexicanas en Woodburn, ha fomentado con el paso del tiempo el apoyo entre connacionales, así como el establecimiento permanente de su residencia y por ende, su consecuente legalización o ciudadanía. Con este afianzamiento por parte de los migrantes en Woodburn, pensamos se han creado espacios de co-presencia entre grupos indígenas que han permitido el establecimiento de nuevos territorios basados en relaciones y prácticas socio-espaciales desarrolladas durante los más de 50 años de migración, al menos de la migración michoacana, principalmente en nuestro caso de los migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro. Al respecto podemos observar la tabla 4.

⁶Estamos consientes que este tema puede tener disimilitudes al poder ofrecer su contraparte de lo que es una negación generacional o identitaria. Sin embargo, debemos aclarar que para los fines de esta investigación, nos interesa destacar el valor simbólico que la comunidad de origen posee para los migrantes de San Jerónimo en Woodburn y cómo a partir de ello, se le dota un valor al territorio y posteriormente en Woodburn, se crea una territorialización en función del mismo. Razón por la cual seremos enfáticos en manejar la noción de “lazos simbólicos y afectivos con la comunidad de origen”.

⁷En Woodburn no sólo se encuentran migrantes mexicanos, sino también existe un fuerte asentamiento por parte de refugiados rusos que arribaron a la localidad a finales de los años 60’s y principios de los 70’s.



Figura 3. Localización de Woodburn en el condado de Marion, Oregón, Estados Unidos
(Fuente. Nelson. 2008)

Tabla 3. Redes de migración mexicana en Woodburn, tomando como parámetro el lugar de nacimiento del jefe o jefa de familia.

Redes de migración a Woodburn, basadas en la migración desde México	
Estado y comunidad de origen de las o los jefes de familia nacidos en México (N=67)	% Asociado con la red
Oaxaca —Sta. Maria Tindu, Cd. de Oaxaca, San Juan Mixtepec, San Mateo Tunuche, Ocotlan, Huajuapán, Sta. Maria Caxtlahuaca, Zaachila	24%
Michoacán —Morelia, Quiroga, Jaripo, San Jeronimo, Chupicuaro y otros ranchos pequeños	19%
Guanajuato —Pénjamo, Leon, Silao, Guanajuato, Romita	13%
Guerrero —Acapulco, Coyuca, Tecpan de Galeana, Ometepepec	6%
México, D.F.	5%
Morelos —Cuernavaca, Totolapan	5%
Jalisco —Rancho la Canada, ranchos	5%
Veracruz —Poza Rica, Coyuca	5%
Puebla	3%
Sinaloa	3%
Nayarit	2%
Estado de México	<2%
San Luis Potosi	<2%
Zacatecas	<2%
Tamaulipas	<2%
Durango	<2%
Colima	<2%
Tlaxcala	<2%

(Fuente. Kissam y Stephen, 2006)

Los migrantes de San Jerónimo representan, junto con los demás migrantes del Estado de Michoacán, el 19% de la población total de migrantes mexicanos en Woodburn, Oregón; actualmente más del 50% de los migrantes de San Jerónimo poseen una doble residencia o como ellos dicen “ya están legalizados” aún es muy normal encontrar migrantes ilegales que han decidido afrontar su estancia en Woodburn con las limitaciones que esto conlleva, como lo es la nula asistencia por parte del Estado, las pocas probabilidades de encontrar algún empleo y las dificultades para tener algún lugar donde habitar.

Respecto a la diversidad cultural y las formas de territorialidad que se establecen en Woodburn, es decir, los diferentes cambios que se han suscitado en la comunidad debido al arribo de los migrantes, resulta interesante cuestionar cómo han sido las dinámicas de movilidad llevadas a cabo por los migrantes en esta su “nueva” localidad, y cómo a partir de ello se ha establecido una adaptación y posterior apropiación del espacio por parte de los mismos.

Consideramos que al tratar de entender cuál es la relación existente entre la migración internacional y el territorio, el ámbito de la movilidad se presenta como un elemento clave en la construcción territorial, ya que a partir de las diferentes prácticas que los sujetos realizan en el espacio, estos pueden crear una apropiación física, emocional o mental del mismo.

En este sentido, la relevancia que posee el ámbito del territorio para los migrantes y no migrantes; postulamos, radica en la precisión escalar hacia la cual aluden sus diferentes experiencias de vida y percepción del movimiento. Las personas se mueven y apropian en espacios particulares, los hacen suyos a través de sus cotidianidades y por ende, los diversos significados que les otorgan, están contruidos en función de su propia dinámica de acción. Razón por la cual, creemos necesaria la referencia inminente hacia el ámbito del territorio al hablar de migración internacional, particularmente hacia las precisiones escalares bajo las cuales los sujetos se mueven, atraviesan, configuran y resignifican.

1.4. La relación migración internacional y el territorio

Ante lo anterior, consideramos que hablar de migración internacional y su inscripción en y con los territorios, la dinámica migratoria posiciona al sujeto y sus prácticas de adscripción al espacio, en un nivel de cuestionamiento dirigido hacia las particularidades de comprender, en primer lugar que no toda circulación humana es migración y que inversamente no toda migración es circulación (Cortes y Faret, 2009);segundola adscripción y prácticas del sujeto a un determinado lugar en un marco de movilidad, como lo es la migración, modifican los discursos concerniente al uso, adaptación y apropiación del territorio y sus diversos significados.

Ante lo anterior en su trabajo titulado “Prácticas de movilidad, transporte y actores transnacionales sobre el campo migratorio México – Estados Unidos” Laurent Faret (2003), señala que la movilidad de los migrantes internacionales es ahora objeto de una renvoada atención en las ciencias sociales, destacando que lejos del modelo de migración visto como ruptura con el entorno del hogar sostenible, la cuestión del movimiento de las personas, sus prácticas, su ir y venir entre el lugar de acogimiento y los diversos lugares de origen, posiciona el análisis de la migración en un nuevo ámbito de reflexión, donde la movilidad puede recuestionar los grandes paradigmas del análisis migratorio. Siendo estos:

Tabla 4. Recuestionamientos de los grandes paradigmas del análisis migratorio

Paradigma	Espacio / Territorio	Cuestionamientos
Ruptura - Dependencia	Lugar de origen	-Orígenes de la migración. (causas y consecuencias). -Utilización de re-mesas. (flujos económicos). -Nuevos roles sociales. -Cambios físicos y culturales. -Cambios de actividades productivas. -Índices demográficos de abandono de lugares. (desterritorialización)
Inserción - Integración	Lugar de arribo	-Direcciones y persistencia de los flujos o/y redes migratorias. -La utilización de la mano de obra inmigrante. (revitalización de la economía local) -Adaptación sociocultural de los inmigrantes. -Construcción de nuevos lugares de asentamiento en función del racismo.

(Realización personal con base en Faret, 2003; Cadge et al, 2009; Capone, 2010)

Replantear los paradigmas de la migración permite destacar la complejidad existente en la forma de observar la migración, sobrepasando la noción de migración “temporal o definitiva” (Moctezuma, 2003), así como recuestionar los análisis respecto a los términos de “asimilación” y virarlos hacia la acentuación entre el aquí y el allá (Capone, 2010). Razón por la cual, postulamos que la complejidad de la migración internacional en la actualidad versa sobre la noción de las experiencias del movimiento, las diferentes prácticas de circulación y en la forma en la que los migrantes constituyen y/o construyen sus territorialidades en y desde el movimiento. (Cortes y Faret 2006).

Con base en Faret, mencionamos que hablar hoy en día de una “no ruptura” en la migración internacional, se debe al movimiento de las personas, sus prácticas, su ir y venir, y la circulación de bienes materiales y simbólicos entre dos o mas territorios, sin perder el referente hacia el lugar de origen. En este sentido, el establecimiento de una circulación de bienes materiales y simbólicos propician lo que podemos denominar “territorios de la migración”, basados en el ensamble de las dimensiones socio-espaciales entre el lugar de origen y los distintos lugares de destinación.

Es en el ensamble de estas dimensiones, en conjunción con las escalas temporal y espacial, donde podemos apreciar la relación existente entre la migración internacional y el territorio; mediante la constitución de un entramado migratorio en y desde el movimiento de los migrantes, el territorio y el migrante establecen una relación que está en constante movimiento y complejidad. Mencionamos lo anterior con base en la idea del establecimiento de una dinámica de circulación y movimiento de migrantes, donde las dinámicas de acción forman una inscripción del sujeto a uno o varios territorios.

El migrante realiza prácticas espaciales que poseen un significado para él, ya sea en el lugar del que parte o al cual arriban; las cuales a su vez logran conjuntar una escala temporal y una escala espacial. Con el movimiento de los migrantes, el espacio va siendo estructurado por una circulación continua y formas de relaciones e intercambios (Moctezuma, 2003; Faret, 2006; Capone, 2010), los cuales a través de la historia colectiva del grupo y las

prácticas diarias, escriben las diferentes adaptaciones y posteriores apropiaciones del territorio.

El desplazamiento y movilidad por parte de los migrantes, se inscriben en un ser y estar “entre-dos” lugares, el lugar de origen y el lugar de arribo, dando lugar a diversas formas de relación e intercambio de experiencias espacio-temporales. Pero ¿cómo podemos destacar estas relaciones?, y ¿cuál es su importancia en la migración internacional?. En primer lugar, planteamos que las diversas formas de relación e intercambio de experiencias socio-temporales que se llevan a cabo en la migración, pueden ser destacadas en su escala espacial y temporal.

Las primeras de ellas, *la escala espacial*, puede ser observada en los trayectos y prácticas de movilidad y desplazamientos realizadas en sus lugares de residencia, así como en sus lugares de arribo; *la escala temporal*, dicta las historias de vida, los trayectos individuales y/o familiares sobre el espacio, lugar de origen y/o arribo, sucesión generacional (Tarrius, 2003; Faret, 2003, 2006). Con la conjunción de ambas escalas, deseamos destacar la forma en la cual mediante el uso del espacio que se da por parte de los migrantes y sus ritmos de vida, se pueden establecer patrones y dinámicas inherentes a los territorios de la migración. Por ejemplo, destacar la diferenciación que se tiene entre los migrantes residentes fijos en el lugar al que arribaron, así como el contraste que existe con los migrantes que retornan a su lugar de origen, o bien aquellos que se encuentran en un patrón de movilidad y desplazamiento continuo como lo son los migrantes circulares.

Sin embargo a nivel temporal, existen particularidades en las diferentes temporalidades que acompañan a los desplazamientos de los migrantes, como lo son: las secuencias temporales o ritmos de vida, es decir, la organización de los tiempos que puntualizan las actividades. (Tarrius, 2000:43), los cuales posteriormente hablan del uso que las personas hacen del espacio. Con base en Tarrius (2000), la inscripción de las diferentes prácticas y dinámica de la movilidad, establecen una correlación entre el ritmo de vida y uso del espacio, de tal forma “las movibilidades dejan huella en el espacio y tiempo”; razón por la cual postulamos que hablar de migración internacional desde un enfoque geográfico, es hacer mención a la

constitución territorial de las migraciones, a partir de los diferentes ritmos sociales de cotidianidad que se inscriben en los lugares. Aspecto que para la presente investigación es fundamental.

Prosiguiendo con Tarrius, consideramos que la relación existente entre la migración internacional y el territorio, radica en la creación o reconfiguración del territorio por parte de las movilizaciones y circulaciones de bienes materiales y simbólicos de los migrantes. Es decir, “las practicas de movilidad introducen una doble ruptura en las concepciones comunes del territorio y de la circulación” (Tarrius, 2010:139), creando composiciones territoriales producidas por las movilizaciones e intercambio de bienes simbólicos y materiales, que aluden a la idea del territorio como dinámico; el territorio no es más el lugar estático que sirve como base para las prácticas que el sujeto puede realizar, por el contrario, se convierte en el centro de creación, que al vincularse con la circulación, el poder moverse “entre” territorios, posibilita la conexión de lugares y significados.

Aludir hacia una visión constructiva del territorio y del migrante, posibilita observar la presencia, copresencias, alteridad y el establecimiento entre el “aquí y allá”, como una forma diferente de relacionar espacios. En este sentido, se presenta una reflexión diferente en la forma de atender la constitución de las nuevas relaciones sociales, de las nuevas configuraciones de contextos y de las composiciones territoriales originadas por la dinámica de movilidad migratoria (Faret, 2003,2006; Tarrius, 2006,2010, Cortes, 2010; Nedelcu, 2010, Apadurai, 1996).

De esta forma, entender cómo las composiciones territoriales se realizan a partir de las diferentes relaciones que los migrantes establecen con sus lugares de origen⁸, permitió para esta investigación, destacar cómo los migrantes de San Jerónimo Purhénchecuario han podido establecer un campo social en y desde la migración en Woodburn, Oregón.

⁸Con base en el interés de esta investigación, que es conocer cómo en las movilidades se crean campos sociales en función de relacionar 2 territorios inmersos en la migración, sólo remitimos la forma en la que los migrantes de San Jerónimo Purhénchecuario en Woodburn, han creado sus nexos de relación con su comunidad de origen como una forma de no perder la referencia hacia su lugar identitario primario; sin embargo, estamos conscientes que puede suceder lo contrario, migrantes que desean romper el nexo con su lugar de origen y adaptarse en forma total a sus nuevos lugares de destino.

Con base en los datos recopilados mediante varias historias de vida que pudimos recabar con los migrantes de retorno puntual, retorno permanente y no migrantes de San Jerónimo, nos mencionaron las diversas formas de relación que han logrado establecer entre la comunidad y Woodburn, siendo las siguientes:

Tabla 5. Tipos de relaciones establecidas por los migrantes y no migrantes de San Jerónimo

Tipo de Relación	Forma
Familiar ⁹	-Llamadas por teléfono cada 15 días o cada mes. -Conexiones para la búsqueda laboral en Estados Unidos. -Arraigo emocional
Económica	-Envío de dinero para gastos de la familia (arreglo de casa, gastos escolares con los hijos pequeños, medicamentos para las personas mayores, etc.).
Social	-Colaboración con las actividades a realizar para el beneficio de San Jerónimo, como lo es la aportación económica para la construcción del Auditorio.
Organizacional	-Agrupación en Estados Unidos para la organización de la fiesta del 30 de Septiembre.
Religiosa	-Llevar cargos en la comunidad para la fiesta de San Jerónimo. -Retorno a la comunidad para la celebración de alguna boda, XV años o fiestas familiares.
Política	-Aportación de puntos de vista con respecto a la toma de decisiones a nivel político de la comunidad.
Otra	-En este aspecto señalamos algunos de los artículos o simbolismos culturales como: envío de comida, vestimenta para la fiesta del 30 de Septiembre o encargos específicos de los migrantes de San Jerónimo en Estados Unidos.

Cada una de las relaciones que los migrantes de San Jerónimo establecen con la comunidad, tienen como característica en común, la socialización e intercambio de elementos materiales y simbólicos ubicados en el espacio y tiempo, los cuales favorecerán la recomposición de las cotidianidades y de las prácticas realizadas por los sujetos en las múltiples conexiones que se pueden establecer, ya sean de índole familiar, profesional, social, económica y territorial (Velasco-Graciet, 2009; Nedelcu, 2010; Michel, 2010).

⁹En un trabajo titulado “Familles migrantes et ancrages locaux au Mexique: Trajectoires et Patriomaines migratoires dans la Région de Tehuantepec” . Aurélia Michel, Delphine Prunier y Laurent Faret (2011) proponen que las familias experimentan, con las tensiones y la distancia propiciada por la migración, transformaciones y al mismo tiempo se vuelven partícipes de la mutación del contexto local originado por los cambios producidos por las movilidades. Ante lo cual se observa a la familia como uno de los núcleos principales en esta organización del campo social migratorio en el nuevo lugar de arribo,. (Nedelcu, 2010; Michel, 2010, Velasco-Graciet, 2009).

Ante este escenario, los distintos ritmos sociales de la cotidianidad de los migrantes y no migrantes de San Jerónimo, así como las prácticas que los primeros realizan en Woodburn, han creado un marco de entendimiento, donde la movilidad como elemento central, que permite observar y analizar los diferentes procesos de circulación, acercamiento y adaptación cultural y territorial que las personas realizan durante la migración, como una forma de “movilidad migrante”.

1.5. Campo migratorio y circulación migratoria

Durante la recopilación de historias de vida de migrantes de retorno permanente y retornos puntuales a la comunidad de San Jerónimo, un factor en común de los relatos, fue la alusión hacia los diferentes trayectos que vivieron para llegar a Estados Unidos, así como las diversas experiencias que tuvieron en sus nuevos espacios de vida. Es por ello, que hablar de migración internacional, desde un sentido territorial, la apropiación, las prácticas y los significados que posteriormente le darán a sus trayectos y espacios, se dan en función de la forma en la que los migrantes, vistos como actores individuales y sociales, se despliegan en una dualidad de ritmos y lugares, de lugares y significados, y también de movimientos basados en temporalidades.

Dentro de los enfoques teóricos que posee México respecto al tema migratorio, la mayoría de las investigaciones giran en torno al marco teórico del Transnacionalismo, ya sea por la cercanía que se posee con la literatura anglosajona o bien, porque debido a cuestiones “globalizadoras” dicho enfoque resulta con mayor peso en nuestro país. Sin embargo, en el caso de la migración de San Jerónimo Purhanchécuaro hacia Estados Unidos, el trabajo de campo realizado, dilucido la noción de *campo migratorio* como uno de los puntos de anclaje de esta investigación.

El concepto de campo migratorio con base en Simon “es el ensamble del espacio recorrido, practicado por los migrantes. La noción hace referencia a un espacio específico, estructurado por los flujos importantes, significativos, aplicados al dominio internacional, él engloba a la vez el país de origen y el país de destino”¹⁰, (Simon, 1981:85). En el

¹⁰ Traducción propia del original en francés.

ensamble de las prácticas llevadas a cabo por los migrantes, el funcionamiento del campo migratorio se hace visible, a través de las relaciones sociales, familiares y simbólicas que crean flujos “invisibles” de circulación. (Simon, 2009, 2006, 1986, 1981).

En este sentido, el campo migratorio se presenta como el espacio construido a través de prácticas de los migrantes; Schaeffer (2009) menciona respecto a la comprensión de la circulación migratoria, que el campo migratorio se materializa sobre el espacio, y se estructura sobre los planos sociales y espaciales; dando como resultado el poder entender las implicaciones en el espacio de origen y de arribo. Pero ¿cómo se estructura el campo migratorio sobre el espacio?, ¿a qué nivel escalar podemos observar la estructuración de dicho campo? y si se da una estructuración, ¿podemos hablar de una territorialización del espacio en movimiento?.

Bajo una perspectiva nacional e internacional, la migración puede ser vista como un flujo de personas, bienes y cuestiones materiales y simbólicas que producen un espacio de relaciones, (Simon, 2010), un ámbito de transferencias que logra relacionar 2 o más territorios donde se crean transformaciones en ambos territorios, vistas como el producto de redes de intercambio y de flujos de circulación (Simon, 1981, Cortes, 2009). Con base en Cortes, “las practicas de circulación llaman a tomar en cuenta las características pluri-locales de las estrategias de utilización de los espacios y de las construcciones territoriales”¹¹ (2009:13).

Elucidar las prácticas de circulación como “la movilidad física de los hombres con sus itinerarios, sus medios de transporte y la practica efectiva y afectiva del espacio del espacio recorrido”¹² (Cortes et Faret, 2009), la estructuración del campo migratorio gira en torno a la diversidad de flujos que se interrelacionan en una escala tanto a nivel internacional, como a nivel local. Donde lo interesante a destacar es la forma en la que dicha estructuración se produce mediante el flujo de bienes materiales y simbólicos, de

¹¹Traducción propia del original en francés.

¹² Traducción propia del original en francés.

información y de comunicación, y sobre todo en las prácticas y funciones que los territorios de origen y arribo tienen para los migrantes y no migrantes.

Razón por la cual, hablar de un campo migratorio entre San Jerónimo Y Woodburn, es hacer mención de las particularidades inherentes a su proceso de desplazamiento migratorio. En primer lugar debe tomarse en cuenta tanto al lugar de origen (San Jerónimo), como al lugar de arribo (Woodburn), para destacar la forma en la cual circulan los bienes y después logran ser materializados, ya sea de forma física o simbólica, en ambos territorios; en segundo lugar, el intercambio que se realiza entre los migrantes y no migrantes se hace al menos en 2 escenarios identitarios, *el localy el nacional*.

Con base en Simon (1995) la migración puede ser entendida como “un desplazamiento de la población con cambio de residencia de una unidad geográfica a otra [...] podemos considerar a la migración como el paso de un ‘espacio de vida’ a otro”¹³. En dicho cambio, los migrantes afrontan salir primero de su espacio de vida inmediato, su hogar y/o lugar de origen, posteriormente en un proceso de migración internacional, cruzan las fronteras físicas de su Estado-Nación, México, para finalmente llegar a la conformación de su propio espacio de vida en un lugar diferente al suyo y con un nivel de identificación bajo o desconocido.

En el caso de la migración entre San Jerónimo y Woodburn, el proceso de conformación de un espacio de vida propio para los migrantes, así como su nivel de identificación ha sido estructurado en función de los nexos de relación que poseen con sus familiares en ambos territorios; de igual manera, el uso de simbolismos culturales ha permitido la conformación en Woodburn y San Jerónimo de un campo simbólico que permite la manifestación de identificación, uso y apropiación de los territorios, desde la movilidad.

“El campo migratorio es un espacio bajo tensión, investido de una carga simbólica fuerte portada por el migrante de esperanza, utopías o mitos. Además también (la tensión se presenta) para las sociedades donde se son inscritos estos campos sociales constituidos de

¹³ Traducción propia del original en francés.

imaginarios profundamente enraizados en las mentalidades colectivas a las fronteras móviles de la identidad y de la alteridad”¹⁴.
(Simon, 2006:7)

Si el campo migratorio es un espacio en tensión, investido de una carga simbólica; los campos sociales constituyen los imaginarios colectivos que se presentan en la articulación de diferentes lugares en la migración internacional. De igual manera, las experiencias que viven los migrantes forma parte de este proceso de circulación migratoria, donde al final, se produce la conjunción de espacio real y un espacio simbólico.

1.6. La territorialidad en movimiento y su significación.

El proceso migratorio de las personas de San Jerónimo hacia los Estados Unidos, estuvo dictado con base en las oportunidades de trabajo que pudieran encontrar, lo cual originó la circulación entre California y Oregón, principalmente; posteriormente, en Oregón debido a la facilidad de adquisición de inmuebles, mayor trabajo y ayuda mutua entre los paisanos, se dio la mayor concentración de trabajadores Purhépechas; en un primer momento se origino una fase de movilización, posteriormente una adaptación a nivel material y simbólico, y finalmente, un ir y venir entre dos espacios sociales y económicos estrechamente vinculados (Tarrus, 2007).

Bajo esta relación de dos espacios sociales y económicos, apuntamos hacia el concepto de “territorios circulatorios” propuesto por el sociólogo francés Alain Tarrus, como una forma diferente de observar al “campo social transnacional” propuesto en la literatura anglosajona respecto a los enfoques migratorios (Potot, 2003). La diferencia entre el trabajo de Tarrus con relación a los trabajos anglosajones, se encuentra en la noción de una construcción territorial que atiende el aspecto espacial en el cual se inscribe el movimiento de los migrantes, enfatizando en su componente social (Tarrus, 2003, 2007).

En su trabajo “Territoires, circulatoires et espaces urbains différenciation des groupes migrants” (2003), Tarrus sostiene:

¹⁴Traducción propia del original en francés.

“La noción de territorio circulatorio observa una cierta socialización de los espacios como soporte a los desplazamientos. Los individuos se reconocen al interior de los espacios que los invisten o atraviesan en el curso de una historia común de la migración, precursora de un lugar social original. Estos espacios ofrecen los recursos simbólicos y facticos del territorio”¹⁵.

La noción de territorio circulatorio de Tarrus, devela la funcionalidad del contexto social y espacial presentes en las relaciones que los migrantes poseen en la concentración - difusión de las riquezas materiales e inmateriales de sus vínculos sociales. Otorgando de esta manera, un valor privilegiado a los recorridos y memorias individuales y colectivas, en la constitución de la movilidad, intercambios y reconocimiento de sus actores. En este sentido, puede observarse la forma en la cual los migrantes se valen de sus fronteras tanto físicas como simbólicas para circular, poner de manifiesto similitudes, diferencias, apropiaciones, y en particular crear adaptaciones hacia los espacios, que en su conjunto (o en forma individual) muestran el establecimiento de comunidades migrantes que son tanto de “aquí como de allá” (López, 2003).

En el caso de los migrantes de San Jerónimo que radican en Woodburn¹⁶, el regreso a la comunidad, los posiciona en primer lugar, en una dialéctica de “ser de aquí y de allá, de estar muy cercano o lejano al mismo tiempo” (Tarrus, 2003:64); y en segundo aspecto, les permite establecer un doble estatuto de circulación entre territorios, interactúan en la entrada y salida, establecen un espacio-tiempo de la movilidad, así como un despliegue simbólico entre dos territorios.

Razón por la cual y con base en lo anterior, la noción de Territorio Circulatorio, permite observar cómo a través de los procesos de simbolización y significación que las personas realizan en los territorios, en un proceso de migración, se establece una ruptura con las concepciones habituales de territorio y circulación, al dotarle un mayor sentido social y territorial al movimiento; destacando de esta forma, como los territorios sólo podrán tener significado con base en la experiencia que las personas les otorguen a nivel individual o

¹⁵ Traducción propia del original en francés

¹⁶ Tomamos en cuenta a los migrantes que poseen más de 10 años viviendo en los Estados Unidos, lugar que se ha convertido en su espacio de vida e incluso les ha otorgado una nueva nacionalidad.

colectivo, así como la forma en la que lo usan, lo apropian y lo significan (Tarrius, 1992; López, 2003).

En este sentido, la noción de **territorialidad**, como una íntima relación que el sujeto socializado posee con su espacio vivido (Di Méo y Buléon, 2007) define un vínculo tanto individual y colectivo que el ser humano posee con el territorio, a nivel multiescalar, y que le permite constituir una red de lugares que forman parte de su experiencia simbólica inmediata e imaginaria. Es decir y con base en Lazo (2012) por medio de la territorialidad se nos permite conocer la complejidad de las prácticas de los individuos, la relación con los lugares y sus significados, para dar cuenta de la relación que se teje entre el individuo y el territorio.

1.7. El territorio de la migración. Bosquejo hacia un análisis del territorio simbólico de la migración de San Jerónimo Purhencécuaro y Woodburn, Oregón.

“Hay que tomar en serio las narraciones que hacen las poblaciones móviles de sus recorridos y que mezclan el aquí donde están hoy y el allá de donde vienen y donde regresan a cada rato, un entre dos, jamás agotado entre estas dos extremidades de trayectoria, que dicen proyecto donde vemos exilio, circulación donde exigimos fijación, arraigo. Nuestra curiosidad no consiste en saber si este otro es más o menos extranjero, más o menos objeto para nosotros, sino, sabiendo que es Otro, ver por fin, revelar lo que produce de su diferencia entre sus lugares y los nuestros” (Tarrius, 2000:62).

A través de la búsqueda y entendimiento de las narraciones que crean las poblaciones móviles respecto a sus procesos de circulación, con base en la anterior cita de Tarrius, se puede encontrar “ese aquí y ese allá” inherente al ser migrante y no migrante, y en particular, hacia su proceso de territorialización.

Ante lo anterior y tomando como base los discursos derivados de nuestro trabajo de campo, así como particularizar en una escala local, establecimos un análisis del proceso migratorio que permitiera conocer:

- a) las dimensiones contextuales del migrante y no migrante
- b) la producción social de las prácticas inscritas en el espacio

- c) el ámbito de apropiación y significación territorial inmerso en la migración.
- d) las dinámicas (prácticas) de circulación y movilidad entre San Jerónimo y Woodburn, y
- e) los procesos de simbolización, los territorios son dotados de significados y se convierten en parte importante del migrante.

Para la realización de este análisis, tomamos como referencia 2 procesos importantes en la conformación de los territorios circulatorios: las dinámicas socio-temporales y las dinámicas socio-espaciales, así como la forma en la cual los sujetos utilizan el espacio y realizan diversas prácticas de circulación entre los territorios de San Jerónimo y Woodburn; teniendo como finalidad, el destacar los lazos simbólicos, afectivos y efectivos entre estos dos territorios.

En el compilado de la información requerida para este análisis, utilizamos como herramientas metodológicas: la aplicación de encuestas; entrevistas a profundidad, ocasionales y principalmente recopilación de historias de vidas con migrantes y no migrantes en la comunidad. Así como la observación participativa, visitas programadas, participación en eventos particulares o comunales, reuniones con el jefe de bienes comunales y jefe de tenencia.

1.7.1. Bosquejo de análisis

Bajo la doble perspectiva señalada anteriormente, y con base en la utilización del espacio por parte de los migrantes y no migrantes, realizamos en primer lugar la distinción de las dinámicas socio-temporales inmersas en el proceso migratorio, para posteriormente destacar las dinámicas socio-espaciales.

1.5.1.1. Primera Parte. Dinámicas socio-temporales

Bajo su doble perspectiva del análisis migratorio en función del uso espacial proponemos, analizar, desde la temporalidad de los procesos realizados por los sujetos:

Procesos de flujos y movimientos

- a) Temporalidad: recorridos de movilidad, procesos circulatorios históricos y ritmos sociales

b) Dinámica social: ritmos de migración, prácticas realizadas en los lugares de origen y arribo, ritmos de vida.

A) Temporalidad

En primer lugar interesa destacar el sistema migratorio históricamente construido por los migrantes de San Jerónimo hacia los Estados Unidos (figura 4), para destacar cuáles han sido los momentos más importantes en el proceso de migración de la comunidad.

Primer periodo

Se refiere a la etapa de las contrataciones de trabajadores mexicanos para desempeñar labores en los Estados Unidos, en este caso los varones de la comunidad acudían a las ciudades de Guadalajara o Irapuato para firmar los contratos y de ahí emprender el recorrido hacia los Estados Unidos. De acuerdo con el lugar en el cual se hubiera realizado la contratación posteriormente sería el recorrido. Con base en las entrevistas que pudimos realizar en la comunidad, los migrantes de los años de 1960 comentaron que las rutas eran:

A) Guadalajara – Aguascalientes -Zacatecas – Tamaulipas

B) Irapuato – Aguascalientes – Zacatecas-Tamaulipas

Al llegar a Tamaulipas muchos de los migrantes optaban por pasar cruzando el Río Bravo y dirigirse a Texas en Estados Unidos; otros seguían su proceso hasta llegar a Tijuana o Mexicali y de ahí partir para California, posteriormente en California dependiendo de las actividades laborales que fueran a desempeñar y/o de las posibilidades de trabajo en otros Estados emprendían el camino hacia Chicago u Oregón.

Con el paso del tiempo los trabajadores de San Jerónimo fueron creando pequeños grupos de asentamiento en alguno de los estados de Estados Unidos, creando de esta forma relaciones de trabajo; al regresar a México, después de la finalización de los contratos, los cuales usualmente eran de 6 meses e inclusive el año, creaban en la comunidad grupos de migrantes para cruzar al otro lado, originando de ésta forma el segundo momento importante de migración en la comunidad.

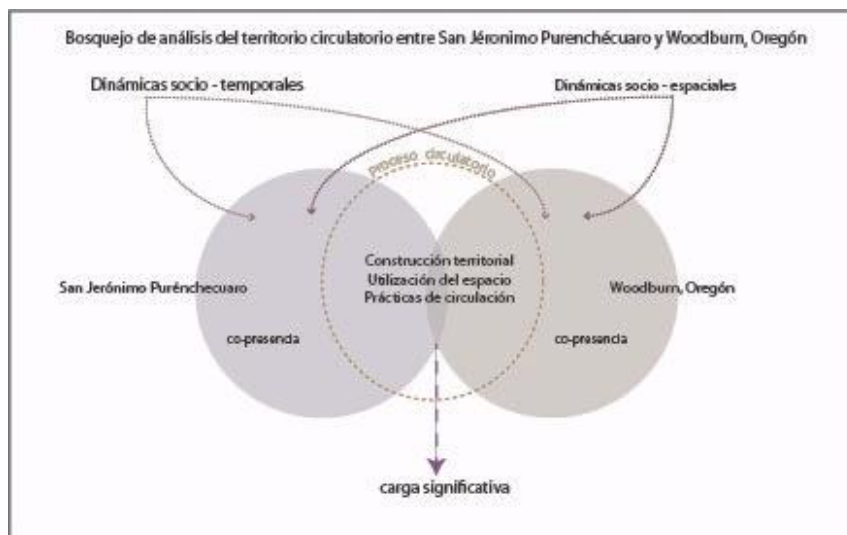


Figura 4. Bosquejo de aspectos a analizar en el territorio circulatorio de San Jerónimo Purhencécuaro y Woodburn, Oregón.

Segundo periodo

Durante el año de 1980, el llamado “periodo de la amnistía”, fue el tiempo durante el cual la gran mayoría de los migrantes que se habían ido a los Estados Unidos en los años 60’s, pudieron arreglar sus documentos y los de sus familiares como ciudadanos y residentes para emprender su viaje permanente hacia California, Chicago u Oregón.

Durante estos viajes, el patrón para cruzar hacia Estados Unidos estaba basado en las primeras rutas que los migrantes habían utilizado durante años; sólo tenían como novedad la utilización de los “coyotes” y los camiones para facilitar el cruce familiar. Lo interesante de éste periodo es la forma en la que la movilidad en los Estados Unidos tuvo una mayor dispersión, ya no sólo se llegaba a California, Chicago u Oregón, sino que ahora ante la mayor demanda de trabajo y la saturación de migrantes, los trabajadores de San Jerónimo tuvieron que buscar nuevos lugares de trabajo, como lo fue Carolina del Norte.

No obstante, la gran mayoría de los migrantes durante este periodo al llegar a California se movían por temporadas de trabajo, en el campo principalmente, de Texas hacia California y después hacia Chicago; de California hacia la Florida u Oregón como puntos principales, esto debido a que era más fácil para mucho de ellos estar con algún familiar para tener

algún lugar en donde vivir, o porque muchos de sus familiares, amigos o conocidos podían ubicarlos en algún trabajo. Dando como resultado la conformación de los primeros territorios circulatorios de la comunidad, y posteriormente crear una adaptación y uso del territorio, que terminaría en una apropiación del mismo en los Estados Unidos por parte de los migrantes de San Jerónimo.

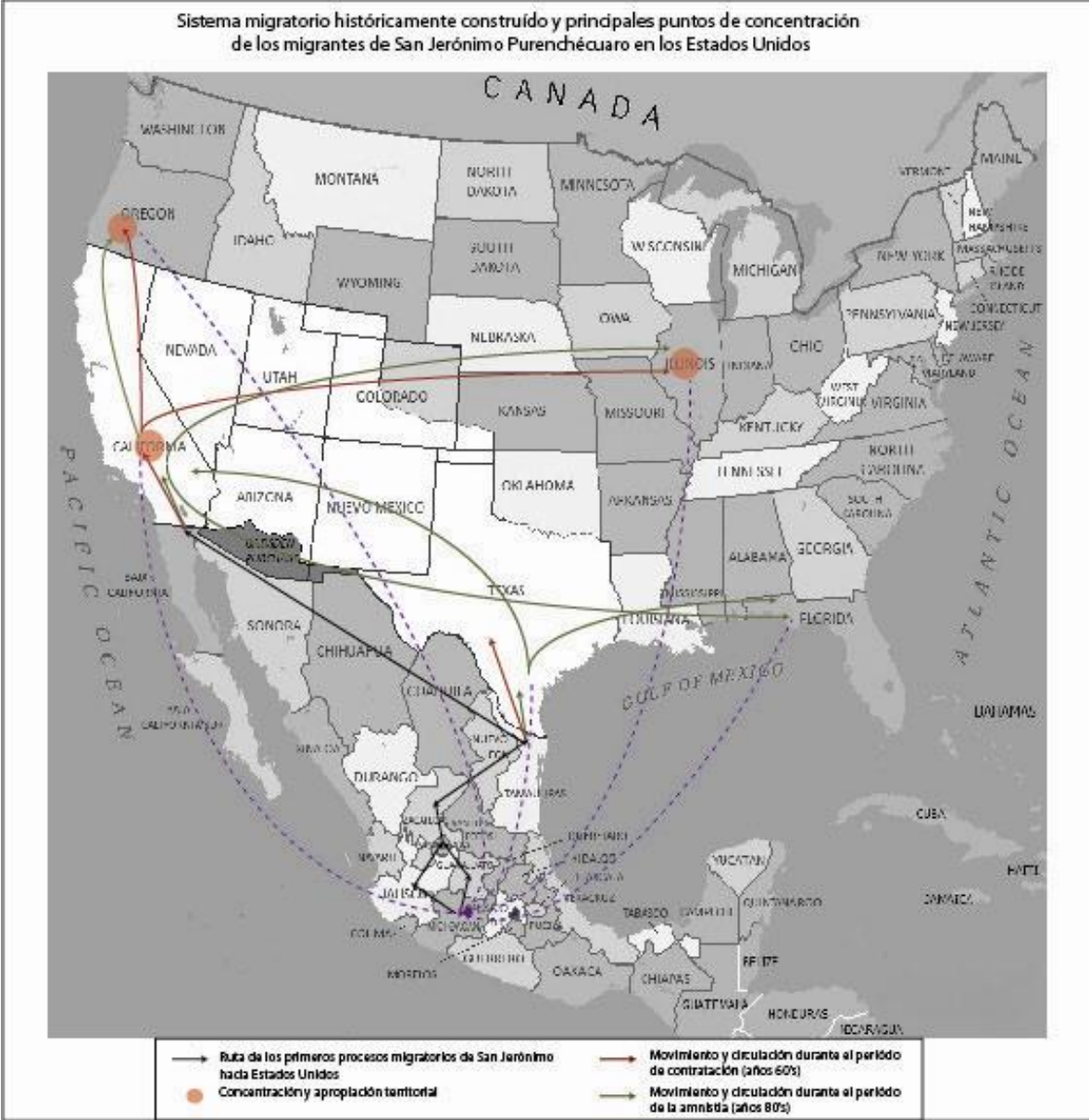


Figura 5. Sistema migratorio históricamente construido por los migrantes de San Jerónimo hacia los Estados Unidos.

(Realización propia con base en entrevistas y encuestas realizadas con los migrantes de San Jerónimo, Purhanchécuaro entre 2010 y 2011)

Así como podemos distinguir el sistema migratorio que históricamente se fue construyendo en la comunidad y los asentamientos de los migrantes, también se pueden observar los procesos circulatorios que fueron marcando las diferentes dinámicas sociales que los miembros de la comunidad vivieron en una escala individual y familiar.

Por ejemplo, mostramos el caso de Don José de 51 años de edad, un migrante de retorno pariente a la comunidad, donde su patrón de movilidad estuvo en el partir de San Jerónimo hacia diversos lugares de Estados Unidos.

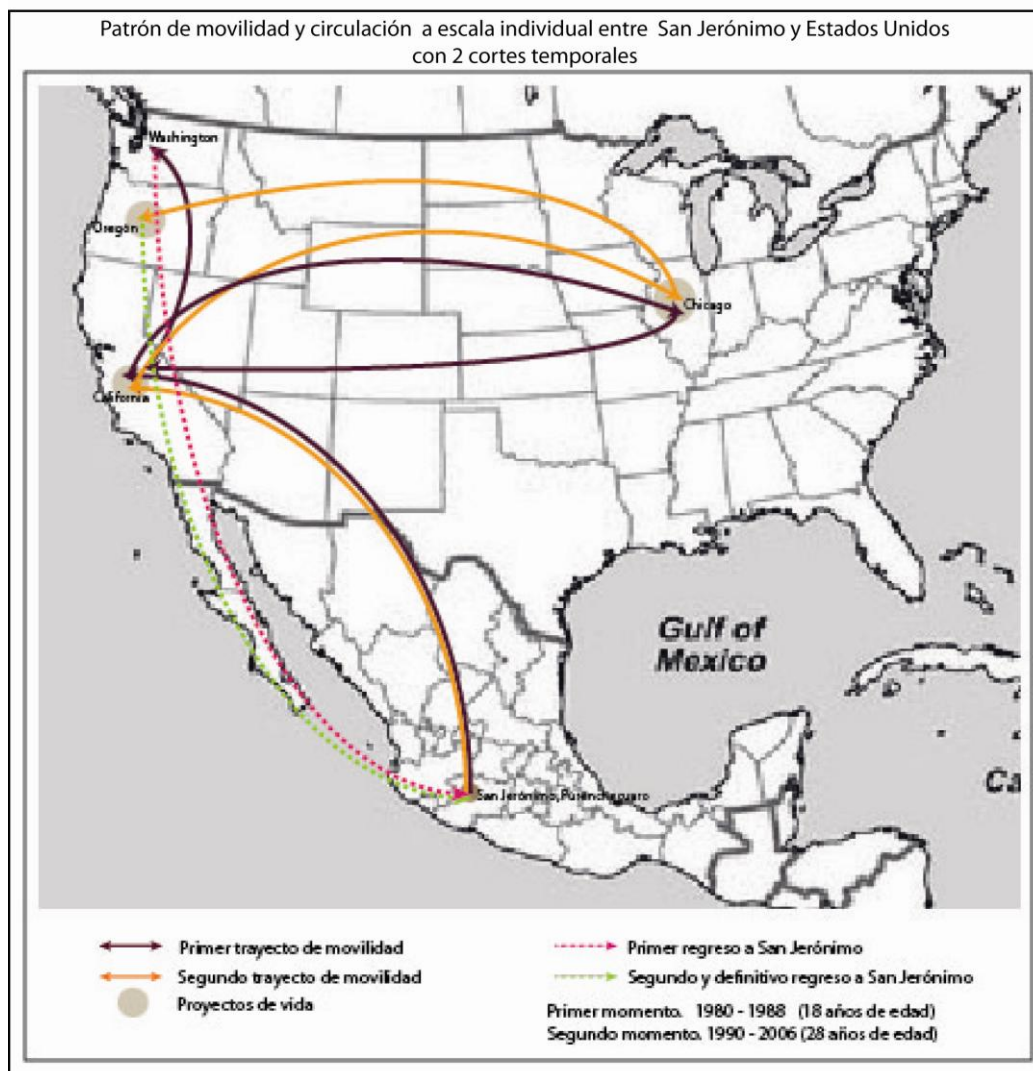


Figura 6. Patrón de movilidad a escala individual entre San Jerónimo y Estados Unidos

A nivel de prácticas de circulación y movilización por parte de los migrantes, la dispersión existente entre el estar aquí y estar en uno o varios lugares en los Estados Unidos, postulamos que el migrante posee una referencia al territorio, lo usa, lo constituye, lo valoriza y lo apropia, tomando como punto de partida los recorridos de su movilidad.

En el caso de Don José, el patrón de movilidad y circulación que realizó entre su comunidad y los diferentes lugares en los que estuvo en Estados Unidos, estuvieron marcados por 2 momentos importantes; *el primero* inicia en el año de 1980, él tenía 18 años, era el tiempo de la amnistía y la temporada del segundo movimiento de migrantes en la comunidad, lo cual lo motivó junto con su necesidad de ayudar económicamente para la manutención de su familia, para abandonar San Jerónimo y emprender la aventura junto a su hermano y padre, quien ya contaba con experiencia trabajando en Estados Unidos.

En esa primera salida hacia los Estados Unidos, estuvo trabajando primero en California, en Santa Ana, Fresno, San Diego y finalmente Los Ángeles; tiempo después se trasladó hacia Chicago donde estuvo en Illinois y tras 1 año, decidió regresar a California y después dirigirse hacia Washington donde permaneció por más de 1 año antes de regresar a San Jerónimo por un tiempo de 2 años.

Posteriormente en el año de 1990, después de haber “arreglado sus papeles” en el año de 1988, Don José decide regresar a Estados Unidos, donde tiene como primer destino Los Ángeles y permanece por 4 años trabajando; posteriormente decide mudarse a Illinois por 1 año, hasta que decide viajar a Oregón y visitar a su hermano, quien ya contaba con más de 28 años viviendo en éste estado, y se queda por 3 años

Estos patrones de movilidad y circulación que Don José tuvo durante su tiempo en Estados Unidos y de acuerdo con los puntos “claves” para su arribo en dicho país, muestran la importancia que posee el nexo familiar para la movilidad de los migrantes en Estados Unidos; en el caso de Don José, dicho nexo fue de suma importancia para el establecimiento de su desplazamiento laboral.

De tal forma y con base en lo anterior, las dinámicas sociales se muestran en constante interrelación con las dinámicas temporales, es decir, el ámbito de la movilidad y la circulación en la migración posee como facilitador o ámbito de dificultad, el nexo familiar, no sólo como un elemento clave para el fortalecimiento de lazos de fraternidad o beneficios laborales, sino también como un elemento dispersor o acumulador de la mano de obra y por ende, del establecimiento definitivo de los connacionales.

B) Dinámica social

En éste ámbito de movilidad, las dinámicas sociales se materializan en los recorridos, ritmos de migración, procesos circulatorios, prácticas sociales realizadas en los lugares de origen y arribo, así como en los ritmos de vida de cada uno de los sujetos.

Es interesante señalar, como los ritmos de la migración, entendidos como continuidades y/o discontinuidades del circular migratorio, presentan en las dinámicas sociales cambios en la estructura interna de su composición social. Es decir, las modificaciones hacia el ámbito familiar, comunal y temporalidades.

En el caso de la comunidad de San Jerónimo, los ritmos de migración pueden ser destacados, primero desde una escala temporal, a partir de 2 lógicas de movilidad:

- a) los principales periodos de la migración en la comunidad: El comienzo del Programa Bracero, año 1940, y su posterior finalización en el año de 1960. Así como la residencia permanente en el año de 1980 de varios migrantes de San Jerónimo en Oregón.
- b) continuo y/o discontinuo retorno de los migrantes hacia la comunidad.
- c) Posteriormente en lo que respecta en las prácticas realizadas en los lugares de origen y arribo, así como en los ritmos de vida, a través de la movilidad, pueden distinguirse las prácticas socio-espaciales derivadas del proceso de migración, así como las modificaciones hechas a los ritmos de vida de los miembros de San Jerónimo (migrantes y sus familias), puede observarse un comienzo, desarrollo y fortalecimiento del ensamble de los lugares y espacios de vida de los migrantes. Por ejemplo, a mayor índice de asentamientos en Oregón, mayor desplazamiento de familias completas de San Jerónimo.

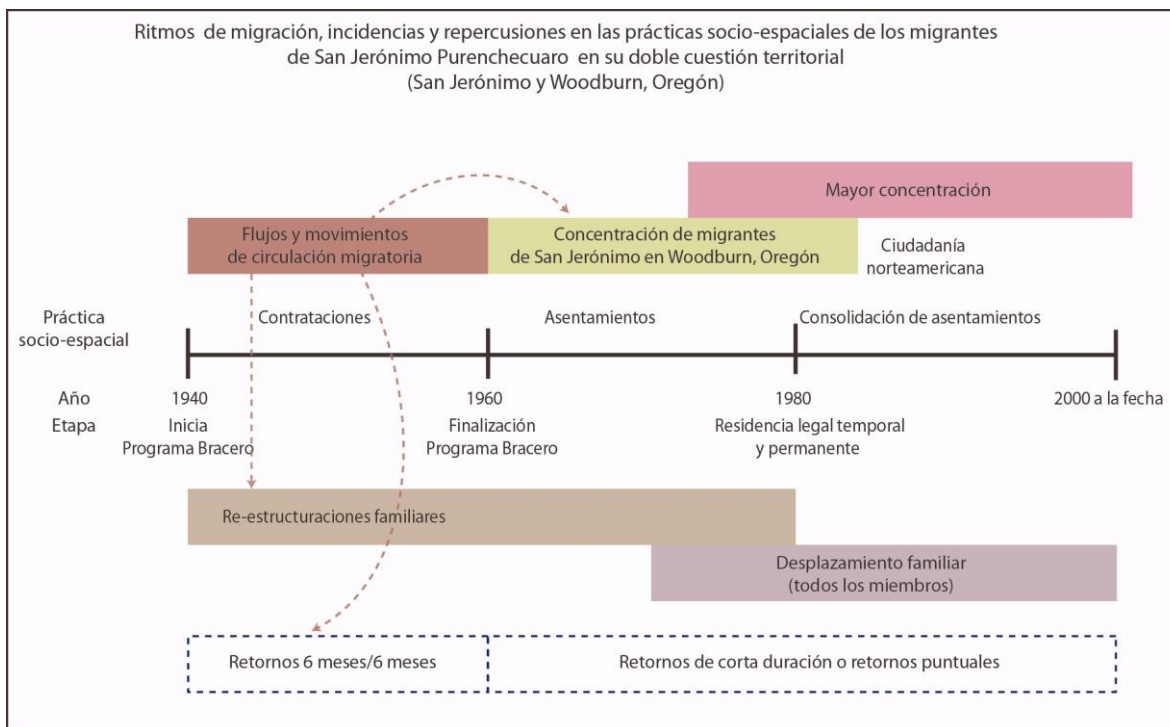


Figura 7. Establecimiento de los ritmos de migración de los trabajadores migrantes de San Jerónimo Purenchecuaro hacia los Estados Unidos, con base en las prácticas socio-espaciales. (Escala temporal establecida con base en los procesos de flujos y movimientos de los migrantes)

Segunda Parte

Dinámicas socio-espaciales.

En lo que respecta al tipo de prácticas socio-espaciales derivadas de la migración, se pueden mencionar al menos 2 niveles:

1. Ensamble de lugares: espacios de vida y acción que los migrantes poseen con sus lugares de origen.
2. Co-presencia de actores migrantes:
 - a. ¿Cuáles son las relaciones sociales, familiares y simbólicas existentes entre San Jerónimo y Woodburn?
 - b. ¿Cuáles son los bienes materiales, simbólicos y de comunicación que se relacionan?
 - c. ¿Cómo se desarrollan las prácticas en ambos lugares y cómo se materializan?
 - d. ¿Cómo se instalan dichas prácticas, ya sea de forma física o simbólica?

- e. ¿Cuáles son las formas en las que se han creado apropiaciones territoriales y se les ha dado significado en función de su lugar de origen?
- f. ¿Cómo se establecen los nexos de sociabilización entre los migrantes de San Jerónimo en Woodburn?

En lo que respecta al ensamble de lugares y espacios de vida, la forma en la cual los habitantes de la comunidad (migrantes y no migrantes) establecen sus nexos de relación y apropiación con su territorio, posteriormente servirá como puente para crear un ensamble con su lugar de origen, como lo es el caso de San Jerónimo en Woodburn, Oregón.

Desde esta lectura, la presente investigación, busca constituir una prueba del cómo desde la distancia y el tiempo, el individuo puede establecer un sentido de pertenencia sin dejar hábitos, redes sociales y sentido de identificación a un territorio, desde la movilidad migratoria. Constituyendo de esta forma diversas narrativas del habitar desde el movimiento.

Ante lo anterior, la experiencia territorial se convierte en un ámbito complejo y diverso que atañe tanto al individuo como a la colectividad, en su inscripción territorial, favoreciendo la identificación, distinción y creación de campos sociales y territoriales de acción. Razón por la cual, la finalidad última de esta investigación es mostrar cómo el sujeto en su relación con el espacio, se construye en y a través de él.

Conclusión

Consideramos que un análisis de la migración internacional desde un enfoque geográfico, en donde su postulado principal de análisis sea la forma en la que sus actores, los migrantes, se mueven en y con el espacio, y al mismo tiempo van creando formas de adaptarse y apropiarse de los nuevos lugares a los que llegan.

En nuestro caso en particular hemos podido observar cómo en la comunidad de San Jerónimo el proceso de movilidad y circulación de los migrantes hacia Woodburn, Oregón nos da la oportunidad de ver la forma en la que el espacio vivido y los movimientos territoriales, dejan al descubierto los encuentros, las asociaciones, las multiplicidades de experiencias y de lugares, tomando como eje de análisis la forma en la que los actores involucrados con los movimientos espaciales, producen y reproducen sus espacios de acciones, es decir, crean espacios emergentes, que pueden ser vistos como espacios de comprensión compartidos.

Por ello, como conclusión de este trabajo, proponemos el reconocimiento hacia la pluralidad, la multiplicidad de territorialidades, como lo es el caso de las territorialidades de la migración aludimos al reconocimiento de la dimensión del espacio, donde además lo simbólico y lo imaginario pueden dar sentido a nuestro mundo cada vez más interconectado y en constante movilidad y circulación de bienes materiales y simbólicos, es poder observar como en las configuraciones de las sociedad contemporáneas o actuales, la multiplicidad, las experiencias y las relaciones poseen no sólo un espacio material, sino también imaginativo y significativo.

Capítulo II

Mundialización, territorio y migración internacional

Introducción

A nivel de movilidades, cambios y reestructuraciones espacio-temporales producidas por la migración, ¿cómo debe considerarse la cuestión del territorio en la migración?, ¿cómo y por qué hablar de una reflexión de la migración internacional desde un señalamiento mundializado?..

En primer lugar, es pertinente realizar una acotación de términos conceptuales que permita esclarecer mi discurso y dar una respuesta posible a las preguntas señaladas. Como primer aspecto, es necesario mencionar la tendencia existente con respecto a la forma en la cual la mundialización de flujos en la migración¹⁷ ha sido el resultado de una concentración económica y tecnológica de las grandes naciones receptoras de un gran número de migrantes a lo largo de la historia.

En este escenario, hablar de migración internacional, es remitirnos a una de las características de nuestra época, donde las movilidades materiales y/o simbólicas constituyen los fundamentos de la experiencia territorial, la rapidez y difusión de la información, del intercambio y de los movimientos crean los ritmos operacionales de las relaciones territoriales; pero al mismo tiempo, nos permite elucidar los cambios en el manejo de ritmos propios de las movilidades, y las circulaciones de bienes materiales y socioculturales inherentes a los sujetos de la movilidad.

Cuando los actores sociales inmersos en el proceso de migración, es decir los migrantes, se mueven en y con los territorios, lo hacen trayendo y llevando consigo bienes materiales y simbólicos, que no sólo remiten al aspecto cultural y/o identitarios del migrante, sino

¹⁷Es necesario precisar que para los fines de esta investigación, solamente se alude la noción de migración internacional, si bien existen otras formas de movilidad como lo han sido las diásporas y los refugiados, y han sido un factor importante en las nuevas configuraciones territoriales. El interés de este trabajo es mostrar la forma en la cual mediante la migración internacional se puede relacionar dos o más lugares a través de un ir y venir, un movimiento y circulación de migrantes.

además otorgan la oportunidad de poder encontrar y entender la relación que los migrantes, vistos como actores que se mueven, se apropian y realizan prácticas en los territorios, poseen con el valor cultural y simbólico de sus territorios. Es decir, mediante el movimiento entre uno o varios territorios, la significación que los migrantes le confieren a sus espacios cobrará importancia en la puesta en escena de la configuración, reconfiguración, adaptación, apropiación y re-apropiación de su(s) territorio(s).

Con base en lo anterior, me interesó destacar la forma en la que los procesos migratorios hoy en día tienen una interesante y diferente forma de ser entendidos, es decir, la forma en la que los migrantes¹⁸, pueden estar entre dos lugares, pueden ser de aquí y de allá, pueden estar en constante movimiento y sobretodo pueden hablarnos de la forma en la que viven, sienten y formalizan sus espacios de vida, desde su posición como “sujetos en construcción” social, cultural y particularmente territorial.

En el caso de la migración de San Jerónimo Purhanchécuaro hacia Woodburn, Oregón, me interesó señalar la forma en la cual la circulación de bienes materiales y simbólicos inherentes al (los) territorio (s) se han convertido en uno de los aspectos con mayor peso en la apropiación de sus espacios; destacar cómo se ha dado una amplitud del territorio, más no difusión. Es decir, si se parte de la idea de que es precisamente en el territorio, donde el aspecto de cultura e identidad pueden no sólo materializarse, sino que además, desde la óptica de los desplazamientos y las movilidades, encontramos que los territorios se convierten en puntos importantes para su referencia y reconocimiento, se vuelven un aspecto importante en la co-presencia de los actores involucrados en las migraciones internacionales. Se da una amplitud en la memoria, a través del recuerdo o de los retornos hacia la comunidad de origen, mediante símbolos o continuidad con las tradiciones en un nuevo lugar.

Con la presente investigación, postulo que los territorios de la migración, pueden ser considerados como lugares de articulación que permiten observar una pluralidad de configuraciones socio-culturales y socio-espaciales, basadas en procesos de

¹⁸Vistos como sujetos capaces de moverse y apropiarse de espacios diferentes a ellos.

territorialización de sentimientos, percepciones y memorias individuales y/o colectivas desde la movilidad y la circulación. Bajo este planteamiento sostengo que puede observarse una forma diferente de virar la reflexión hacia un replanteamiento que verse más sobre las historias locales que ayuden para la comprensión de la “emergencia” de los nuevos lugares y sociedades en la mundialización. Es decir, la forma en la que los migrantes establecen narrativas de la forma de habitar el territorio en y desde el movimiento.

El presente capítulo tiene como fundamento presentar, el marco teórico desde el cual se fundamentan una serie de reflexiones que tienen como objetivo ofrecer una forma diferente de observar y comprender a la migración internacional desde dos aspectos fundamentales y complementarios, el individuo (migrante y no migrante) y el territorio. Con la finalidad de crear ámbito de discusión respecto a los estudios de migración en México, donde para nosotros el aspecto del Transnacionalismo no acota el aspecto espacial y vivencia del individuo y crea una generalización.

Razón por la cual, este capítulo ha sido diseñado en 5 apartados, algunos han sido el producto de una serie de cuestionamientos que han estado a lo largo de ésta investigación, y otros han sido el resultado de un proceso de reflexión en torno a esta forma diferente de observar a la migración internacional desde un enfoque mundializado.

En el primer apartado se establece un marco de comprensión de la migración internacional desde un enfoque mundializado, tomando como referencia a la Modernidad, propiamente dicho a la Segunda Modernidad.¹⁹

En el segundo apartado, tras relacionar la movilidad, el individuo y la migración internacional, establezco una comprensión de la forma en la cual los individuos crean sus apropiaciones territoriales, así como observar al territorio como algo dinámico que puede ser modificado por los individuos, y los cuales también pueden ser modificados por éste,

¹⁹ Retomo principalmente el trabajo realizado por Ulrich Beck y su “modernidad reflexiva” para destacar que si bien la migración internacional forma parte de un proceso que ha traído consigo una serie de cambios y consecuencias dentro de un enfoque político y social; a nivel cultural, se da la oportunidad de destacarlo como una forma de “creación” o “decisión” individual y colectiva en la conformación de sus identidades.

Razón por la cual considero prudente el hablar de “geografía del movimiento” al tratar las migraciones internacionales en su aspecto territorial.

En el tercero apartado, los cuestionamientos por la forma en la cual los individuos crean su apropiación del territorio y cómo lo pueden significar en función de sus vivencias, se convierten en el hilo conductor al retomar a la Geografía Humana como el punto de anclaje del presente trabajo para comprender no sólo la forma de creación de mundos de vida por los individuos, sino que al verse inmersos en el proceso de migración internacional, destacar cómo son reestructurados en función de las vivencias y la cotidianidades.

En el cuarto y quinto apartados, retomo el trabajo de las geógrafas Guérin-Pace y Gammon respecto al sentimiento de pertenencia a un territorio, para destacar la forma en la cual éste puede ser movilizado por los individuos en función de la referencia hacia el territorio en el cual se establecen y reconocen vínculos de pertenencia.

2. Mundialización de la migración o ¿mundialización migratoria? Reflexiones en torno a la relación mundialización y migración internacional.

Una de las cuestiones fundamentales para entender hoy en día a las sociedades contemporáneas, se encuentra en las configuraciones territoriales que se basan en el establecimiento de las re-estructuraciones espacio-temporales que la mundialización ha traído consigo.

En el caso de la migración internacional, sostengo que la migración se ha mundializado, no porque exista (o haya existido) un incremento en los migrantes, sino por la diversidad de países de acogimiento y por las múltiples rutas migratorias que se han establecido para su movilidad a lo largo y ancho del globo terráqueo. (Potot, 2003).

La evolución mundial de la migración ha sido el resultado, con base en Cortes y Faret (2006), de una relación dialéctica entre factores macro-económicos o geopolíticos de tipo exógeno, y las lógicas endógenas de ajustamiento que despliegan los actores migrantes. En este sentido, los factores geopolíticos, hacia los cuales podemos eludir en los cambios de flujos migratorios encontramos al menos 4 etapas:

Tabla 6. Etapas de los flujos migratorios

Temporalidad	Espacialidad (movilidad)	Importancia y características
Siglos XVI a XIX “La era de los descubrimientos”	Expansión (y colonización) política, militar y mercantil de las potencias europeas hacia América, Asia y África.	<ul style="list-style-type: none"> - Existencia de colonias. - Imposición cultural. - Tráfico de esclavos. - Mano de obra barata, principalmente trabajadores de África, India, China y Japón.
1850 – 1945 Constitución del mercado capitalista mundial	Migraciones de europeos principalmente hacia América, pero también hacia colonias africanas y asiáticas. E incluso, dentro del propio continente europeo.	<ul style="list-style-type: none"> - Desplazamientos, relativamente, voluntarios de trabajadores libres, debido al comienzo de un proceso de industrialización y urbanización impuesto por el Imperio Británico. - Decolonizaciones. - Entre 1914 y 1945, debido a las guerras, se produjo un retorno de emigrados para cumplir con el servicio militar y para trabajar en las fábricas de armas, así mismo, se reclutaron inmigrantes para remplazar a los soldados.

<p>1945 – 1973 “el auge de posguerra hacia los países del centro”</p>	<p>Incremento de volumen y cambio de dirección de las migraciones internacionales. Desplazamientos hacia los países del centro del sistema mundial: -Trabajadores de la Europa periférica hacia los países Europeos centrales. -Migración de trabajadores ex coloniales hacia las ex metrópolis. - Migraciones permanentes hacia América del Norte y Australia, primero desde Europa, y luego desde Asia y América Latina. Cambio de desplazamientos: - Los refugiados. Los europeos desplazados a raíz de la II Guerra Mundial hacia otros países de Europa y hacia las Américas del Norte y Sur. - Cubanos hacia Estados Unidos - Expulsión de minorías asiáticas desde Uganda, Iraq y Birmania hacia India, Australia y Reino Unido. - Extensión de empresas transnacionales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El crecimiento en los países capitalistas (modelo fordista), origino un aumento en la productividad de bienes y por ende incremento de obreros. - Migraciones promovidas por los países receptores, se establecieron acuerdos bilaterales y multilaterales que establecían un reclutamiento temporal de trabajadores extranjeros de los países periféricos. - Las antiguas colonias se transformaron en reservas “naturales” de mano de obra para los países centrales (Reino Unido, Francia y Holanda recurrieron a este tipo de migración principalmente). - Estados Unidos fomento la inmigración, principalmente de trabajadores asiáticos y latinoamericanos, así mismo, estableció medidas de detención y expulsión. - Canadá instituyó la migración calificada, por su parte Australia promovió la inmigración basada en un criterio de pureza o afinidad étnica. - Proceso de “repatriación” y refugiados. - Incremento de la diversidad de áreas de origen y aumento de las diferencias culturales entre migrantes y autóctonos. - Segmentación, segregación y rechazo por parte de los autóctonos hacia los migrantes, quienes en fueron contratados para sustituir a los obreros en las fábricas y en la agricultura.
<p>Desde 1973 hasta nuestros días. Mundialización y diversificación</p>	<p>Crecimiento permanente de los desplazamientos de trabajadores que se incorporan a las regiones económicamente dinámicas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La migración se convierte en un fenómeno generalizado y global, tanto de países de origen como países destino. - Los migrantes de América Latina, emigran a países europeos o industrializados. - Inversiones extranjeras dirigidas a los países del Tercer Mundo. - Concentración del capital industrial en una o dos regiones del mundo, y su subsecuente desigualdad económica, ya que el migrar se

<p>Desde 1973 hasta nuestros días. Mundialización y diversificación</p>	<p>Crecimiento permanente de los desplazamientos de trabajadores que se incorporan a las regiones económicamente dinámicas.</p>	<p>convierte en una oportunidad por obtener empleo e ingresos económicos. - “Nueva era migratoria”, es decir, una migración internacional con características socio-demográficas y perspectivas económicas diferentes; se establece un ir y venir de personas, de países desarrollados a otros subdesarrollados y viceversa. - Con la internacionalización, en la reducción espacio-tiempo, por una parte, facilita los desplazamientos, y por otra, establece la constitución de redes transnacionales de origen familiar, económico. - Establecimiento por parte de los migrantes con sus familias en los países de arribo.</p>
---	---	---

(Elaboración propia con base en: Potot, 2003; Agatón, 2008)

Si bien, los factores políticos, sociales y económicos han sido decisivos en cada una de las etapas de la migración internacional (Gargallo, 2008), sus modalidades y formas han ido marcando el curso de su evolución, como sistema migratorio, teniendo como eje en común la búsqueda de un mayor bienestar humano.

La evolución mundial del sistema económico y sus consecuencias e impacto en las sociedades en las cuales se desarrollan, han establecido una evolución de sistemas migratorios (Cortes y Faret, 2006). Desde este punto de vista, considerar a la mundialización como la intensificación de conexiones económicas a través del mundo, permite destacar dos aspectos esenciales en el ámbito espacial de la migración:

a) la noción del cambio de flujos migratorios.

Con base en la información señalada en el cuadro anterior podemos notar la distinción que se ha desarrollado respecto a la clasificación de los países o regiones que interactúan en el proceso migratorio. En un principio fue la distinción entre países emisores y los países receptores; posteriormente, se estableció una segunda clasificación que tomaba en cuenta

cuál era el país de origen del migrante y cuál era su país de destino; actualmente se ha añadido una tercera clasificación, país de tránsito de migrantes.²⁰

A medida que se ha evolucionado en el proceso migratorio, la diversificación de rutas de los destinos de los migrantes y de sus diferentes medios de conexiones ha marcado uno de los aspectos más importantes en la época actual de la migración, el sobrepasar las fronteras físicas por parte de los migrantes y el mantener y/o incrementar los vínculos con sus comunidades de origen, aún después de su asentamiento legal, en muchos casos, estable y definitivo.

b) Diversificación de rutas y conexiones origen – destino.

Las trayectorias laborales y de residencia, así como los ciclos de vida y proyectos biográficos –laborales de los migrantes, se encuentran anclados y establecidos entre al menos dos localidades diferentes en países diversos (Pries, 1997). A partir de los cuales, este saber y poder moverse entre dos o más territorios y establecer diferentes medios y formas para conectarse con su lugar de origen y sus diferentes lugares de arribo, han dado pie para el cuestionar por el cómo el migrante puede extender sobre y entre espacios geográficos diferentes, su(s) propio(s) espacios significativos, o bien, su mundo de vida.

En la diversificación de rutas y múltiples conexiones que los migrantes establecen, existe un factor que a nivel espacial, cobrará (y cobra) importancia en el momento en el que los migrantes, crean sus espacios de vida en función, de su mundo de vida primario (o de origen), nos referimos a los itinerarios geográficos (o territoriales) que los migrantes poseen y que posteriormente serán vinculados con sus propios espacios significativos.

La inserción que los migrantes poseen en los diferentes territorios en los cuales han llegado, han dado pauta para hablar hoy en día, de un aspecto de pluralidad de configuraciones socio-culturales y socio-espaciales que se vuelven fundamentales para el entendimiento de la “emergencia” de nuevos territorios creados por los migrantes.

²⁰En el caso de México, se vuelve importante destacar que nuestro país ha sido uno de los países con mayor número de emisores de migrantes hacia los Estados Unidos, sino que además ha recibido migrantes, refugiados; y actualmente, se ha convertido en lugar de tránsito para migrantes, principalmente centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos.

Emergencia que no sólo tuvo sus orígenes en un desarrollo histórico y económico, sino que además ha sido respuesta de las lógicas endógenas de ajustamiento que despliegan los actores migrantes y las cuales consideramos se convierten en uno de los pilares para la pluralidad de configuraciones socio-culturales y socio-espaciales en los territorios de los migrantes. Dichas lógicas pueden ser evaluadas en la toma de decisión que elaboran los migrantes respecto al país o destino final que tiene su desplazamiento, el cual es el resultado de factores demográficos, sociales, económicos, políticos y culturales.

Ante este escenario, y con base en la información expuesta en los incisos a y b, podemos destacar al menos 2 niveles de análisis en la comprensión de la migración (Cortés, 2006):

1. “moverse en el espacio”.
 - carácter pluri-direccional de los flujos articulando múltiples lugares de origen y destino.
 - Complejidad en las formas de la movilidad humana, siendo estos, los movimientos circulares, retornos puntuales, idas y vueltas, doble residencia.
2. relaciones sociales y espaciales.
 - diferentes formas en las que los migrantes logran relacionar y articular lugares dispersos, entre el “aquí”, ubicado dentro de las fronteras de su país de origen y el “allá” (que puede ser múltiple) fuera de dichas fronteras.

De tal forma, hablar de “la emergencia de nuevos territorios por la migración”, desde una postura cultural y territorial, como lo es el caso de esta investigación, remite a una idea que nos ayude a vincular la circulación de bienes materiales y simbólicos en unión con el valor, percepción y sentimiento que los migrantes poseen con dichos bienes.

En este sentido se puede plantear pensar la complejidad de las migraciones, a partir de 3 niveles: *las experiencias del movimiento, las prácticas de circulación y las diferentes formas de construcción y constitución de las territorialidades* (Pries, 2001,2007), donde se vuelve fundamental uno de los aspectos primordiales en la emergencia de esos nuevos territorios, la “movilidad”²¹, y desde una visión más geográfica, la cuestión de la

²¹Al hablar de movilidad, tomamos como fundamento todos los actos espacializados que el individuo realiza en un determinado contexto (Di Méo y Buléon, 2007), los cuales nos remiten a su cotidianeidad.

territorialidad en y desde el movimiento como un acercamiento a la generación de territorios por parte de la movilidad. (Appadurai, 1996; Mallimaci, 2011).

La movilidad, ha sido y es uno de los puntos centrales en esta emergencia de nuevos territorios. Razón por la cual es necesario señalar el marco teórico sobre el cual esta basada esta investigación, en función de una crítica hacia la mundialización de las migraciones, o mundialización migratoria. Es decir, la segunda etapa de la modernidad²².

2.1. Los territorios de la migración en la 2da etapa de la modernidad

¿Porqué hablar de una distinción temporal de la modernidad en el entendimiento de las migraciones contemporáneas?. Esta pregunta surgió como una forma de cuestionar la pertinencia de los discursos respecto a las complejidades producidas por las interacciones de la migración. Mucho se ha discutido entorno a la forma en la que las migraciones han traído consigo un cambio en la forma del uso del espacio y del tiempo por parte de sus actores²³, ya sea por la forma en la que los medios de comunicación han favorecido el acercamiento, los medios de transporte han agilizado la circulación y movilidad, y los encuentros e interacciones culturales por parte de los migrantes tanto en sus lugares de arribo, así como en sus lugares de destino.

Es con base en el desarrollo dinámico y constante de los individuos y de las culturas a través del tiempo y del espacio, que las nociones de movilidad, circulación, interacción e intercambio, hacen posible el encuentro entre culturas, donde además dicho encuentro se hace siempre en el seno de un territorio. (Ortiz, 2004; In-suk Cha, 2009). Es precisamente en esta idea de los cambios producidos por las movilidades desde y en los territorios, donde

²² Debemos esclarecer, que cuando nosotros hablamos de una segunda modernidad, estamos conscientes que existe una categoría conceptual con respecto a la “pre” y “post” modernidad. Sin embargo y debido a que no es la finalidad de esta investigación el incurrir en un debate teórico con respecto al posicionamiento epistemológico de la modernidad. Nosotros hablaremos de una segunda etapa de la modernidad, entendida como

²³ Para mayor referencia consultar: Bhabha, 1994; Hannerz, 1996,1998; Appadurai, 1996; Escobar, 2002; Tarrus, 2002; Faret, 2002; Cortes, 2006; Hiernaux, 2007; Mazurek, 2009; entre otros.

puede observarse la pertinencia de enfocar el discurso de esta investigación en el marco de la segunda modernidad²⁴.

Sí los cambios y dinamismos que se producen en los territorios se realizan por los individuos, entonces, el territorio se presenta como un aspecto inherente a ellos; el espacio en y desde el cual el sujeto cobra acción pero al mismo tiempo, lo apropia y se adopta a él²⁵, le establece una dimensión material y una dimensión ideal²⁶, el cual al verse inmerso en un aspecto de movilidad, como lo es la migración, crea una discontinuidad.

En el marco de las migraciones, ésta discontinuidad puede ser vista como el cambio en los flujos de escala mundial, con base en Lévy, “los migrantes y los turistas son sin duda esos que han hecho el mayor cambio en el paisaje de los flujos de la escala mundial”²⁷ (Lévy, 2007:8), las diferentes experiencias del movimiento pueden ser observadas en la forma en la que la circulación de ideas, actitudes, flujos labores y económicos, percepciones con respecto a las dimensiones espaciales, la proximidad, la ampliación de diferencias y disparidades, hoy día nos hablan con mayor fuerza y precisión de transformaciones sociales, culturales, territoriales; hacen mención a una forma diferente de entender el uso de los espacios y de las relaciones sociales que se constituyen en esta era de la movilidad (Levy, 2007; Velasco-Graciet, 2009; Wihtol, 2001; Appadurai, 1996).

En el caso de la migración, sostengo que la importancia de hablar de los territorios de la segunda modernidad versa en estas dos nociones fundamentales, movilidad y discontinuidad. No sólo como una referencia al tiempo y al espacio, sino también al valor cultural y a la forma en la que los movimientos migratorios, en el ir y venir, en el circular

²⁴ Para los fines de este trabajo, retomo la distinción que el sociólogo alemán Ulrich Beck realiza con respecto a la primera y segunda modernidad, o bien en palabras del autor “modernidad reflexiva”.

²⁵ Respecto a la idea de apropiación, es necesario señalar, que posteriormente se retomará ésta noción para mencionar la forma en la cual, la “apropiación” en las “nuevas” configuraciones territoriales se convierte en el punto de anclaje para la diferenciación, pero al mismo tiempo para la creación de algo nuevo, algo más creativo; se convierte, desde mi argumento, en el espacio de la creación de las sociedades modernas. En particular de la migración y sus diferentes manifestaciones socio-culturales para la significación de sus nuevas territorialidades.

²⁶ Para mayor referencia al respecto consultar: Bonnemaïson J. “Voyage autour du territoire”. L’Espace géographique, Paris. Belin-Reclus, no. 4 p. 249-262

²⁷ Traducción propia del original en francés.

(tanto las personas como sus símbolos) producen diferentes escalas de interacción y apropiación territorial y significativa.

La forma en la que el uso de la imaginación, la percepción, los sentimientos y la significación que los migrantes le otorgan, no sólo a su espacio de origen, sino también al lugar o lugares en los cuales arriban, así como el proceso de salida, territorialización, regreso, continuidad de ir y venir, nos hablan de la forma en la que la migración se encuentra íntimamente ligada a su aspecto y valor territorial o espacial. (Mazurek, 2009).

Los desplazamientos que las personas realizan han propiciado importantes cambios en la cartografía cultural de nuestra actualidad (Jiménez 2006), las manifestaciones socio-culturales que podemos vislumbrar en los nuevos territorios de arribo de los migrantes, dan la oportunidad de hablar de un “manejo” del espacio donde se relacionan los lugares dispersos más allá de las fronteras nacionales, basada en lazos materiales, sociales y simbólicos. (Jiménez, 2006; Cortes, 2009).

En este sentido, mi argumento versa sobre la existencia de una distribución de significados y formas simbólicas que produce una multiplicidad de *experiencias vividas desde el movimiento* en el espacio y fijación en el tiempo; es decir, se establece una “continuidad cultural” que propicia re-configuraciones a nivel territorial y temporal.

Es por ello que el papel otorgado al espacio, al territorio, al lugar, se ha convertido en uno de los factores más importantes a desarrollar y entender en el marco general de un “imaginario global” o “imaginario de la modernidad”; imaginario resultante de interconexiones entre culturas y su flujo de información, signos y símbolos a escala global, el cual conlleva a pensar cada vez más en procesos de redefinición de las conexiones de los sujetos con sus lugares y de las relaciones que se inscriben en los imaginarios mundializados. (Appadurai, 1996; Massey, 1994; Bhabha, 1994; Hannerz, 1996; 1998; Escobar, 2002).

Desde la modernidad, el supuesto de la movilidad en las migraciones internacionales, permite abogar por un rescate de la dimensión espacial inscrita en un análisis del espacio en las dinámicas de la cultura para advertir una nueva forma de abordar y/o tratar los debates con respecto al lugar, desde el lugar mismo. Es poner atención en las diferentes formas en la que el mundo actual se compone, es tratar de entender las dinámicas de encuentros que la migración ha propiciado en lugares específicos y con actores precisos (Maseey, 1994; Appadurai, 1996; Escobar 2000, 2001).

En éste escenario y con base en lo expuesto anteriormente, postulo que es a partir de tomar a la migración internacional como una forma de trascendencia en tiempo y espacio, donde los migrantes y no migrantes inmersos en este proceso establecen una serie de estrategias que les permiten crear un manejo del tiempo y espacio; a partir de observar a los territorios de los migrantes como territorios desconectados pero articulados (Hiernaux, 2007), las nociones de proximidad, movilidad, significación y temporalidad remiten a una precisión espaciotemporal de la migración, así como a la desmitificación de sus implicaciones en el escenario de la modernidad y sus relatos de pérdida de identidad, hibridación y desapego territorial, al tomar al migrante y su relación con el territorio, como los vectores de un giro reflexivo en y hacia la migración.

2.1.1. Una modernidad dividida. Breves reflexiones respecto a la noción de la segunda modernidad y el presupuesto de movilidad²⁸

La primera modernidad fue territorial, parte del hecho de que hay límites, delimitaciones claras y precisas entre los valores, se establecen distinciones entre sociedad y naturaleza, entre yo y los otros (Beck, 2003; Velasco-Graciet, 2009). Era excluyente o lo uno o lo otro; la “segunda modernidad”, versa más allá de las limitaciones conceptuales de lo que es una post-modernidad. Con base en Beck, estamos sobre una nueva modernidad o una modernidad reflexiva (Beck, 2001; Velasco-Graciet, 2009;), es decir un estadio más allá de la modernidad clásica, donde las realidades toman lugar bajo transformaciones de las identidades colectivas en función de las culturas y de sus instituciones.

²⁸En este apartado, No se pretende realizar un trabajo a profundidad y discutir la distinción ontológica de la primera y segunda modernidad, sólo se muestra un marco general de comprensión cómo podemos entender las movilizaciones y estructuraciones sociales y territoriales actuales en el seno de la mundialización.

Con base en Escobar (2005) la modernidad puede ser caracterizada de la siguiente manera:

Tabla 7 Características de la Modernidad

MODERNIDAD	
Concepción	Características
Histórica	<ul style="list-style-type: none"> - Orígenes temporal y espacialmente identificados; el siglo XVII de la Europa del norte. - La Reforma, la Ilustración y la Revolución Francesa. - Consolidación al final del siglo XVIII con la Revolución Industrial.
Sociológica	<ul style="list-style-type: none"> - Caracterizada particularmente por la institución del Estado-nación. - La reflexividad, la descontextualización de la vida social del contexto local y el distanciamiento espacio/tiempo.
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Racionalización del mundo-vida. Apropiación de competencias culturales mediante formas de conocimiento asociadas al capital y a los aparatos administrativos del Estado.
Filosófica	<ul style="list-style-type: none"> - La noción del “Hombre” como fundamento de todo conocimiento del mundo, separado de o natural y lo divino. - La verdad lógica como el fundamento para una teoría racional del mundo compuesto por cosas y seres cognoscibles y controlables. - La lógica del desarrollo como fundamentación del orden moderno.

(Elaboración propia con base en Escobar, 2005:25-26)

El desplazamiento de la modernidad, en tanto que proyecto emancipatorio (Brunner, 1999) y proceso empírico-histórico, permite observar y entender las diferencias que en el seno de la Modernidad se fueron gestando, hasta llegar a su posible crisis o advenimiento de las nuevas consecuencias derivadas de su afán logocentrista²⁹ (Escobar, 2005). Hoy en día, y tal vez desde hace más de 30 años, se gesto una crisis de la idea de sociedad y la capacidad que poseen las instituciones, como el Estado, de otorgar una cohesión a la sociedad.

La influencia que pudo haber otorgado el Estado, en tanto que institución dominante, proveedora de valores sociales e “identidad” a la sociedad, se vio colapsada ante el proceso de construcción y entendimiento de la individualización; se entendía al individuo como capaz de producir diversas experiencias: aislamiento, soledad, interacción con otras formas de ver y entender la vida, así como una aceleración de la misma.

²⁹ “[...] El logocentrismo entendido, como el deseo de construir un mundo perfectamente ordenado, racional y predecible”. (Escobar, 2005:96)

Con la presencia de una dimensión individual en el marco de la vida social, se estableció lo que Beck denominó “proceso de individualización”, es decir, le otorga a los individuos un lugar central en los procesos sociales, al observar que los individuos establecían o tomaban distancia de los patrones fijados en la primera modernidad, originando hablar ya no de una identidad, sino de varias y diferentes experiencias individuales.

Prosiguiendo con Beck, la individualización disolvió las categorías tradicionales de la sociedad industrial, clase social, género y posición laboral³⁰, se vieron reestructurados, surgiendo nuevas identidades en función de las diversas formas de relación.

En el caso de la migración internacional, puede observarse cómo hombres y mujeres que migran, producen una fragmentación en el núcleo familiar; así mismo, se ha creado una migración intensificada de mujeres, invirtiendo los patrones de las teorías clásicas que manejan al hombre como el elemento primario en la movilidad, y la mujer como el elemento inmóvil o receptivo de dicho proceso.

El acento que se aplicaba al Estado-nación, clases sociales, roles masculino - femenino y núcleo familiar en la primera modernidad, se ven alterados ante el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos, derivados de diversas formas de relacionarse y de nuevas identidades. Se establece una semántica diferente en la conformación de las sociedades en la “era de la globalización”, se desarrollan novedosas redes sociales y culturales más allá de las fronteras nacionales, e incluso, a nivel individual.

El sentido de pertenencia y/o identificación del individuo a nivel nacional, local e individual con la movilidad se altera; con base en Beck (1999, 2007) el proceso de “modernización reflexiva” altera las condiciones generales y el orden categórico de la sociedad. En el tránsito hacia esta segunda modernidad, la estructura interna de la primera se ve cuestionada y disuelta a través de los procesos de individualización y globalización, la “modernidad reflexiva” de Beck, en el marco de las interconexiones y las reestructuraciones

³⁰ el mundo masculino aludía a la profesión y el mundo femenino era remitido a la familia.

sociales e individuales permite visualizar las transformaciones que se dan a partir de la evolución del espacio y tiempo, inducidas por la globalización, como:

“[...] la forma en la cual nuestras actividades cotidianas se ven cada vez más influenciadas por sucesos que pasan al otro lado de la Tierra
“[...] los horizontes de experiencia locales y personales se rompen y alteran por dentro [...] los estilos de vida locales tienen efectos mundiales y encuentran una propagación mundial” (Beck, 2007:57).

Ante este escenario dilucidado por Beck, resulta pertinente reconocer, que si bien, la modernidad reflexiva establece una complejidad en la vida cotidiana de los individuos³¹ al entrar en un suerte de juego dialéctico de las fronteras imaginadas de sus espacios de vida, excluyentes e incluyentes; se logra visualizar una apertura hacia un aspecto creativo del sujeto como el ser capaz de reintegrar, reinterpretar y re-estructurar los patrones ya establecidos en el seno de la primera modernidad.

Razón por la cual, observar la migración internacional como un proceso que permite la re-estructuración de las relaciones sociales tradicionales, como lo son los cambios en los roles familiares, la urbanización en sus lugares de arribo, las nuevas lógicas de distribución espacial y posicionamientos sociotemporales, aunado a la premisa de la individualización en la segunda modernidad, permite entender que “la individualización significa que la cultura del yo se fragmenta, se diferencia” (Beck, 2007:48). En un nivel de relaciones culturales, el sujeto, en tanto que individuo que posee la voluntad y capacidad de creación, apropiación e incorporación con uno o varios horizontes de vida, puede al mismo tiempo integrar el pasado con el presente.

En consecuencia, sustento que el individuo, tanto migrante como no migrante, al verse investido por el proceso de migración internacional, puede tener la capacidad de reproducir, construir y reconstruir continuamente sus espacios en función de sus experiencias de vida, con base en Beck “la individualización no implica sólo la disolución, sino también la capacitación para hacer el descubrimiento de las tradiciones”.(2007:58),

³¹ ante el surgimiento de múltiples y análogos procesos globales que repercuten en los horizontes de vida de los sujetos,

Si se observa a la migración internacional como una forma de “trascendencia en el tiempo”, el descubrimiento de las traiciones propuesto por Beck, puede ser tomado como una forma de discontinuidad temporal, visualizado como una apertura hacia la vinculación entre pasado y presente; con base en Hiernaux (2007) existe una apropiación y reapropiación de objetos por grupos sociales, que pueden pasar de lugar de culto a lugar de cultura. Con la migración internacional se generan espacios de reflexión producidos por los cambios socio-espaciales y temporales, en el escenario de los encuentros entre dos espacios de vida distintos, la noción del tiempo puede debilitarse al crear acercamientos aún en la distancia, pero en el ámbito del espacio, éste seguirá escribiéndose y re-inscribiéndose por las reinterpretaciones y configuraciones del pasado en el presente y su reintegración de nuevas orientaciones (Hiernaux, 2007).

En este sentido, la individualización dota al migrante y no migrante la posibilidad de establecer reinterpretaciones y configuraciones al fragmentar su “yo cultural” en un “yo decisivo” y “yo experimental” de su condición de vida cotidiana, dilucidando nuevas formas de vida y “nuevas identidades” que se crean bajo el aspecto de la mundialización³². Estas nuevas formas de vida y de identidad en el marco de la segunda modernidad, han sido el producto de una etapa histórica³³ y de lo que puede llamarse *desdoblamiento del horizonte geográfico*³⁴, es decir, bajo los replanteamientos, los cuestionamientos y las nuevas problemáticas en torno a las nociones de sociedad, identidad y territorio, se establecen cambios radicales; con base en Beck “vivir juntos tiene más el significado de

³² Con base a la distinción realizada por la Dra. Antoinette Nelken (1998) entre mundialización y globalización. Donde la primera, a nivel cultural, se observa como una tendencia hacia la difusión de una cultura universal, pero paralelamente expresa procesos de hibridación, mestizaje; “la globalización”, por su parte, hace mayor alusión a la integración de mercados y de plazas bursátiles, denotando una intensificación de flujos de inversiones y de capitales a escala planetaria. (Nelken, 1998:62-63). Retomo dicha distinción, para abordar el término de mundialización y su imbricación en las migraciones internacionales, como una forma de apertura hacia la creación, aún en la limitación, por parte de los actores sociales. Para mayor referencia del trabajo de la autora mencionada consultar: Nelken Turner, Antoinette (1998). “Globalización o Mundialización, ¿Indiscutibles? ¿Incuestionables?”. En: Política y Cultura, verano, número 010. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. Distrito Federal, México, pp. 61-70.

³³ Al hacer referencia al contexto histórico, hago alusión a los cambios que se dieron en el contexto geopolítico después de 1945, bajo el cual se desarrolló un despliegue de intercambios, no sólo de índole mercantil y económico, sino también social. Para mayor referencia consultar: Lévy, Jacques. “Geografía y mundialización”. En: Hiernaux, Daniel y Lindón Alicia. “Tratado de Geografía Humana”. Pp.

³⁴ Dicha conceptualización se venía elucidando bajo la noción de las multidimensionalidades.

residir en lugares geográficamente contiguos. Pero puede aún significar ‘vivir juntos’ sobrepasando las fronteras estatales y también las continentales” (Beck, 2007:317).

2.2. Hacia una geografía del movimiento y el significado de vivir un lugar.

Con la mundialización de los flujos, las interconexiones han propiciado una diversificación y heterogeneidad cultural; la significación del ámbito local, desde la migración internacional, permite hablar de las diferentes formas que las colectividades territoriales establecen para la construcción de su identidad. Si se observan las relaciones sociales mundializadas como una estructura interna de un proceso más amplio, más abierto, puede pensarse y cuestionarse sobre la aceleración, los contactos y los intercambios no sólo mercantiles o de mensajes, sino también de bienes culturales y simbólicos.

Razón por la cual tomar como base “una geografía en movimiento del mundo contemporáneo” (Velasco, 2009), permite establecer la idea de una *geografía del movimiento*, en la cual se abordan y comprende dos aspectos importantes al observar la migración internacional desde una visión mundializada; en primer lugar, la noción de territorio como un concepto “elástico” o abierto, en el sentido de metáfora relativa hacia la construcción, donde la cuestión espacial pone al descubierto la forma en la cual la relación sujeto-espacio da como resultado “construir el territorio” desde el movimiento.

En segundo lugar, y en el marco de la evolución contemporánea, el ámbito de la geografía, permite cuestionar su función como ciencia en las diferentes manifestaciones sociales en la construcción territorial³⁵, donde las preguntas por el qué representa el lugar para las personas y cómo se entiende la dimensión cultural de la mundialización en el marco de las migraciones internacionales?, permite elucidar y proponer una forma de *desdoblamiento del horizonte geográfico*, al observar la forma en la cual la localización territorial no es más, como sí lo era en tiempos del Estado-nación; orillando a observar y reflexionar en torno a un nuevo significado de la dimensión espacial y temporal.

Es por ello que en el caso de las migraciones internacionales, los cambios en las escalas temporales y espaciales, dejan entrever las dinámicas circulatorias que experimentan un

³⁵ En nuestro caso en particular nos remitimos a la construcción de territorios desde el movimiento.

rápido crecimiento de conectividades entre uno o más lugares, entre una o varias formas y bienes culturales, y sobre todo en la forma en la que se puede estar “aquí” y en “varios lugares”, donde la vida social, cultural y el aspecto del territorio inherente a ellas, hablan no de un fin de los territorios³⁶; sino una diversificación de territorios (Velasco, 2009; Lévy, 2006;) y por ende una diversificación de formas culturales que remiten a los lugares de arribo de los migrantes y a las nuevas creaciones socio-culturales de dichos encuentros.

Ante lo anterior, sostengo que hablar de migraciones internacionales en el marco de una segunda modernidad, es hacer alusión a una forma de codificación de la realidad espacial, donde es posible establecer una serie de categorizaciones que ayudan a entender la forma en la que se crean “los nuevos territorios de los migrantes”, en función del uso y significación que los territorios poseen para ellos. Es decir, al precisar en la idea de los encuentros y de la movilidad para la diversificación de formas culturales a nivel geográfico, la movilidad de los sujetos en diferentes territorios permite el trasladado y “traducción” de formas culturales que poseen valor para los sujetos en relación con el lugar.

En este sentido, sostengo que a partir de valorar las dinámicas circulatorias que se experimentan con la migración, se puede vislumbrar la relación entre la migración internacional y la mundialización. Con base en Jaques Levy:

“La mundialización no es un estado sino un proceso [...] es un evento con contenido geográfico. Estudiarla requiere que los geógrafos tomen en cuenta sus temporalidades, a veces contradictorias, que se entrelazan e interactúan. [...] la mundialización se presenta también, y quizás sobre todo, como un conjunto de representaciones espaciales activas. En realidad, la mundialización es un proceso cuya novedad se encuentra, en el hecho de que se concibe, se desea o se teme, se sueña, se mistifica, se discute, por decirlo en pocas palabras se representa, en el mismo momento en que se está llevando a cabo”. (Levy, 276-277)

³⁶Badie (1995) sostiene que tras el fin de la primera modernidad asistimos a un gran desorden basado en la inestabilidad social contemporánea. Con base en Beck sostengo que las sociedades actuales conllevan a pensar en las formas bajo las cuales se establece una multiplicidad de círculos sociales, de redes de comunicación y de flujos de conexión e interconexión que desbordan o sobrepasan las fronteras territoriales del Estado-nación

El desdoblamiento del horizonte geográfico, al ser visto como un cambio y reposicionamiento de las escalas en un ámbito mundial, la 2da. Modernidad y la migración internacional, conllevan a observar la mundialización como medio de conformación de territorios con centralidades múltiples (Tarrius, 2000; Faret, 2003, 2004; Cortes, 2006; Mazaruk, 2009). Es decir, una forma de observar una diversificación de “imaginarios mundializados”. En el caso de la migración internacional, estos imaginarios se han vuelto más latentes con el continuo encuentro de personas, elementos culturales, simbólicos y perceptivos, conformando un territorio con múltiples anclajes, o bien, con diferentes desplazamientos.

En este sentido, dilucidar los territorios con centralidades múltiples³⁷ permite observar las características de las sociedades mundializadas, desde un énfasis espacial:

A) La movilidad. Entendiendo por esta, el cambio de la concepción de proximidad, la co-espacialidad o co-copresencia de los actores, cambios en la forma de la constitución de espacios socialmente construidos (territorializaciones del movimiento).

B) La experiencia personal y grupal del espacio para la conformación de las identidades territorializadas.

C) La (re) producción en el espacio-tiempo del imaginario cultural ligado a la experiencia del habitar en el movimiento.

(Claval,1997; Lussault,2007; Canclini, 2000).

Los tres ámbitos destacados aluden hacia una interconexión que confluye en el imaginario contemporáneo de la movilidad y de la territorialización. Me refiero a la noción del ordenamiento espacial del mundo en y con el movimiento³⁸, donde la relación del hombre (migrante) y del mundo (sus territorios) desde la conexión simbólica y significativa que

³⁷Es necesario precisar que la noción de centralidades múltiples, no hablada un desorden a escala mundial de territorios. Por el contrario alude una forma diferente de entender el ordenamiento espacial (o territorial); remite hacia una (re) configuración en todas las escalas de los espacios contemporáneos (Lussault, 2007), los cuales indudablemente influyen en la construcción simbólica o cultural del mundo (Steingrees, 2002).

³⁸ En nuestro caso en particular nos referimos a la migración internacional.

entre ambos se establece, otorga un sentido a su apropiación, ordenación y configuración territorial.

Si se observan las migraciones internacionales como elemento modificador en la composición espacial y cultural; la producción del espacio y del tiempo de las migraciones mundializadas versará sobre una actualización de los procesos culturales y simbólicos que tendrán significado en su puesta en escena en los espacios en los cuales los migrantes (y no migrantes) habitan. Pudiendo así abordar la territorialización de los espacios migrantes desde los procesos de las prácticas e interpretación de sus territorios.

En un nivel cultural los procesos de territorialización se concretizan en los nuevos espacios (algunos ya con tradición), van creando un amalgamamiento de varias culturas ³⁹. Amalgamamiento en el sentido de una especificidad de prácticas sociales y culturales, que dotan de significado a los lugares desde los cuales parten los migrantes, y hacia los cuales arriban. En este sentido se vuelve importante destacar la forma en la que bajo diferentes escalas, (familiar, grupal, regional, local, nacional e internacional) se van creando juegos de significación que establecen una suerte de “traducción” simbólico-significativa, con base en Gildas Simon (2008) se contribuye en la participación activa de nuevas prácticas y percepciones culturales, retomando al autor,

“las migraciones mundializadas participan activamente en la renovación de las prácticas y de las percepciones culturales, desde los dominios de la música, de la literatura, del cine, contribuyen para las mezclas y los mestizajes en el acercamiento y en el desarrollo de las diferencias culturales”⁴⁰

(Simon, 2008:236).

En este sentido, la mundialización de los flujos de migración, los imaginarios mundializados y los encuentros de índole cultural que pueden destacarse de los migrantes y sus lugares de origen y arribo, han establecido territorios que versan sobre una diversidad cultural, un acoplamiento simbólico y una traducción o ajuste significativo de sus

³⁹Por la noción de cultura estamos entendiendo por ella, la forma en la cual el sujeto y la colectividad establecen y construyen su visión del mundo.

⁴⁰ Traducción propia del original en francés.

sociedades; creando territorios multiculturales donde se establecen heterogeneidades culturales y simbólicas.

Sostengo que la importancia de hablar hoy en día de las migraciones internacionales desde una visión mundializada, se encuentra en observar que el Mundo no es una sociedad, sino una red de relaciones humanas (Levy, 2006; Kozlarek, 2011). donde se puede percibir la articulación entre lo global y local (Simon, 2002), la interacción cultural, social y simbólica que por medio de los migrantes, permite observar una diversificación de territorios, espacios de vida, mundos de significados, los cuales al vincularse con la noción temporal, es decir, en una dinámica circulatoria, entre el aquí y el allá, agregan nuevos elementos a la reflexión del cómo es que en ese movimiento, en esa interacción, los migrantes crean sus territorialidades en y con el movimiento.

En este sentido, uno de los elementos que destaco como ámbito de reflexión consiste en pensar y valorar al territorio y su significación para los sujetos. Con base en Levy, “la reorganización de los espacios provocados por la mundialización constituye una nueva oportunidad para los lugares [...] el grado de mundialización de un lugar no se reduce a su apertura despersonalizante hacia los objetos ya mundializados, sino que además abarca su capacidad de influir en el Mundo mediante sus aportaciones específicas” (Levy, 2006:292).

Ante este escenario, las migraciones internacionales en el marco de la mundialización articulan lo global a lo local, posteriormente, los territorios de los migrantes cobran una nueva simbolización, son estructurados bajo nuevas categorías significativas, pero desde los marcos de la mundialización.

A través de la ordenación espacial y temporal, basada en las escalas geográficas y la fundamentación significativa que se le otorga a los territorios, estos se influyen, es decir, lo local influye en lo regional, lo regional en lo nacional, lo nacional en lo local, y viceversa. En el caso de las migraciones internacionales se puede observar como mediante la mundialización, los migrantes, vistos como individuos espaciales, poseen la capacidad de dominar las escalas y las métricas de lo mundial (Lévy, 2006), vuelven a dibujar el mapa de

los territorios; las fronteras se presentan como elementos que pueden reorganizarse más allá de una simple fijación y/o separación de espacios geográficos físicos. Con la mundialización y las conexiones, las relaciones sociales se establecen más allá de las fronteras físicas, al mismo tiempo pueden separar y unir. Pero sobre todo desde el ámbito de la modernidad, se puede llegar a establecer una forma “diferente” de comprender la espacialidad en el proceso de asociación de diferentes territorios, es decir construir y hacer lugar.

Prosiguiendo con Lévy (2006) “lo que cambia es el efecto paradójico del crecimiento y de la generalización de las movilidades”, entrar en un proceso de territorialización más allá de las fronteras, es hacer mención de la fuerza y oportunidad que se presenta en la forma en la que “hacer lugar” o territorializar, desde el movimiento, permite ver una mezcla rica de territorios (Lévy, 2006). No se trata de una reproducción de simbolismos y significados inherentes a los lugares y a los valores culturales, sino a una forma diferente de un proceso de “traducción” o “acomodo” cultural, basado en la percepción y en la nueva forma de habitar el espacio, desde las vivencias de los sujetos.

Las manifestaciones socio-culturales que se pueden vislumbrar en los nuevos territorios de arribo de los migrantes, dan la oportunidad de hablar de un “manejo” del espacio que le sirve al migrante para tratar de entender, la forma en la que se relacionan los lugares dispersos y mantener una relación que va más allá de las fronteras nacionales, basada en lazos materiales, sociales y simbólicos. (Jiménez, 2006; Cortes, 2009).

El sentido de adaptación y apropiación que los individuos poseen respecto a las distintas formas culturales que existen, conlleva una resignificación de conceptos y prácticas originadas en otras culturas y su posterior incorporación dentro de los ámbitos locales, a diversas escalas y de significación; se establece una forma metafórica de ampliación y/o reconfiguración de aspectos culturales, en el sentido de que cada cultura es transformada o “reinterpretada” en cada lugar y en cada momento. (Ortiz, 2004; Ayora y Vargas, 2005).

Ante lo anterior, la emergencia espacial y cultural de las diferentes formas en las que las civilizaciones modernas son creadas, constituyen la base de las múltiples trayectorias socio-

espaciales que funjan el carácter abierto y en cierto sentido aceptable de la mundialización. Si se observa a la mundialización como una forma de generar nuevas oportunidades de contactos culturales, entonces estamos ante una noción de enriquecimiento y hasta cierto punto de proyección cultural más allá de las fronteras físicas del Estado-nación.

De tal forma, en el actual contexto de las migraciones internacionales, el aspecto territorial se convertirá en el punto de anclaje para el entendimiento y análisis de las diversas formas socio-espaciales que los migrantes llevan a cabo en la recuperación, adaptación, apropiación y construcción de espacios desde la movilidad. Sin embargo, es necesario postular una visión más geográfica de la migración, hacer mención en la forma en la que el migrante, como actor espacial, puede moverse entre varios espacios geográficos, pero al mismo tiempo, la significación material de sus mundos de vida, enfatizan el significado de lo local, o propiamente dicho, la importancia que el aspecto del territorio, en relación con los sujetos, posee en el ámbito de las transformaciones actuales de las sociedades.

2.2.1. El nuevo significado de la escala local en el ámbito de la migración internacional

Una de las preguntas más recurrentes en los trabajos de migración internacional, se sitúa en el marco de las conectividades sociales, es decir, ¿cómo alguien que está en algún lugar “x” de cualquier parte del mundo, puede estar en contacto y sentirse “cerca” de su lugar de origen?, o bien, ¿cómo en el momento de la interacción entre un migrante y su familia puede llegar a fomentar una imagen del lugar en el que se encuentra el familiar fuera de su país?. Mi argumento es que a nivel de procesos de cotidianidad (o vida cotidiana), los sujetos establecen espacios de acción, donde radica el sentido del lugar. Éste es precisamente el punto clave del análisis migratorio en un marco de modernidad, el lugar.

Así mismo, sostengo que al establecer un énfasis hacia el aspecto espacial en el ámbito de la migración internacional, se puede analizar y comprender cómo se da el proceso de la construcción de la realidad socio-espacial y sus modificaciones en todas las escalas de la vida social y territorial. Es por ello que al precisar en lo local, puede destacarse el sentido práctico de la vida diaria, los hábitos de pensamiento (Hannerz, 1996), y mediante el

sentido de la movilidad y conexiones que la migración internacional proporciona puede vislumbrarse las diferentes formas que se tienen para la organización social del espacio.

Razón por la cual, postulo que ver y entender los ámbitos social, espacial y temporal de la migración internacional, como tres elementos que interactúan a través de los migrantes y no migrantes, puede destacarse al lugar, como el escenario en el cual se entrecruzan hábitats de significados (Hannerz, 1996), donde lo global o lo que ha sido local en otro lugar. En el caso de la migración internacional entre San Jerónimo Purhencécuaro y Woodburn, Oregón, el lugar, se ha convertido en uno de los factores más importantes a desarrollar y entender en el marco general de un “imaginario la modernidad⁴¹”.

Es por ello que remitirme hacia la relevancia que el lugar desempeña para las personas, y a su vez, lo que representan las personas para el lugar (Bhabha, 1994; Massey, 1994; Appadurari, 1996; Hannerz, 1996, 1998; Escobar, 2002; Levy, 2007), conlleva a pensar los procesos de redefinición y conexiones que los sujetos establecen con sus lugares y que a lo largo del tiempo se inscriben en los imaginarios espaciales, que le dotan a los territorios no sólo una identidad espacial, sino también un valor espacial (Lévy, 2007).

En este sentido y desde la mundialización, es necesario establecer un énfasis en la escala local para virar la reflexión hacia el aspecto territorial (o local) en la migración, abogar por un acercamiento hacia su dimensión espacial, donde su *estructura material* pueda ser visible como una “esfera íntima del habitar un lugar”; y su *estructura ideal*, sea concebida a través de las imágenes mentales y representaciones de un referente espacial preciso.

Ahora bien, las dimensiones temporal y social en la migración internacional, puede ser vislumbrada mediante la forma en la que *el individuo enuncia su espacialidad*, es decir, a través de conceptos como “lejos”, “cerca”, “aquí”, “allá”, “mucho o poco tiempo”, pueden enfatizarse los referentes de localización que marcan los puntos geográficos de su posicionamiento (corpóreo), así como establecer categorizaciones socio-culturales que indican relaciones entre el sujeto y su espacio (Lussault,2007), como lo pueden ser el

⁴¹Esta idea será expuesta y desarrollada en el siguiente capítulo de esta investigación.

conjunto de prácticas que el sujeto realiza desde su espacio de vida en un determinado tiempo.

Con base en lo anterior, concretizar la movilidad en la migración internacional en el territorio, permite establecer un modelo de análisis de los cambios y configuraciones espaciales en las actuales sociedades modernas; las mentes se despiertan en un mundo, en lugares concretos, otorgando así un modo de conciencia basada en el lugar y la cultura (Escobar, 2001). De tal forma, en el ámbito de la migración internacional, son los espacios de vida de los migrantes donde puede observarse las emergencias de “nuevos territorios” o “espacios de vida” basadas en las prácticas que realizan en sus lugares.

2.3. El territorio y su significación para los sujetos⁴², [un elemento constitutivo para un modelo de análisis de la movilidad, desde el enfoque de la Geografía Humana (o Geografía Cultural)]

Si las mentes se despiertan en lugares concretos y otorgan un modo de conciencia basada en el lugar y la cultura, entonces ¿qué significa vivir y estar en un lugar particular?, y posteriormente con un ámbito de movilidad, como lo es la migración ¿cómo se establece una identificación hacia el nuevo lugar de arribo y qué sucede con el de origen?.

En primer lugar, si tomamos la relación sujeto – territorio en la migración internacional, como un ámbito que permite observar la dimensión subjetiva de los espacios, donde el territorio es dotado de experiencia; podemos centrar al sujeto y su relación con el lugar (vivido o sentido) con toda su carga natural, social, histórica y actual, como el punto de anclaje para abordar al territorio desde el espacio vivido o experiencia cotidiana e histórica de los sujetos.

Razón por la cual, el sentido que encuentro en la relación sujeto – territorio en el entendimiento de cómo se logra crear una afectividad con el lugar, versa con base en Dardel, en las diversas experiencias que el sujeto posee al habitar un lugar, es decir, su

⁴²Al referir los sujetos, en esta investigación se está haciendo alusión a los migrantes y no migrantes como actores espaciales.

experiencia espacial⁴³. En este sentido, las cuestiones de afectividad y simbolismos que los sujetos establecen y realizan con sus espacios de vida, han originado una función espacial del territorio, con base en Fremont (1976) la consecutiva distinción entre diferentes formas de ver el espacio, de acuerdo con la percepción que se tenga de él, originan diversas maneras de percibir su espacio (Chicharro, 1987; Pillet, 2004).

En este sentido, el espacio vivido a nivel geográfico⁴⁴, permite entender el conjunto de percepciones espaciales que el sujeto posee respecto a un lugar, y en el cual la carga significativa es concebida como la construcción de sentido y significado que se tiene de la percepción. Con base en Bailly y Pocock, “el concepto de ‘mundo vivido’, desarrollado por el fenomenólogo alemán Husserl⁴⁵, permite comprender el sentido del espacio - tiempo y cultural de la experiencia ordinario y cotidiana del territorio” (Bailly y Pocock, 1991:166).

Al observar a las representaciones, entendidas como construcción de sentido y significado de la percepción, se puede destacar la constante relación que establece el sujeto entre su

⁴³Eric Dardel, geógrafo francés, introduce la noción de Geograficidad, como una conceptualización hacia los lazos existenciales entre el ser humano y la tierra que habita; creando así una primera sistematización de los sentimientos del hombre respecto a los lugares y el espacio, Retoma los trabajos existencialistas de Heidegger, Jasper y Kierkegaard para la comprensión de la existencia del ser humano en la tierra y con ello establecer los lineamientos de una Geografía Humana Fenomenológica; ya que para Dardel la base de la geograficidad, radica en una geografía interior del hombre que relaciona el mundo material externo y el mundo interno del sujeto, obteniendo con ello, la experiencia geográfica del habitar. (Sanguin, 1981; Estebanez, 1982; Werther, 2001; Lindón, 2006).

⁴⁴ La introducción de los principios fenomenológicos en la Geografía Humana, ha sido de vital importancia no sólo para la búsqueda de una ciencia más humanizada, preocupada respecto al lugar y la forma en la que el ser humano lo habita y va creando comunidades, sino que también ha creado un estudio referente a la construcción de imaginarios o de imágenes del espacio que destacan la experiencia humana del espacio. (Ballesteros, 1992; Bailly et Debarbieux, 1991).

⁴⁵ Husserl retoma el trabajo de “Meditaciones Metafísicas” de Descartes para basarse en él y comenzar el sustrato de qué es la fenomenología, tanto como método, como modo de ver, fundamentados en lo que para Descartes es una suspensión del juicio; acto que posteriormente Husserl trataría como “epojé”, es decir, colocar entre paréntesis el supuesto de la existencia del mundo. La epojé fenomenológica es el método por el cual se puede llegar al estudio de la conciencia pura. La supuesta existencia del mundo a la que alude Husserl en el desarrollo de la Fenomenología, la denomina “reducción trascendental”, que es el poner entre paréntesis esa supuesta existencia del mundo, ya que lo único que podemos considerar como existente, nos dice Husserl, es la conciencia. No se niega la realidad, sino que se trata de abstenerse de formular juicios sobre la existencia espacio temporal del mundo. Se aboga por ver las cosas mismas, es decir, los fenómenos, lo que se muestra ante la conciencia, lo dado en tanto que dado hacia una conciencia. La esencia de la conciencia, prosiguiendo con Husserl, es la intencionalidad, es decir, al acto de percibir le corresponde lo percibido. Razón por la cual, bajo esta noción, se entiende que *el mundo* está integrado de percepciones y sólo es posible llegar a él a partir de la conciencia. Es decir, el mundo sólo existe, siempre y cuando sea percibido por una conciencia. Y ante esto, el sujeto trascendental, se observa como el centro de la orientación espacial, entendiendo con ello una relación entre sensación y percepción. La conciencia interpreta las sensaciones a través de la percepción. Husserl hace así un aporte sustancial a la Geografía Humana, desde la Fenomenología, el “*mundo vivido*”, es decir, el mundo que existe para las conciencias que lo viven y que le asignan sentido.

sensación y percepción con y en el espacio. Posicionando al sujeto como el centro de la orientación espacial o bien, como el actor geográfico que logra establecer del lugar su espacio de vida (Bailly et Pocock, 1991).

Entender la expresión y simbolización del ser en el espacio⁴⁶, alude al despertar en nosotros el sentido de identidad y pertenencia respecto a un lugar, es decir, transformar el espacio en algo significativo (Buttimer, 1979); la subjetividad de la experiencia de percibir el espacio se encuentra relacionada con la forma en la cual el sujeto entiende, siente y categoriza su mundo. De ésta forma, el lugar puede convertirse en símbolo de aspiraciones, frustraciones, emociones y experiencias pasadas y presente (Nogué, 1985), una suerte de proyección de la existencia y manifestación del ser en el mundo (Di Méo y Buléon, 2007), estableciendo una significación de la experiencia del habitar.

Ahora bien, ¿cómo y porqué hablar de una identidad en función de la experiencia de habitar y significar un territorio?, Con base en Di Méo y Buléon, “el proceso de construcción de la identidad transforma el espacio geográfico en espacio social, lugar y en territorios” (Di Méo y Buléon, 2007:56), la identidad, entendida como el vínculo entre los seres humanos, sus sociedades y sus espacios, constituye un sustrato primordial para la construcción del territorio. De ahí que la identidad tenga un carácter constructor socio-espacial; la identidad desde éste carácter, se muestra inherente al sujeto en su doble dimensión, individual y colectiva, convirtiéndose en un aspecto mediador en los geógrafos franceses Di Méo y Buléon, al destacar que la identidad no sólo construye y fortalece la relación espacial de los individuos (a nivel individual y colectivo) con sus territorios, sino que además ayuda en el asignamientos de los significados de los mismos.

Razón por la cual, desde un ámbito de cultura y su imbricación con el aspecto territorial, puede decirse que la existencia del primero crea al segundo; de tal forma y con base en

⁴⁶Tanto Husserl (1962) como Mearleau-Ponty (1957), sostienen que sólo mediante la conciencia del sujeto, lo percibido, lo existente en el mundo se hace presente como una realidad, de ahí que no se trate de descubrir el mundo en su forma abstracta, sino que se presenta en la conciencia. Por lo tanto, la conciencia posiciona al sujeto en el mundo. La conciencia es apertura al mundo, no es el mundo. Y si la conciencia es apertura al mundo, en el momento mismo en el que el hombre piensa y luego existe, así el espacio y el lugar se le presentan al sujeto como dados, y sólo cuando es consciente de su mundo, lo puede interpretar.

Bonnemaison (1981) el territorio crea el manifiesto de lo simbólico en la relación entre la cultura y el espacio, estableciendo así una imagen del territorio como un geosímbolo⁴⁷, esto es, una construcción social, compleja y progresiva del sujeto, respecto al conjunto de relaciones sociales y espaciales que poseen una carga significativa y que se llevan a cabo en un lugar en específico.

En este sentido, enfatizar en los signos culturales para una dimensión simbólica que conforme una identidad del territorio, otorgada por los sujetos, establece una imagen del territorio como ámbito de reagrupación y asociación de lugares cotidianos y significativos (Di Méo y Buléon, 2007); los cuales desde la movilidad, permiten observar las diferentes maneras en las cuales las biografías de los sujetos, como una dimensión subjetiva del espacio, se proyectan, construyen y valorizan sus identidades socio-territoriales.

Con base en Lévy (2007), el valor de un espacio es aquel que los individuos, los grupos y las organizaciones, desde un contexto histórico, le otorgan; pero además, establecen una proyección y fijación con él. En este sentido, la organización del territorio para su significación, estará dada en función de las relaciones establecidas cara a cara, lazos de parentesco y sobretodo en las acciones de apropiación⁴⁸ físicas y simbólicas en diferentes escalas espaciales, la individual, familiar, colectiva y nacional..

Es por ello que observar al territorio como una visión del mundo por parte de sus actores, los cuales mediante los valores y lazos simbólicos, permite en primer lugar hablar de su existencia y sus experiencias vividas en los lugares; en segundo, crear una suerte de tensión dinámica entre lo habitual, la rutina, la reproducción, la creatividad, la innovación, el cambio y la espontaneidad adaptativa (Claval, 1997; Lévy, 2007).

⁴⁷Jöel Bonnemaison (1981), a nivel de relación entre cultura y espacio, conceptualiza al territorio como un lugar, un itinerario, un espacio, el cual al nivel de grupos adquiere unos ojos y una dimensión simbólica.

⁴⁸ Al hablar de apropiación, retomo el concepto expuesto por Lussault (2007), para entenderlo como una acción de atribución y de posesión de cualquier cosa por cualquier persona, con el fin de hacer un bien propio. A nivel espacial, el proceso de apropiación de un espacio por un grupo transforma así, inmediatamente, el sustrato espacial en territorio. (Lussault, 2007:112).

Razón por la cual tratar de establecer un modelo de análisis que en un principio permita abordar y describir los espacios de vida de los migrantes y no migrantes; posteriormente observar a los migrantes y no migrantes como sujetos capaces de apropiarse y adaptar espacios diversos y geográficamente separados; y finalmente, ver cómo se forma el proceso de territorialización desde la movilidad. Otorga la posibilidad de crear un abordaje hacia las cotidianidades de los sujetos, en función de sus desplazamientos, significaciones y organización de sus lugares.

Por consiguiente considero que el punto central para el desarrollo del modelo de análisis que propongo, radica en comprender el territorio, desde la movilidad, como un medio de apertura para el establecimiento de nuevos significados, a nivel territorial, cultural y social, en función de las diversas formas en las cuales éste es sentido, percibido, observado, adaptado y apropiado.

2.3.1. Habitar el territorio, desde la movilidad.

El análisis precedente permite visualizar las maneras de concebir y reconstruir el mundo contemporáneo a través de una propuesta constructiva, en cuanto ensamble de diversos elementos culturales que se producen de manera subjetiva y colectiva; así como de historias y geografías particulares. (Hannerz, 1996; Appadurai, 2001; Escobar, 2001).

Reconstrucción posicionada en la dialéctica del lugar y del mundo, del lugar y el movimiento; las personas pueden construir narrativas y prácticas del hogar en el mundo del movimiento, establecen una construcción conscientemente elaborada de los simbolismos que conforman su nexo entre identidad, lugar y carga significativa.

En este sentido, postulo poner atención en la forma en la cual el estudio de las movilizaciones, propiamente dicho la migración internacional, posee una fuerte carga territorial que permite marcar el contexto no sólo espacial, sino también temporal y cultural de la forma en la cual los migrantes y no migrantes establecen narrativas para la organización, maneras de habitar y significar los territorios.

De esta forma, retomando la propuesta constructiva de Hannerz, Appadurai y Escobar respecto al ensamble de diversos elementos culturales, espaciales y temporales que permiten entender la concepción del mundo contemporáneo, a partir de la movilidad. En el anexo 1 se muestra la conformación de los espacios de vida de los migrantes y no migrantes en función de las diferencias sustanciales en la organización del espacio derivado de las prácticas cotidianas, trayectos de movilidad y producción simbólica a causa de dicho fenómeno de movilidad.

Así mismo, en la organización del espacio, la vinculación de la escala espacial y temporal, permitió destacar los principales procesos de apropiación territorial y establecimiento de lazos significativos para el significado de habitar San Jerónimo y Woodburn, por parte de los sujetos y crear así sus espacios de vida en función de la referencia, valor y percepción que se tienen de los lugares.

Por tal motivo, desde la perspectiva y análisis mostrada en el anexo 1, se observó como la migración recompone el territorio, lo polariza, influencia, crea dinámicas de acercamiento y distinción, de historias y símbolos que marcan su continuo aspecto vivaz al asociar trayectorias de espacios de vida con un ámbito temporal⁴⁹ y social.

Bajo ese contexto, entender el nexo que se establece entre la identidad del sujeto y la carga significativa que le otorga a su lugar de asentamiento, me permitió destacar el complejo sistema de relaciones que se crea vía las experiencias, lazos afectivos, creencias, percepciones y significaciones que se da entre las vivencias personal y grupal con el lugar, y que como venía dilucidando marcan la construcción del territorio, en cuanto forma animada llena de significado que permite la producción y estructuración del mismo (Bonnemaïson, 2005).

Razón por la cual, el sentido en el cual se construye la relación entre el espacio y el sujeto, se convierten en piedras angulares para entender el significado de habitar un determinado

⁴⁹Por ámbito temporal en la migración me refiero a los flujos de retorno (puntuales, ir y venir), las estancias (cortas o largas) y las permanencias definitivas en un determinado lugar.

territorio. Es preciso enfatizar que *el habitar* no es propiamente residir un determinado lugar, sino que conlleva una relación entre habitantes, contexto topográfico, arquitectura, es una suerte de marcación identitaria y social respecto a la forma de uso del espacio por parte de los individuos, grupos y actores sociales. (Lazo, 2012)

En este sentido, la correlación existente entre habitar, significar y movilidad aparecen como categorías inherentes al territorio y a la territorialidad; remiten hacia el ámbito material y simbólico de la marcación identitaria respecto a la forma de apropiación de un espacio e identificación con él por parte de sus actores (Lazo, 2012). Con base en Di Méo (1999) el espacio de la vida de los sujetos es transformable en función de los diversos esquemas culturales, prácticas sociales y económicas; de tal forma, las prácticas desarrolladas en el curso de la vida, con base en las necesidades, representaciones e imaginarios revisten al territorio en al menos 3 dimensiones:

La primera se refiere al control realizado en el espacio por grupos vivos y de animales respecto al dominio del territorio; otorgando una dimensión política; la segunda, ligada a la acción en lo cotidiano del sujeto, creando un seguimiento de sistemas de acción; y como tercera, el territorio en cuanto espacio de práctica y representación para los individuos. Estas tres dimensiones para la conceptualización del territorio, forman el aspecto objetivo (político y social) y subjetivo (vivencias, prácticas y representaciones), teniendo como eje en común la experiencia del espacio que comparten los individuos (Lazo, 2012).

En este sentido, la experiencia territorial que da cuenta de las relaciones que establecen los sujetos con el espacio, integra el concepto de “espacio vivido”, es decir y con base en Lévy y Lussault (2003) “el espacio tal como es percibido y practicado por los seres que allí viven”, ya sea en forma individual o colectiva; se establece una fuerte relación existencial entre el individuo socializado y sus lugares (Di Méo, 1999), estableciendo así, una carga de valores culturales que dan cuenta de la pertenencia y arraigo de un grupo respecto a un territorio preciso.

Es por ello que habitar un determinado territorio, define con base en Lazo (2012) una relación individual y colectiva del ser humano con el territorio, es decir, una forma de *territorialidad*. Donde la vinculación del individuo con su espacio de vida estará dando en función de una serie de relaciones, ya sean prácticas, representaciones y significaciones en alusión a la forma en la cual el sujeto habita su espacio; de tal forma, y retomando a Lazo, habitar puede ser una lectura de la territorialidad como elemento de vinculación del ser humano con su espacio de vida.

En este sentido, observar y valorar el habitar como una lectura de la territorialidad, no sólo permite ver el lugar inmediato que se habita, sino que además establece la posibilidad de acercarse hacia los lugares habitados en el pasado, y los lugares habitados en y desde la imaginación.

En el caso de la migración internacional, establecer un viraje hacia la forma en la cual los sujetos habitan un lugar determinado, han dejado de habitar un lugar, pero lo pueden habitar desde la memoria, permite crear un viraje puntual hacia la relación del sujeto y el territorio, para la reflexión de la identidad social y territorial de los sujetos en movimiento.

La reflexión hacia la forma de habitar y la identificación que se pueda o no tener con un determinado territorio, a su vez, permite posicionar el discurso de las migraciones internacionales en un campo teórico que permita estructura a la identidad en múltiples dimensiones y diversos lugares. Si anteriormente mencioné que la modernidad reflexiva conlleva el sobrepasar los esquemas tradicionales de roles sociales, fijación hacia un territorio y evitar la unidimensionalidad de la identidad. Entonces la identidad se nos muestra como un proyecto más personal.

Con base en Di Méo (2008), la identidad deviene relacionada con la vida psicológica y social del individuo, la cual al vincularse al territorio, permite mostrar una diversidad de relaciones, desde los itinerarios cotidianos hasta las diversas prácticas en el espacio geográfico, sus identificaciones y representaciones. Pudiendo incluir a estas el ámbito temporal. De tal forma, el constructo socio-territorial del habitar uno o varios lugares por

parte del sujeto, dota a los espacios geográficos, el carácter social, personal, vivencial y de movimiento inherente a las “re-definiciones” del sujeto y territorio.

Por lo anterior y ante un marco contemporáneo, donde la movilidad se ha instalado no sólo en espacios físicos, sino también en espacios imaginarios⁵⁰ (Appadurai, 1996) la migración internacional ha creado una diversidad de identidades y espacios múltiples, que permite conocer la complejidad de las prácticas de los individuos en relación con sus lugares y sus significados. Otorgando a la territorialidad, la posibilidad de establecer una lectura de las diversas prácticas de habitar un territorio por parte de los sujetos, donde la relación entre la identidad (individual y colectiva) y su espacio, revele con base en Di Méo (2008) el contenido semántico de las representaciones identitarias de la relación simbólica entre el espacio geográfico y las identidades sociales, tanto individuales y colectivas.

Razón por la cual y con base en este contexto de análisis, postuló que es a partir de observar a la territorialidad como una forma de lectura de las relaciones que el sujeto establece con su territorio; puede observarse el ámbito simbólico y significativo del territorio en la migración internacional, para los sujetos que están inmersos en este proceso.

Por lo tanto, esta investigación centra su interés en primer lugar, en la comprensión de lo que significa el territorio para los sujetos, a nivel individual y colectivo; posteriormente, al observar el habitar, mediante la territorialidad, ver al lugar como el espacio en el que se encuentra un pasado, un presente y un futuro en función de las prácticas, experiencias y representaciones del territorio y de la identidad hacia uno o varios lugares.

2.3.2. El mundo de la vida y la identidad para y con el territorio. Los espacios de vida de los migrantes.

Aludir una identidad en el marco de un discurso territorial y su dinamismo mediante la movilidad, permite aludir hacia una identidad socio-espacial (Di Méo y Buléon, 2007),

⁵⁰En su obra “Modernity at Large” (1996), Arjun Appadurai, muestra la forma en la cual lo global y la modernidad se intersectan en un espacio de disputas y negociaciones simbólicas a través de la imaginación; se establece la creación de “imaginarios de la modernidad” resultantes de las interconexiones entre culturas, flujos de información, signos y símbolos a escala global, creando una redefinición de los sujetos con sus lugares y con sus procesos de identificación.

como soporte de una coexistencia material y socio-cultural de la experiencia espacial de habitar el territorio, donde la formación de una identidad desde el movimiento se establecerá en función de prácticas, símbolos, objetos o cualquier otro elemento con el cual el sujeto se sienta “perteneciente a...” y “diferente de...”.

Es por ello que las cuestiones de “construcción social” y “subsistencia de múltiples relaciones” establecidas por los migrantes en la constitución de sus espacios de cotidianidad, pueden ser vistos como un híbrido de tiempo y espacio (Hiernaux, 2008), donde “[...] el recuerdo de la tierra de origen sirve como un anclaje simbólico que reterritorializa la identidad. En el caso de los migrantes, la exaltación de los lugares de recuerdo o de origen sirven en la reconstrucción de la comunidad étnico-nacional” (Gupta y Ferguson, 1992:12). Observar la experiencia articulada de referencias simbólicas alusivas a un territorio, pone en juego la construcción de una o varias identificaciones hacia él.

De tal forma, postulo que en los estudios de migración internacional, desde una reflexión geográfica, hablar y pensar en la relación de identidad y territorio, sentimiento de pertenencia, identificación y apropiación territorial, deben tener una precisión escalar, ya que existe *una identidad del territorio y una identidad para el territorio*, basada en diferentes prácticas que los sujetos realizan en sus espacios de vida; así como en representaciones espaciales y territoriales fundamentadas en su cotidianidad, para el establecimiento de su territorialidad (Di Méo, 1996; Guérin-Pace, 2003; Guérin-Pace y Guermond, 2006).

Es decir, mediante la conectividad entre dos contextos de vida, lugar de origen y arribo, se establecen reconstrucciones o traducciones de ciertas formas culturales o vivencias del habitar un determinado territorio; es por ello, que en un ámbito de migración internacional, sostengo que los procesos de continuidad y simultaneidad de prácticas socio-culturales se llevan a cabo en los espacios de cotidianidad de los migrantes y no migrantes.

En este sentido, las prácticas socio-culturales, desde la movilidad, permiten crear una reflexión dialéctica hacia dos dimensiones de la inscripción espacial de la migración. La primera es el *campo de acción del sujeto*, es decir, la inscripción primaria por parte del

sujeto a su mundo de acción con base no sólo en los límites geográficos que delimitan su espacio de proximidad, como lo puede ser una unidad administrativa, nación, municipio o localidad, sino también, aquel lugar (o lugares) que describe(n) su contexto de acción, identificación y/o apropiación en diferentes niveles, como lo pueden ser el contexto familiar, social y personal; el segundo es *el espacio reticular*, corresponde a un espacio estructurado bajo una organización dada por flujos, cambios y operaciones realizadas a distancia.

Mediante la dialéctica de la inscripción espacial, puede observarse una forma de escribir espacial y temporalmente el territorio simbólico de la migración mediante las diversas prácticas constituidas por los individuos, donde con la movilidad, se establece una circulación de territorios, es decir, un espacio reticular..De esta forma, la pregunta por el ¿cómo se logra vivir en y desde el movimiento?, resulta atractiva ante el énfasis de la interacción entre el individuo y el territorio; así como a los diversos mecanismos mediante los cuales la movilidad migrante es generadora de nuevas dinámicas y estructuras sociales (Nedelcu, 2010).

Con base en el párrafo anterior y en el marco de un discurso geográfico, la relación entre identidad y territorio en la migración internacional, pone a prueba la relación nación-identidad-territorio; si la migración es un fenómeno espacial y la heterogeneidad espacial puede ser vista como una consecuencia derivada de la movilidad, la cual re-estructura los espacios nacionales y los territorios de adscripción e inscripción migrante, entonces la “coincidencia territorial” no es más una condición necesaria para la definición y la expresión de la pertenencia en una escala nacional (Nedelcu, 2010), ya que con el proceso de movilidad migrante, logra observarse cómo los espacios de acción de los sujetos, es decir, sus espacios de vida, pueden ser reestructurados o modificados en función de los diferentes ensambles de identificación que se realizan⁵¹. En todo caso nos encontramos

⁵¹En este sentido, me refiero a la especificidad escalar, no sólo jurídico-administrativa, sino a los diferentes referentes identitarios que le otorgan al migrante un sentimiento de pertenencia e identificación a un territorio, por ejemplo, se es migrante del país de México, proveniente del estado de Michoacán, del municipio de Quiroga, de la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro.

frente a una alusión de espacios de vida como piedras angulares para el entendimiento de una identidad del habitar(Lazo, 2012) en y desde el movimiento.

De tal forma, el ámbito de uso y apropiación que los sujetos realizan de sus espacios de acción, se ha convertido en uno de los factores más importantes a desarrollar y entender en el marco general de un imaginario global, al destacarse como el resultado de las relaciones entre culturas, donde el flujo de información, signos y símbolos de cada lugar, invitan a pensar cada vez más en procesos de redefinición de las conexiones de los sujetos con sus lugares, las cuales se inscriben en los imaginarios globales. (Appadurai, 1996; Hannerz, 1996; Massey, 1994; Bhabha, 1994; Escobar, 2001). Es por ello, que aludir al hecho de la importancia que posee el carácter territorial dentro de los imaginarios de la migración, remonta a las particularidades de los lugares concretos, donde los lugares pueden y deben ser revalorizados. (Massey, 1994)

2.4. Apropiación territorial y constitución de un patrimonio identitario geográfico

Baudin (2007) sostiene que la movilidad en ningún caso es contradictoria con la proximidad, y si la migración internacional otorga la oportunidad de observar una suerte de sobrevivencia de distintos cursos de vida, los cuales no necesariamente tienden a desaparecer (Rouse, 1991), resulta interesante indagar la relación del individuo con su espacio de proximidad, es decir, su espacio de vida y de acción, relación que estará vista con ciertos anclajes y movibilidades en el proceso migratorio internacional.

Debo precisar que al hablar de proximidad bajo una visión geográfica, deseo subrayar los referentes simbólicos que harán énfasis en los diferentes espacios de vida de los sujetos. Por ejemplo, su historia, memoria colectiva, sentimiento de pertenencia, identidad, etc., que permiten crear una suerte de lectura de la forma en la cual el sujeto *escribe* su territorio, lo dota de símbolos y significados, es decir, su dimensión social y cultural de lo espacial en las “maneras de habitar” el espacio en y desde la movilidad (Gendreau y Giménez, 2002; Guérin-Pace, 2006; Baudin, 2007; Di Méo y Bauléon, 2007; Lindón, 2008; Lazo, 2012).

Desde ésta perspectiva, la relación que los migrantes (y no migrantes) poseen con su territorio, permite entenderlo como un elemento clave en la construcción del sentido que los individuos le dan al mundo que habitan (Lazo,2012:21), el cual al verse involucrado en un aspecto como lo es la migración internacional, el territorio le permitirá al individuo, el establecimiento de anclajes sociales, culturales y espaciales, que pueden ser vistos como filtros interpretativos de los lugares donde se llevan a cabo los encuentros otorgados por la migración, es decir sus espacios de vida.

Es por ello que la relación entre el sujeto y su espacio de vida constituye la base de su *identitario geográfico*⁵²; es decir, al observar al territorio, como el espacio que es caracterizado por las vivencias y trayectorias cotidianas, se establece un sentimiento de pertenencia y formación de identidades individuales, así como una conciencia espacial compartida que da como resultado el entramado de relaciones simbólicas para el establecimiento de una “identidad del territorio” y de una “identidad para el territorio” (Guérin-Pace y Guermond, 2006)

En este sentido, retomo el trabajo de Guérin-Pace (2006^a, 2006^b) respecto al sentimiento de pertenencia a un territorio como un componente espacial en la construcción identitaria de los sujetos a partir del ensamble de cursos geográficos y significados otorgados a los lugares inscritos sobre el territorio; es decir, bajos los diferentes elementos que conforman la comprensión espacial de la pertenencia territorial, se constituye la formación de un *patrimonio identitario geográfico* que puede ser movilizado por los individuos, donde el centro de referencia es el territorio bajo el cual se establecen y reconocen vínculos de pertenencia (Giménez, 1999; Quezada, 2007).

Pero, ¿qué es el patrimonio identitario geográfico y qué relación tiene con la noción de apropiación territorial en la migración internacional?, pues bien, en el caso de la relación identidad y territorio en la migración, postulo con base en Guérin-Pace y Guermond (2006) que hablar de *la identidad del territorio*, es poner en evidencia los datos específicos de una

⁵² El patrimonio identitario permite develar al territorio como el referente geográfico que le da sentido al sujeto y que al mismo tiempo es dotado de sentido por el sujeto a través de las diferentes prácticas que en él se realizan (Nogué, 1985; Ballesteros, 1992). El cual

entidad geográfica, es decir, resaltar su ubicación, su patrimonio y las características culturales de sus habitantes; y al hablar de una *identidad para el territorio*, es hacer alusión al carácter geográfico de las identidades individuales construidas en el territorio (Guérin-Pace y Guermon, 2006:289); y al establecer la relación entre lo individual y lo colectivo dentro de sus contextos territoriales específicos se da la oportunidad de hablar de una conciencia espacial compartida (Mazurek, 2009).

Bajo esta distinción, puede observarse la forma en la cual la relación de identidad y territorio, posee una doble conjetura, en un “para” y “en” con el territorio. Prosiguiendo con Guérin-Pace y Germond (2006), *la identidad vinculada al territorio*, se concibe diferente de acuerdo a la escala que se deba plantear; ya sea a una *escala micro* (nivel individual) o bien, una *escala meso* (grupos sociales), la identificación hacia un territorio o varios estará dado por las diversas formas de objetivación del mismo, es decir, la historia, la cultura, símbolos y prácticas socio-culturales adscritas al territorio (Giménez, 1999; Gendreau y Giménez, 2002).

Aunado a lo anterior, la idea de una creación, adaptabilidad y apropiación simbólica por parte del sujeto a un territorio, así como el sentido de identidad hacia él, tienen consigo estructuras sociales, espaciales y temporales que permiten la construcción e interpretación de su mundo de vida, me refiero a las *unidades de significación territorial*, es decir, los soportes de inserción socio-relacional (pertenencia del sujeto) y socio-espacial (pertenencia a un territorio), que dictan la forma de habitar el espacio, a partir de un proceso de territorialidad, siendo estos:

Tabla 8 Unidades de significación territorial

Unidad de significación territorial	Características	Remite a ..	Referentes	Tipo de soporte
Lo cotidiano	<ul style="list-style-type: none"> - secuencias temporales. - prácticas y estrategias. - pertenencia social, religiosa, familiar 	Lugar (es)	- referentes simbólicos: historia, memoria colectiva, sentimiento de pertenencia, identidad. (Espacio de vida).	Inserción socio-relacional.

Lugar (es)	- espacios de inscripción territorial y afectiva de los individuos. -representaciones	Territorio	- espacios cotidianos. - lugar de nacimiento, lugar de origen de la familia, lugares de vida sucesivos, lugares frecuentes, lugares de proyectos y/o deseos.	Patrimonio Identitario Geográfico.
Territorio	- prácticas - representaciones - anclajes - imaginarios espaciales.	Identidad – Territorialidad	- identificación y adscripción con y en el espacio.	La experiencia del espacio compartido por los individuos

(Elaboración propia con base en, Giménez (1999), Di Méo (1996, 1999, 2000, 2002), Guérin-Pace (2006a, 2006b), Di Méo y Buléon (2007), Baudin (2007), Lindón (2008), Lazo (2012))

Las unidades de significación territorial, permiten observar de una mejor manera la relación que se establece entre identidad y territorio, al encontrar que es en lo cotidiano y los diferentes espacios de adscripción territorial y afectiva de los individuos, que se fundamenta la identidad territorial, es decir, “el proceso de construcción de identidad transforma el espacio geográfico en espacio social, lugar y territorios” (Di Méo y Buleón, 2007:56). En este sentido los espacios de vida de los sujetos, al tomarlos como territorios de proximidad (Guérin-Pace, 2003), como aquellos lugares en los cuales los sujetos realizan sus prácticas, establecen puntos de encuentro, lo materializan y los simbolizan con base en su apego afectivo, puede aludirse una pertenencia socio-territorial.

De esta manera, me interesa destacar la forma en la cual a partir de las unidades de significación, la creación, adaptabilidad y apropiación territorial afectiva y simbólica por parte de los migrantes y no migrantes establecen su inscripción a un determinado territorio; y por lo tanto, la comprensión espacial de pertenencia a ese lugar, hablará del patrimonio identitario geográfico, pero ahora en el entendimiento de que dicha comprensión se convierte en una suerte de identidad colectiva que supone al mismo tiempo una adhesión que puede ser compartida y entendida como una “identidad hacia una entidad geográfica” (Guérin-Pace y Guermond, 2006:298); o bien, desde un proceso de migración internacional, los anclajes de pertenencia e identificación socio-espacial, remiten hacia una forma cambiante, reconfigurada y/o traducida de la forma en la cual la pertinencia territorial se dará en función de, identificación (“yo soy de allá”, “yo soy de aquí” o “yo no soy de

ningún lugar”) y apropiación (“es mi país”, “es mi tierra”, “es mi casa”, “es mi terruño”) (Guérin-Pace, 2006:102).

2.5 La pertenencia geográfica en la movilidad migrante, desde el ensamble de la identidad y su relación con el territorio.

Dentro de los estudios de migración internacional, la cuestión de la continuidad identitaria ha sido vinculada, en su mayoría, con investigaciones de tipo religioso o bien, de preservación de ciertas costumbres y tradiciones de los lugares de origen de los migrantes en sus diferentes lugares de arribo, lo que ha dado paso a la sobre utilización de conceptos como “desterritorialización” y “reterritorialización” de prácticas y actividades de “vida transnacional” (Basch, Glick-Schiller y Szanton-Blanc, 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Gendreau y Giménez, 2002; Rivera, 2006).

Considero que en el marco de la mundialización, donde la migración internacional es expuesta en una escala macro, las evoluciones geopolíticas y las condiciones tecnológicas que facilitan la copresencias de los sujetos a través del internet, telefonía móvil entre otras, (Nedelcu, 2010; Guérin-Pace, 2006) han marcado ciertas recomposiciones geográficas en los contextos de arribo y de origen, los cuales deben ser vistos ya no en función de “perdida de territorios” o “hibridaciones”, sino como re-acomodos o traducciones identitarias y geográficas que transforman los espacios de vida de los actores.

Las nuevas configuraciones de los contextos de vida de los migrantes, ya sea su lugar de origen o de arribo, ante el inminente encuentro con la movilidad, posiciona una forma de intercambios simbólicos y significativos que se descubren en la cotidianeidad de los sujetos, al tener como base la circulación y el encuentro de las diferencias, de “lo extranjero, lo diferente, lo del otro lado” contra “lo autóctono, lo nativo, lo de aquí”, permite observar una serie de articulaciones de imágenes geográficas que le dotan al migrante y no migrante la capacidad de “estar aquí y allá a la vez” (Tarrus, 2000b:14).

Es por ello que, la circulación y el encuentro de territorios de vida de los migrantes, se presentan como interacciones que funcionan como “soportes a formas de

transacciones/articulaciones múltiples – entre movilidades y sedentarismos, informalidad y oficialidad, soledad y comunitarización, extranjeros y autóctonos [...]” (Tarrius, 2000b:27) que entran en juego con una serie de correspondencias espaciales y simbólicas complejas, originando nuevas expresiones culturales, lógicas sociales, resultado de una combinación espacial y temporal por parte del migrante (Tarrius, 2000a,2000b)..

Pero, ¿cómo se puede apropiarse y pertenecer a un territorio desde la movilidad?. Tal vez la forma más correcta para responder esta pregunta sea remitirse al concepto de habitar, como el ámbito de relación establecida por el sujeto con el espacio, así como a las diversas representaciones y significados alusivos al espacio habitado, (Lindón, 2005; Lazo, 2012). En las cuales *las unidades de significación* permiten observar la construcción e interpretación del mundo de vida de los sujetos a través de la territorialidad.

Es decir, desde la movilidad, la territorialidad permite conocer las prácticas que los migrantes establecen con sus lugares y los diferentes significados que les otorgan, ya sea mediante espacios específicos, la casa, el barrio, los lugares de encuentro, lugares cotidianos, así como los lugares habitados en el pasado o los lugares del recuerdo y la memoria, los cuales convergen en un espacio de vida, es decir en un territorio, con base en Di Méo y Buléon⁵³:

“la territorialidad concierne al sujeto socializado, [...]da cuenta de su lógica, de su sensibilidad, de sus capacidades reflexivas e imaginarias personales. Ella se calca sobre su espacio vivido, tejida de sus relaciones íntimas pero, interactivas con los lugares y la gente que los frecuenta. Ella se enriquece de sus experiencias, de sus aprendizajes sociales”.
(Di Méo y Buléon, 2007:82).

De esta forma, la territorialidad establece una relación individual y colectiva que posee el sujeto con su territorio; tanto para Di Méo y Buléon (2007:83) como Lindón (2005:11), la territorialidad asocia tres formas escalares: la primera, la relación primaria y existencial del sujeto a la tierra, es decir, su espacio o lugar inmediato en el cual desarrollan sus acciones

⁵³Traducción propia del original en francés.

presentes⁵⁴; la segunda, las relaciones reales y los lugares practicados y vividos; finalmentela tercera, los referentes mentales que remiten a la experiencia práctica y personal del mundo.

De tal forma y con base en los autores anteriores, la territorialidad se asienta en una cotidianeidad e inscripción en el mundo vivido del sujeto, ya que al producir y reproducir prácticas en espacios geográficos determinados, estos son dotados de sentido. Razón por la cual, la importancia de la territorialidad en la migración internacional radica, para esta investigación, en la relación que los individuos (migrantes y no migrantes) establecen con sus lugares, así como los significados que les otorgan a ellos; y en particular, la precisión hacia el nivel de espacio próximo y los múltiples espacios en los cuales los migrantes se mueven y en donde lo simbólico establece una experiencia de la movilidad.

Es por ello que en el marco de las migraciones internacionales, articular movilidades y pertenencias, trayectorias sociales y espaciales concernientes a diferentes procesos de territorialidad, posibilita la creación de nuevas territorializaciones en escenarios diferentes; es decir, cuando los migrantes entran en contacto con nuevos territorios, realizan una serie de prácticas sociales y espaciales que les permite en primer lugar, establecer una adaptabilidad a ese nuevo lugar y posteriormente crear apropiaciones, físicas o emocionales, del territorio; donde además, las *temporalidades* expresan continuidades y discontinuidades inscritas a los procesos de transformación social y territorial. (Tarrius, 2000a,2000b; Di Méo y Buléon, 2007)

Los territorios de la migración, el lugar de origen y el lugar de arribo, al observarlos como puntos donde convergen intercambios, interacciones y encuentros, pueden ser analizados como lugares de múltiples saber-ser del sujeto, como espacios-tiempos interactivos, dinámicos, cambiantes, traducidos y/o reconfigurados, que le otorgan al migrante, “estar

⁵⁴En ésta primera relación Di Méo y Buléon toman el concepto de Geograficidad de Éric Dardel (1952) como la condición primaria de la existencia del sujeto; es decir, el modo de existencia del ser geográfico a partir de la relación entre el ser, el hombre y la tierra, otorgando así un lugar inmediato del sujeto y en el cual desarrolla sus acciones cotidianas y presentes.

aquí y estar allá”, estableciendo diferentes identidades para el territorio en función de sus prácticas y niveles de apropiación y significación simbólico-territorial.

De tal forma, las prácticas y las relaciones establecidas con los lugares de origen, muestran la capacidad para construir e interpretar el mundo de vida de los sujetos, y que materializarán o recordarán en función de las diferentes unidades de significación que lleven a cabo en sus territorios. Con la migración internacional la circulación de estos significados en una escala local, como lo es el mundo de vida y el territorio para los sujetos, permite observar y entender la forma en la cual la construcción de las identidades referidas a los espacios-tiempos de los sujetos y los procesos de movilidad y circulación migrante, son localizadas en lugares precios, pero de múltiples formas y en traducción constante (Tarrius, 2000b; Lima:2007).

Conclusión

Evocar una reflexión respecto a la relación identidad y territorio en los estudios de migración internacional, conlleva a pensar en las diferentes formas en la cuales los sentimientos de pertenencia en y desde el movimiento, son experimentados, vividos, percibidos, sentidos y materializados por los sujetos. De tal forma, la emergencia de nuevos espacios de relación social y espacial que se concretizan en territorios o espacios de vida dinámicos muestran las relaciones establecidas entre los sujetos y el espacio.

Hoy en día asistimos a la articulación de territorios y nuevas territorialidades producidas por la circulación de bienes simbólicos y materiales derivados de la migración, los cuales son el producto de una multiplicación de referencias espaciales que parten de diversas formas bajo las cuales los sujetos establecen sentimientos de pertenencia, adaptación, apropiación y/o traducción de sus espacios de vida.

En el marco de las investigaciones concernientes a las migraciones internacionales, desde una postura geográfica, se debe ser cauteloso y establecer una lectura de tipo situacional, es decir, ubicar al menos dos aspectos que orienten la búsqueda de un objetivo; en primer lugar debe reconocerse que desde la migración internacional, el ámbito del territorio se encuentra marcado por una serie de interacciones que le sirven a los sujetos como punto central para marcar sus diversas dinámicas de territorialización; en segundo lugar, valorar las representaciones espaciales y sus anclajes múltiples en el paso de un territorio a otro, de un espacio de vida que ha sido apropiado y significado hacia otro que se encuentra en la búsqueda de ello.

Razón por la cual enfatizo en la constitución de un patrimonio identitario geográfico establecido por el valor simbólico que los sujetos le otorgan, desde su experiencia, al territorio; el cual al verse inmerso en un proceso de movilidad por parte de sus habitantes, permite observar como en el marco de las interconexiones y las reestructuraciones sociales e individuales, la migración internacional posiciona el discurso de transformaciones producidas en la modernidad reflexiva de Beck, como una constante evolución de espacio y tiempo inducida por encuentros.

En este sentido, es mediante las interacciones, la proximidad y la distancia, que los territorios de la migración se revelan como espacios marcados de representaciones espaciales dinámicas y en contaste traducción, o propiamente dicho, en contaste territorialización en y desde el movimiento.

Capítulo III

Una aproximación hacia la relación dialéctica entre el proceso de territorialidad y la conformación del patrimonio identitario geográfico de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán y su pertinencia en el marco de la migración internacional⁵⁵

Introducción

Con base en lo planteado en los capítulos pasados de esta investigación, sostengo que pensar, desde la migración internacional, la relación existente entre identidad, territorio y sentido de pertenencia a un lugar, permite observar:

- a) La referencia a un territorio delimitado por parte de los sujetos (migrantes y no migrantes).
- b) Mediante las referencias simbólica y materiales, destacar los vínculos de pertenencia social y cultural hacia el territorio como cúmulo de la experiencia de vida de los sujetos.
- c) Respecto a los migrantes, con el cambio de residencia se establece una “traducción” simbólica y cultural a partir de:
 - a. Vínculos emocionales, prácticos y cotidianos que se dan con su “nuevo” territorio.
 - b. Vínculos culturales, emocionales y familiares que se tienen con su territorio de origen.

Lo anterior con la finalidad de observar la historia y memoria que los migrantes y no migrantes de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, poseen respecto al sentimiento de pertenencia y proceso de identidad referido a su territorio.

⁵⁵Como una aclaración hacia el lector de esta investigación, debo mencionar que con este trabajo no deseo crear una generalización del cómo se da el proceso de migración en Michoacán, mucho menos dentro de la Región Purhépecha. Lo que el lector tiene en sus manos, es tan sólo un abordaje de una particularidad hacia San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón; teniendo como finalidad aportar una visión desde la Geografía Humana a los estudios de migración internacional, donde se tome en cuenta la cultura, los procesos de identificación con el territorio, y en particular, las prácticas, representaciones, anclajes e imaginarios espaciales que tienen los migrantes y no migrantes respecto a su territorio habitado.

En el caso particular de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, mencionar la historia y memoria del lugar, me ayudó a entender no sólo el pensamiento tradicional, sino también contemporáneo que sus habitantes y oriundos han tenido y forma parte de su contexto de vida.

Es por ello que postulo que al hablar de migración internacional en una comunidad indígena, como lo es el caso de la comunidad de esta investigación, debe observarse cuál ha sido el proceso de identificación que las personas poseen con su territorio; a partir de la adaptación, apropiación y modificación hacia él.

Razón por la cual en este capítulo se presenta una propuesta de análisis hacia las diversas formas de identificación con el territorio en función de esquemas de uso y apropiación del mismo; así como destacar cuáles han sido las transformaciones sociales y culturales que se han originado por la migración, y posteriormente señalar cuáles han sido las modificaciones socio-culturales y arraigos territoriales en Woodburn, Oregón.

3.1. El espacio vivido , como referente teórico-conceptual.

La hipótesis que dio sustento a este capítulo fue mostrar como el espacio vivido se convierte en eje rector de los diversos procesos de identificación que las personas poseen con su territorio, y con el cual se establecen diferentes procesos de adaptación y apropiación.

Es por ello que los diversos proceso de adaptación, apropiación e identificación que los sujetos establecen con su espacio de vida, en el marco de la migración, permite observar la articulación entre “aquí” y “allá” a través del uso de la imaginación creativa y la experiencia territorial (Lindón, 2008; Cortes, 2009). Razón por la cual, observar al espacio vivido como un espacio creativo que remite la construcción simbólica, tanto material como inmaterial, por parte de sus actores, por ejemplo migrantes, permitió a esta investigación destacar cómo con un proceso de movilidad, como lo es la migración internacional, los migrantes llevan consigo un conjunto de símbolos e información respecto al lugar del cual parte y posteriormente, en su lugar de origen, puede crear “traducciones”, acomodados o

mezclas de los mismos; así como al regresar a su lugar de origen establecieron un proceso de intercambio cultural.

Ante lo anterior y para adentrar al lector hacia el punto de interés de este capítulo, que es mostrar como a partir de comprender a la migración internacional desde un enfoque territorial y cultural, **el espacio vivido**⁵⁶ de los migrantes y no migrantes, permite hablar de multiplicidades de espacios, lugares, territorios y significados; los cuales indudablemente remiten a pensamientos y memorias que configuran los territorios, en función de percepciones espaciales que hablan de la experiencia de habitar el territorio.

De este modo y con base en Di Méo (1999) tome al espacio vivido como el punto de partida de este capítulo para destacar, cuál ha sido y es la relación a nivel subjetivo y social existente entre migrantes y no migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro con su tierra, para destacar:

- a) Los valores culturales, pertenencia y arraigo de la gente hacia San Jerónimo Purhanchécuaro.
- b) Las prácticas, representaciones, anclajes e imaginario espaciales que denotan la identificación simbólica hacia San Jerónimo Purhanchécuaro. (Lazo, 2012)
- c) En el marco de la movilidad⁵⁷, cuáles son los aspectos simbólicos inmersos en la relación de los migrantes y el territorio.

Ante lo anterior y como forma de otorgar al lector un marco de comprensión de la zona de estudio, se presenta un esbozo de la organización del territorio de San Jerónimo Purhanchécuaro a través de un breve recorrido histórico que de cuenta de los valores culturales, pertenencia y arraigo que sus habitantes pueden tener; posteriormente, dar

⁵⁶En el presente apartado, al referirme al concepto de espacio vivido, retomo el propuesto en el capítulo II de esta investigación; al mencionar, a nivel geográfico, su entendimiento como el conjunto de percepciones espaciales que el sujeto posee respecto a su espacio de vida. Aunado al hecho de que éste concepto dentro del ámbito de la migración, fue propuesto por Daniel Courgeau (1988), al remitirlo a un ámbito demasiado individualizado del espacio por parte del sujeto, es decir, el espacio donde llevan a cabo sus prácticas cotidianas, a través de los desplazamientos.

⁵⁷En esta investigación el ámbito de la movilidad tuvo fuerte énfasis hacia el aspecto de la migración internacional; Sin embargo, y debido a que no es el rubro de este trabajo, se presentan algunas observaciones concernientes a los diferentes procesos de movilidad que los migrantes y no migrantes poseen con su territorio, tan sólo como marco de contextualización para el lector.

cuenta de los diferentes discursos de valorización que los individuos de San Jerónimo poseen con su territorio, y que se convierten en elementos identitarios tangibles e intangibles inmersos en el proceso de migración internacional.

3.2. El asentamiento y organización del territorio de San Jerónimo Purhenchécuaro

Durante el trabajo de campo realizado en San Jerónimo, observar y platicar con la gente de la comunidad, preguntarme ¿cómo y por qué la gente de Purhenchécuaro tiene un arraigo cultural y social tan fuerte con su territorio?, me permitió establecer la noción de identidad comunitaria y territorial, como un elemento de unión interna y diferenciación con las comunidades aledañas, San Andrés y Santa Fe. Y en el caso de los migrantes que viven en Woodburn, dicha noción les sirve como elemento de distinción con otras comunidades indígenas, como los oaxaqueños.

Es por ello, que hablar de un proceso migratorio internacional en una comunidad indígena, conlleva remitirse hacia su organización, cultura y tradiciones; las cuales para la presente investigación se convirtieron en los ejes que posibilitaron dar respuesta a la pregunta hecha en el párrafo anterior.

En el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro, el ámbito de la movilidad de personas no es un fenómeno nuevo. Poco tiempo después de la conquista, el desplazamiento fue causado por el despojo de tierras a cargo de los señores españoles. Los Purhépechas de San Jerónimo, al ser obligados a abandonar su rivera, se movilizaron hacia la montaña y no regresaron a sus tierras hasta la intervención de Vasco de Quiroga, quien restituyó sus tierras y las de otros pueblos vecinos; de la misma forma, la Revolución Mexicana causó de nuevo que los pobladores se refugiaran de las continuas agresiones en la montaña.

Este tipo de acontecimientos han marcado en los pobladores de San Jerónimo, *unconstructo de la identidad espacial* desde del movimiento, como sujetos en constante movilidad y sin problema para la adaptabilidad en nuevos espacios geográficos; Al mismo tiempo ha marcado un fuerte arraigo cultural hacia su comunidad y territorio. Razón por la cual,

considero necesario comprender los procesos históricos que han marcado los procesos sociales y culturales inherentes a su identidad con y en el territorio.

3.2.1. La escala temporal del asentamiento. Breve historia del asentamiento de San Jerónimo Purénchecuar.

Antes de la llegada de los españoles al Reino Purepecha⁵⁸, este se extendía por todo el estado de Michoacán teniendo como capital del reino la ciudad de Tzintzuntzan, la población purépecha conformaba diversas localidades unidas entre sí por el mismo lago (Paredes, 2003:9); en el caso de las poblaciones que habitaban en la Riviera del Lago de Pátzcuaro estaban conformadas por 3 grupos indígenas: los coringuar, los isleños y los chichimecas.

La configuración histórica del pueblo purépecha ha estado marcada con una serie de transiciones que diseñaron su forma y organización como una sociedad basada en la cultura colectiva para producir sus bienes de subsistencia y respeto hacia una visión del mundo y vida que con el paso del tiempo y tras una serie de cambios políticos y socio-culturales se fue matizando hacia lo que Gunther Dietz (2001) señala como una comunidad indígena generadora de identidad para sus habitantes basada en estructuras locales estables y flexibles.

El actual territorio que conforma la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, fue producto de un proceso de movilidad que data un poco más atrás del año de 1350, teniendo como origen el hecho de que a partir de que Tanganxoani e Irepani, sobrinos del gran Tariacuri, fueron perseguidos por grupos de enemigos de Curinguaro y Xaracuaro comenzaron a recorrer varios pueblos de la región lacustre, llendo de los pueblos de Sipiajo a Matuxeo, posteriormente a Timbe y llegar finalmente a Erongarícuaro⁵⁹ (Torres, 2003)

⁵⁸ Como una acotación personal, el termino “tarasco” no será empleado debido a que hace alusión a un peyorativo de los pobladores purépechas, quienes a la llegada de los españoles les entregaban a sus hijas como mujeres o bien, se casaban con ellas y se utilizo la palabra “tarasco” como una forma de denominarlos “yerno o suegro”. Hoy en día, para muchos de los pobladores de la Riviera del Lago de Pátzcuaro, utilizar la palabra “tarasco” es una ofensa, razón por la cual se ha evitado su uso.

⁵⁹“Purhenchécuaro. Una microhistoria etnográfica” (2003) Ramón Torres Sánchez

Sin embargo, bajo esos mismos registros que Torres (2003) señala, al parecer el Timbe, que actualmente es un cerro localizado cerca de la comunidad de Matugeo, fue el primer lugar en el cual los pobladores llegaron a instalarse, siendo así una de las aldeas más antiguas que dio origen a San Jerónimo. Hecho que la población de Purhenchécuaro actualmente señala como el lugar central que conformo los primeros indicios de San Jerónimo, así mismo, mencionan que debido a un desplazamiento, se origino el actual asentamiento de la comunidad.

Lo anterior puede ser observado en el anexo 2, donde mediante una breve descripción se señala la configuración histórica del pueblo purépecha, y cómo a partir de ésta se repercutió en el asentamiento de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro. De igual manera en el anexo 3 se muestra, a nivel cronológico, el contexto del asentamiento purépecha, así como acontecimientos importantes en la conformación de su lugar.

El despliegue español en las comunidades indígenas purhépechas, tratando de esta forma salvaguardar su libertad y bienes culturales; posteriormente y tras la muerte del cazonci Tariacuri, Don Pedro Cuyniarangari⁶⁰ volvió a Tzintzuntzan y quedó como gobernador indígena de Michoacán, teniendo como primera acción la reorganización⁶¹ de los barrios de la Región Lacustre del Lago de Pátzcuaro, donde San Jerónimo Purhenchécuaro conformaba uno de los 12 Barrios de la Región.

Así mismo, con la llegada de los españoles y ante las enmiendas que se habían establecido por Cortés y que posteriormente ante el arribo de Nuño de Guzmán y sus diferencias entre ellos, daría paso una nueva etapa de cambios de orden territorial y social. En el caso de San Jerónimo Purénchecuaró, en el año de 1529, Juan Infante toma posesión de su encomienda que consistía en 26 pueblos y sus habitantes, entre los cuales se encontraban los *Barrios de la Laguna*, un grupo de pueblos ribereños del lago de Pátzcuaro, dentro de los cuales San Jerónimo Purénchecuaró formaba parte.

⁶⁰En el anexo 2 se describe quién y cuál es la importancia de Don Pedro.

⁶¹ En ese contexto histórico, los indígenas no sólo fueron maltratados, esclavizados y saqueados, sino que también sufrieron importantes cambios dentro de su organización como pueblos, como lo fue la imposición de un encomendador y su respectiva re-organización espacial; así como la conversión hacia una “nueva” sociedad cristiana y política que tomaba como base sus principios indígenas.

Con la llegada de Juan Infante, los barrios fueron reorganizados con base en un control de tributos y una mejor comunicación terrestre y acuática (Paredes, 1983), quedando de la siguiente manera:

- San Jerónimo Purhenchécuaro. Funcionaba como cabecera de los pueblos localizados en la parte norte. (Pátzcuaro, San Andrés Ziróndaro, Guanimaoy Cutzaro)
- Jarácuaro. Cabecera de los pueblos del sur del Lago de Pátzcuaro
- Erongarícuaro. Era cabecera de los pueblos situados al oeste del lago y de los serranos.

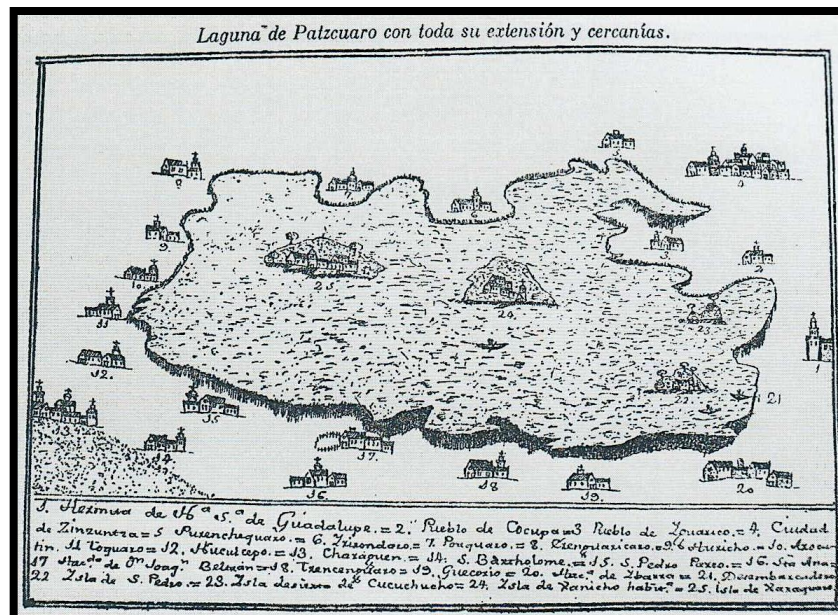


Figura 8 Localización de San Jerónimo Purhenchécuaro en la Laguna de Pátzcuaro (Aguilar, 2010)

Respecto a la antigüedad de la comunidad, no se cuentan con datos precisos que señalen la fecha o títulos de su fundación; sin embargo, la congregación del pueblo se realizó en el año de 1556. (Torres, 2003:23), dato que corresponde con el otorgamiento del nombre de San Jerónimo por parte de Don Vasco de Quiroga a mediados del S.XVI (García y Mendieta, 2003). Y que puede corroborarse en el hecho de que desde el año 1556, según datos publicados por la Arquidiócesis de Morelia, la Parroquia de San Jerónimo data desde dicho año, teniendo ya como nombre y santo patrono a San Jerónimo.

Por su parte, el nombre de San Jerónimo Purhenchécuaro esta integrado por dos componentes, un toponímico indígena y el nombre de su santo patrono, estableciendo así una dualidad que permanece presente en la forma de entender la relación que guardan los habitantes de Purhenchécuaro con su espacio y en sus prácticas sociales y culturales.

Respecto a su toponímico indígena *Purhenchécuaro*, podemos destacar con base en Torres (2003:17) al menos 3 significados para la palabra Purhenchécuaro, siendo estos:

1. *Lugar de visitas*, debido a que en este lugar se llevaban acabo los encuentros entre el rey de Azajo y el emperador de Tzintzutzan.
2. *Lugar de colorines*, así es como lo registraron Juan José de Lejarza y don Nicolás León en el año de 1822, ante el hecho de que Purhenchécuaro o Erythyrna, es el nombre científico y traducción de la planta colorín.
3. *Lugar de ollas o lugar donde se da la flor de calabaza*, ya que Purheche quiere decir olla o Purhuantsikuarhu, de Purhu, se traduce como calabaza, y agregando el morfema ntsi, la partícula kua y el locativo rhu, se forma la palabra Purhuantsikuarhu.

Existe una cuarta reflexión elaborada por parte de Néstor Dimas y publicada en el boletín informativo del Museo del Estado de la ciudad de Morelia (2002), en la cual argumenta que la palabra Purhenchécuaro, con base en la significación p'urhépecha, significa guerrero o gente diestra en el manejo de la flecha y el arco. Purhenchécuaro, sería así, *lugar de adquisición de conocimientos universales para guerreros*.

Sin embargo, la forma en la que los habitantes de la comunidad suelen relacionar el significado de Purhenchécuaro, es con “lugar de colorines”, dado que los colorines⁶² son utilizados como material para sus artesanías, o los venden cuando salen a trabajar a Guadalajara, México, León o Morelia.

⁶²Su nombre científico es *Erythrina americana miller*, conocida entre los pobladores de la comunidad como colorines, debido al color que presenta la flor del árbol, su fruto es una vaina comprimida en cuyo interior se encuentran las semillas de coloración roja escarlata con una línea negra.

Entorno al segundo componente del nombre de esta comunidad, *San Jerónimo*, le fue otorgado por Don Vasco de Quiroga; sin embargo, con base en Torres (2003), menciona que dicho nombre le fue otorgado por Fray Jerónimo de la Cruz, quién ante el encargo de Fray Martín de Jesús en el año de 1535, le encomendó construir la primera enramada en las orillas del lago, lugar en el cual Fray Jerónimo colocó una imagen del Señor San Jerónimo⁶³ (Torres, 2003:20), convirtiéndose así en el santo patrono de la comunidad de Purhenchécuaro.

Aunque la gente en la comunidad, no tiene muy claro el origen católico del nombre de San Jerónimo, dicho dato no ha sido problema para venerarlo y tomar la fecha del 30 de Septiembre como la fiesta patronal de la comunidad y con ella, seguir fomentando una gran tradición cultural que forma parte importante de la identidad entre los miembros de la comunidad.

Es así que al hablar de San Jerónimo Purhenchécuaro, es hacer alusión a la imbricación no sólo de 2 componentes lingüísticos, sino a su vez culturales, los cuales se han convertido con el paso del tiempo, en el referente identitario de la comunidad, no sólo formando parte de la tradición oral de los miembros que habitan la comunidad, sino que a través de la combinación de relaciones socio-espaciales, refuerzan su forma de gobierno mediante “los usos y costumbres”⁶⁴.

3.2.2. La escala espacial. Organización del territorio de San Jerónimo Purénchecuaró.
La inscripción sobre el espacio que los purépechas pudieron tener durante el periodo de la llegada de los españoles fue un momento crucial para su organización territorial, social y cultural.

En el caso de la reorganización poblacional puede señalarse al menos 4 momentos cruciales y sus respectivas consecuencias sociales y espaciales:

⁶³En la tradición cristiana, San Jerónimo fue consagrado santo debido a su gran devoción por la palabra de Dios, al haber dedicado gran parte de su vida a traducir las sagradas escrituras del hebreo original, al latín y otros idiomas.

⁶⁴Este tema será tratado con mayor detenimiento en apartados subsecuentes.

Tabla 9. Reorganización poblacional del pueblo purhépecha

Año	Acontecimiento	Consecuencias	
		<i>Sociales</i>	<i>Espaciales</i>
1522	Llegada de los españoles, primeros saqueos de oro y plata. Así como llevarse mujeres.	Primeras movilizaciones de los purépechas hacia la sierra para huir de los españoles.	Primeros despoblamientos de las comunidades por sus habitantes.
1525	Arribo de los franciscanos a territorio purhépecha.	Primeras congregaciones indígenas.	Construcción de nuevos asentamientos políticos y religiosos. (plaza e iglesia o atrio)
1528	Encomienda de Juan Infante (Barrios de la Laguna)	Movilizaciones intensivas hacia la sierra.	Re-organización de las cabeceras de los Barrios de la Laguna.
1580-1590	Segundo programa de congregaciones	Despoblamientos y reubicaciones. (Don Vasco de Quiroga comenzó la reubicación de los pobladores desde el año de 1553)	- Reubicación de la población en los asentamientos.

Con las congregaciones franciscanas, los asentamientos indígenas fueron conformados bajo la estructura de una plaza y un conjunto religioso, fungiendo como el punto central de su “identificación espacial y cultural”, el cual con el paso del tiempo sigue estando presente en la construcción de la relación entre el sujeto y el territorio que habita.

En el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro, me interesó destacar cuál es (y ha sido) la relación que los migrantes y no migrantes han establecido con su comunidad; para comprender, cuál y cómo ha sido la apropiación y significación territorial que se ha instituido con el paso del tiempo. Esto en el sentido, de que considero que es mediante el habitar y usar el espacio, que el individuo toma conciencia de su espacio y va estableciendo una identificación con su entorno (Azevedo, 2009), es decir, lo simboliza, lo significa, lo siente e incluso lo puede rechazar.

Es por ello, que en la presente investigación para entender cómo es que la identidad y conservación de patrimonio identitario geográfico puede permanecer más allá de las fronteras de su lugar de origen y nuevo lugar de residencia, o bien, pueden modificarse a

través de los diferentes horizontes de vida, la valorización hacia los discursos y memorias de los habitantes de San Jerónimo y migrantes radicados en Woodburn, fueron de suma importancia para este capítulo.

De tal forma, en este apartado, decidí tomar el aspecto espacial y su imbricación con el ámbito social, en función del establecimiento de “segmentos espaciales” que conforman lo que Dietz llama “horizonte identitario” (Dietz, 2001); es decir, las cotidianidades, las prácticas, el uso y significación de los espacios vistos como un tejido de forma comunal y que circunscriben una de las identificaciones hacia la comunidad.

Con base en las conversaciones sostenidas con los habitantes de Purhenchécuaro, la pertenencia que se tiene al lugar, esta dada en función de la relación que el sujeto establece con los diferentes segmentos espaciales que conforman su espacio de vida. Para la gran mayoría de los entrevistados la forma en la cual se encuentra organizada la comunidad no sólo significa para ellos una forma de orden político y social, sino que también forma parte de su ser cultural. Las unidades espaciales tales como: *la casa, el barrio, la comunidad y la región*, se convierten en elementos importantes y característicos de un proceso de tradición y simbolización, el cual se ha visto materializado mediante la construcción socio-cultural y espacial de su mundo de vida.

3.3. La construcción socio-cultural de los espacios de vida en la comunidad.

Con base en Di Méo y Buleón (2007), el territorio reagrupa y asocia los lugares, enfatizando los signos culturales de su dimensión simbólica y marco de referencia identitaria para el individuo y la comunidad. En el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro, al ser una comunidad indígena, su proceso de apropiación, significación y simbolización de los lugares y la comunidad, es diferente al establecido en una comunidad urbana, ya que su asentamiento actual, ha sido el proceso de una re-estructuración prehispánica y española.

En este sentido, es importante señalar como esta re-estructuración en la actualidad, establece lo que Dietz (2001:111-112) denomina “*unidad socio-espacial delimitable*”, es decir, un espacio geográfico caracterizado por la confluencia de rasgos institucionales

propios, rasgos ajenos impuestos, rasgos adaptados e incorporados, pero luego apropiados; y el contraste entre una visión intrarregional y la percepción extrarregional del espacio.

En el caso de Purhenchécuaro, observar la comunidad como “unidad socio-espacial delimitable” permitió en primera instancia, dar cuenta de la forma en la cual se encuentra estructurada a nivel espacial delimitable, y en segundo, destacar la correlación entre los rasgos mencionados en el párrafo anterior y los significados que los miembros de la comunidad le establecen a ella. Esto con la finalidad de conocer cómo son los espacios de vida de los sujetos.

Para explicar la delimitación espacial de la comunidad, retomo la aportación de Gunther Dietz (1999) respecto a la forma de observar a la región purhépecha desde una visión intrarregional y una percepción extrarregional del espacio, donde la base de su caracterización se encuentra en la reconstrucción del espacio, así como en su “reinención” en la memoria de sus habitantes.

En el ámbito extrarregional, el asentamiento de Purhenchécuaro se encuentra dentro de una subdivisión regional, la Ribera del Lago de Pátzcuaro, que le permite establecer una identificación a nivel interior con las demás comunidades que integran la región, así como una diferenciación con las ciudades mestizas colindantes.

La subdivisión regional del asentamiento purhépecha, se encuentra estructurada bajo una serie de “centros rectores” (Dietz, 2001) que tenían como objetivo el control político y económico de las cuatro subregiones Purhépechas, es decir: La Meseta o Sierra Purhépecha (P’ukúmendeo) tiene como centro Uruapan, La Ribiera del Lago de Pátzcuaro (Japóndarhu) a Pátzcuaro (e inclusive Morelia), la Cañada de los once pueblos (Eráxaman) a Zamora, y la Ciénega de Zacapu (Ts’iróndarhu) a Zacapu. (Dietz, 2001)



Figura 9 Ubicación de San Jerónimo Puréncuecuaro dentro de la Región de la Ribera del Lago de Pátzcuaro.

Las comunidades colindantes a San Jerónimo pertenecen a la misma región, poseyendo un idioma, una historia, unas tradiciones y una cultura en común, pero al mismo tiempo los rasgos distintivos de cada una de ellas, van marcando diferencias respecto a la forma en la cual perciben y viven el ser “purépecha de la región lacustre”.

Tras una serie de entrevistas realizadas en la comunidad, al preguntar a los entrevistados por las diferencias y similitudes que ellos encontraban con la gente de San Andrés o Santa Fe, las respuestas más sobresalientes fueron:

Tabla 10. Comparación de discursos de valorativos creados por los habitantes de San Jerónimo, en función de su percepción hacia las comunidades colindantes

Comunidades cercanas (San Andrés y Santa Fe)	San Jerónimo Purénchecuario
<i>En San Andrés, las mujeres aún se visten con “el rollo”⁶⁵.</i>	<i>Aquí ya sólo la gente grande o cuando es fiesta.</i>
<i>En Santa Fe, todavía se habla “tarasco” y en San Andrés también.</i>	<i>Aunque aquí también se habla, se diferencia en la forma de hablarlo⁶⁶.</i>
<i>En la fiesta del santo en San Andrés, toda la comunidad coopera económicamente</i>	<i>Aquí cada carguero paga lo suyo, y sale muy caro.</i>
<i>En Santa Fe, son muy cerrados y casi no hablan con extraños</i>	<i>Aquí somos amables con los visitantes.</i>

(Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas en San Jerónimo Purhenchécuaro. Agosto 2009 – Septiembre 2011)

Estas diferenciaciones que los habitantes de San Jerónimo señalaron durante el trabajo de campo, me ayudo a comprender, la forma en la cual para los miembros de la comunidad, el arraigo hacia su lugar, su territorio, es un factor de vital importancia, que no sólo los delimita a nivel geográfico, o les marca una serie de características que denotan su sentimiento de “diferente a.. “ y “perteneciente de..”; sino que además señalaron el rol tan importante que tiene para ellos el “aquí”, como una suerte de inscripción en el espacio que da pauta para marcar su habitar y accionar en el mundo.

De tal forma, a nivel externo, las distinciones que los habitantes poseen con las otras comunidades, reafirman su ser perteneciente a San Jerónimo; mientras que en un nivel interno se ratifican y distinguen en función de una serie de unidades espaciales que se ligan entre sí y denotan su distinción a nivel regional.

Con base en Dietz (2001), Azevedo (2009), Lazo (2012) y la información otorgada por los habitantes de San Jerónimo, las unidades espaciales que distinguimos para San Jerónimo

⁶⁵El “rollo” es el traje tradicional que las mujeres purépechas suelen usar en algunas regiones de Michoacán, también se le conoce como “zagalejo” y consta principalmente de una falda de lana larga con pliegues, en la parte de arriba de la falda, en la cintura, una tira de tela de algodón en color fuerte con algunas decoraciones de aves, o señales de pertenencia hacia alguna familia, y en la parte baja de la falda una cenefa de algodón que protege a la falda de su contacto con el suelo. Se le denomina “rollo” debido a que la tela se vuelva hacia adentro y se ata la pretina unos 20 cm más debajo de la cintura, la cual al ceñirse se doblan hacia fuera.

⁶⁶La diferencia en la “forma de hablarlo” que los habitantes de San Jerónimo nos dijeron, fue en la acentuación de las palabras y en la “forma cantadita” que utilizan en Santa Fe, a diferencia de San Andrés, donde la pronunciación es más fuerte.

son:

Tabla 11 Unidades socio-espaciales de identificación territorial y su funcionalidad para los habitantes de San Jerónimo Purhanchécuaro

Unidad socio-espacial	Identificación espacial materializada	Funcionalidad
Unidad doméstica	La casa	Parentesco
Unidad residencial intralocal	El barrio	Residencia
Unidad de participación política e identificación	La comunidad	Parentesco y Residencia
Unidad de identificación religiosa y cultural	La plaza La iglesia	Vínculos extradomésticos: - orden social interno - cultura compartida - “recreación” de usos y costumbres. - tradición y simbolización.

(Elaboración propia con base en Dietz, 2001; Azevedo, 2009; Lazo, 2012 y entrevistas realizadas en San Jerónimo Purhanchécuaro. Agosto 2009-Diciembre 2011)

Con base en lo anterior y en lo expuesto en el capítulo II⁶⁷ de esta investigación, puede advertirse como a través del uso y apropiación que los sujetos realizan de su espacio, se establecen formas de habitar el espacio en función de las relaciones efectuadas entre el sujeto y su espacio; así como de los diferentes significados que le establece a sus lugares. Pudiendo de esta forma dilucidar un acercamiento hacia “su mundo de vida”, así como a los diversos discursos inherentes en su proceso de identificación con y para el territorio.

Así mismo, el poder destacar cuáles son las unidades espaciales que se relacionan entre sí para la identificación socio-espacial de sus habitantes, me permitió destacar la forma en la cual se crean adaptaciones, apropiaciones y uso del espacio en función de trayectorias, movilidad y significado e importancia que los lugares poseen para ellos. En el caso de San

⁶⁷Para mayor referencia consultar el apartado 2.5. “La pertenencia geográfica en la movilidad migrante, desde el ensamble de la identidad y su relación con el territorio”.

Jerónimo, la organización espacial de su territorio, así como las funciones e identificaciones que la gente realiza, ya sea a nivel individual o colectivo crea identificaciones y percepciones de él, las cuales marcan su nivel de identificación con y para la comunidad..

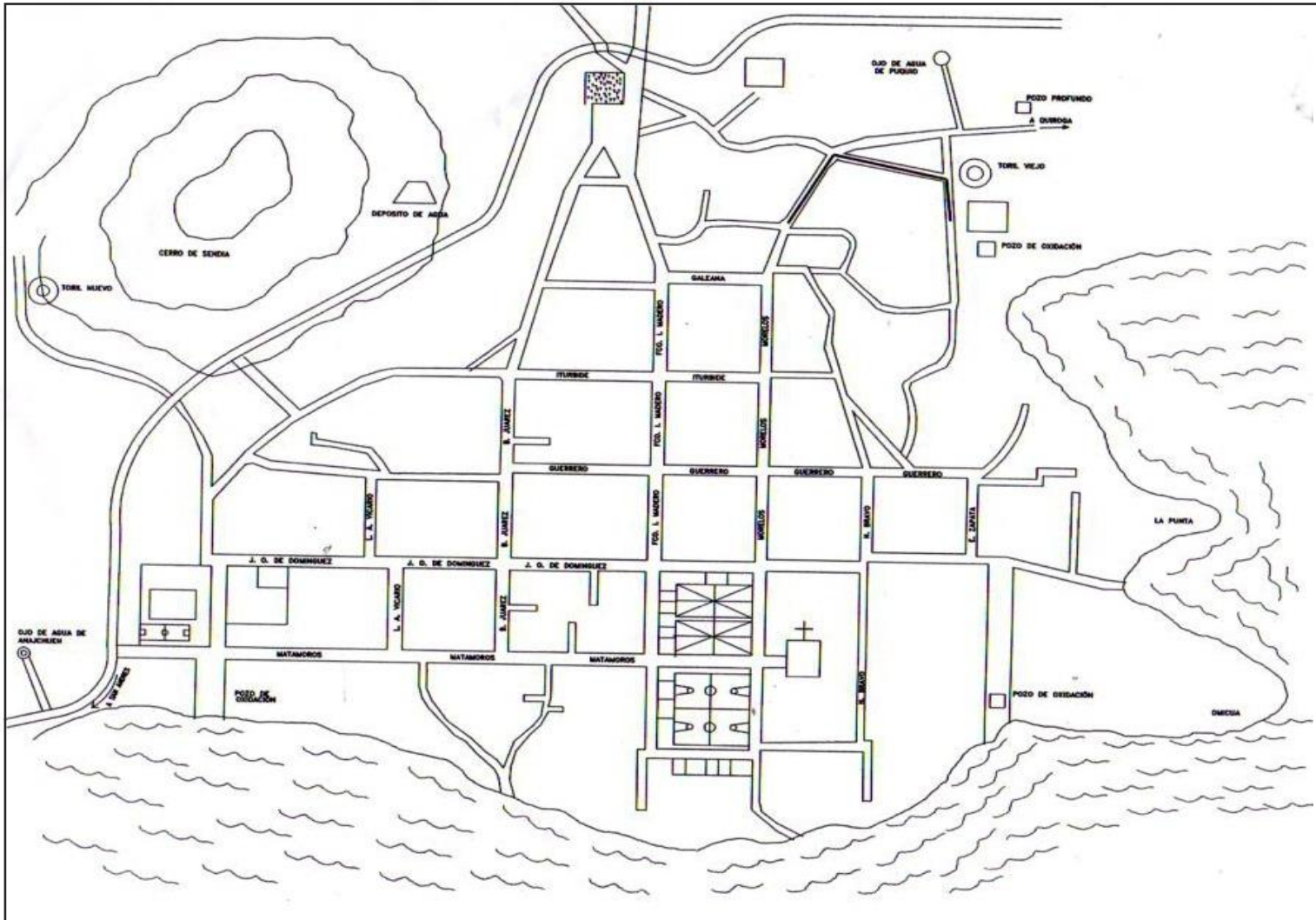


Figura 10 Croquis de San Jerónimo Purhencécuaro
[Fuente: Jefatura de Bienes Comunes de San Jerónimo Purhencécuaro].

3.3.1. La identidad para el territorio y con el territorio.

Durante el trabajo de campo, un aspecto que llamo mi atención fue la funcionalidad que los lugares poseían para las personas, ya fuera porque en algún lugar ellos realizaban sus acciones, los frecuentaran o bien, por su significado. De tal forma que a partir de las entrevistas, la observación y la revisión bibliográfica, retomé la distinción existente entre identidad y territorio, propuesta por las geógrafas francesas Guérin-Pace y Germond (2006)⁶⁸ respecto al concebir la “identidad vinculada al territorio” de acuerdo a la escala planteada. En el caso de esta investigación, la escala es delimitada hacia una escala local, intrarregional, extrarregional; y al mismo tiempo, la distinción establecida al interior de la comunidad, respecto a las unidades socio-espaciales.



Figura 11 Jerarquización de nivel de identificación

A nivel discursivo, la comunidad se ha convertido en el “horizonte identitario” (Dietz, 2001:117) de los habitantes de San Jerónimo Purénchecuario, tanto a nivel intralocal como extralocal. Dentro de la comunidad, las diferentes relaciones que marcan el sustento de su diario acontecer y de su proceso identitario, se lleva a cabo dentro de un sistema de segmentos espaciales que se interrelacionan entre sí, desde la casa y su relación de parentesco barrial, hasta los ámbitos de esparcimiento en la plaza o iglesia.

⁶⁸Para mayor referencia consultar el apartado 2.4.1. de nuestro trabajo titulado ¿Qué es el patrimonio identitario geográfico y qué relación tiene con la noción de apropiación territorial en la migración internacional?.

En este sentido, y con base en los discursos recopilados durante el trabajo de campo, destaco los niveles de identificación que los habitantes de San Jerónimo⁶⁹ poseen a nivel local, en función de la importancia que poseen y representan para ellos:

a) Unidad domestica. La casa.

“... Aunque sea chiquita, esto es lo que me dejaron mis papás y lo que yo le voy a dejar a mis hijos, mi casa es mi pedazo de San Jerónimo y viera que bonito se siente estar aquí en las tardes...” [Sra. Dolores]

El anterior comentario de la Sra. Dolores, permite observar como la casa en un primer momento se convierte en un espacio propio, donde los sentidos, sentimientos e historia, se vuelve un punto de referencia para la ubicación del sujeto en el espacio y una forma de apropiación del mismo.

Es decir, en la relación espacio-referencia, a partir de la casa, se establece una conexión con el exterior, “[...] como generador de movimientos hacia otros espacios como el barrio” (Lazo, 2012:34), la comunidad y más allá de sus límites físico.

*“[...] en la mañana desayuno con mi mujer y después me salgo a sembrar poquito maíz o veo las vacas para darles agua o cortarles pastura, mi mujer se queda a limpiar la casa, hacer de comer y luego si hay mucho trabajo se viene conmigo a sembrar, [...] cada mes vamos a Guadalajara a llevar petates, cosillas de artesanías y pues así andamos.”
[Don Juan ex migrante].*

Si bien, la casa se ubica como el soporte que otorga una conexión con el espacio geográfico, a nivel de apropiación e identificación, la casa constituye el espacio “donde los individuos construyen y articulan sus identidades, movilidades, anclajes y percepciones [...] a través de ella se produce una apertura hacia los otros espacios” (Lazo, 2012:34). Pero, ¿cómo se establece la composición de esta unidad domestica?. Pues bien, en primer lugar puede hablarse de una composición basada en una relación familiar, donde el padre es el pilar de la familia, aunque en muchas ocasiones en una casa pueden cohabitar los

⁶⁹Es necesario precisar, que los habitantes entrevistados fueron hombres y mujeres entre 25 y 50 años, no migrantes, migrantes de retorno y migrantes pensionados.

abuelos paternos y la esposa de alguno de sus hijos. Mientras que para la hija, la situación es diferente, cuando ella se casa, abandona el hogar para instalarse en una casa con su esposo, o bien, vivir con los padres de su esposo.

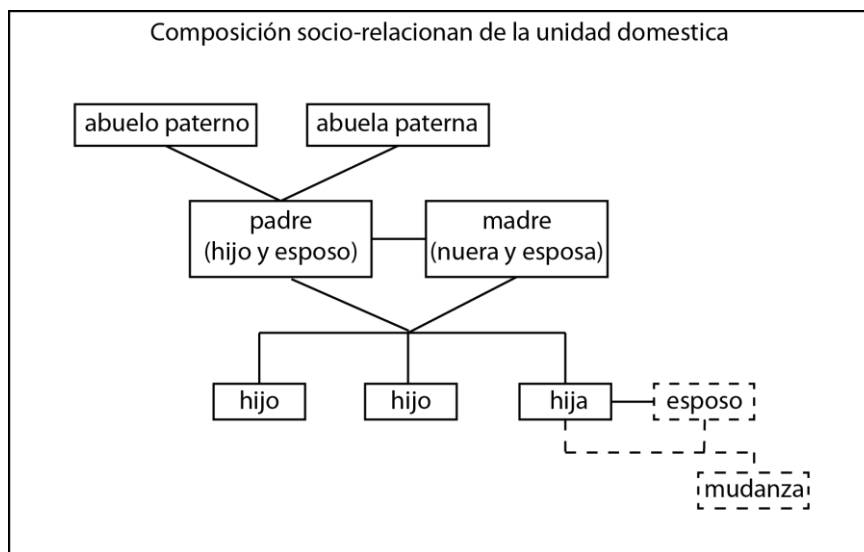


Figura 12 Composición de la unidad domestica

En lo que respecta a la relación migración y casa, ésta se convierte en una de las causas del por qué los habitantes de San Jerónimo migran, en su mayoría, hacia los Estados Unidos, tal como nos lo comenta un adulto mayor que migro en el año de 1948,

“[...] cuando yo me fui tenía como 15 años, me fui con mi papá que estaba en California, me acuerdo que antes de irnos yo veía mi casa y la veía que se iba cayendo, y luego veía las casas de los que se iban al norte y que las iban arreglando yo por eso me fui, para ayudarle a mi papá a arreglar la casa, [...] y vea ahorita es chiquita pero bonita”.

[Don Juan, ex migrante]

La casa se convierte no sólo en el primer anclaje que el sujeto tiene con su espacio, sino que además es conector con su familia, otorga al sujeto seguridad y soporte emocionalse convierte en generador de movimiento, de la casa se sale a trabajar, se va a la plaza, a la fiesta, a la iglesia, (Lazo, 2012); pero también la casa es el punto central de otra unidad espacial que aglutina a número mayor de casas, el barrio.

b) Unidad residencial intralocal. El barrio

Al igual que la casa, el barrio es un espacio de prácticas y relaciones que le dotan al sujeto un nivel de identificación con su comunidad. En el caso de San Jerónimo Purhanchécuaro la articulación de los barrios se convierte en una inscripción socioterritorial, vista como “un universo de significados en el que cada uno se reconoce y reconoce a los otros, pudiendo distinguir los referentes espaciales, relacionales e históricos que se comparten con los otros habitantes del lugar” (Lazo, 2012:175).

Para la gente de San Jerónimo el ámbito barrial no sólo cumple su función como ámbito de organización del espacio y vinculación familiar; además, es un campo de reconocimiento personal, grupal y en particular, un anclaje identitario que permanece más allá de los límites físicos de la comunidad. En el caso de los migrantes el barrio es un anclaje hacia Purhanchécuaro, no sólo por vínculo familiar, sino como un aspecto que reafirma su pertenencia a determinado barrio.

En lo que respecta al barrio como lazo familiar, en Purhanchécuaro aún se mantiene la esencia primaria de éste, el cual con base en las congregaciones franciscanas tenía su base en el establecimiento en un barrio de todo un grupo de parentesco (Dietz, 2001:131); sin embargo, aunque esta situación ha cambiado de manera paulatina, debido a los matrimonios entre personas de distintos barrios, la salida de pobladores a trabajar hacia México o Guadalajara, y también con el proceso de migración internacional, el barrio se ha convertido en un punto de encuentro, localización e identificación que une y separa, haciendo que cada uno de los barrios para los migrantes y no migrantes se conviertan en su referente hacia la comunidad.

Pero ¿cómo se constituye el barrio en Purhanchécuaro?, ¿qué funciones o especificaciones pueden identificar los miembros de la comunidad, como pertenecientes a un barrio u otro?, y sobretodo, ¿qué papel desempeña el nivel simbólico en la identificación, adaptación y apropiación barrial por parte de los sujetos?.

Como respuesta hacia los anteriores cuestionamientos, la conformación actual del barrio en

Purhencécuaro, aún mantiene su esencia inicial, un nexo de parentesco, pero su conformación posee varias dimensiones que se interrelacionan entre sí:

Tabla 12 Constitución del barrio

<i>Dimensión</i>	<i>Atributos</i>	<i>Funcionalidad y significado</i>
Funcional	casa, calles, áreas verdes	prácticas cotidianas y ámbito del existir y saber ser del lugar.
Social	relaciones sociales, sociabilidad	
Simbólica	significaciones y construcciones	relatos y simbolización
Emotiva	percepción	

(Elaboración propia con base en Lazo (2012) y análisis de entrevistas realizadas en San Jerónimo Purénchecuaró)

La interrelación que se establece no sólo entre el barrio en sí, como el lugar de cotidianidad de los habitantes, sino en la relación que se da con los otros espacios, donde la historia e identidad de sus habitantes se combina con las prácticas y percepciones que los sujetos realizan en su barrio y exteriorizan en su comunidad, denotan la importancia que posee el barrio para los habitantes de San Jerónimo,

Con base en lo anterior, la organización espacial de la comunidad, respecto a un agrupamiento barrial, permitió observar su funcionalidad como organizador simbólico, espacial y como ámbito de identificación y significado territorial.

Tabla 13 Organización territorial de San Jerónimo Purénchecuaró

(con base en la agrupación barrial)

<i>Barrio</i>	<i>Mitad</i>	<i>Sección</i>	<i>Cuartel</i>
San Jerónimo	1	1	1
San Salvador			
San Pedro			
La Magdalena	2	2	2
La Concepción			
San Juan			
San Miguel	2	2	3
Santa Isabel			
La Guadalupe			

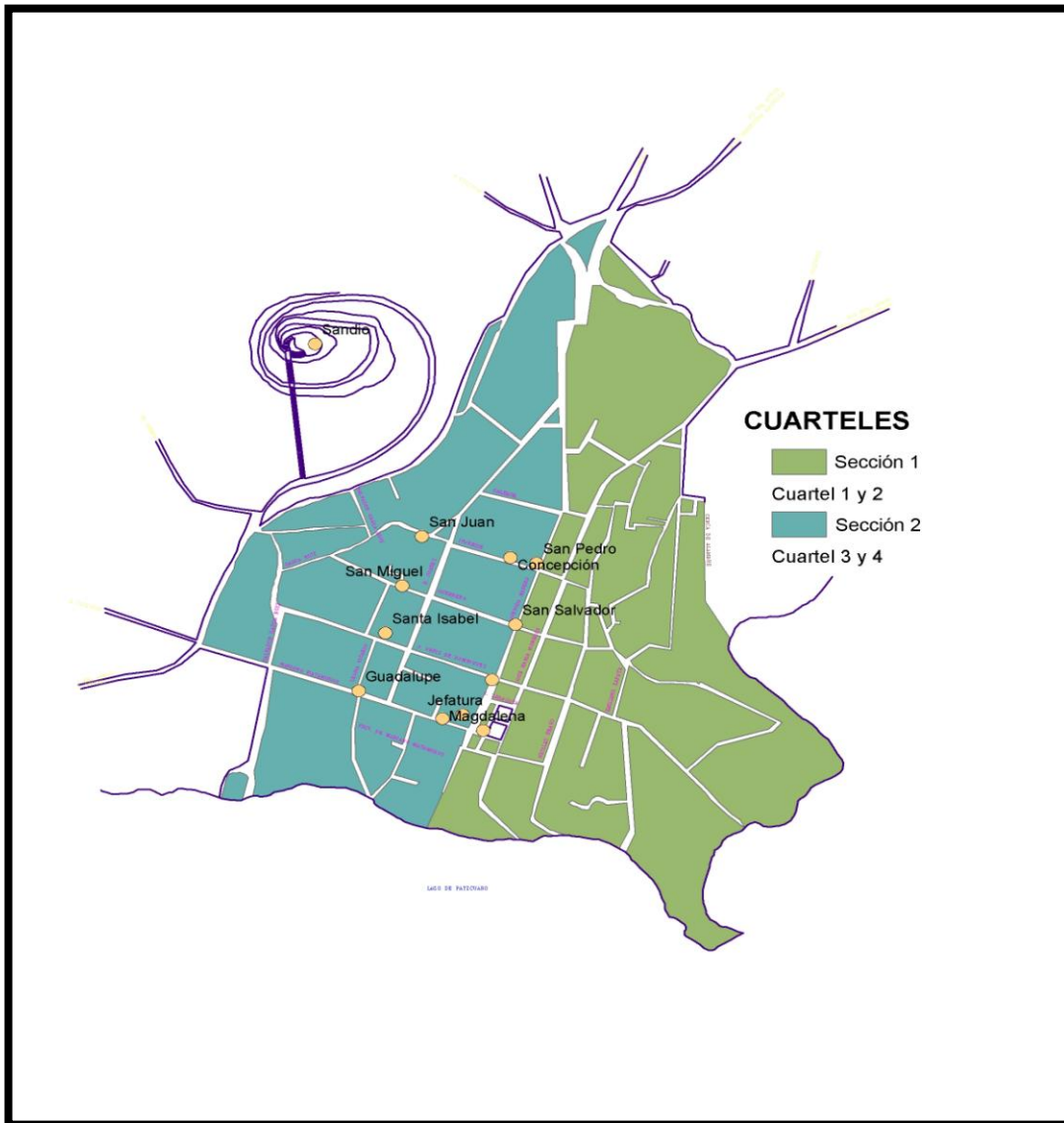


Figura 13. Organización espacial de la comunidad de San Jerónimo Purhanchécuaro
[elaboración propia]

La organización del espacio en función del agrupamiento barrial, permitió observar la distinción que se realiza entre mitades y cuarteles, cuyas asociaciones geográficas, “los de arriba” y “los de abajo”, vinculan las unidades territoriales de la casa y del barrio como una forma de agrupar una relación de parentesco con una característica de residencia. Es decir, un individuo se puede identificar como miembro perteneciente a un núcleo familiar que habita un determinado barrio, en el cual los demás miembros de su familia extensiva pueden vivir.

En este sentido, otro ejemplo que permite observar la organización del espacio en función del aglomerado barrial, es el caso de la fiesta del Santo Patrón “San Jerónimo”, en la cual la distinción en mitades funge como ámbito integrador de barrios divididos en mitades, en las cuales cada uno de estos posee tareas específicas, como lo es la limpieza de “arriba y abajo” para la fiesta, y a nivel socio-cultural, se hace una distinción de actividades para hombres y mujeres respecto a las unidades espaciales, como lo es la plaza para los hombres y la iglesia para las mujeres.

c) Unidad de participación política e identificación . La comunidad

Respecto a la comunidad, en ella se integran tanto la unidad doméstica como la unidad barrial, estableciendo un nivel de identificación por parte de los sujetos mediante la conjunción de sus procesos de apropiación, simbolización y significación social y territorial.

De esta forma, la conjunción tanto de la unidad doméstica como barrial en un nivel de identificación, ubica a los rasgos de parentesco, cargos político – administrativo y cargos religiosos – ceremoniales como elementos integradores del “patrimonio identitario” de la comunidad. De tal forma que en un ámbito socio-cultural la imbricación que este patrimonio posee con el territorio permite observar “los usos y costumbres” que la comunidad posee, así como las diferentes funciones sociales y culturales que se desprenden de las actividades realizadas por los sujetos en este lugar.

En este sentido, en Purhenchécuaro la *forma de gobierno* que posee la comunidad se encuentra basada en “los usos y costumbres”, es decir, un sistema de normas colectivas bajo las cuales organizan e integran su forma de vida y por ende sus relaciones socio-culturales, así como el delimitar espacialmente las funciones que el jefe de bienes de comunales y el jefe de tenencia poseen. Sin embargo, uno de los aspectos más representativos de los usos y costumbres es el *sistema de cargos*, es decir, una serie de responsabilidades comunitarias que son depositadas en un grupo de personas a las que se le llama *cargueros*, los cuales son responsables de transmitir el conocimiento, tradiciones y todas las cuestiones imbricadas con las tradiciones de la cultura Purépecha; los cargueros

son elegidos por el pueblo en una votación que se realiza a través de la Asamblea Comunal, donde los ancianos deciden quién será la persona que posee más conocimiento de la cultura. Usualmente este tipo de cargos tiene una duración de 1 año, el carguero también es la persona encargada de la realización de la Fiesta Patronal de San Jerónimo.

Otros cargos políticos que se incluyen bajo el mandato de los usos y costumbres son los *mayordomos*, que son aquellas personas encargadas de la colecta anual para las festividades patronales y también de las obras que se necesiten en la comunidad, usualmente cada barrio posee un mayordomo, el cual también en la fiesta mayor (30 de Septiembre) esta obligado a otorgar un castillo para su quema e igual cooperar al carguero para el pago de la música (banda de viento).

Por su parte, *la función social* de la tierra en San Jerónimo Purhenchécuaro, tiene como base la propiedad comunal, es decir, la tierra pertenece a la totalidad de los miembros de la comunidad y en consecuencia los beneficios de ésta se distribuyen entre todos. En lo que respecta a las autoridades oficiales, estas se integran tomando como base a la asamblea comunal⁷⁰ que es quien elige al representante de bienes comunales, el cual tiene como responsabilidad hacerse cargo de todas las cuestiones que competen a los problemas de la comunidad de índole agraria, así como la organización social, es decir, nombrar a los jefes de tenencia y el consejo de vigilancia.

Existe un aspecto importante en la demarcación territorial de las cuestiones jurídico-administrativas en la comunidad que ha facilitado la distribución de las actividades de las autoridades, en una conversación sostenida con uno de los ex comuneros, señaló fue hasta el año de 1970 con la construcción de la actual carretera Chupicuaro – Pátzcuaro, que se logró crear una mejor distinción entre la extensión territoriales y facultades correspondientes entre el Jefe de Bienes comunales y el Jefe de Tenencia. Así mismo, se logró evitar problemas con las comunidades vecinas de San Andrés Tzirondaro y Santa Fe

⁷⁰ La asamblea comunal, de acuerdo al Artículo 99, numeral II de la Ley Agraria, señala que debe existir un Comisariado de Bienes Comunales, como órgano de representación y gestión administrativa de la asamblea de comuneros. En el Artículo 100, la comunidad determinará el uso de sus tierras, su división en distintas porciones según distintas finalidades y la organización para el aprovechamiento de sus bienes.

de la Laguna, debido a que en el caso de Santa Fe ambas comunidades compartían parte de las tierras del Cerro del Timbe, y con San Andrés el problema era con una pequeña parte correspondiente a las faldas del Cerro del Sandio.

De tal forma, en la figura 5 se puede apreciar la actual delimitación territorial, respecto a las funciones correspondientes del Jefe de bienes comunales y del Jefe de tenencia o delegado en San Jerónimo:



Figura 14 Límites jurídico-administrativos de las autoridades de San Jerónimo Purénchecuario
(elaboración propia)

En este sentido y con base en la anterior descripción de la organización y ocupación territorial de San Jerónimo Purénchecuario, destaco la relación existente entre la comunidad, su territorio y las diferentes significaciones que le otorgan a sus espacios los miembros de

la comunidad, los cuales se convierten en símbolos de su identidad a nivel social e individual.

3.4. La experiencia del espacio compartido y la apropiación territorial como constitución de su patrimonio identitario geográfico en los habitantes de San Jerónimo

A través de los usos y costumbres bajo los cuales se rige la comunidad, puede destacarse las diferentes relaciones socio-espaciales que tienen los miembros de Purénchecuaró con su territorio, ya que “el individuo solo puede ser comprendido desde el conjunto de soportes, materiales y simbólicos, próximos o lejanos, conscientes o inconscientes que lo forman” (Lazo, 2012:26).

Si se parte de la idea de que el **territorio** con base en Bonnemaïson (1981), es el *lugar en el cual el sujeto y la comunidad arraigan y reafirman sus valores*, el territorio pone de manifiesto la relación simbólica entre cultura y espacio, otorgando la oportunidad de mencionar la configuración que guardan los diferentes lugares significativos para los habitantes de San Jerónimo Purénchecuaró, no sólo como espacios donde realizan actividades específicas, sino como elementos importantes para lo que posteriormente ellos mismo denominarán “su identidad”.

En este sentido, los aspectos simbólico-culturales que abarcan la dimensión significativa de San Jerónimo, así como su dimensión práctica y afectiva conforman los “**soportes de tipo socioterritorial**”. (Lazo, 2012), es decir, aquellos soportes con inscripción territorial que apoyan a los individuos para dispersar y establecer sus prácticas y estrategias de movilidad, y que al mismo tiempo establecen un nivel significativo e interpretativo de su “ser en y para el territorio”.

En este sentido, y para los fines de esta investigación destacué los aspectos de arraigo, apego y sentimiento de pertenencia socio-territorial como los puntos clave para el entendimiento de una identificación inscrita en una historia o tradición con el territorio (Giménez, 2004) y que le sirve al individuo como un referente de identidad colectiva.

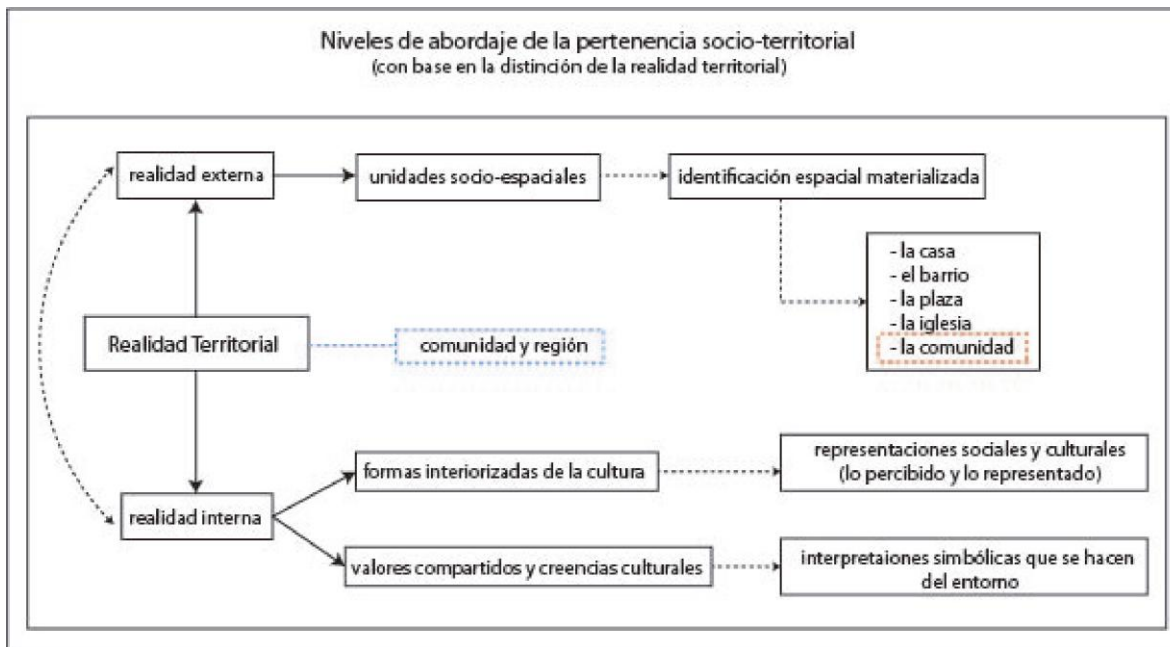


Figura 15 Niveles de abordaje de la pertenencia socio-territorial (elaboración propia)

El abordaje de la pertenencia socio-territorial por parte de un grupo o un individuo con su territorio, permite dilucidar el sentimiento identitario como referente hacia un espacio particular sobre el cual se está establecido. En el caso de esta investigación propongo abordar la pertenencia socio-territorial desde los 3 tipos de anclajes, arraigo, apego y sentimiento de pertenencia, con la finalidad de destacar la relación entre la identificación que las personas de la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro poseen con su territorio, y posteriormente, destacar la dimensión de la memoria profunda que el territorio guarda con las personas al momento de migrar hacia un nuevo lugar.

Con base en lo anterior presento una propuesta analítica de la pertenencia socio-territorial que los habitantes de San Jerónimo Purhencécuaro poseen con su territorio, donde la noción de “habitar el espacio”, apropiarlo, caminarlo, utilizarlo y/o recordarlo establece una relación con el sentimiento de identidad bajo una forma de “apego hacia el lugar” e identificación simbólica.

De tal forma, en la figura 7, muestro los dos principales ámbitos de análisis que para esta investigación intereso destacar, habitar el espacio y las relaciones que se establecen con él

para el establecimiento de una “identidad” con y en el territorio en función del apego que se posee con el lugar.

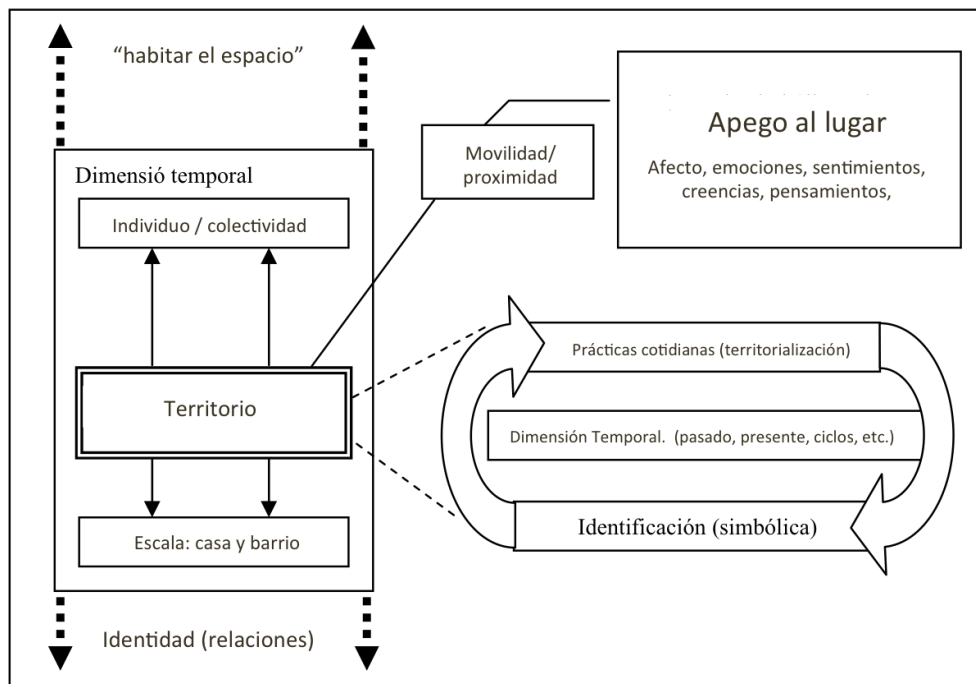


Figura16 Propuesta analítica para destacar la pertenencia socio-territorial

El objetivo de esta propuesta es presentar, cómo a partir de una experiencia compartida del espacio, su uso y apropiación, puede establecerse un patrimonio identitario geográfico; el cual en un contexto de migración, llega a ser movilizado por los individuos y sirve como centro de referencia para establecer y reconocer vínculos de pertenencia con y en el territorio.

De tal forma para la realización de esta propuesta analítica, se implementó como ámbito metodológico, el análisis de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, en dos aspectos:

- a) Una descripción territorial desde los sujetos en función de ciertas características personales y grupales, o bien 3 niveles delimitantes, para destacar las interpretaciones que las personas poseen de su territorio, siendo⁷¹:

⁷¹Toda la información presentada en los cuadros, es el resultado del trabajo de campo realizado en San Jerónimo Purénchecuaró durante el transcurso de los años 2009 al 2011.

1. nivel social⁷²
2. nivel territorial
3. nivel cultural

b) Análisis de datos obtenidos bajo un criterio de relación de factores socio-culturales, para conocer cómo se establece el patrimonio identitario geográfico⁷³ en la comunidad de San Jerónimo Purhanchécuaro,

Primer ámbito de análisis

Delimitación social para la descripción territorial por parte de los sujetos.

1. Nivel social

En el caso de los migrantes de San Jerónimo, me interesa dividir la población muestra en migrantes de retorno permanente y de retorno puntual, debido al contraste perceptivo y emotivo que pueden tener de su relación con la comunidad, así como el separar a los grupos en masculino y femenino con sus cortes generacionales, para destacar las diversas formas en las cuales la significación hacia el territorio se establecen en función de las experiencias vividas o transmitidas.

Respecto al ámbito temporal, el tiempo de la estancia por parte de los migrantes de retorno puntual, así como el tiempo de residencia de los migrantes de retorno permanente fueron elementos importantes para conocer el nivel de afección y significado que la comunidad tiene y representa para ellos.

⁷²En el anexo 4 se presenta el trabajo realizado con niños de 9 a 11 años de edad, donde

⁷³ Debo precisar que no pretendo crear una noción del “ser cultural” del habitante de esta comunidad, simplemente otorgo al lector de este trabajo, un acercamiento desde un enfoque de la geografía cultural, hacia la idea de la identidad y su relación con la cultura en un ámbito territorial. De igual manera, no pretendo crear una generalización de todos los habitantes de San Jerónimo, sólo expongo una muestra de este caso de estudio.

Tabla 14 Elementos delimitantes en el análisis de los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro en su descripción territorial

Sujetos	Características y Descripción (grupal)					
	Tipo de migrante	Sexo	Generación	Rango de edad	Ocupación	Tiempo de estancia
Migrante internacional	Retorno permanente	Masculino	1ª y 2ª generación	80 – 45 años	-pensionados -campesinos -jornaleros	40 a 15 años
			2ª y 3ª generación	45 – 25 años	-jornaleros -dueños de negocio propio -taxistas construcción	15 a 3 años
		Femenino	2ª y 3ª generación	45 – 25 años	-ama de casa -dueña de negocio propio -artesanas	15 a 2 años
	Retorno puntual	Masculino	2ª y 3ª generación	47 – 23 años	-trabajador (a) legal en Estados Unidos	- 2 semanas - 15 días - 1 mes
		Femenino				

Para los no migrantes el interés se centró en la categorización por edad, profesión desempeñada y tiempo de estancia, con la finalidad de conocer el tipo de arraigo y forma de habitar el lugar; así como el tipo de estancia, permitió dilucidar el nivel de significación que la comunidad posee para los sujetos.

B) Nivel territorial⁷⁴

Con base en el nivel de identificación socio-espacial de los sujetos, tanto migrantes y no migrantes, retomé las 3 identificaciones espaciales: casa, barrio y comunidad, como el punto de partida para conocer las diversas formas de apropiación que los sujetos poseen de

⁷⁴Este nivel de análisis se encuentra elaborado tanto en las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en San Jerónimo, así como en la información de la conformación de los espacios de vida de los habitantes de la comunidad expuesta en el anexo 2 correspondiente al segundo capítulo de este trabajo.

y con su territorio, en función de la categoría de no migrante y migrante, para destacar la funcionalidad y significación de la relación sujeto – escala de identificación territorial.

Tabla 15 Elementos delimitantes en el análisis de los no migrantes de San Jerónimo Purhenchécuaro en su descripción territorial

Sujetos	Características y Descripción (grupal)			
	Sexo	Rango de edad	Ocupación	Tiempo de estancia
No migrante	Masculino	80 – 45 años	-campesinos -jornaleros -profesores universitarios (-) -artesanos	-residencial
		45 – 18 años	-profesores de primaria -estudiantes universitarios -estudiantes de bachillerato -campesinos -jornaleros	- residencial - semestral - mensual - semanal - residencial
No migrante	Femenino	65 – 45 años	-amas de casa -artesanas -profesionistas -profesoras de primaria	- residencial
		45 – 19 años	-profesoras de primaria -estudiantes universitarias -estudiantes de bachillerato	- residencial - semestral - mensual - semanal

Para los migrantes de retorno, la identificación espacial de la casa, el barrio y la comunidad, como una forma de apropiación, aunque sea en la memoria y el recuerdo; y nexos de continuidad con la comunidad, permitió identificar cómo al regresar a la comunidad los ámbitos espaciales y su significado están dados en función de relaciones de parentesco, culturales y prácticas cotidianas que aún permanecen en su ser perteneciente o identificable con su territorio.

Tabla 16 Escalas de identificación espacial materializadas y su forma de apropiación por los no migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro

Sujetos	Características y Descripción (grupal)		
	<i>Sexo</i>	<i>identificaciones espaciales materializadas</i>	<i>Formas de apropiación</i>
No migrantes	Hombres	-casa - barrio - comunidad	- desplazamientos hacia la parcela, monte, lago, áreas de trabajo. - relaciones familiares, vecinales, cargos -relaciones familiares, nivel de identificación.
	Mujeres	-casa -barrio -comunidad	-labores domesticas -desplazamientos hacia las parcelas, lago y áreas de trabajo. -relaciones familiares, vecinales. -relaciones familiares, nivel de identificación.

Tabla 17 Escalas de identificación espacial materializadas y su forma de apropiación por los migrantes de retorno a San Jerónimo Purhanchécuaro

Sujetos	Características y Descripción (grupal)		
	<i>Sexo</i>	<i>identificaciones espaciales materializadas</i>	<i>Formas de apropiación</i>
Migrantes de retorno	Hombres	-casa y barrio - barrio y comunidad	- relaciones familiares, vecinales. - relaciones familiares, cargos
	Mujeres	-casa y barrio -barrio y comunidad	-labores domesticas, relaciones familiares, vecinales. -relaciones familiares, nivel de identificación.

C) Nivel cultural (identificación – simbolización)

Al destacar la relación que guarda el sujeto con el territorio, como un aspecto que permite dilucidar el significado de las escalas de identificación; las diversas formas de simbolización, materiales y perceptuales se convierten en parte fundamental para conocer los ámbitos de identificación que a nivel social se guarda con el territorio. Es por ello que

me interesó destacar, como tanto migrantes como no migrantes establecen simbolizaciones con las 3 identificaciones espaciales y crean formas de identificación, ya sea de tipo familiar o comunal con el territorio en el que habitan.

Para los no migrantes, las formas de simbolización estuvieron basadas en distinguir cómo desde la escala de identificación, en un ámbito de representación, la casa, el barrio o la comunidad, son percibidos y qué representan para los miembros de la comunidad.

Tabla 18 Formas de simbolización (materiales y perceptuales) en función de las escalas de identificación espacial de los no migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro

Sujetos	Características y Descripción (grupal)			
	Sexo	Escala de identificación	Formas de simbolización (materiales y perceptuales)	Formas de identificación
No migrantes	Hombres y mujeres	-casa	- hábitat (material) - relaciones familiares (perceptuales)	- familiar
		- barrio	-casa (material) -familia, padres, tíos, hermanos (perceptuales)	-familiar y comunal
		- comunidad	-plaza, iglesia, santo patrono, cerro del sandio. (materiales) -identidad con la comunidad y después con la región. (perceptual)	-comunal y regional

Por su parte, en el caso de los migrantes de retorno, la simbolización de las escalas de identificación, con base en el tipo de migrante, su sexo y generación, difiere en su percepción, representación y significación. Permitiendo de esta forma, destacar otro tipo de identificación diferente al que tiene el no migrante, destacando como nexo de simbolización un ámbito más cultural que social.

Tabla 19 Formas de simbolización (materiales y perceptuales) en función de las escalas de identificación espacial de los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro

Sujetos	Características y Descripción (grupal)					
	Tipo de migrante	Sexo	Generación	Escala de identificación	Formas de simbolización	Formas de identificación
Migrante internacional	Retorno permanente	Masculino	1ª y 2ª generación	-casa, barrio y comunidad	-hábitat, relaciones familiares, fiestas	-familiar y comunal
			3ª generación	-casa y comunidad	-relaciones familiares, fiestas.	
		Femenino	1ª y 2ª generación	-casa, barrio y comunidad	-relaciones familiares, fiestas	-familiar y comunal
			3ª generación	-casa y comunidad	-relaciones familiares, fiestas	
Retorno puntual	Masculino y Femenino	2ª y 3ª generación	-casa y comunidad	-relaciones familiares, fiestas	-familiar y comunal	

Toda vez que hemos tenido los criterios generalizados, las preguntas del cómo y cuál es el tipo de apropiación y significación territorial que los migrantes y no migrantes poseen de su territorio, establecieron una segunda fase de delimitación; la relación de factores socio-culturales para el entendimiento del patrimonio identitario geográfico⁷⁶ en la comunidad de San Jerónimo Purhanchécuaro.

Segundo ámbito de análisis

Análisis de datos obtenidos bajo un criterio de relación de factores socio-culturales, para conocer cómo se establece el patrimonio identitario geográfico

Retomando la idea de Guérin-Pace y Guermond (2006), respecto a “la identidad para el territorio” como una construcción del sentido de identidad a nivel individual y colectivo

⁷⁶ Debemos precisar que no pretendemos crear una noción del “ser cultural” del habitante de esta comunidad, simplemente es otorgar al lector de esta investigación, un acercamiento desde un enfoque de la geografía cultural, hacia un aspecto importante en este trabajo, la idea de la identidad y su relación con la cultura en un ámbito territorial. De igual manera, no pretendemos crear una generalización de todos los habitantes de San Jerónimo, sino sólo una muestra de este caso de estudio.

con los contextos territoriales específicos; en esta segunda fase de análisis se vincularon 3 factores socio-culturales, *apropiación, simbolización e identificación*, con las 3 identificaciones espaciales, *la casa, el barrio y la comunidad*, para conocer cómo es percibido y significado el territorio por los migrantes y no migrantes.

Respecto a la apropiación, simbolización e identificación con y en el territorio, se estableció una relación con las formas de utilizar el territorio:

apropiación = prácticas cotidianas

simbolización = formas de simbolización

identificación = soportes de identificación e inserción social y espacial

En este sentido, destacar en primer lugar cómo es utilizado el territorio por los sujetos, permitió posicionar a las escalas de identificación espacial como unidades de significación de los espacios de vida de las personas; es decir, al observar a la casa, el barrio y la comunidad como los espacios en el cual los sujetos realizan sus actividades, establecen relaciones familiares, culturales, los simbolizan y crean lazos de identificación y pertenencia, permite entender la importancia que posee el territorio en la vida de las personas. Así como permitir observar al territorio como un espacio móvil que puede ser leído, escrito y modificado por sus habitantes.

En el caso de los no migrantes y migrantes, me interesó conocer cómo las unidades de significación (escalas de identificación espacial) son diferentes de acuerdo a la edad, sus actividades cotidianas y su simbolización, permitiendo de esta forma establecer diversas identificaciones con ellas.

Ahora bien, como precisión hacia el ámbito de identificación con las unidades de significación, para los migrantes de retorno permanente y puntual, un aspecto que se convirtió de sumo interés para este trabajo, fue el destacar las diversas formas de simbolización y tipos de identificación que se tienen con las unidades, en función del corte generacional y tipo de migrante que se tiene.

Tabla 20 Análisis de datos socio-culturales adscritos al territorio por parte de los habitantes de San Jerónimo Purénchecuar⁷⁷

Sujetos	Tipología del habitante		Unidad de significación (espacios de vida)	Remite a... (lo cotidiano)	Referentes (forma de simbolización)	Tipo de soporte (forma de identificación o inserción socio-relacional)
	sexo	edad ⁷⁸				
No migrantes	Masculino	80-45 años 45-18 años*	Casa	-origen actividad (trabajo)	-primer lugar de vida -pertenencia familiar	-pertenencia familiar
			Barrio	-relación de casas de familiares -cargos comunitarios	-relaciones familiares -relaciones socio-culturales	-pertenencia familiar -pertenencia social y religiosa
			Comunidad	-lugares frecuentes (milpa, plaza, iglesia, oficinas, escuela) -lugares representativos (plaza, iglesia, cerro).	-referentes simbólicos -historia y memoria individual (y colectiva) -lugar de trabajo -sentimiento de pertenencia e identidad individual (y colectiva)	-pertenencia social -pertenencia étnica (identidad)
	Femenino	65 – 45 años 45 – 19 años*	Casa	-origen actividad (limpieza, comida, hijos, familia)	-primer lugar de vida -pertenencia familiar	-pertenencia familiar
			Barrio	-relación de casas de familiares -participación religiosa (fiesta)	-relaciones familiares -relaciones socio-culturales	-pertenencia familiar -pertenencia social y religiosa
			comunidad	-lugares frecuentes (iglesia, plaza, escuela, tiendas) -lugares representativos (plaza, iglesia, cerro)	-referentes simbólicos -historia y memoria individual (y colectiva) -lugar de vida -sentimiento de pertenencia e identidad individual (y colectiva)	-pertenencia social -pertenencia étnica (identidad)

cuadro. 13. Análisis de datos otorgados por los no migrantes

⁷⁷ La obtención de los datos analizados, fueron el producto de un trabajo de campo realizado durante el periodo de los años 2009 – 2011 en la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, mediante entrevistas y encuestas.

⁷⁸ Los rangos de edad son tomados en cuenta de forma conjunta debido a que en el análisis de la información, los datos obtenidos no contaban con mucha diferencia entre ambas categorías.

Los espacios de vida y las practicas cotidianas

Con base en la información obtenida en la tabla anterior, puede observarse la importancia que posee el valor espacial para el habitar de los sujetos, es decir, a partir de las prácticas cotidianas que se realizan en determinados espacios, como lo es la casa, el barrio y la comunidad, se establecen formas de apropiación que denotan diversas formas de simbolización e identificación.

Para los no migrantes, a diferencia de los migrantes, la apropiación del espacio con base en las actividades refuerza y mantiene el binomio trabajo – residencia/familia; en el caso de la casa para los hombres y mujeres está se convierte en el marco del establecimiento roles sociales en función de sus actividades cotidianas, estableciendo de esta forma una simbolización del lugar entorno a su primer lugar de vida, pertenencia familiar y ámbito de trabajo;

“con mi mujer desde que nos despertamos es trabajar, ella aquí en la casa y yo en lo que haya que hacer, casi siempre me voy a la parcela y ya en la tarde le ayudo con cosas de aquí”.

[hombre no migrante, 56 años]

Por su parte, el barrio, tanto para hombres y mujeres, sirve como medio de identificación social y pertenencia cultural en los aspectos religiosos, donde hombres y mujeres poseen actividades específicas a desempeñar; así como el orden e identificación social basado en los nexos familiares y conformación de nuevos hogares, donde la línea paterna es la que dicta la ubicación familiar.

En el caso de la comunidad, el conjunto de lugares frecuentes constituyen sus soportes de identificación, inserción social y espacial, los cuales toman importancia y significado en función de las actividades que se desempeñan respecto al ser hombre o mujer; por ejemplo, para los hombres la milpa, plaza y oficinas suelen ser los lugares más frecuentados por ellos, contrario a las mujeres quienes enunciaban con mayor reiteración la iglesia, escuela y tienda; lugares que tanto para los hombres y mujeres van en concordancia con sus actividades cotidianas.

Al observar a la casa, el barrio y la comunidad como los espacios en el cual los sujetos realizan sus actividades, establecen relaciones familiares, culturales, los simbolizan y crean lazos de identificación y pertenencia, permite entender la importancia que posee el territorio en la vida de las personas. Así como permitir observar al territorio como un espacio móvil que puede ser leído, escrito y modificado por sus habitantes.

Tabla 21. Análisis de datos socio-culturales adscritos al territorio por parte de los migrantes de (y en) San Jerónimo Puréchecuario

Sujetos	Tipología del habitante			Unidad de Significación (espacios de vida)	Remite a .. (lo cotidiano)	Referentes (Forma de simbolización)	Tipo de soporte (Forma de identificación)
	sexo	tipo migrante	generación				
Migrantes	masc. y femen.	Retorno permanente	1ª y 2ª	Casa	-lugar de origen	-primer lugar de vida -pertenencia familiar	-pertenencia familiar
				Barrio	-relaciones de casas familiares -cargos	-relaciones familiares -relaciones socio-culturales	-pertenencia familiar -pertenencia social y religiosa
				Comunidad	-lugares frecuentes (plaza, iglesia, casas) -lugares representativos (plaza, iglesia, cerro).	-referentes simbólicos -historia y memoria individual (y colectiva) -lugar de trabajo -sentimiento de pertenencia e identidad individual (y colectiva)	-pertenencia étnica (identidad)
	masc. y femen.	Retorno permanente	3ª	Casa	-lugar de origen de los padres	-identificación familiar *sentimiento de pertenencia	- pertenencia familiar
				Barrio	-relaciones de casas familiares		
				Comunidad	-lugares frecuentes (casa, plaza, iglesia) -lugares representativos (plaza, iglesia, casa)		
	masc. y femen.	Retorno puntual	2ª y 3ª	Casa	-lugar en la comunidad -lugar de descanso -lugar de origen de los padres	-identificación familiar *sentimiento de pertenencia	-pertenencia familiar -pertenencia étnica (identidad)
				Barrio	-relaciones de casas familiares -relaciones socio-culturales		
				Comunidad	-lugares frecuentes (casa, plaza, iglesia) -lugares representativos (plaza, iglesia, casa)		

La identificación del espacio adscrita al espacio para los migrantes esta dada en función de las practicas y referentes que se tienen de San Jerónimo, y en particular de la generación migrante a la cual corresponden los sujetos.

En el caso de los migrantes de retorno permanente de 1ª y 2ª generación, tanto hombres y mujeres, la casa y el barrio les ofrecen un soporte de pertenencia familiar y social, que esta dado en función de remitirse a la casa como el lugar de origen y al barrio como el conjunto de las relaciones familiares que fueron establecidas durante su tiempo de vida en la comunidad. Estos dos espacios de vida durante su estadía en los Estados Unidos les otorgo el sostén emocional para su pertenencia social aún en la distancia, el cual junto con el recuerdo de los lugares más frecuentados y los más representativos a nivel de significado simbólico, le establecieron un sentimiento de pertenencia e identidad individual y colectiva que les otorgaba su identificación étnica a nivel de comunidad.

Caso contrario es con los migrantes de retorno permanente de 3ª generación, quienes en la casa, el barrio y la comunidad, estos elementos sólo representan una identificación familiar y pertenencia establecida por los padres y ante la cual ellos tienen que adaptarse.

Para los migrantes de retorno puntual de 2ª y 3ª generación, tanto la casa, el barrio y la comunidad representan la identificación familiar que sus padres o abuelos les enseñaron estando en los Estados Unidos; razón por la cual, la casa y el barrio se vislumbran como el lugar de origen de los padres, así como los espacios para el establecimiento de relaciones familiares y sobretodo como lugares de descanso. De tal forma, la comunidad les ofrece una imagen general del cómo se vive y disfruta estando en San Jerónimo desde los lugares con mayor frecuencia para ellos como lo es la casa, plaza e iglesia, principalmente en ocasiones de fiesta o como visitas familiares. Otorgándole un significado de lugar de descanso y tranquilidad.

3.4.1.Hacia una lectura del espacio móvil

[Resultados obtenidos del análisis]

“l'espace serait au lieu ce qui devient le mot quand il est parlé”
(Certeau, 1990)

Las preguntas por el cómo y cuál es el tipo de apropiación y significación territorial que los habitantes de San Jerónimo Purhenchécuaro poseen con su territorio, condujo a esta investigación a pensar que el territorio no es sólo una porción de espacio estático donde los sujetos llevan a cabo sus actividades; sino que es por medio de él, que existe una serie de relaciones sociales, locales y extralocales, donde el encuentro en la cotidianidad, en la movilidad, en lo imaginario y lo real, hacen del territorio un lugar mutable, un lugar que es atravesado constantemente por sus habitantes y sus acciones de vida; un espacio apropiado y valorizado – simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos. (Raffestin, 1980; Giménez, 1999).

Es por ello, que hablar de un proceso de identificación entre el sujeto y el territorio, desde un enfoque cualitativo, obliga a subrayar la importancia que posee la movilidad de los sujetos para la organización y reorganización de las relaciones socio-temporales inherentes en su vida cotidiana, así como la creación de apropiaciones del espacio a partir de las practicas realizadas por los sujetos. Es por ello que el acento hacia la movilidad, vista y tomada como las prácticas que mantienen los sujetos a nivel individual y colectivo, genera una jerarquización del uso del espacio en función de su nivel de identificación, uso y apropiación.

De tal forma, observar a la movilidad a través de la migración, como el desplazamiento efectuado en las escalas espaciales y temporales mediante las practicas y traslados efectuados por los individuos (Pumain et Saint-Julien, 2001)⁷⁹, permitió conocer los diferentes discursos evocados por los sujetos respecto a la forma en la cual mantienen una relación física, emocional y perceptual con su territorio; destacando así, su carga simbólico-cultural, afectiva y su función como soporte de identidades individuales y colectivas (Giménez, 1999).

⁷⁹ Traducción propia del original en francés.

En este sentido, analizar desde la posición como hablante (migrante o no migrante) los diferentes modos de interacción que poseen con su territorio, permitió observar la movilidad espacial bajo tres dimensiones que se interrelacionan entre sí para crear una lectura del espacio móvil, *motivo*, *espacialidad* y *temporalidad*.

Tabla 22 Lectura del espacio móvil

Lectura del espacio móvil		
<i>Motivo</i>	Trabajo, esparcimiento, visita, residencia.	
<i>Espacialidad/ Territorialidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Apropiaciones locales. - Coapropiaciones territoriales (2 territorios o más). - Apropiaciones perceptuales y/o emocionales del territorio. 	
<i>Temporalidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> a) Cotidiano b) Frecuente [1 o 2 días por semana, cada 15 días, 1 vez por mes] c) Ocasional [1 o 2 veces en la vida] d) Puntual [fiestas religiosas, eventos familiares, contrataciones, salidas por trabajo, etc.] e) Toda una vida 	<ul style="list-style-type: none"> - trabajo. - esparcimiento. - visitas a familiares en la comunidad o en los Estados Unidos. - trabajo, visitas familiares. - residencia local

[Elaboración propia con base en Terrier (2010)]

Para los individuos el tipo de apropiación que realizan de su entorno, *el motivo*, les permite establecer discursos respecto al ¿cómo lograr habitar el territorio?, y sobretodo ¿qué relación posee dicho habitar con su nivel de identificación territorial y cultural?. Destacando de esta forma un enfoque hacia las prácticas y su asociación con los lugares.

En este sentido, las asociaciones que los individuos poseen entre sus prácticas y los lugares por medio de la movilidad constituyen una parte del *imaginario geográfico de los individuos*, (Stock, 2003), donde los diferentes discursos de valorización del territorio que

las personas crean, son realizados con base en sus experiencias, percepciones e identificación con el lugar.

Respecto a la *temporalidad*, su importancia radica en la frecuencia con la cual las personas realizan sus actividades y estas en relación con el motivo, sirven de base para el establecimiento de una *territorialidad* física y perceptiva de su territorio.

En el caso de los migrantes y no migrantes de San Jerónimo, los discursos que nos relataron durante las entrevistas, al analizarlas fueron esquematizadas en 4 categorías con la finalidad de destacar la experiencia del espacio compartido, en función de la movilidad que los habitantes realizan en y con él. Para esta realización se tomo como ejemplo las entrevistas de 12 personas: *no migrantes* 4 personas, 2 hombres y 2 mujeres; los *migrantes* fueron divididos en migrantes de retorno puntual y migrante de retorno permanente, siendo de estos 8 discursos, 4 de hombres y 4 de mujeres; quienes mediante sus relatos de la forma de vida “aquí” y “allá”, sus practicas en el lugar, la representaciones y significaciones que estos poseen para ellos, permitieron destacar:

- a) los espacios de vida como la conexión de diferentes lugares a través de “la movilidad geográfica⁸⁰” (Stock, 2003).
- b) el significado a los lugares en función de las prácticas que los sujetos llevan a cabo en ellos.
- c) la inscripción e identificación que los sujetos poseen con el lugar, una sociedad y comunidad, corresponde al nivel de identificación que crean de acuerdo a su forma de vida y expectativas de su habitar.

⁸⁰Cuando hablamos de *movilidad geográfica* hacemos alusión a la idea propuesta por Stock (2003) respecto a la práctica realizada por el sujeto

Tabla 23 Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhanchécuaro (No migrantes)

Tipología del sujeto Sexo	Edad* ⁸¹ Ocupación	Prácticas (motivo)	Representaciones** [discursivas]	Anclajes [espaciales y socio- culturales]	Imaginarios espaciales [simbolización e identificación]
<p>No migrante</p> <p><i>Masculino</i></p>	<p>64 años (albañil)</p>	<p>- trabajo</p>	<p>- “ aquí es puro trabajar para llevarla al día, desde temprano es salir de la casa, ir al trabajo o buscarle y sino hay, pues hacer cosas en la casa, pero siempre hay que hacer algo”.</p> <p>- “yo jamás pensé en migrar, no tengo mucha escuela, pero si sé leer y escribir y eso me ayudo a encontrar trabajitos aquí, allá pero siempre tener dinero limpio, y tampoco me fui porque aquí estaban mis papás y ya luego mi mujer y porque también aquí se vive bien, esta bonito aquí”.</p>	<p>- casa - comunidad</p>	<p>- lugar de vida - historia individual - pertenencia familiar</p>
	<p>19 años</p>	<p>-residencia</p>	<p>- “estudio en la Universidad Intercultural, pero vengo cada 8 días a ver a mis papás y estar aquí en San Jero descansando [...] me gusta mucho vivir</p>	<p>- casa - comunidad</p>	<p>- lugar de vida - historia individual - pertenencia familiar - pertenencia étnica e identidad</p>

⁸¹ **Acotaciones:** La edad se encuentra enmarcada dentro de los rangos ya establecidos en nuestra delimitación de datos a analizar. Por cuestión de seguridad, los nombres de las personas entrevistadas han sido omitidos y sólo haremos mención de su sexo y edad.

<i>- Femenino</i>			aquí, aquí puedes estar tranquilo, conoces a todas las personas y cuando es la fiesta, o hay fiestas, toda la gente se divierte, las tradiciones y la cultura es muy interesante y sobretodo, el purépecha.”		
	59 años (ama de casa)	- trabajo y residencia	- “yo me dedico a cuidar mi casa, barrer, trapear, lavar los trastes y hacer de comer; si salgo es para ir a la tienda, a la iglesia o a vender el maíz rojo”. - “Aquí el trabajo es de todo el día, es estar al pendiente de la familia, de la milpa y también de las ocupaciones que se tienen con la comunidad”.	- casa - comunidad	- lugar de vida - pertenencia familiar
	21 años (estudiante)	- residencia	- “estudio en Morelia, pero cada fin vengo a estar con mis papás, aquí me siento bien, aquí esta toda mi familia y yo soy de aquí, de ningún otro lugar”. - “las tradiciones son bien bonitas, mis papás me enseñaron que debo querer a San Jero porque aquí están mis raíces de aquí es lo que yo soy”.	- casa - barrio y comunidad	- lugar de vida, - pertenencia familiar - pertenencia familiar - pertenencia étnica e identidad

Tabla 24 Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhencécuaro (Migrante de retorno permanente)

Tipología del sujeto Sexo	Edad Ocupación	Prácticas (motivo)	Representaciones** [discursivas]	Anclajes [espaciales y socio- culturales]	Imaginarios espaciales [simbolización e identificación]
<p>Migrante de Retorno Permanente</p> <p><i>Masculino</i></p>	<p>79 años [1ª generac. migrante] (jornalero)</p>	<p>trabajo y residencia</p>	<p>- “lo que aquí tenemos es el trabajo, yo estuve trabajando en California y luego en Oregón, en la labor [...] ya sabíamos como plantar y por eso nos gustaba estar en el campo, y también para no olvidar acá, yo mandaba dinero para mantener a la familia, [...] extrañaba mucho a mi esposa, mis hijos, mi casa, la comunidad, porque todo el día encajonado y todo el día con el trabajo, se extraña lo que uno tiene aquí”.</p> <p>- “hace 20 años que me regresé, porque mis hijos me dijeron que ya se iban para allá, yo estuve de acuerdo porque aquí la pesca esta duro, siembra de maíz, tejocote y de eso uno no vive[...]”.</p>	<p>- casa - comunidad</p>	<p>- pertenencia familiar - lugar de vida - lugar de trabajo</p>
	<p>17 años [3ª generación migrante]</p>	<p>lugar de residencia</p>	<p>“mis papás se quisieron regresar para acá porque ya extrañaban estar acá, a mi me gustaba vivir allá en California, pero aquí está más tranquilo, voy al bachilleres y pos hay voy. [...] Aquí salgo con mis papás a Morelia, Guadalajara, [...] si quiero regresar para allá pero no sé”.</p>	<p>- casa</p>	<p>- identificación familiar</p>

<i>Femenino</i>	51 años (2ª generac. migrante)	- trabajo y residencia	-“cuando me regresé con mi marido, lo hicimos porque extrañábamos la casa, los hijos, la familia, vivir tranquilos, estar en las fiestas, [...] ahorita todo el día es trabajar, buscarle aquí, buscarle allá, pero desde temprano me levanto, hago la comida, me voy con mi esposo a la milpa o a vender nuestras cosas, pero siempre es trabajar”	- casa - la comunidad	- pertenencia familiar - lugar de vida - lugar de trabajo
	21 años [3ª generación]	-lugar de residencia	-“cuando yo me vine con mis papás estaba chiquita, ya tengo casi 10 años aquí, ahorita estoy en la Universidad Intercultural, vengo a ver a mis papás cada 15 días, [...] al principio si extrañaba Estados Unidos, pero ahorita ya me acostumbre a vivir aquí, tengo amigos en la universidad, estoy aprendiendo muchas cosas interesantes de mi cultura y de quién soy”.	- comunidad	- identificación familiar - identificación étnica e identidad.

Tabla 24. Categorización para una lectura del espacio móvil de San Jerónimo Purhencécuaro (Migrante de retorno puntual)

Tipología del sujeto Sexo	Edad Ocupación	Prácticas (<i>motivo</i>)	Representaciones** [<i>discursivas</i>]	Anclajes [<i>espaciales y socio-culturales</i>]	Imaginarios espaciales [<i>simbolización e identificación</i>]
<p>Migrante de Retorno puntual</p> <p><i>Masculino</i></p>	<p>50 años [2ª generación migrante]</p>	<p>- visita y esparcimiento</p>	<p>- “trato de venir 1 o 2 veces por año, cuando se puede claro esta, vengo con mi esposa para descansar en nuestra casa, [...] aquí nos gusta despertarnos temprano, salir a caminar por las calles y subir al cerro del sandio, ya después vamos a visitar a la familia o a la plaza un rato”</p> <p>- “[...] de aquí somos, aquí crecimos, aquí están nuestros papás y cuando se puede venimos con los hijos para que vean de dónde son ellos; aunque allá nunca han dejado de ser de San Jerónimo”.</p>	<p>- casa - comunidad</p>	<p>- identificación étnica e identidad - identificación familiar</p>
	<p>15 años [3ª generación]</p>	<p>- visita y esparcimiento</p>	<p>- “venimos con mi papá a ver a mis abuelitos, [...] me gusta venir aquí porque de aquí es mi papá y aquí están sus raíces y lo que es. [...] Él siempre nos dice que no debemos olvidar de donde venimos y por eso cada que puede nos venimos todos”.</p>	<p>- casa - comunidad</p>	<p>- identificación familiar</p>

<i>Femenino</i>	49 años [2ª generación migrante]	- visita y esparcimiento	- “me gusta venir para la Fiesta de San Jero, porque estando allá se extrañan las fiestas, la familia, la convivencia, por eso trato de venir para la fiesta y si se puede para Navidad y Año Nuevo, [...] antes mis hijos se venían pero ahorita como ya tienen familia allá pues está difícil que vengan todos, pero si les gusta mucho, siempre nos piden fotos, video y comida para llevar”. - “ya no tengo a mis papás, pero cuando venimos vamos a ver a los tíos, los primos, y disfrutar mientras estamos aquí”.	- casa	- identificación familiar - identificación étnica e identidad
	21 años [3ª generación]	- visita y esparcimiento	-“vine con mis papás para visitar a mis abuelitos y también para la fiesta, me gusta mucho aquí, me gusta la comida, estar con mis primos, pasear, subir el cerro y estar tranquilo [...] yo nací allá pero mis papás son de aquí y yo también me siento de San Jero”.	- casa	-identificación familiar

No migrantes

Tanto para hombres y mujeres, desde una visión generalizada, sus espacios de vida son conectados a través de la movilidad que realizan en el territorio y bajo la cual los significados hacia determinados espacios, como lo es la casa, la milpa o bien, la comunidad, son establecidos de acuerdo a las prácticas.

De tal forma podemos observar como los comentarios de los hombres y mujeres mayores de 50 años están dirigidos hacia las labores, en el caso de las mujeres, domesticas y para los hombres van más sobre el arado, las faenas o bien, arreglos y/o ayuda en cuestiones del hogar.

Caso contrario para los hombres y mujeres jóvenes, quienes al estar fuera de la comunidad, el ámbito temporal posee mayor importancia en la conexión entre el significado y prácticas realizadas en su comunidad. Es decir, para muchos de ellos regresar a la comunidad con determinada frecuencia le otorga el significado de relajación o bien de practicas en ayuda hacia la familia; de igual manera, el aspecto cultural posee una fuerte carga al presentarse como su ámbito de identificación e inscripción que les denota su ser hacia la comunidad, región y pasado.

En este sentido, la identificación hacia la comunidad, mediante la carga cultural y simbólica, ha sido un elemento de suma importancia para el “rescate de las tradiciones” por parte de los jóvenes, quienes en su mayoría estudian fuera de San Jerónimo y retoman las costumbres, el lenguaje y las tradiciones

Migrantes de Retorno permanente

¿Qué representa la comunidad después de su regreso?, para muchos de los migrantes de retorno permanente estar de nueva cuenta en San jerónimo fue un proceso de adaptación, perdidas o cambios simbólicos y culturales, después de su encuentro con ‘lo diferente’ en Estados Unidos.

Al estar una vez más en la comunidad, el territorio se convierte en el punto de convergencia entre lo que se dejó alguna vez, lo que se dejó en el otro territorio y lo que se tiene en la actualidad. Tanto para los hombres y las mujeres regresar a Purhenchécuaro tuvo como factor la nostalgia, saber que se tiene una familia que los espera, unas tierras para trabajar o simplemente el deseo de retornar, resignificó a Purhenchécuaro como el lugar en el cual “se nació” o como el lugar en el cual “se puede ser libre” a diferencia de Estados Unidos.

De igual manera, la imagen del territorio como el lugar de vida y pertenencia familiar estableció los lazos hacia una identificación de un tipo más social, a diferencia de la cultural que los no migrantes pueden tener. Si bien existe un involucramiento con las actividades concernientes al trabajo comunitario, la distinción entre “los del otro lado” y los que no se fueron, es señalada por los mismos migrantes quienes mencionan como sus formas de relacionarse con los demás, involucrarse con la comunidad y trabajar han cambiado en función de sus experiencias otorgadas por la migración.

Es por ello que la identificación hacia el territorio se ve adaptada de acuerdo a la generación de migrante de retorno a la que se pertenezca; con base en las entrevistas realizadas, para los migrantes de retorno de segunda generación, Purhenchécuaro se revaloriza como su lugar de origen, de vida y ahora de trabajo; por su parte para los de tercera generación, principalmente jóvenes entre 15 y 21 años, San Jerónimo se les presenta como el lugar a conocer y valorar a nivel simbólico y como soporte de una posible identidad étnica y familiar.

Migrantes de retorno puntual

El caso de este tipo de migrantes y su relación con San Jerónimo, posiciona a los migrantes de segunda y tercera generación residentes y con ciudadanía norteamericana, como sujetos que observan y viven el territorio desde una idealización basada en el recuerdo y en lo que puede ser; es decir, para muchos de los migrantes de segunda generación, regresar a la comunidad en fechas precisas como lo es la fiesta del santo, algún acontecimiento familiar o de vacaciones, les permite retomar su anclaje familiar y observar al territorio como el lugar de visita y esparcimiento.

Ahora bien, respecto a los migrantes de tercera generación, visitar “la tierra” de sus padres y abuelos les permite crear un imaginario del lugar en función de una identificación familiar y particularmente cultural. Para varios de los hijos de migrantes San Jerónimo es el lugar en el cual la visita y el esparcimiento son los puntos medulares para crear una significación del mismo. E incluso algunos de ellos, logran crear una identificación étnica, aún siendo norteamericanos, y sentirse como si fueran oriundos de la comunidad.

De tal manera las prácticas, representaciones, anclajes e imaginarios espaciales no sólo muestran “los modos de habitar el territorio” (Stock, 2003), también expresan la experiencia del espacio compartido por los individuos, es decir, mediante el ensamble de las prácticas con los lugares, los individuos dan cuenta de la dimensión espacial y social de las diferentes formas que tienen de habitar y significar un territorio.

En este sentido y con base en las entrevistas realizadas y su análisis, en la figura 8 se muestra como el sentimiento de pertenencia a un territorio esta dado de acuerdo a la inserción que el sujeto tenga con el territorio, es decir, su identificación y apropiación del mismo, así como los diferentes anclajes que logre establecer para dar sustento a su habitar.

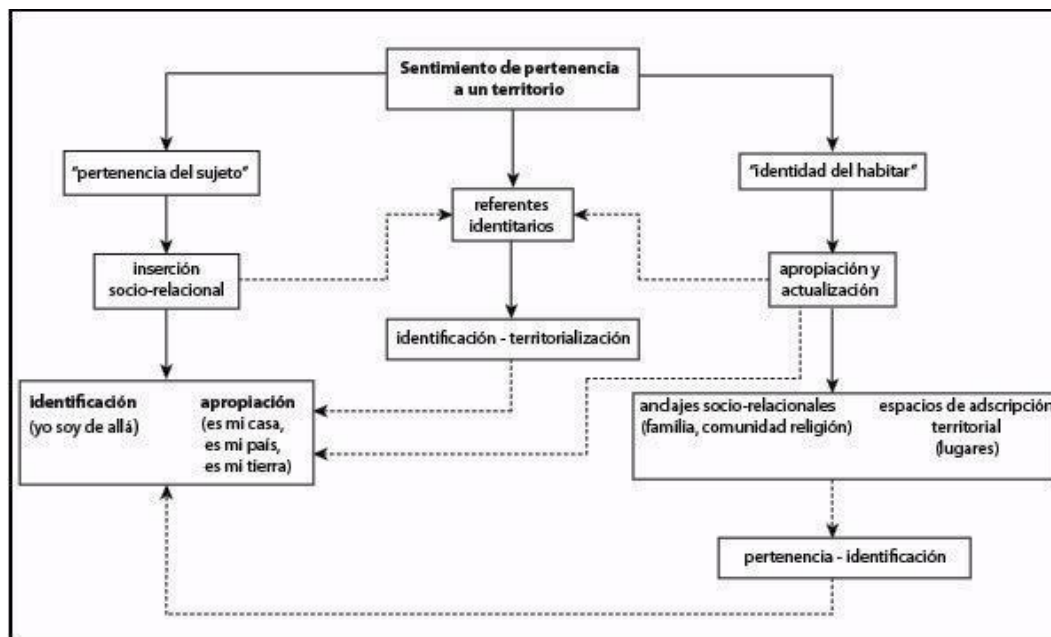


Figura17. Sentimiento de pertenencia a un territorio. Referentes para la “identidad del habitar”
[Elaboración propia]

En esta búsqueda por el entendimiento del cómo se logra establecer una experiencia compartida del espacio por parte de los integrantes de una comunidad, como lo es el caso de San Jerónimo Purhanchécuaro, pudo observarse durante el trabajo de campo, el énfasis que la gente establecía hacia dos referentes que establecen su pertenencia e identificación con el lugar, siendo estas, las prácticas en el lugar y el aspecto simbólico y cultural, estableciendo una modelización de su habitar.

En el caso de esta investigación, dicha modelización se basa en la forma en la cual los migrantes y no migrantes imaginan, perciben, sienten y viven sus lugares, para la conformación de una suerte de “sentimiento de pertenencia”, el cual, en el caso de los migrantes logra traspasar las fronteras físicas de un Estado-nación, y en los no migrantes se crea en el día a día. En este sentido, conocer cómo se apropian las personas de un lugar y cómo establecen un sentimiento de pertenencia, permite observar los agenciamientos espaciales que se establecen con los lugares geográficos, a partir de un proceso de territorialización que toma en cuenta:

- a) valores de los lugares
 - b) discursos del espacio
 - c) referencias geográficas de la identidad (a nivel individual y/o colectivo)
- (Stock, 2003)

De tal forma, entender y comprender la experiencia del espacio compartido por los habitantes de San Jerónimo con sus espacios de vida y con sus prácticas realizados en ellos, así como las diferentes significaciones que les son otorgados, conlleva a observar lo que Stock (2003) denomina como “diferenciación de modos de habitar”, es decir, las diferencias y distinciones realizadas por parte de los individuos con relación a otros y a sus espacios; y por ende, a sus temporalidades y diferentes significaciones.

De tal forma, dentro de la experiencia del espacio compartido por los individuos de Purhanchécuaro, se destacan como campo de unión, las prácticas, representaciones, anclajes e imaginarios espaciales para el establecimiento de referentes espaciales de la identidad geográfica y socio-cultural (Stock, 2003), y significado del territorio.

Para exponer dichos referentes, se muestra cuáles son los lugares con mayor familiaridad para los migrantes y no migrantes de San Jerónimo, en función de la articulación que se establece entre prácticas y significaciones hacia y en los lugares de la comunidad, para lo cual se ilustra el caso de 4 ejemplos, migrantes y no migrantes tanto hombres como mujeres.

En las figuras siguientes (figuras 18,19,20 y 21) se puede observar tanto los lugares con mayor familiaridad en función de la frecuencia con la cual los migrantes y no migrantes las señalaron los lugares más importantes para ellos y el porqué de dicha importancia. La información obtenida no sólo permitió la elaboración de las figuras, sino también dio a conocer la articulación que establecen entre la práctica y la significación de estos.

En este sentido, para el caso de los lugares con mayor significación para los hombres y mujeres no migrantes, los elementos inmersos en la articulación entre práctica, lugar y significación estuvieron dados en función de, *lugar de trabajo, familiaridad, esparcimiento y religiosidad*. Y en el caso de los hombres y mujeres migrantes, los lugares tuvieron mayor relación con *el esparcimiento, la visita y la religiosidad*. Tal como se aprecia en la tabla siguiente:

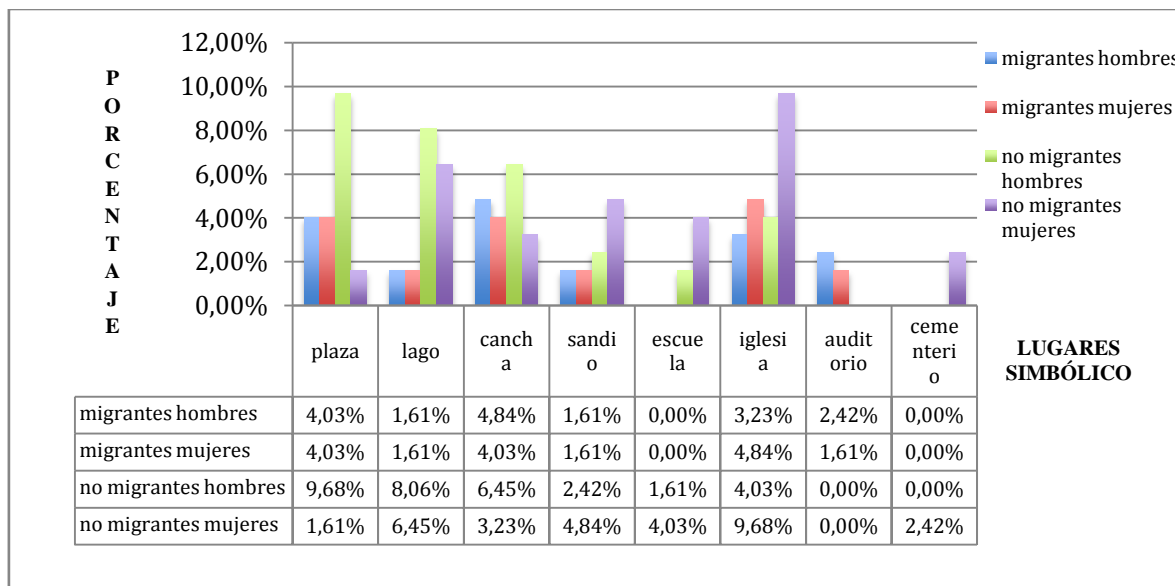


Grafico 4 Porcentaje de mayor referencia de lugares simbólicos

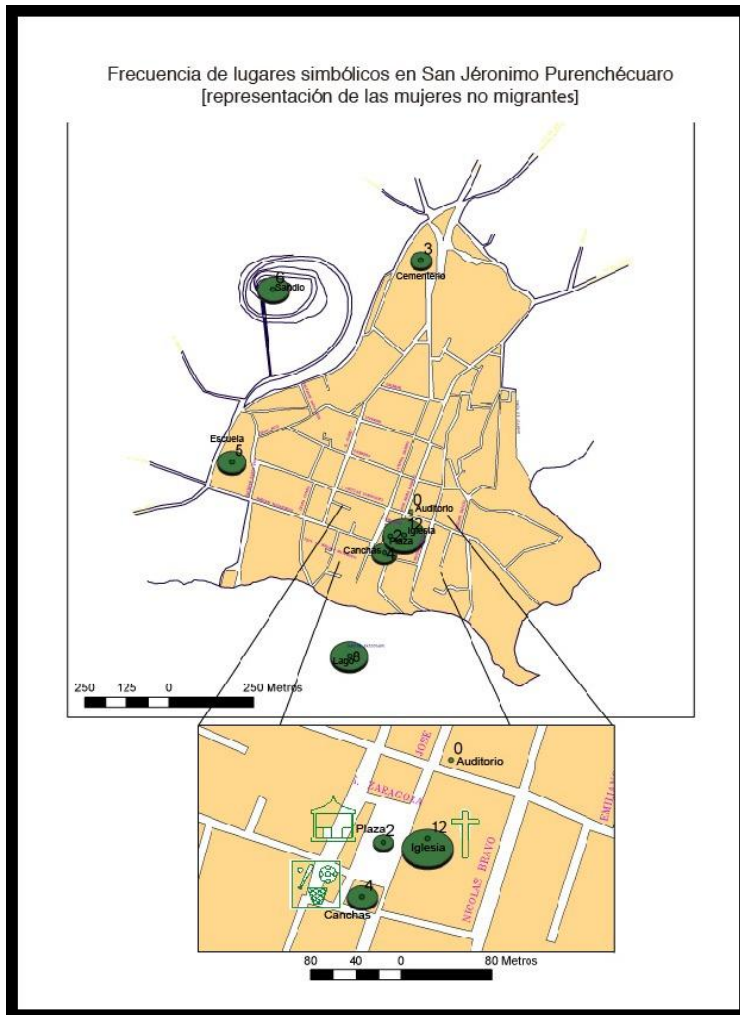


Figura 18 Lugares con mayor familiaridad para mujeres no migrantes

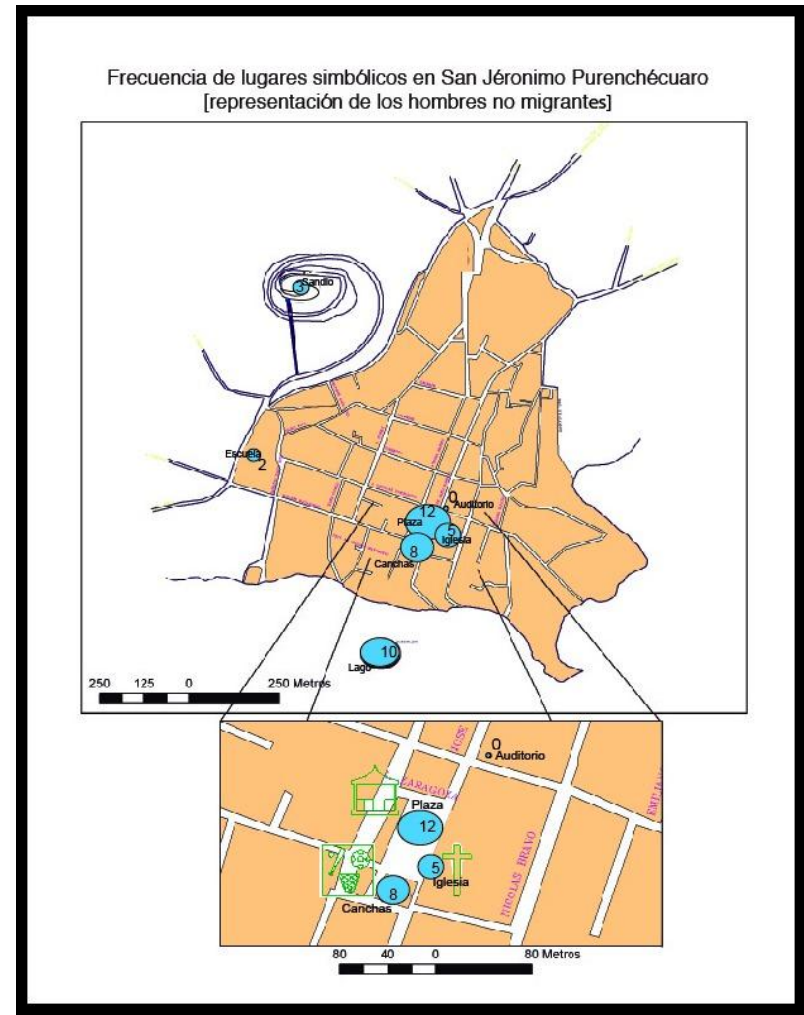


Figura 19 Lugares con mayor familiaridad para hombres no migrantes

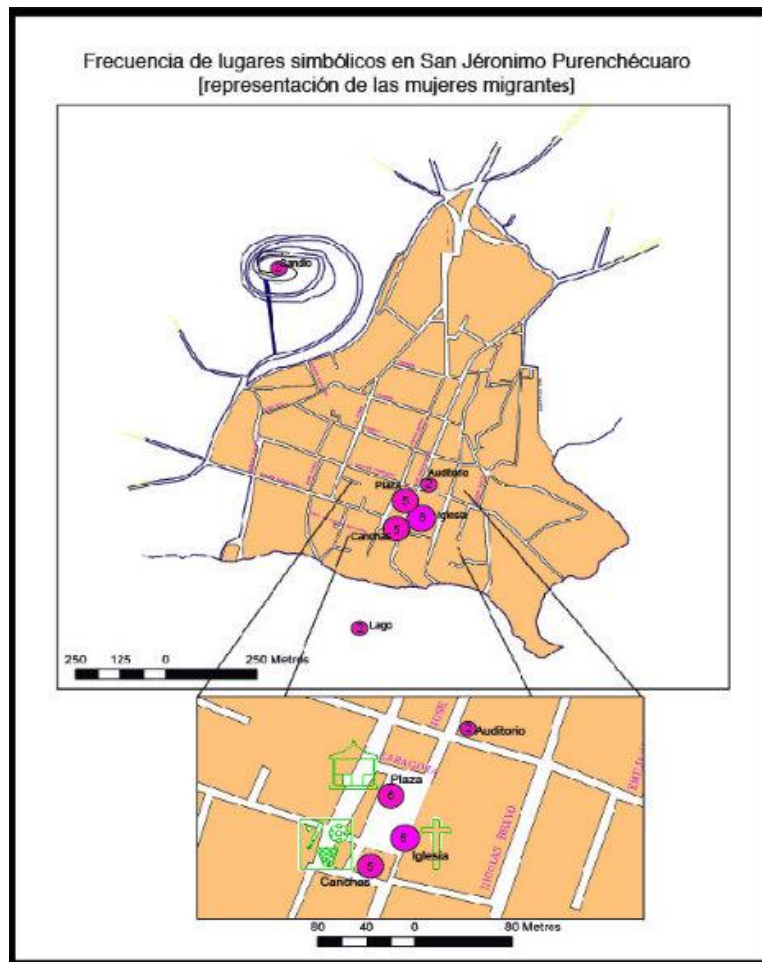


Figura 20 Lugares con mayor familiaridad para mujeres no migrantes

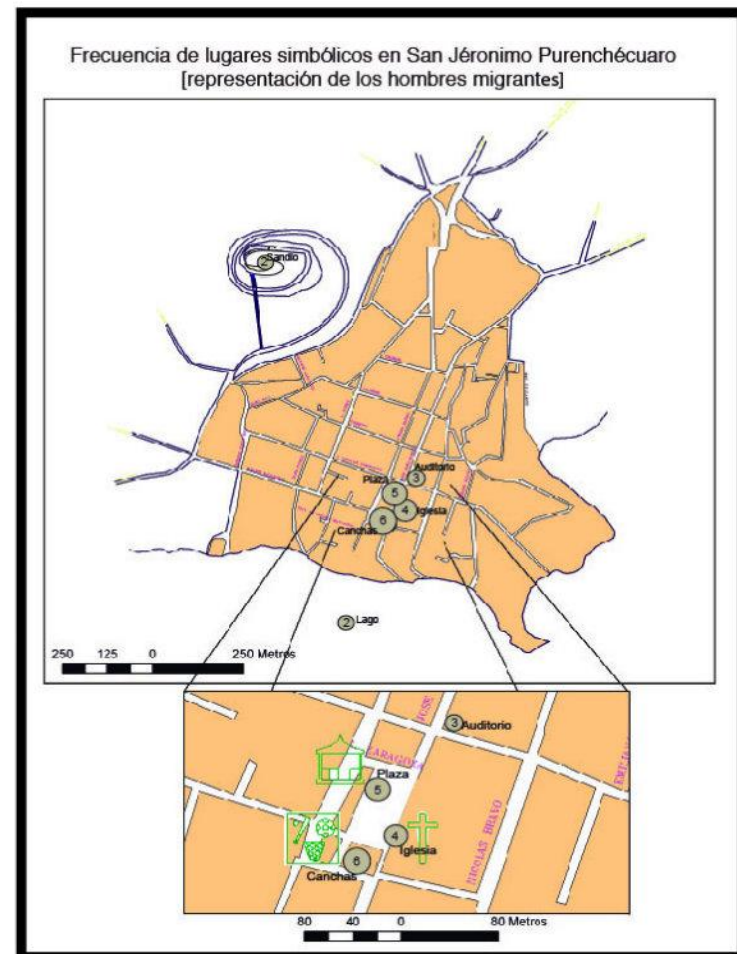


Figura 21 Lugares con mayor familiaridad para hombres migrantes

En la distinción entre práctica y lugar simbólico para el sujeto, las diferentes significaciones que establece de su territorio, pueden ser observadas como una forma de inscripción e identificación otorgada por el sujeto en relación con su lugar, su comunidad y su territorio. Al observar la forma en la cual los sujetos, de acuerdo con su perfil social, ser hombre o mujer, migrante o no migrante, permitió dar cuenta del cómo la apropiación y representación de un espacio está dado en función de las diferentes prácticas que en él se realizan, como lo es el caso de la plaza para los hombres no migrantes, ya que en éste lugar se llevan a cabo las reuniones ejidales, los encuentros entre los miembros masculinos de la comunidad o como una forma de descanso; caso contrario con las mujeres no migrantes, donde para ellas el lugar con mayor familiaridad es además de la casa, la iglesia.

En este sentido, observar como a través de la práctica, lo cotidiano y lo vivencial, el sujeto establece una relación entre *movilidad*, *apropiación* y *significación*, que le permite articular más de un lugar para sus diferentes significaciones de “habitar el espacio”, la noción de la movilidad, se convierte en una pieza clave para entender las significaciones hechas en las relatorías por parte de los sujetos, quienes al mencionar su desplazamiento, sus recuerdos o sus imaginarios hacen alusión a suerte de apropiación espacial, la cual junto con la movilidad establecen 3 ámbitos de distinción móvil Breton (2005), las cuales fungirán como articuladores entre prácticas y significado:

- a) movilidad física, es decir, los desplazamientos del cuerpo sobre el espacio.
- b) movilidad virtual, establecida por la televisión, el internet, la prensa, el cine.
- c) movilidad mental o representacional, haciendo alusión a lo imaginario, lo utópico, el recuerdo.

Mediante la movilidad física realizada por un sujeto, se puede establecer una articulación entre práctica y significación hacia y en el territorio, en función de los lugares con mayor referencia en su diario acontecer, es decir, con las prácticas de los lugares y los modos de habitarlo; con base en Moles y Rohmer (1972) la yuxtaposición de diferentes escalas y ritmos temporales propios y específicos del sujeto, establece una forma de inscripción, percepción e identificación del individuo (y/o el grupo) con su entorno territorial próximo, mediato y lejano (Giménez, 1999).

Para lo anterior, mostramos el ejemplo de 4 personas, 2 migrantes (hombre y mujer) y 2 no migrantes (hombre y mujer) con respecto a la forma en la cual mediante los desplazamiento los sujetos establecen un esquema de los lugares más vividos y con mayor significado para ellos en función de sus actividades, convirtiéndolos así en una forma de próximos e identitarios, que en su conjunto conforman una visión más general de sus referentes identitarios de la comunidad, o lo que denominamos como anclajes simbólico-espaciales.

**Patrones de movilidad a nivel individual y representatividad de los anclajes socio-espaciales.
[Espacios de vida de no migrantes]**

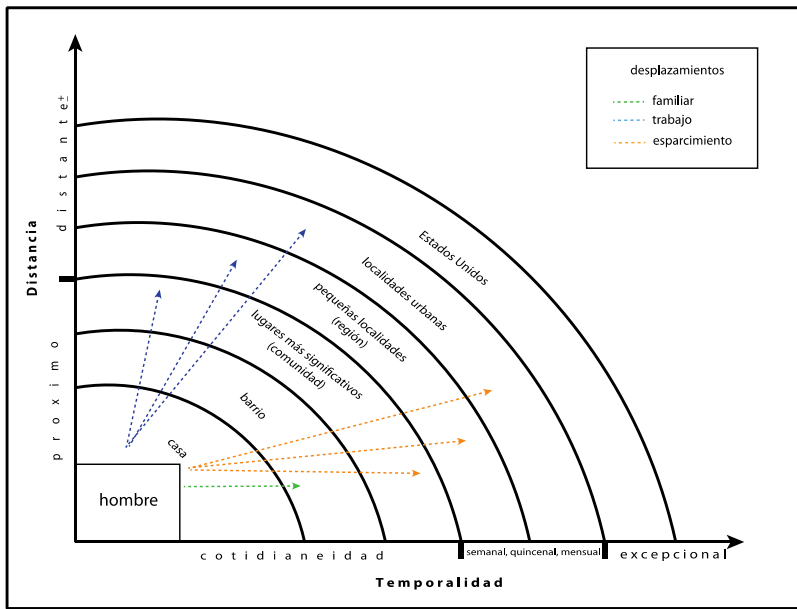


Figura 22. Patrón de movilidad de hombre no migrante

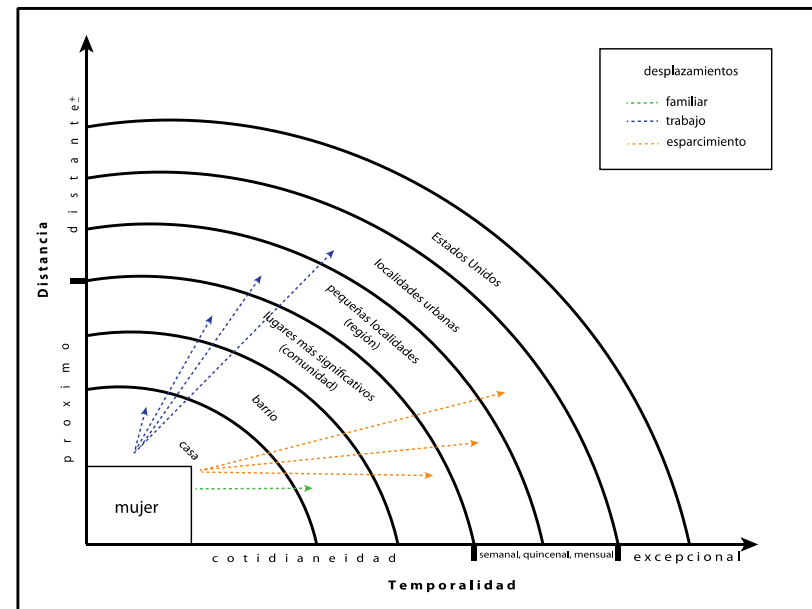


Figura 23 Patrón de movilidad de mujer no migrante

**Patrones de movilidad a nivel individual y representatividad de los anclajes socio-espaciales.
[Espacios de vida de migrantes de retorno puntual]**

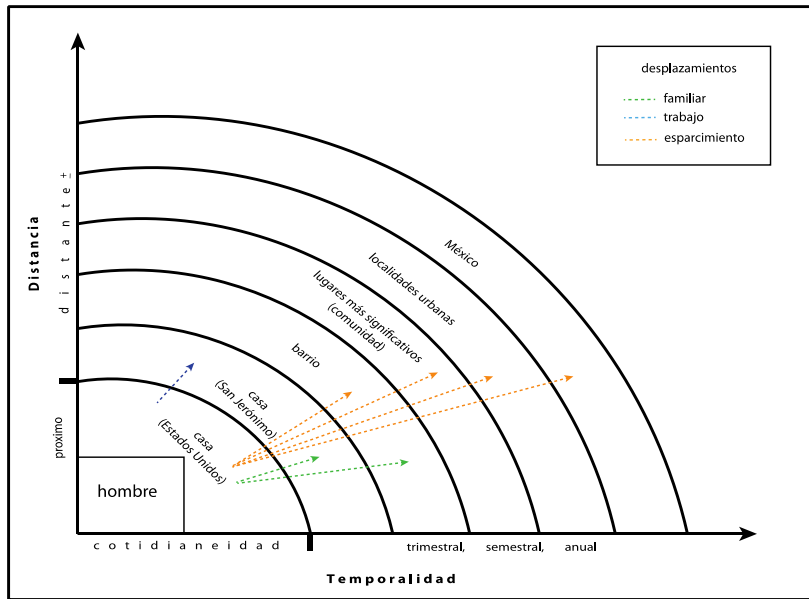


Figura 24 Patrón de movilidad de hombre migrante

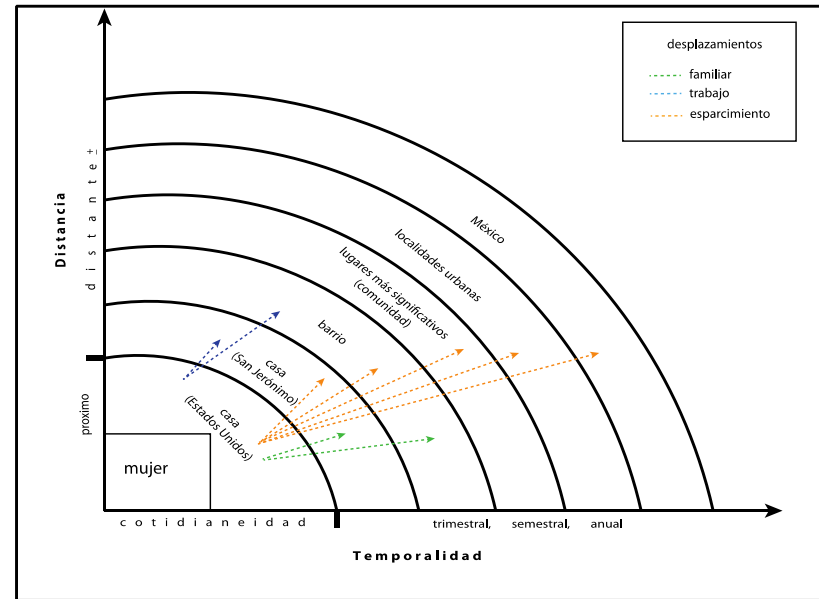


Figura 25 Patrón de movilldd de mujer migrante

Los ejemplos anteriores permiten señalar como un espacio que es utilizado cotidianamente por los habitantes (o el sujeto) para efectuar diversas actividades, constituye un territorio cotidiano (Di Méo, 1996; Frémont, 1999; Di Méo y Buléon, 2005), es decir, mediante el ensamble de lugares que son visitados, utilizados, apropiados y sentidos por las personas, se denotan ciertas especificidades en función de su modo de utilización y de aprensión. En este sentido, los 4 ejemplos mostrados permiten identificar cuáles y cómo son los lugares o espacios de vida con mayor familiaridad en función de su cotidianeidad y/o utilización.

En el caso de los 4 ejemplos podemos notar como se establece:

- a) una articulación entre practicas y significaciones
- b) inscripción e identificación de los sujetos con su lugar.

En este sentido, el ejemplo mostrado de los no migrantes (tanto hombre como mujer) y su ámbito de vida en la comunidad, se encuentra articulado entre su primer lugar inmediato, como punto de partida para sus desplazamientos, como lo es la casa; y a partir de este se establece la distribución de las diversas actividades que se realizan en el espacio, por ejemplo trabajar, visitar a los familiares o acudir a determinados lugares como forma de esparcimiento, los cuales en su conjunto establecen una inscripción del sujeto al lugar y mediante los recorridos, apropiaciones, valoraciones y percepciones se da una identificación y significación del mismo.

A nivel de significación e identificación, la diferencia entre sexos y actividades, marcan las acciones que realizan en sus diversos espacios; de tal forma, si una mujer no migrante, como lo es el ejemplo mostrado, tiene como lugar de trabajo su casa y el barrio (y otras actividades realizadas con su marido) su significación del espacio se encuentra de una forma acotada, o bien, la significación de los lugares con mayor familiaridad son aquellos donde puede pasar más tiempo. De igual manera en el caso de los hombres.

Caso contrario, los no migrantes, para ellos la casa de sus padres o de sus abuelos al regresar a la comunidad, se convierte en un referente de anclaje familiar, y su significación

se ve investida por un ámbito familiar; otorgando a la comunidad y sus diversos espacios una significación de herencia transmitida por generaciones.

Sin embargo, el aspecto donde confluyen ciertos rasgos y elementos que comparten tanto migrantes y no migrantes a nivel simbólico – cultural, se encuentra en la categorización de los espacios con mayor y/o menos carga afectiva para su inscripción territorial, o propiamente dicho los elementos identitarios tangibles e intangibles de los discursos de valorización del territorio de San Jerónimo Purénchecuaró.

3.4.2. Elementos identitarios tangibles e intangibles y su importancia geográfica para la conformación de un patrimonio identitario geográfico en la migración internacional



*Fotografía 1. San Jerónimo Purénchecuaró. Agosto 2010
[Archivo personal. Miriam Rt.]*

Al establecer la relación entre el sujeto y su espacio de vida como base para la conformación de su identitario geográfico, puede observarse al territorio como el referente geográfico que da sentido al sujeto y que al mismo tiempo es dota de sentido por ella partir de las diferentes prácticas que en él se realizan, (Nogué, 1985; Ballesteros, 1992). En este

sentido retomar las precisiones realizadas por Giménez (1999) y Guérin-Pace (2006) respecto a observar el territorio como el “territorio de proximidad”, es decir, como aquellos territorios identitarios que son caracterizados por las vivencias y por las trayectorias cotidianas que establecen el sentimiento de pertenencia y formación de identidades individuales, permite hablar de una conciencia espacial compartida resultante del entramado de relaciones simbólicas en el establecimiento de una “identidad del territorio” y de una “identidad para el territorio” (Guérin-Pace y Guermond, 2006)

Guérin-Pace (2006^a, 2006^b) señala que existe un sentimiento de pertenencia a un territorio, visto como un componente espacial en la construcción identitaria de los sujetos, el cual se crea mediante el ensamble de cursos geográficos y significados otorgados a los lugares inscritos sobre el territorio por parte de los sujetos. En la pertenencia territorial, la autora señala que la formación de un *patrimonio identitario geográfico* puede ser movilizado por los individuos, ya que al tener como centro de referencia al territorio, en él se establecen y reconocen vínculos de pertenencia (Giménez, 1999; Quezada, 2007) que se fijan pero que pueden ser dinámicos.

En el caso de la relación identidad y territorio en la migración, postulo con base en Guérin-Pace y Guermond (2006) que hablar de *la identidad del territorio*, es poner en evidencia los datos específicos de una entidad geográfica, resaltar su ubicación, su patrimonio y las características culturales de sus habitantes; y al hablar de una *identidad para el territorio*, es hacer alusión al carácter geográfico de las identidades individuales construidas en el territorio (Guérin-Pace y Guermon, 2006:289); y al establecer la relación entre lo individual y colectivo dentro de sus contextos territoriales específicos se establece una conciencia espacial compartida (Mazurek, 2009).

Ante lo anterior, con base en la información mostrada en el análisis de la relación sujeto - territorio, sostengo que la identificación hacia un territorio (o varios territorios) estará dado en función de las diversas formas de objetivación del mismo, es decir, a partir de tomar a la historia, cultura, símbolos y prácticas socio-culturales adscritas al territorio (Giménez, 1999; Gendreau y Giménez, 2002), se establece una apropiación territorial, afectiva y

simbólica por parte de los migrantes y no migrantes hacia un determinado territorio, teniendo así una inscripción o pertenencia hacia el lugar; de tal forma, la comprensión espacial de pertenencia a ese lugar, habla del patrimonio identitario geográfico, como una suerte de identidad colectiva que supone al mismo tiempo una adhesión que puede ser compartida, y entendida como una “identidad hacia una entidad geográfica” (Guérin-Pace y Guermond, 2006:298).

En el proceso de migración internacional, los anclajes de pertenencia e identificación socio-espacial, remiten a una forma cambiante, reconfigurada y/o traducida de la forma en la cual la pertinencia territorial se dará en función de una identificación (“yo soy de allá”, “yo soy de aquí” o “yo no soy de ningún lugar”), apropiación (“es mi país”, “es mi tierra”, “es mi casa”, “es mi terruño”) (Guérin-Pace, 2006:102) y comprensión espacial de su habitar.

Es por ello que uno de los aspectos que me intereso destacar en esta investigación, fue el conocer cómo y cuáles son los tipos de anclajes que los sujetos poseen como pertenencia e identificación socio-espacial con su territorio; en particular, ubicar dichos anclajes dentro de una categorización de elementos identitarios tangibles e intangibles a nivel de significación cultural, para establecer, en un ámbito significativo, cuál y cómo es la conformación del patrimonio identitario geográfico de San Jerónimo. De igual manera, me interesó vincular estos dos ámbitos con el aspecto de la migración internacional para comprender cómo se conforma el horizonte identitario cultural⁸².

Al hablar de identidad colectiva, en este caso una identidad indígena, aspectos como territorio, lengua, elementos culturales, estructura social y política, usos y costumbres, se convierten en el primer referente que marca su permanencia en el tiempo, le otorga un sentido y significado a su vida como colectividad. Sin embargo, este tipo de identidad, al igual que la subjetiva, no se restringe a cambios o flexibilidades, en este sentido y con base en Batalla:

⁸²Al hablar de horizonte identitario común, establezco una precisión hacia la comunidad indígena, esto en el sentido de que si hablamos de una reconceptualización de la identidad en relación con la cultura y el territorio fijadas en un espacio, los factores culturales, simbólicos y personales, han encontrado, creado e incorporado anclajes que les permite vincular su pasado con su presente.

“[...] el patrimonio cultural abarcaría también costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica que corresponden a esferas diferentes de la cultura”.

(Bonfil, 1991: 119)

Para abordar la noción de identidad colectiva de una comunidad a través del reconocimiento no sólo de sus miembros entre sí, sino también de sus elementos culturales y de un ámbito de movilidad, como lo es la migración internacional, reto el concepto de **“patrimonio cultural”** de Bonfil Batalla (1991) como una forma de dar respuesta al laberinto de significados que se crean con y en la estructuración de la identidad simbólica del sujeto y de la colectividad.

En este sentido, la distinción de elementos tangibles e intangibles que son reconocidos por los habitantes de San Jerónimo como parte de su patrimonio cultural, y que dentro de la migración internacional se convierten en elementos de anclajes simbólicos y significativos que les otorgan su encuentro con la tradición y la modernidad, pueden ser observados como su universo simbólico, con base en Di Meo (1997):

“El universo simbólico (ideologías territoriales, valores patrimoniales, memoria colectiva, sentimientos identitarios en particular) de las estructuras cognitivas del sujeto social encuentran un campo de referencias solidas sobre las estructuras objetivas del espacio geográfico. Estas aportan los argumentos identitarios, de innumerables marcas susceptibles de revitalizar la memoria colectiva por las sociedades que las producen.” (Di Méo, 1997: 93)⁸³

En este sentido, la dimensión simbólica del espacio, o bien el patrimonio cultural, esta dada respecto a la construcción e identificación territorial ligada a la visión del mundo de cualquier grupo o individuo, permitiendo observar las estructuras hechas por el sujeto sobre el territorio como una forma de reconocimiento, identificación y pertenencia; observar al patrimonio como una forma en la que se conjunta un tiempo pasado con un presente y cuyo marco de acción es el territorio, es conferirle un valor patrimonial al territorio (Di Méo, 1995); donde la dupla patrimonio y territorio establecen la aparición de un espacio común,

⁸³Traducción propia del original en francés.

un espacio en el cual los sujetos se reconocen y se crean, estableciendo una “transferencia de sacralidad de lo social a lo espacial” (Di Méo, 1995).

En el caso de Purhanchécuaro, el espacio común que es investido por un universo simbólico por parte de los migrantes y no migrantes, está marcado por el espacio social, prácticas colectivas y bases culturales y simbólicas inscritas en el territorio (Di Méo, 1995; Péron, 2001). Razón por la cual, para esta investigación fue importante marcar la distinción entre elementos tangibles e intangibles, de acuerdo a la noción de que todo patrimonio es una condensación de dichos elementos.

En este sentido, realizar la distinción de los elementos tangibles e intangibles en la comunidad tuvo como base lo estipulado en la “Convención por la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial” adoptada en el 2003 en Seúl, donde se estipula, que “por *patrimonio cultural inmaterial* se entiende, las prácticas, representaciones y expresiones, el conocimiento y el saber hacer que los habitantes y los grupos, y en cierto caso, los individuos, reconocen como parte integral de su patrimonio cultural”. Encontrando como parte integrante de este tipo de patrimonio:

- Tradiciones y expresiones orales, comprendiendo el lenguaje en tanto que vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
- Artes del espectáculo
- Prácticas sociales, rituales y eventos festivos
- Conocimientos y prácticas concernientes a la naturaleza y el universo.
- El saber hacer ligado a las artesanías.

Por su parte, el *patrimonio tangible*, no puede ser entendido sin la presencia de elementos intangibles, los cuales poseen un papel relevante en la vida cotidiana de los seres humanos, quienes establecen una relación indisoluble para la creación y conservación de lo tangible, teniendo como elementos: Monumentos históricos y arqueológicos, obras de arte, arquitectura, villas y sitios naturales, ornamentos y vestimentas

En el caso de la comunidad de San Jerónimo Purhanchécuaro, dichos elementos los podemos destacar de la siguiente manera:

Tabla 25 Representación y significado de los elementos tangibles de la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro

Elemento tangible	Simbolización y/o materialización	Significado*	Tipo de dinámica*		
			<i>Exclusión</i>	<i>Apropiación</i>	<i>Valorización</i>
Iglesia	- Casa de San Jerónimo (patrono de la comunidad)	- Lugar de fé - Centro de oración - Celebraciones de las tradiciones del pueblo (celebración del santo patrono, bodas, XV, bautizos, etc.)	- Distinción territorial con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo.	- A nivel individual (refugio de paz) - A nivel colectivo (orden socio-cultural)	- espiritual, moral y socio-cultural.
Plaza	- Concentración de las instituciones con mayor representatividad para la comunidad. (Iglesia, Oficinas Ejidales, de Bienes Comunes) - Ámbito de recreación (kiosco, canchas de basquetbol y jardines)	- Lugar de esparcimiento. - Orden social. - Distribución de cargos político-administrativos. - Espacio para el comercio (festividades).	- Demarcación de la estructura territorial de la comunidad (mitades y barrios).	- Ámbito público	- organizativa, política, esparcimiento, cultural.
Vestimenta	- confecciones del “rollo” o “zagalejo”, “huanenjo”, y cinto.	- Tradición étnica	- Distinción comunal con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo (principalmente mujeres).	- Arraigo cultural	- Arraigo cultural

*Datos proporcionados por los habitantes durante el periodo de los años 2009 – 2011 en la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro, mediante entrevistas.



*Fotografía 2. Oficinas ejidales y bienes comunales de San Jerónimo
[Archivo personal. Miriam Rt. Mayo 2013]*



*Fotografía 3. Plaza de San Jerónimo Purhencécuaro
[Archivo personal. Miriam rt. Mayo 2013]*



Fotografía 4. Iglesia de San Jerónimo Purhencécuaro
[Archivo personal. Miriam Rt. Mayo 2013]



Fotografía 5. Canchas de basquetbol de San Jerónimo Purhencécuaro
[Archivo personal. Miriam rt. Mayo 2013]

Tabla 26 Representación y significado de los elementos intangibles de la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro

Elemento intangible	Simbolización y/o materialización	Significado*	Tipo de dinámica*		
			Exclusión	Apropiación	Valorización
Prácticas sociales y fiestas (Idioma Purhépecha)	<p>- Fiestas: 1 de Febrero / Año Nuevo Purhépecha / Domingo de ramos y Semana Santa / Palo encebado (8 días antes del Jueves de corpus) / Jueves de Corpus 15 de Mayo Celebración de los campesinos / 30 de Septiembre. Fiesta de San Jerónimo / 12 de Diciembre. Fiesta de la Virgen de Guadalupe / 25 de Diciembre. Navidad.</p> <p>* Prácticas sociales: - costumbres de la comunidad, (vestimenta del rollo en mujeres / hablar purhépecha entre los miembros de la comunidad / tipo de actividades realizadas por mujeres y hombres en las fiestas).</p>	<p>- Parte fundamental de las tradiciones de la comunidad.</p> <p>- Herencia de los padres y/o abuelos.</p>	<p>- Las fiestas, el tipo de vestimenta y el uso del Purhépecha establece una distinción territorial con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo. (San Andrés y Sta. Fe).</p> <p>- A nivel de prácticas sociales y culturales en las fiestas, se marca una distinción entre las labores que harán los hombres respecto a la de las mujeres.</p>	<p>- Identificación territorial entre los miembros de la comunidad.</p> <p>- Uso y vigencia de sus tradiciones.</p>	<p>- Marca identitaria del “ser perteneciente” a la comunidad.</p>

*Datos proporcionados por los habitantes durante el periodo de los años 2009 – 2012 en la comunidad de San Jerónimo Purhencécuaro, mediante entrevistas.

Prácticas concernientes a la naturaleza	- Faenas: (principalmente hombres) cuidado y protección del cerro / limpieza del campo / cuidado del lago.	- Prácticas concernientes a los usos y costumbres de la comunidad.	- Delimitación de actividades realizadas primero por genero, después por tipo de habitante. - Involucramiento con la comunidad.	- Involucramiento con la comunidad.	- Organización social.
Música	- Pirekua ⁸⁴ . - Banda de viento.	- Tradición étnica	- Distinción comunal con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo (interpretación musical)	- Arraigo cultural. - Aprendizaje generacional.	- Arraigo cultural. - Marca identitaria del “ser perteneciente” a la comunidad y a la región de la Zona Lacustre.
Artesanías	- petates (tejidos de paja) - bordados (blusas, manteles, servilletas, pañuelos, carpetas, vestidos).	- Herencia de los padres y/o abuelos.	- Distinción comunal con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo. - Delimitación de actividades entre hombres y mujeres.	- Arraigo cultural.	- Arraigo cultural. - Marca identitaria del “ser perteneciente” a la comunidad y a la región de la Zona Lacustre.
Gastronomía	- mole de pollo o guajolote / atole morado / corundas / churipo / pescado frito / charales.	- Herencia de los padres y/o abuelos.	- Delimitación de actividades entre hombres y mujeres.	- Arraigo cultural	- Arraigo cultural. - Marca identitaria del “ser perteneciente” a la comunidad y a la región de la Zona Lacustre.

⁸⁴La pirekua con basen Ochoa y Pérez(2000) es una composición literario-musical en p’urhépecha que ha sido transmitida por una tradición oral, generalmente se encuentra estructurada en dos partes o bien hasta en una tercera, consistiendo en dos o tres versos; la pirekua puede ser interpretada de manera individual o bien, en forma grupal, su musicalización consta de guitarras, orquesta de cuerdas e inclusive pueden ser interpretadas con orquesta de viento, a rito de son, valseado o abajeño.



Fotografía 6. San Jerónimo
 [Archivo personal. Miriam rt. Septiembre 2012]

Sr. HILARIO BACA GARCÍA, 1er Moro Capitán, BANDA LA POLVADERA DE CHERANÁSTICO	
Sr. PEDRO HUAPEO TZINTZUN, 2º Moro Capitán, BANDA FLOR DE MICHOACÁN	
8:00 P.M. MISA CELEBRADA POR EL PADRE DE LA COMUNIDAD, JOSÉ ANTONIO	
30 DE SEPTIEMBRE	
6:00 A.M.	ALBORADA
8:00 A.M.	MISA DE PRIMERAS COMUNIONES
9:00 A.M.	ENTRADA DE CIRIOS Y MANDAS
10:00 A.M.	EXPOSICIÓN DE PINTURAS DE JERÓNIMO MATEO PINTOR DE LA COMUNIDAD
11:00 A.M.	INICIO DEL TORNEO REGIONAL DE BASQUETBOL VARONIL
12:00 M.D.	ARRIBO DEL OBISPO JUAN ESPINOZA JIMÉNEZ A LA COMUNIDAD
1:00 P.M.	MISA GRANDE CONCELEBRADA POR EL OBISPO JUAN ESPINOZA JIMÉNEZ
2:30 P.M.	DANZA DE MOROS DE LOS 4 CARGUROS
4:00 P.M.	ENTRADA DE LA BANDA DEL 1er CAPORAL
5:00 P.M.	ROSARIO DE AURORA
6:00 P.M.	PROCESIÓN POR LAS PRINCIPALES CALLES DE LA COMUNIDAD
7:00 P.M.	MISA OFRECIDA A LOS HERMANOS AUSENTES
9:00 P.M.	SENSACIONAL BAILE, AMENIZANDO LA BANDA LA POLVADERA, BANDA / BANDA FLOR DE MICHOACÁN
10:00 P.M.	QUEMA DE 4 LUCIDOS Y ESPLENDOROSOS CASTILLOS
1 DE OCTUBRE	
8:00 A.M.	ENTRADA DE LA BANDA DEL 2º CAPORAL
	Sr. SALVADOR ALONSO B. CON LA "BANDA REVELACIÓN" DE SAN ANDRÉS TZI
4:00 P.M.	INICIO DEL JARIPEO DEL 1er CAPORAL, EL C. JUAN GÁMEZ MEJÍA CON 10 TOROS PÁTZCUARO" DE JUAN ROSAS, AMENIZANDO LA BANDA C.J. DE CHERANÁSTICO.
2 DE OCTUBRE	

Fotografía 7. Cronograma de actividades de la fiesta patrona de San Jerónimo
 [Archivo personal. Miriam rt. Septiembre 2012]



*Fotografía 8. Carguero en la fiesta de San Jerónimo
[Archivo personal. Miriam rt. Septiembre 2010]*



*Fotografía 9. Habitantes hacia el toril en la fiesta de San Jerónimo
[Archivo personal. Miriam rt. Septiembre 2010]*



Fotografía 10. Viernes Santo en San Jerónimo
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2010]



*Fotografía 11. Integrantes de banda de viento
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2010]*



*Fotografía 12. Hombres en el barrio de San Jerónimo
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2010]*



Fotografía 13. Mujeres con traje típico
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2010]



Fotografía 14. Comida en evento particular
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2010]

Capítulo III

Segundo Apartado

“La migración internacional en San Jerónimo Purénchecuario”

Introducción

En el apartado anterior se mostraron la lógicas espaciales y las relaciones sociales que los migrantes y no migrantes de San Jerónimo articulan a partir de la construcción, producción y representación de lo simbólico, cultural y territorial de su “habitar el espacio”; la identificación socio-espacial que los pobladores de la comunidad establecen con su comunidad, ha sido un ámbito de suma importancia dentro de la migración internacional, a partir del destacar cuál y cómo es la funcionalidad que el territorio posee para ellos.

Debido a que el propósito de esta investigación ha sido otorgar un giro hacia el territorio en los estudios de migración internacional, enfatizando en la escala local, el sujeto y la movilidad; en este segundo apartado, se muestran las particularidades que el proceso de migración posee en San Jerónimo Purénchecuario. Es por ello y con base en lo expuesto en el primer capítulo que en primer lugar se señala cómo ha sido el proceso de migración internacional en San Jerónimo Purénchecuario, posteriormente se destacan los discursos que se originan entre el encuentro de dos territorios que se convierten en campos de valorización, acercamiento-distanciamiento, interacción e inclusive de identificación.

3.1. La migración internacional en San Jerónimo Purénchecuario

Al igual que la gran mayoría de las comunidades indígenas de Michoacán, el ámbito migratorio ha estado y esta presente en el contexto de vida de sus pobladores, ya sea que lo vivan de forma inmediata o bien indirecta, la migración trastoca cada uno de los rincones de las localidades. Sin embargo, el proceso migratorio en San Jerónimo

Purhenchécuaro debe ser visto con ciertas particularidades que lo hacen diferente de otras comunidades de la Región de la Riviera del Lago de Pátzcuaro.

Si bien es cierto, que la gran mayoría de las poblaciones pertenecientes a ésta región, migran hacia los Estados Unidos en busca del famoso “sueño americano”, principalmente a California, existe también otro tipo de migración que se ha dado con mayor peso en los últimos años, y ha sido el dirigirse hacia los centros urbanos y de atracción del país como lo son Guadalajara y el Distrito Federal.

En el caso de San Jerónimo Purénchecuaró, el proceso de abandonar la comunidad para buscar un mejor futuro ante la escases de trabajo en la localidad, tuvo sus orígenes en los años 40's y su transcurso hasta los años 70's con el desplazamiento de varias familias para trabajar en el sector agrícola, principalmente en el jitomate, la caña y el algodón en Apatzingán y Lázaro Cárdenas. Este tipo de migración interna, fue el inicio de las posibilidades de obtener mejor trabajo, y en particular, se fue marcando las rutas que posteriormente serían el ámbito de conocimiento de nuevas ofertas laborales como lo fue primero California con el Programa Bracero y posteriormente Oregón, en los Estados Unidos

En el ir y venir de los habitantes de San Jerónimo, el ámbito de la migración, primero interna y posteriormente internacional, marco un ámbito distintivo con las demás comunidades aledañas, no sólo por la instauración de un grupo mayor de ‘paisanos’ y su consolidado en el país del norte, como lo es el caso de Woodburn, Oregón; sino también, por el numero de migrantes en el país del norte, a diferencia de Santa Fé de la Laguna, donde el proceso migratorio internacional es reciente en comparación con San Jerónimo e inclusive San Andrés.

Respecto al porqué migrar, al ser San Jerónimo una comunidad indígena ubicada en la Riviera del Lago de Pátzcuaro, las causas de la migración internacional son diferentes en comparación con las demás comunidades de las subregiones Purhépechas. Con base en el trabajo de campo que realizamos en San Jerónimo las principales causas que los pobladores poseen para migrar hacia los Estados Unidos, son:

Tabla 27 Porcentaje de las causas de migración en San Jerónimo Purhencécuaro

Causa	Porcentaje
* Migración familiar (1 o más miembros de la familia están en Estados Unidos)	50
* Falta de empleo en la comunidad y/o región	30
* Cargo religioso en la comunidad	15
* Trabajos temporales (contrataciones por 6 meses. Estados Unidos y Alaska)	5

[Elaboración propia con base en datos obtenidos del trabajo de campo realizado en la comunidad]

Respecto al ámbito del retorno en los migrantes, la gran mayoría de los migrantes de primera generación se encuentran en Oregón, y otros más han fallecido en la comunidad; por su parte, los de la segunda generación se destacan por poseer una residencia legal en los Estados Unidos, y la tercera e inclusive cuarta generación, el 90% de ellos radica en el país del norte. Provocando con esto un bajo índice de habitantes en San Jerónimo y el tan conocido caso de “casas vacías” en la comunidad.

De tal forma, con base en el trabajo de campo pudo destacarse al menos 5 tipo de migrantes en función de su lugar de residencia, movilidad y rango generacional.

Tabla 28 Lugar de residencia de los diferentes tipos de migrantes localizados en San Jerónimo Purhencécuaro

Tipo de migrante	Generación	Lugar de residencia
<i>Migrante de retorno puntual</i> (con trabajo y documentos).	2ª y 3ª generación	Estados Unidos
<i>Migrante de retorno puntual</i> (descanso de contratación).	3ª generación y nuevos migrantes	San Jerónimo en descanso. Alaska y Estados Unidos en trabajo.
<i>Migrante de retorno definitivo</i> (sin trabajo, sin documentos y/o con problemas legales en EUA).	2ª y 3ª generación	San Jerónimo
<i>Migrante de retorno definitivo</i> (con documentos y/o pensión en los EUA).	2ª y 3ª generación	San Jerónimo, pero con visitas hacia los Estados Unidos
<i>Migrantes de no retorno</i> (1ª generación de migrantes, nuevos ciudadanos americanos, con problemas legales, familia, otros).	1ª, 2ª, 3ª y 4ª generación	Estados Unidos

En el caso de los migrantes de no retorno y de retorno puntual, la gran mayoría de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo en la comunidad, informaron que

se encuentran en el Estado de Oregón; sin embargo, en un primer momento comenzaron a migrar hacia California y de ahí fueron buscando otros lugares donde hubiera trabajo hasta llegar a su asentamiento actual en Woodburn, Oregón.

Aunque la gran mayoría de los migrantes vuelven a la comunidad para la fiesta del 30 de Septiembre, también existen otros factores que hacen de su retorno algo puntual y significativo para los habitantes de la comunidad, como lo son las fiestas importantes de Navidad, Año Nuevo, celebraciones familiares como alguna boda, bautizo, XV años, entre otros, lo que ha provocado en los hijos de migrantes un acercamiento con la comunidad de forma directa e inclusive ha despertado en la gran mayoría de ellos, un amor por ella heredado de sus padres.

El aspecto de la migración internacional en San Jerónimo Purhenchécuaro actualmente no posea la fuerza que tuvo hace 40 o 50 años con la salida de casi el 50% de sus pobladores⁸⁵; hoy en día pueden apreciarse las consecuencias de tal movilidad, por ejemplo, la pérdida del idioma purépecha, los cambios en la vestimenta (principalmente las mujeres jóvenes), las transformaciones en los hábitos alimenticios, el poco uso de la loza en las festividades, el alto costo de las festividades como una forma de lujo y distinción entre los habitantes de la comunidad, las poca sobrevivencia de algunas casas tradicionales y uso de materiales para su construcción, entre otros. (Mateo, 2006; Leco, 2009; Cortes, 2010;).

Sin embargo y para adentrarnos en el punto de interés en este segundo apartado de capítulo, que es conocer los discursos de los migrantes respecto a la valorización que posee San Jerónimo en función de los encuentro culturales entre dos territorios, es necesario conocer cuál ha sido la historia de la migración en San Jerónimo hacia los Estados Unidos.

⁸⁵Actualmente los profesores de la Escuela Primaria “Emiliano Zapata” de la comunidad llevan a cabo platicas con los alumnos respecto a los peligros que conlleva el migrar hacia los Estados Unidos, y les muestran a los niños otras posibilidades para un futuro mejor como lo es la educación. De igual manera, por parte de los jóvenes de la comunidad, se ha dado un auge hacia el estudio universitario, muchos de los jóvenes se encuentran cursando alguna licenciatura en la Universidad Indígena y otros más en la Universidad Michoacán, además de los futuros profesores de la Escuela Normal Urbana.

3.1.1. Breve historia de la migración de San Jerónimo hacia Estados Unidos.

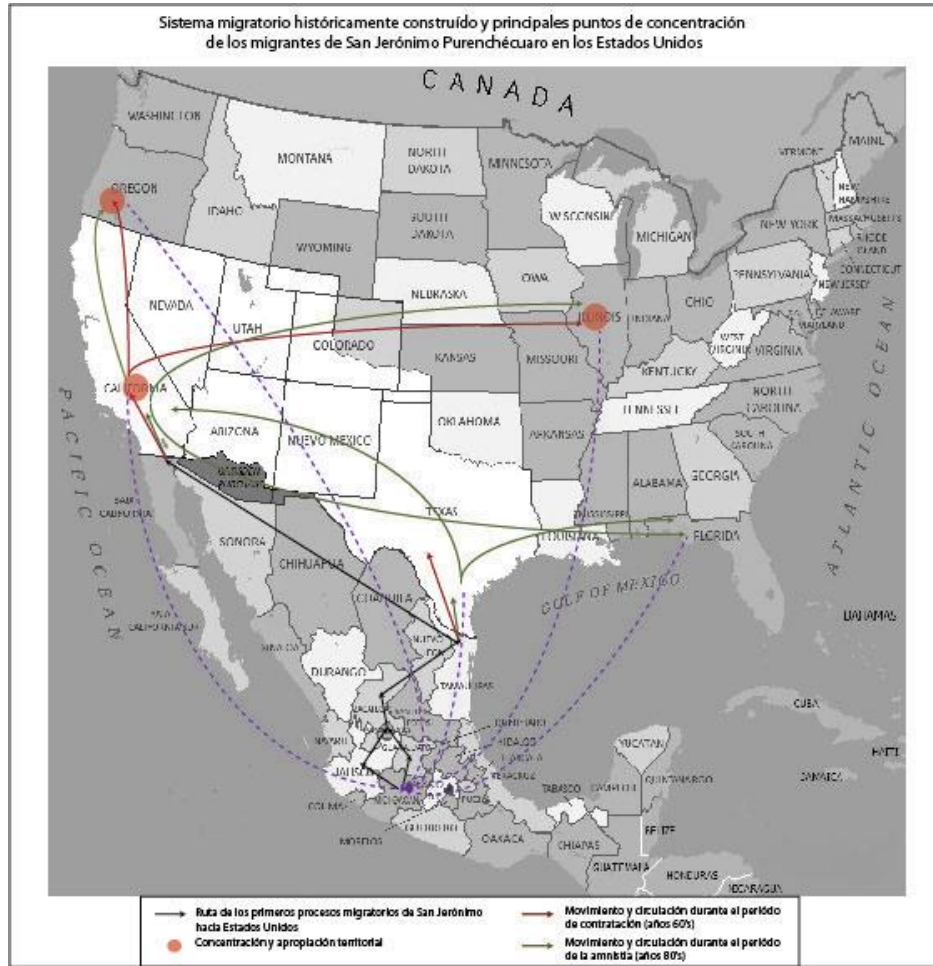
“salí de la comunidad por falta de trabajo, no era algo fácil de decidir, pero se tenía que hacer”.

[mujer migrante de San Jerónimo]

Al principio los hombres migraban hacia Estados Unidos bajo el sistema de contrataciones producidas por el Programa Bracero, en el año de 1942 para realizar labores, principalmente agrícolas en los estados de California, Chicago y posteriormente en Oregón. Durante este periodo, muchos habitantes de San Jerónimo se dirigían hacia Guadalajara o Irapuato para arreglar los documentos necesarios y comenzar el viaje hacia una nueva forma de vida; otras personas por su parte se enteraban de las contrataciones debido a comentarios que escuchaban mientras trabajan en los campos de cultivo en Apatzingán, Michoacán.

De tal forma y con base en lo expuesto en el capítulo I de esta investigación, la figura 1 muestra la forma en la cual se fue constituyendo históricamente un sistema migratorio de la comunidad y posteriormente cuales fueron los asentamientos migrantes en los Estados Unidos.

En la figura anterior, se muestran dos periodos de tiempo que fueron importantes para los trabajadores de San Jerónimo en su búsqueda hacia un mejor porvenir en Estados Unidos, los periodos de los años 60's y 80's, correspondientes el primero de ellos a la etapa final del Programa Bracero, y el segundo, al periodo de la amnistía (Ley Simpson-Rodino- IRCA) en la cual muchos de los migrantes que habían entrado a Norteamérica antes de 1986 pudieron arreglar su situación legal en aquel país, y posteriormente arreglarían la situación de sus familiares; originándose una nueva “ola” migratoria en la comunidad, y por ende la consolidación de un núcleo fuerte y representativo de migrantes en el estado de Oregón.



De tal forma, la “nueva” ola migratoria originada en los años 80’s y mediados de los 90’s, fue la consecuencia de un fortalecimiento migratorio que se desencadenó primero con la culminación del Programa Bracero a mediados de los años 60’s, y posteriormente con los comentarios de los que “la hicieron allá” y regresaban a la comunidad contando las ventajas de estar trabajando en otro país donde al regresar, el dinero enviado podía verse consolidado en una casa, mejor ropa o forma de vida diferente en comparación con los demás habitantes de la comunidad.

En varias entrevistas realizadas con los migrantes de retorno permanente, al

preguntarles por las diferencias que encuentran con su proceso de migrar y el de lo nuevos migrantes, sobresalió como respuesta reiterativa la forma en la que cruzan:

“[...] Antes era más fácil pasar por el otro lado, [...] ya en Tijuana cuando ya estaba allá, se iba allá con amigos, parientes o conocidos y se iba a la Col. Libertad, ahí nos decía (el coyote) a qué hora y cómo nos pasábamos, hasta caminando uno podía pasar, no que ahorita, ya esta bien difícil por donde le busque, por el cerro esta más complicado.”

[Entrevista hombre migrante en San Jerónimo]

De tal forma, los principales puntos de acceso y concentración que los migrantes de San Jerónimo encontraron en la frontera norte del país para acceder a los Estados Unidos, principalmente fueron Baja California: Tijuana [Col. Libertad y Col. Morelos] Mexicali, Tecate; Cd. Juárez (El Paso), Tamaulipas (Río Bravo)



Figura. 27 Principales puntos de entrada hacia los Estados Unidos

Aunque estos puntos de acceso se mantuvieron durante varios años como una entrada hacia Norteamérica por parte de los migrantes de San Jerónimo, con el paso del tiempo y el uso de los medios de transporte como lo es el avión, se instauró una forma distinta de observar la migración en la comunidad. Sin embargo, el estatus de ilegal en el acceso tanto a Estados Unidos como a México por parte de los migrantes, ha marcado una distinción entre los migrantes legales e ilegales que se encuentran en San Jerónimo, conformado un antecedente en la “identidad” de la comunidad, en lo que

respecto al ámbito de la migración internacional.

Razón por la cual, es de vital importancia entender el contexto migratorio en el cual se ha inscrito San Jerónimo; es por ello que se muestra un pequeño esbozo del primer programa bracero hasta la actualidad en la comunidad, y cómo estos aspectos han marcado el desarrollo de la sociedad.

3.1.1.1. Del Programa Bracero a la actualidad.

Cómo entender el proceso de contrataciones y movilización de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos, sin antes conocer los antecedentes históricos y sociales que fueron marcando un campo migratorio entre ambos países.

Era el año de 1941, Japón había efectuado un ataque contra la base naval de los Estados Unidos en Pearl Harbor, Hawái, provocando un fuerte involucramiento en la segunda guerra mundial por parte de los norteamericanos combatiendo contra Japón, Alemania e Italia. Ante esta situación y con fuertes necesidades y carestías que vivía el país, como racionar la gasolina, azúcar, café, carne, mantequilla, alimentos en conserva, e inclusive el whisky y la cerveza, Norteamérica tuvo que encontrar formas alternas para hacer frente a esta situación a la cual se le aunaban la gran demanda y consumo de productos bélicos y agrícolas.

De tal forma y bajo ese marco, Estados Unidos haciendo uso del tratado de comercio pactado en 1940, con una comisión de México, en la cual se habían ideado planes de producción y fijado precio de las materias primas que México les enviaría, así como minerales y productos agrícolas, se estableció también el Programa de braceros para contribuir con la falta de mano de obra agrícola en los Estados Unidos debido a la guerra (Albertí, 2012).

Así pues, en el año de 1942, con las presidencias de Franklin D. Roosevelt (EUA) y Manuel Ávila Camacho (México), se firmó oficialmente el “Mexican Farm Labor Program” (Programa de contratación temporal de trabajadores de campo) mejor

conocido como “Programa Bracero”, el cual facilitó el acceso de mano de obra de bajo costo a los productores norteamericanos, principalmente en California y Texas.

El programa bracero a diferencia de los “enganches” para ir a Estados Unidos a trabajar en el ferrocarril, las minas, fundidoras o campos de cultivo de la época revolucionaria, donde el migrar era familiar, de larga duración y dudosa situación legal; se convirtió en un proceso legal, masculino, de origen rural y enfocado principalmente hacia el trabajo agrícola (Durand, 2007:32).

Sin embargo, el programa trajo consigo una serie de problemas que originaron la promulgación de leyes para frenar la entrada de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, como lo fue la promulgación de la Ley McCarran-Walter Act, en la cual se consideraba ilegal acoger, transportar o encubrir a personas que entraran al país del norte sin documentos; por su parte en México, los centro de reclutamiento de trabajadores de tener su oficina en el Distrito Federal, pasó a las ciudades de Irapuato, Tlaquepaque, Zacatecas, Chihuahua, Tampico, Aguascalientes, Hermosillo, Chihuahua, Monterrey y finalmente Sonora, (Durand, 2007:32-38). dando lugar a una mayor concentración de trabajadores ante la “facilidad” de contratación en los nuevos centro y por ende, la salida de varios trabajadores de sus localidades.

De igual manera, la problemática establecida entorno a las condiciones laborales que tenían los trabajadores, al Programa Bracero confirió un tinte de semi-esclavitud, al dar cuenta de algunos incumplimientos en los contratos por parte de los empleadores, las arbitrariedades cometidas respecto a las formas de pago, la vivienda, el alimento, prestamos, las jornadas de trabajo, y sobre todo, considerar al trabajador como una mercancía que podía ser negociable y/o canjeable (Durand, 2007:37-40).

En el caso del estado de Michoacán, el Programa Bracero represento una oportunidad más para los habitantes de las zonas rurales del Estado; si bien, en la década de los 40's y 50's el estado tuvo un fuerte impulso a nivel industrial, principalmente en Apatzingán, Zamora, la Piedad, Tarétan y los Reyes (Serrano, 2008:34), el nivel de

vida de la gran mayoría de los habitantes de las regiones rurales del estado no podían tener gran prosperidad, ya que del presupuesto estatal las inversiones estaban destinadas hacia el fomento a la educación, salud, obras públicas, turismo e industria, dejando el sector agrario en un ámbito poco favorecido. Además de los desastres naturales ocurridos en la entidad, como lo fueron el terremoto de 1941 y la erupción del volcán Parícutin.

Es por ello que durante el periodo de vigencia del Programa Bracero, los pobladores de distintas partes del estado, instauraron y fortalecieron lo que sería una red social migratorio mediante un “patrón de movilidad (migración) circulatoria”. El cual al finalizar el Programa el 31 de Diciembre de 1964, ante la presidencia en Estados Unidos de Kennedy, los constantes intentos de prórroga fallidos, el declive de la etapa de industrialización en México, y la continua demanda de mano de obra barata (principalmente mexicana), propició el incremento de migrantes indocumentados en los Estados Unidos .

Es precisamente durante estos últimos años del programa bracero y su finalización, donde la gran mayoría de los migrantes de San Jerónimo Purhanchécuaro, decidieron quedarse en los Estados Unidos y legalizar su estancia y la de su familiares, muchos más emprendieron el camino hacia lo que había sido el ideal del “sueño americano”, pero de una forma ilegal, hasta que en el año de 1987 con la aplicación del IRCA, muchos de ellos, al igual que varios mexicanos más, lograron establecer su legalización definitiva en el país del norte, teniendo así la oportunidad de arreglar la situación legal de sus familiares, originando el despoblamiento gradual de Purhanchécuaro y con ello, un proceso de movilidad que continua hasta el día de hoy, aunque en un nivel menor.

Actualmente en San Jerónimo Purhanchécuaroal menos 1 de cada 3 familias de la comunidad, tiene algún nexo con Estados Unidos, ya se que el padre, la madre o ambos se encuentran en algún lugar de la unión americana trabajando, o bien, que toda su familia radique en aquel país, y en la comunidad, sólo están los abuelos, los hijos o

algún familiar cuidando los pocos o muchos bienes que se puedan tener; el haber decidido irse de su comunidad y viajar hasta otro país con la idea de mejorar, para muchos no fue una decisión fácil, para otros, los más jóvenes, representó (y representa) una aventura que hay que vivir⁸⁶.

Es en este ir y venir de los migrantes de San Jerónimo se ha establecido un encuentro cultural entre dos territorios culturales tan diferentes, pero con una conexión basada en la necesidad; el que se va lo hace ante una escasez laboral y el que regresa lo hace ante la necesidad de ver a los suyos, regresar a su lugar de origen, su terruño, aunque sea tan sólo por algunos días.

3.2. Los discursos del encuentro cultural entre San Jerónimo y Estados Unidos⁸⁷ (los migrantes de retornos puntuales y los migrantes de retorno permanente)

Ante esa movilidad establecida por los migrantes de San Jerónimo, ¿cómo pueden observarse los resultados del encuentro cultural al que ellos se han expuesto en el tiempo-espacio de la migración?, ¿cuáles son los elementos que los remiten a uno u otro mundo de vida?, y en particular, ¿qué significa para ellos saber y poder moverse entre dos territorios distantes?.

Las anteriores preguntas, surgieron durante los recorridos realizados en San Jerónimo y observar algunos elementos representativos del “estar allá”, como lo son las placas de las camionetas, muchas de ellas de Oregón, California y algunas de Nebraska; así como el hecho de saber que cuando es la fiesta de San Jerónimo, muchos de los que viven en Estados Unidos vienen para la fiesta.

Durante el trabajo de campo, se les pregunto a migrantes de retorno puntual y de retorno permanente, cuáles eran las implicaciones que conlleva para ellos, estar o haber estado viviendo y trabajando en otro lugar diferente a su lugar de origen; así como el conocer cuáles fueron los problemas a los que se enfrentaron en ese querer estar allá; y

⁸⁶Actualmente existe un proceso migratorio hacia Canadá y Alaska

⁸⁷Los discursos presentados en este apartado forman parte de una pequeña muestra representativa de los habitantes de la comunidad, y sólo se muestra un ejemplo del amplio espectro que es la realidad, ante ello debo señalar que no deseo crear una generalización, sino una particularidad de ella.

estando allá, cuáles fueron las barreras que tuvieron que afrontar para comenzar una nueva vida; y finalmente, cuáles son las diferentes perspectivas que se tienen de Woodburn⁸⁸ y de San Jerónimo.

Lo anterior con la finalidad de destacar los discursos emitidos por los migrantes ante el encuentro cultural llevado a cabo entre Estados Unidos y San Jerónimo, donde su espacio vivido y recordado establecen juicios de valoración, en función de los diversos procesos de identificación y apropiación que establecen con su territorio.

A) Diferencia entre el vivir aquí y el vivir allá.

¿Qué interés posee para esta investigación conocer las diferentes opiniones y perspectivas que tienen los migrantes de retorno permanente y puntual en San Jerónimo?. Con base en Di Méo (1999) las prácticas realizadas por los sujetos en un determinado lugar, les permiten establecer una forma de apropiarlo, ya sea inconsciente o conscientemente realizado, compartido o individual.

De tal forma y con base en las entrevistas realizadas a los migrantes de retorno permanente y temporal en la comunidad, las prácticas que realizan en Estados Unidos, sirven de marco de diferenciación entre el vivir o haber vivido en San Jerónimo; otorgando así el primer cambio dilucidado en los discursos, la *percepción del espacio y del tiempo*.

Por ejemplo al preguntarle a un migrante de retorno permanente, ¿cómo es vivir en Estados Unidos y cómo es vivir en San Jerónimo?, respondió:

“[...] Allá todo el tiempo andas corriendo, despiertas temprano para ir a trabajar, agarras la camioneta y te vas rápido, pero si vives lejos y no tienes coche tienes que ver con quién te vas y levantarte más temprano, porque sin el coche no la haces, [...] Aquí es bien tranquilo, luego ni te das cuenta de qué hora es.”

[Hombre, 43 años]

Por su parte, al hacer el mismo cuestionamiento a un migrante de retorno puntual,

⁸⁸El enfoque principal está en Woodburn, Oregón, debido a que la gran mayoría de los migrantes de San Jerónimo radican en dicho lugar.

comentó:

“Hay cosas buenas aquí y allá, aquí (San Jerónimo) hay mucha tranquilidad, el ritmo de trabajo es muy diferente al que se tiene allá, (allá) trabajas muchas horas, las cosas están lejos, y aquí pues todo esta cerca.”

[Hombre, 40 años]

En este sentido, puede observarse como los factores de funcionalidad y accesibilidad se encuentran ligados a la imagen que se posee de los lugares de residencia (Lazo, 2012).

En el caso de esta investigación, conocer cómo a partir de la accesibilidad, la distribución del tiempo y la percepción que se tiene del lugar, ayuda a las personas a crear una apropiación del espacio formado por el conjunto de las actividades llevadas a cabo en varios lugares (Lazo, 2012).

Al respecto, los migrantes de retorno permanente y no permanente señalaron como diferencias principales entre vivir en Estados Unidos y San Jerónimo las siguientes:

Tabla 29 Percepción y apropiación del espacio con base en factores representativos de la apropiación territorial

Factores	Migrantes de retorno permanente		Migrantes de retorno puntual	
	<i>San Jerónimo</i>	<i>Woodburn, Oregón</i>	<i>San Jerónimo</i>	<i>Woodburn, Oregón</i>
Funcionalidad (trabajo, residencia, recuerdo)	Residencia, Trabajo	Recuerdo	Recuerdo Residencia temporal	Residencia Trabajo
Accesibilidad (trabajo, escuela, tienda, centro comercial, etc.)	Cercano	Lejano	Cercano	Lejano
Distribución del tiempo (lento, rápido, tranquilo, temprano, tarde)	Tranquilo	Rápido, Temprano	Tranquilo	Rápido, Temprano
Percepción del lugar (buena, mala)	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno

Con base en los factores de funcionalidad, accesibilidad, distribución de tiempo y

percepción del lugar, puede observarse en la tabla una serie de valoraciones que marcan la apreciación que los sujetos poseen de los lugares, sobresaliendo el cambio que tienen a nivel perceptivo del tiempo y la accesibilidad en sus desplazamientos y necesidades de índole personal.

Ahora bien, respecto a la percepción de las diferencias entre vivir en San Jerónimo y vivir en Woodburn, la mayoría de los comentarios obtenidos en las entrevistas realizadas, coincidían en que una de las ventajas de vivir en Estados Unidos era la seguridad, y como aspecto negativo señalaron la rigidez del sistema al cual tenían que adaptarse si querían vivir sin tener problemas legales; caso contrario con la forma de vivir en San Jerónimo, donde el único aspecto negativo con mayor frecuencia pronunciado por los migrantes de retorno permanente era la falta de empleo que había en la comunidad y en la región, dando aspecto positivo la tranquilidad del lugar.

Con base en lo anterior, las barreras y diferencias culturales y sociales a las cuales tuvieron que afrontarse los migrantes de San Jerónimo al estar en los Estados Unidos, y posteriormente al regresar a México fungieron como puntos catalizadores para crear una añoranza por lo vivido y observado en el otro país, o bien, por valorar lo que se había dejado en su país de origen.

B) Barreras culturales, sociales a las que tuvieron que afrontar estando allá.

Los espacios subjetivos, los espacios de proximidad y las cotidianeidades de los sujetos, tanto del lugar de origen como el del lugar de arribo, bajo los discursos pronunciados por los migrantes muestran cómo las percepciones, representaciones, significados y emociones se enmarcan en una unificación y distinción con lo diferente, donde a través de la movilidad, puede crearse una mezcla rica de territorios (Lévy, 2006).

En esta investigación, el observar al sujeto migrante y no migrante como un actores territoriales y culturales, que da cuenta de cómo, desde la subjetividad, se establecen las dimensiones afectivas y emocionales inherentes a la movilidad, en este caso, a la migración internacional, permitió sostener y fundamentar la propuesta de Le Bot:

“Son pocos numerosos los estudios que se concentran en la subjetividad de los migrantes, que tratan de la migración como construcción de sí, que se sitúan en el lugar de los migrantes mismos y comparten su punto de vista, y que intentan aprehender el sentido que le dan a su experiencia. No podemos reducir enteramente los significados de la experiencia migratoria a sus lógicas racionales, ni separarlos de sus dimensiones afectivas y emocionales” (Le Bot: 2006:535).

Es por ello que situar al migrante y no migrante en medio de la articulación de entre dos, donde las experiencias llevadas a cabo en un determinado lugar originan creaciones novedosas del contacto con lo diferente, o bien se modifican las pasadas, hace que sobresalgan los diferentes sentidos de ese estar entre dos; se deviene lo novedoso, atractivo, sugestivo, lo diferente de vivir allá en Estados Unidos, contra lo tradicional, familiar, las raíces y atractivo de aquello que es diferente a lo que esta viviendo ahora; creando así una frontera simbólica.

“Cuando me regresaron y estar aquí, no me gusta salir, no me gusta que la gente me vea con la ropa sucia o con la misma ropa, allá (Estados Unidos) siempre andaba limpio, con ropa nueva a cada rato, me gustaba mucho comprar tenis y aquí no, no es la misma calidad, no es lo mismo...”

[Hombre migrante de retorno, 43 años]

El comentario mostrado anteriormente por el migrante de retorno deja entrever la forma en la cual el contacto con un territorio diferente, donde tenía buen trabajo que le permitía la adquisición de bienes materiales, calzado, prendas; le marcaron una fuerte distinción entre lo que fue su vida allá y aquí cuando tuvo que ser deportado.

Al profundizar un poco más con varias personas entrevistadas, y cuestionarlas sobre lo que fue vivir en un país donde las fronteras han sido trascendidas, donde el **cosmopolitismo** juega con las diversidades culturales, las borra, trata de crear una uniformidad, pero donde también se otorga la ilusión de una conservación de identidades en un espacio local compartido (y dividido), fue interesante escuchar como, el contacto con gente de diversas culturas les hizo comprender que hay muchas cosas más allá de su lugar de origen, observar las diferencias no sólo lingüísticas, sino también modos de actuar :

“Allá hay droga, prostitución, niñas de 12 años andando con cualquier vago en pandillas y yo no quería eso para mi hija, [...] tal vez aquí no vivimos con las comodidades de allá, pero al menos tenemos un trabajo que nos da para vivir, allá la vida es muy fea, muy estresante”.

[Mujer migrante de retorno permanente, 43 años]

“Conocí gente de Guatemala, El Salvador, Honduras, nos juntábamos en el trabajo, porque pues teníamos el español en común, [...] el patrón hablaba inglés, pero había alguien que nos decía que hacer en español, yo creo que eso fue lo más duro de estar trabajando allá, ahorita pues ya hay muchos mexicanos, ya todo es en español.”

[Hombre migrante de retorno permanente, 68 años]

“Cuando llegas para allá, te impresionan los edificios altos, todos hablan inglés, yo pienso que lo más difícil para mi, [...] fue el inglés, al principio no entendía nada, pero ya ahorita lo hablo bien y más por mis hijos, en la escuela sólo les enseñan en inglés, sabes que tu eres diferente a los güeros, pero tienes que estar con ellos, no puedes negar de dónde eres, por que luego si extrañas, aunque pasa el tiempo y te olvidas un poco, llega el momento en que extrañas lo que tienes acá.”

[Hombre migrante de retorno puntual. 43 años]

“Todo es diferente aquí y allá, mis hijos no quieren venir porque dicen que aquí (San Jerónimo) sólo hay alcohol y vicios, y allá pues ellos van a la escuela, mi hijo esta en el equipo de lucha y mi hija va muy bien, son muy educados, yo si estoy muy bien de que ellos no quieran venir, si me dicen, -mami tu eres de allá, pero nosotros no, tenemos a los ‘grandparents’ allá, pero ahorita no vamos, mejor después-, yo si vengo porque aquí están mis papás, si les habló a mis hijos de sus raíces, pero ellos ya nacieron allá y pues esta bien.”

[Mujer migrante de retorno puntual. 38 años]

“[...] allá cuando había alguna fiesta de aquí, los de Oaxaca, Guanajuato y otros de Michoacán iban porque decían ‘habrá comida gratis’ y ya nos juntábamos todos, después llegaban los gringos y también le entraban al baile y la comida”.

[Hombre migrante de retorno permanente, 62 años]

Al analizar los aspectos como el lenguaje, códigos y valores sociales, normas socio-culturales, la memoria y los códigos simbólicos presentes en las anteriores narraciones, pudo destacarse cómo estos aspectos en su conjunto constituyen un sentimiento de identidad, el cual puede establecer delimitaciones sociales, territoriales

y culturales; pero, también pueden crear una unión entre los miembros que comparten y sienten afinidad con dichos elementos. En este sentido, sigo un poco los lineamientos del *Interaccionismo Simbólico*, respecto a la forma en la cual los significados que los elementos del medio social poseen para los sujetos, se convierten en la base que establecerá la interacción entre los individuos, y por ende, dichos significados serán asimilados y modificados a través de un proceso interpretativo

Ante lo anterior, conocer cómo son los procesos por los cuales el conjunto de percepciones subjetivas se transforman en realidad objetiva, compartida y aceptada por todos, permitió observar la “apertura a nuevas formas de comportamiento y conservación de formas anteriores, asociadas cada una a diversos conjuntos de valores, normas y sentidos de la acción colectiva e individual” (Morán, 1997:33), a través de la representación y significación de la vida social, cultural, normativa y valorativa de sus actores.

Mediante los usos y significados que las personas establecen en y con el espacio, para la conformación y compartimiento a nivel grupal e individual de su delimitación, alejamiento y/o acercamiento en la constitución de un sentimiento de comunidad y en la construcción de identidades; la reinterpretación, reconfiguración e inclusive invención de nuevos procesos de identidad, se establecen en la relación sujeto-territorio- cultura. (Morán, 1997; Velasco, 1998).

Es por ello que conocer cuál era la posición del migrante ante los elementos culturales permitió en primer lugar destacar los nuevos elementos culturales a los cuales se enfrentaba en su nuevo lugar de residencia; en segundo destacar al migrante ante la conservación y/o remembranzas de las formas tradicionales y finalmente el migrante y las nuevas conjugaciones tradicionales con las migratorias.

Tabla 30 Percepción de los nuevos elementos culturales surgidos en el encuentro con lo “otro”
(El migrante ante los nuevos elementos culturales)

Actor (Sujeto migrante) [sexo, edad]	Elementos culturales				
	<i>Idioma</i>	<i>Simbólicos</i>	<i>Emotivos</i> (<i>acuerdo/desacuerdo</i>)	<i>Organizativos</i>	<i>Materiales</i>
Migrante de retorno permanente					
<i>I. Masculino</i> (70 - 50 años)	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de entendimiento del idioma inglés. - Poca capacidad para aprehender el nuevo idioma, (además del tiempo para estudiarlo). 	<ul style="list-style-type: none"> - Comida diferente (fast-food). - maquinas diferentes para trabajar. - cambio de roles (hombre cocina, compra, lava, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> - Poca contacto con gente norteamericana. - Contacto y comunicación con personas latinas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad. - Disciplina. - Horarios de trabajo y uso del tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevas formas de construcciones, (edificios altos, casas con otros materiales, estructura y diseño de las calles, etc.) - Lugar de vivienda. (compartir habitación y/o casa con más personas)

<p>(50 - 30 años)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión parcial o total del idioma inglés. - Mayor capacidad para estudiar y aprender el nuevo idioma. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comida diferente - Vestimenta diferente. - Celebración del Thanksgiving. 	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor involucramiento en prácticas sociales norteamericanas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Normas de vialidad. - Disciplina (Acatamiento de normas). - Responsabilidad - Horarios de trabajo y uso del tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lugares de diversión (bares, casino). - Lugares de compra (supermercados, outlets, tiendas de 2da. Mano, etc).
<p><i>II. Femenino</i></p> <p>(60 - 50 años)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de entendimiento del idioma inglés 	<ul style="list-style-type: none"> - Áreas de trabajo diferente. - Flexibilidad en los roles de genero (el hombre le ayuda con las labores del hogar). - Comida diferente. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diferencia entre el trato familiar. - Organización de grupos delictivos y drogadicción. 	<ul style="list-style-type: none"> - Horarios de trabajo y uso del tiempo. - Responsabilidad y Disciplina laboral. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevas formas de construcciones, (edificios altos, casas con otros materiales, estructura y diseño de las calles, etc.) - Lugar de vivienda. (compartir habitación y/o casa con más personas)

(50 – 30 años)	- Mayor capacidad para aprender el idioma y comunicación.	<ul style="list-style-type: none"> - Comida diferente - Vestimenta diferente. - maquinas diferentes para trabajar. - música en inglés (jóvenes) - Celebración del Thanksgiving. 	- Organización de grupos delictivos y drogadicción	<ul style="list-style-type: none"> - Horarios de trabajo y uso del tiempo. - Responsabilidad y Disciplina laboral. - Guarderías o niñeras para los hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lugares de diversión. -Lugares de compra (supermercados, outlets, tiendas de 2da. Mano, etc).
Migrante de retorno puntual					

<p><i>I. Masculino</i></p> <p>(50 - 30 años)</p> <p>(30 – 20 años)</p>	<p>- Mayor capacidad par aprender el idioma y comunicación.</p>	<p>- Fiestas de Thanksgiving, Navidad y Año Nuevo. - Comida diferente. - Vestimenta diferente. - Maquinaria y lugares diferentes para trabajar.</p>	<p>- Mayor involucramiento en prácticas sociales norteamericanas.</p>	<p>- Normas de vialidad. - Disciplina (Acatamiento de normas). - Responsabilidad - Horarios de trabajo y uso del tiempo.</p>	<p>- Lugares de diversión. -Lugares de compra (supermercados, outlets, tiendas de 2da. Mano, etc).</p>
<p><i>II. Femenino</i></p> <p>(50 - 30 años)</p> <p>(30 – 20 años)</p>	<p>- Mayor capacidad par aprender el idioma y comunicación.</p>	<p>- Fiestas de Thanksgiving, Navidad y Año Nuevo. - Comida diferente. - Vestimenta diferente. - Lugares diferentes para trabajar. - Flexibilidad en los roles de género (el hombre le ayuda con las labores del hogar).</p>	<p>- Organización de grupos delictivos y drogadicción. - Mayores espacios para sociabilizar (jóvenes)</p>	<p>- Horarios de trabajo y uso del tiempo. - Responsabilidad y Disciplina laboral. - Guarderías o niñeras para los hijos</p>	<p>- Lugares de diversión. (bares, casinos). -Lugares de compra (supermercados, outlets, tiendas de 2da. Mano, ciudades aledañas, etc).</p>

Tabla 31 Conservación y añoranza de los elementos culturales propios en el encuentro con lo “otro”
(El migrante ante la conservación y/o remembranzas de las formas tradicionales)

Actor (Sujeto migrante) [sexo, edad]	Elementos culturales			
	<i>Idioma</i>	<i>Simbólicos</i>	<i>Organizativos</i>	<i>Otros</i>
Migrante de retorno permanente <i>I. Masculino</i> (70 - 50 años) (50 - 30 años)	- Preservación del español e incluso del purépecha.	- Comida - Música tradicional de la región. - Fiesta de San Jerónimo - Fiestas familiares	- Preservación familiar.	- Contacto por cartas, viajes a la comunidad. - Fotografías - Contacto por teléfono, internet, viajes a la comunidad. - Fotografías y video.
<i>II. Femenino</i> (60 - 50 años) (50 - 30 años)		- Comida - Religión - Fiesta de San Jerónimo - Fiestas familiares		- Contacto por cartas, viajes a la comunidad. - Fotografías - Contacto por teléfono, internet, viajes a la comunidad. - Fotografías y video.

<p>Migrante de retorno puntual</p> <p><i>I. Masculino</i></p> <p>(50 - 30 años) (30 – 20 años)</p>	<p>- Preservación del español e incluso del purépecha.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta de San Jerónimo - Comida - Música tradicional de la región. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organización barrial para eventos deportivos (Club deportivo Purhenchécuaro) - Preservación familiar 	<ul style="list-style-type: none"> - Contacto por teléfono, internet, viajes a la comunidad. - Fotografías y video.
<p><i>II. Femenino</i></p> <p>(50 - 30 años) (30 – 20 años)</p>		<ul style="list-style-type: none"> -Enseres domésticos - Preparación de alimentos y preservación de comida - Fiesta de San Jerónimo - Fiestas de XV años - Trajes típicos para la celebración de la fiesta - Música tradicional de la región 	<ul style="list-style-type: none"> - Preservación familiar - Organización para ayudar a la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercialización con elementos de trajes típicos. - Comunidades de interacción en internet (Facebook).

Tabla 32 La conjugación tradición y “novedad”

(El migrante y las nuevas conjugaciones tradicionales con las migratorias)

Elementos culturales	Migrantes de retorno permanente	Migrantes de retorno puntual
	<ul style="list-style-type: none"> - Combinación del idioma español e inglés (jóvenes). - Modificaciones en el vestuario (hombres y mujeres). - Utilización de desechables en lugar de loza. - Cambio en las bebidas de las celebraciones. - Modificación en las estructuras de las casas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Combinación del idioma español e inglés (jóvenes) - Modificaciones en el vestuario tradicional (mujeres). - Utilización de desechables en lugar de loza en comidas para festividades. - Cambio en las bebidas de las celebraciones. - Diversificación musical.

Al observar las dificultades, consecuencias y nuevas dinámicas de intercambio producidas por y desde la migración internacional, resulta interesante analizar el ámbito de los bienes culturales; a través de conocer cómo los distintos aspectos que se dan en la relación entre elementos culturales propios y ajenos a los actores involucrados en la movilidad, resaltan algunos elementos globales y otros locales, originando una adopción, revalorización e inclusive una nueva producción de elementos culturales.

En el caso preciso de la migración internacional, desde un énfasis indígena, los componentes simbólicos de lo propio y lo local, al posicionarse en un ámbito “textual” donde las diferencias unen y separan, sitúa al sujeto migrante en al menos 3 puntos de encuentro:

- a) el migrante ante los nuevos elementos culturales.
- b) el migrante ante la conservación y/o reminiscencias de las formas tradicionales.
- c) el migrante y las nuevas conjugaciones tradicionales con las migratorias.

En estos tres posicionamientos el punto central radica en la flexibilidad que posee el sujeto para moverse entre un mundo y otro; es decir, el tener dos marcos de referencia

hacen posible que la construcción cultural del migrante y de su mundo de vida, se vea envuelto de un carácter cosmopolita y a la vez de conservación (Morán, 1997).

En este sentido, relacionar elementos identitarios vinculados a un territorio local, una misma comunidad y practicas lingüístico-culturales en común, con elementos, valores y creaciones culturales del nuevo lugar de arribo, genera un “*imaginario migratorio*” que se deposita en las mentes y vivencias de los migrantes y no migrantes; donde la experiencia del migrar permite establecer diversos discursos de valorización de los ámbitos de vida y territoriales en los cuales se llevo a cabo el proceso de migración.

En el caso de San Jerónimo, los discursos concernientes a la forma de vida que establecieron en Woodburn, Oregón, hacen referencia hacia los gustos, preferencias, espacios de encuentro, uso del tiempo y distancias, así como el ámbito laboral diferente al de su lugar de origen; por su parte, en la comunidad de origen los elementos culturales inscritos a ésta, no sólo marcan la identidad de Purhenchécuaro, también se convierten en elementos capaces de ser movilizados, no sólo mediante su transmisión intergeneracional, sino a través de las diferentes manifestaciones que se hacen presentes en la vida de los migrantes en su nuevo lugar de arribo, ya sea a nivel de recuerdo, nostalgia, en una canción, en una comida o en una fiesta.

El cambio cultural que se propicia del encuentro entre dos contextos culturales y territoriales precisos, puede dar como resultado la alteración del marco lingüístico del migrante, el aprendizaje del nuevo idioma, un acercamiento o rechazo religioso, cambios sociales y económicos, pero sobre todo, el encuentro cultural trae consigo una valorización de lo nuevo ante lo tradicional, de lo lejano ante lo cercano; pone al descubierto dos o inclusive más discursos sobre la cotidianidad de sus contextos de vida⁸⁹.

⁸⁹Un aspecto que también debe ser mencionado en este encuentro con lo otro, es la creación de movimientos sociales, políticos y culturales, como lo es el caso del **movimiento chicano**, el cual no sólo ha sido el marco identitario de un grupo de hijos mexicanos nacidos en los Estados Unidos, sino que también se ha convertido en un movimiento cultural que afirma una diferencia en la integración establecida por las movilizaciones contra el racismo, los derechos civiles y la legitimización e integración de las minorías.



*Fotografía 15. Contraste de materiales y fachada de casa-habitación
[Archivo personal. Miriam rt. Febrero 2012]*



*Fotografía 16. San Jerónimo con dólares en su vestimenta
[Archivo personal. Miriam rt. Abril 2012]*



Fotografía 17. El 30 de septiembre versió Oregón
[Archivo personal de la comunidad de San Jerónimo on-line]



Fotografía 18. El 30 de septiembre versión Oregón
[Archivo personal de la comunidad de San Jerónimo on-line]

En el caso de esta investigación, sostengo que observar cómo mediante la cotidianeidad, el sentimiento de identificación hacia un territorio particular, ya sea de origen o de nuevo arribo, es posible estructurar un discurso respecto a la experiencia de vivir en el movimiento, donde las fronteras étnicas y culturales son permeables y pueden llegar a ser traducciones de elementos culturales, donde el protagonista es el migrante y las múltiples identidades que se originan de las relaciones más allá de las fronteras físicas de los Estados-nación.

Es por ello, que mencionar los discursos de valorización que poseen los migrantes de San Jerónimo, sirven como base para destacar el recuerdo de los elementos culturales como un símbolo de anclaje cultural en la migración.

3.2.1. Los discursos de valorización del territorio de San Jerónimo Puréchecuario

¿Cómo entender la identidad de los migrantes vinculada a su lugar de origen?, ¿cómo comprender la movilidad y flexibilidad de esa identidad en la migración internacional?, ¿por qué y para qué poseer un contacto con “lo dejado”, lo tradicional, lo propio al ser?, estas preguntas enmarcan un punto clave en los discursos emitidos por los migrantes, la noción de *identidad flotante* (Le Bot, 2006), es decir, la identidad como algo que se trasciende, se mueve, logra traspasar la noción del nacionalismo cultural y se presenta dinámica, en constante construcción y flexibilidad, donde este tipo de identidad que los migrantes poseen con su lugar de origen, como una pertenencia, al mismo tiempo es accesible a la novedad, sin olvidar su procedencia.

A lo largo de esta investigación, se ha venido abogando por la noción de una identidad que eventualmente puede ser múltiple, donde un individuo o un grupo se siente perteneciente a un nexo en común, pero puede también establecer diversos patrones de identificación en función de los diversos procesos de cotidianeidad que experimente, dando así al territorio una carga significativa en función de las vivencias que los sujetos realizan en y con él.

De esta forma, en el ámbito de la migración internacional, la valorización que se realiza del lugar de origen, da como marco de creación el establecimiento o reagrupación de los

individuos de una misma comunidad o región en un nuevo lugar de arribo, originando una forma de “comunidad-hermana” (Le Bot, 2006), es decir, una forma de territorialización donde nuevas construcciones, circulaciones de personas, de información y de bienes se convierten en la base materializada de aquello que se tiene en la memoria, que se ha dejado, que se ha convertido en nostalgia o en un vago de recuerdo de lo que se ha quedado atrás, la comunidad de origen. Es por ello, que en ocasiones cuando los migrantes legales pueden viajar hacia su comunidad de origen, establecen el ir y venir, el vivir en el movimiento.

En el caso de los migrantes de San Jerónimo, este ir y venir, ha creado una historia migratoria que forma parte ya de la identidad de la comunidad, de esa identidad flotante, que aún no se materializa del todo, pero que tampoco puede pasar desapercibida para los habitantes de la comunidad. Así mismo, dicha identidad “en el otro lado” encuentra su ámbito de expresión en las diferentes evocaciones que los migrantes encuentran para hacer presente su identidad, ya sea de forma directa o indirecta, como lo es el caso de la comida, la música, fotografías y fiestas.

Razón por la cual, a partir del recuerdo de la comunidad, los migrantes de retorno puntual y los permanentes, establecen anclajes culturales que les permitía tener contacto con su lugar de origen y de esta forma crear discursos de valorización de lo que significa y simboliza para ellos San Jerónimo, donde uno de los puntos centrales es el recuerdo.

3.2.2. El recuerdo de la comunidad como símbolo de anclaje cultural. (lugares representativos y actos culturales)

El proceso de identificación espacial materializado por parte de los habitantes de la comunidad, se da en función de diversos elementos materiales e inmateriales es decir, la casa, el barrio, la plaza, la iglesia, la comunidad y tradiciones. En el caso de San Jerónimo, interés conocer cuáles y cómo eran las formas interiorizadas de la cultura, es decir, qué tipo de representaciones sociales y culturales poseían las personas de su comunidad y cómo eran reflejadas en las interpretaciones y cómo las llegaban a materializar.

Al momento de migrar, independientemente de las causas que orillan a esta decisión, el

migrante al estar en su nuevo lugar o lugares, se enfrenta hacia una nueva realidad, un nuevo escenario de vida, donde a partir de él y su contexto, le otorgará o no valor a los elementos que establecen una conexión con el pasado.

En el caso de esta investigación el interés por destacar las narrativas biográficas de los migrantes de retorno puntual y permanente, respecto a las diferentes adscripciones referenciales que poseen con su territorio, fue con el objetivo de conocer la cognición que se posee de su ámbito distintivo cultural en contraste con otros grupos sociales.

De tal forma, el análisis de las narrativas biográficas de los migrantes mostrados en este trabajo, estuvo hecho en una forma de síntesis socio-cultural, donde el proceso de valorización de la cultura de origen del migrante, permitió conocer las concepciones socio-culturales que los migrantes establecen en su nuevo lugar de origen, respecto a su comunidad de origen.

Razón por la cual el análisis estuvo dividido en 3 ámbitos: el territorial, el orden social y por último, los elementos culturales.

A) El territorio

En este punto, el interés fue destacar lo que el ámbito étnico, barrial y regional representa para los sujetos, como anclaje familiar, emocional y social; así como el destacar los diferentes tipos de representación simbólica y configuración de los espacios en función de sus vivencias pasadas.

“[...] la nostalgia pega mucho, se imagina dejar a su familia, sus hijos, su esposa, todo aquí e irse a otro lugar donde todo es bien diferente, [...] yo de aquí (San Jerónimo) aparte de mi familia, extrañaba la comunidad, las calles de piedras, la plaza, no ahorita ya es bien diferente de cuando yo me fui.”

[Hombre migrante de retorno permanente. 74 años]

“lo que más extrañaba estando allá de aquí (San Jerónimo) era la tranquilidad, aquí si quieres te vienes a sentar a la plaza, te tomas un refresco y te la pasas tranquilo, allá es puro correr y aquí tienes la plaza, que si quiere jugar te vas a la cancha, que si quieres caminar o hacer deporte te vas al sandio [...] yo extrañaba eso.”

[Hombre migrante de retorno permanente. 36 años]

“claro que extrañas tu casa, tu familia, San Jerónimo, por eso cuando puedo y vengo, me gusta estar aquí, ir a visitar a los tíos, a los primos y estar aquí en mi casa, también me gusta ir a San Andrés, Santa Fe para comprar ollas o algo y llevarme para allá, porque aunque tengas mucho tiempo allá, yo ya tengo casi 13 años, no puedes olvidar de dónde eres[...]”

[Mujeres migrante de retorno puntual. 38 años]

El territorio es más que el conjunto de lugares significativos para los sujetos, es el espacio en el cual el cúmulo de significaciones dotan de sentido a la comunidad; para muchos de los migrantes de segunda generación San Jerónimo, como lugar de interacción física, ámbito de vida familiar y espacio de recuerdos y nostalgia; se convierte en el punto de su reflexión identitaria a partir de lo cotidiano.

Los aspectos que le recuerdan a su lugar, ya sea una calle, su familia o una sensación, en muchas ocasiones se convierte en el nexo con su memoria y el territorio físico que se dejó.

B) Orden social

Ahora bien, existe un compromiso social con el territorio que establece un involucramiento con la comunidad, donde su organización mediante asamblea, cargos y fiestas, se convirtió en la decisión para migrar; o bien, una suerte de arraigo invisible que muestra los valores de sus vínculos afectivos hacia su lugar de origen.

“yo pedí ser carguero para la fiesta del 30 (Septiembre) y pues como siempre si es algo de dinero lo que se gasta, porque el gasto lo hace uno solo y aunque la familia ayuda siempre si se hace una buena cuenta, me fui para Estados Unidos, porque para mi era, y es, un orgullo participar en la fiesta de mi comunidad, además era una manda que tenía con San Jerónimo[...]”

[Hombre migrante de retorno permanente. 38 años]

“yo nací en California, pero cuando veníamos con mis papás a la fiesta o a ver a la familia, yo quería llevar el cargo, porque no sé, me gustaba, y pues así fue, mi papá pidió el cargo para mi y pues ahora me toco ser carguera, lo que más me gusta es que estas haciendo las tradiciones de donde eres, aunque yo haya nacido allá, también soy de aquí [...] la familia te ayuda a hacer la comida, con refrescos, cervezas, a mi me gusta mucho estar aquí.”

[Mujer migrante de retorno puntual. 24 años]

“[...] de la organización de aquí, uno como que no pensaba mucho en eso cuando esta allá, más bien cuando se regresaba y veía las cosas, pues ya como que otra vez sabía que hay qué hacer, antes si cooperábamos para ayudar a barrer la plaza, las calles, [...] ahorita los que vienen de allá cooperan más, pues todos somos de aquí y si olvidamos de dónde somos, pues ya nos perdimos.”

[Hombre migrante de retorno permanente. 76 años]

C) Elementos culturales

Los elementos culturales como la música, comida tradicional, lengua purépecha, tradiciones y los usos y costumbres, son piezas fundamentales en la herencia cultural, social y política de esta comunidad, creando un marco de referencia interesante para la reflexión respecto al dilema migratorio del “perdurar o perder” los elementos culturales.

“cuando estas allá (Estados Unidos) y te juntas con los de acá, pues empiezas a platicar de cómo era estar aquí, y luego si te toca día de fiesta allá pues más te entra la nostalgia y ya te acuerdas de cuando andabas con los amigos en el baile, en la comida, o en los toros con tu cervecita o tu vasito de tequila [risas]”.

[Hombre migrante de retorno puntual. 35 años]

“antes no había tantas cosas allá para comer de aquí como ahorita, ahorita dicen que todo es como aquí, que allá encuentras mole, pozole, la masa para tamales, el arroz, porque ah como se extraña la comida, yo ya me enfadaba de lo mismo, que las hamburguesas, los hotdgos, todo lo que se come allá, como la comida de aquí no hay dos”.

[Hombre migrante de retorno permanente. 70 años]

“a mi me gusta venir a la fiesta, comer, estar con los primos, escuchar la música, ir a los toros, otra vez comer (risas), vengo con mi papá porque aquí son nuestras raíces y porque me gusta, las tradiciones, la música, subir al cerro [...]”

[Mujer migrante de retorno permanente. 16 años]

Los anteriores relatos extraídos de las entrevistas realizadas en San Jerónimo, permiten observar las diversas formas en las cuales el significado y representación de lo qué es Purhenchécuaro en la migración, se encuentra marcada por una serie de valorizaciones establecidas por las experiencias que el contacto con la comunidad les otorgo; es decir, el

haber nacido en la comunidad, interactuar con las demás habitantes del lugar, tener una noción o referencia de qué es la comunidad y visitarla, hacen de Purhenchécuaro el lugar de sus recuerdos, sus compromisos y nostalgias.

Como se aprecia en el conjunto de relatos, existen elementos que refuerzan la identificación con la comunidad, convirtiéndose en una suerte de “anclajes culturales” con el lugar de origen, permitiendo de esta manera no perder contacto con su comunidad y con su identidad. El énfasis que los migrantes de retorno puntual y permanente hacen hacia los espacios de socialización como lo son: la plaza, la casa y la fiesta, radica principalmente en un ámbito de comparación entre lo que para ellos es “libertad” experimentada en su lugar de origen, y “la normatividad” vivida en su nuevo lugar de arribo. Es por ello comentarios como *“los ‘del otro lado’ vienen y aquí se dan vuelo, toman todo el día, hacen mucho ruido [...]”*⁹⁰, establecen un sentimiento de rechazo hacia las nuevas formas de comportamiento y costumbres que los migrantes pueden llegar a tener.

De tal forma y con base en los discursos presentados pueden distinguirse 4 líneas rectoras de articulación que toman como base a la comunidad, y su representación en las fases migratorias experimentadas por los sujetos, respecto a la imagen que se posee de San Jerónimo.

Tabla 33. Líneas rectoras de la articulación de la comunidad imaginada en y desde la migración

Antes de migrar	Después de migrar (estando “allá”)	Al regresar* (permanente)	Al regresar (puntual)
<ul style="list-style-type: none"> - pobreza. - abandono del padre o de la madre. - imitación (algún familiar o amigo migraba). - mejorar su casa o estilo de vida (comparación). 	<ul style="list-style-type: none"> - extrañar a la familia. - sentir soledad. - desear regresar a México y a la comunidad. - añorar la comida, la música, la tranquilidad de San Jerónimo. 	<ul style="list-style-type: none"> - satisfacción por haber regresado a sus raíces. - involucramiento con las actividades de la comunidad. - reafirmación de su identidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - origen de los padres. - lugar de encuentro con lo “diferente”. (jóvenes) - evitar la pérdida total de su identidad.

* Valorizaciones dadas por migrantes de retorno permanente bajo decisión propia.

La articulación de las 4 líneas para la conformación de la imagen de la comunidad, toma en

⁹⁰ Comentario realizado por una mujer no migrante (56 años), respecto a la percepción que posee de los migrantes que vienen a la comunidad.

cuenta el proceso de territorialidad que se establece en los migrantes y que esta ligada tanto al territorio de San Jerónimo, como al conjunto de símbolos y significados que establecen una historicidad de la identidad del sujeto y de la comunidad; con base en Augé (1995), la imagen de la comunidad, se presenta como un lugar de identidad, relacional e histórico, en el cual se llevan acabo ciertos discursos, recorridos y lenguajes; donde las fronteras físicas se vislumbran como un escenario en el cual el migrante puede acceder fácilmente a través de la memoria, el recuerdo e incluso mediante los medios de comunicación.

De esta forma, hablar de un recuerdo presente en los migrantes hacia su comunidad, ya sea en el imaginario, la memoria, el deseo o la añoranza, se convierte en una parte esencial de vivir en y desde el movimiento. Es por ello que hablar de territorios de la migración remite hacia la categoría de lo imaginario, como un posibilitador para construir anclajes simbólicos, mediante el conjunto de prácticas y representaciones de una cultura, reflejadas a través de un modo particular de ver y actuar en el mundo.

Bajo esta misma categorización y en el establecimiento de anclajes simbólicos, la comunicación con los familiares, ya sea por medio de llamadas telefónicas (fijas y móviles), correos electrónicos, páginas web y redes sociales (como lo es Facebook, Blogs, Youtube), envío de dinero, ropa, calzado, compromisos establecidos con los familiares (bodas, bautizos, comuniones, xv años, etc.) y en muchos casos el fervor religioso, desempeñan un papel importante en el reforzamiento de los nexos de identificación y en el no olvido de su lugar de origen.

Sin embargo, otro factor que se hizo presente al analizar la información recopilada en entrevistas y en la observación participante, fueron las prácticas y representaciones alusivas al extranjero, reflejando no sólo el haber estado allá o continuar con el contacto de familiares o amigos; sino también, demarcar una diferenciación entre “migrantes y no migrantes”.

3.2.3. Prácticas de referencia extranjera

A nivel de imaginarios sociales, las referencias hacia el extranjero vividas por los migrantes y no migrantes intervienen en la composición de una visión “fantasiosa” de la reproducción directa o indirecta de los procesos migratorios, de ese ir y venir, estar allá o querer estarlo; estas referencias pueden producir en el ámbito social y cultural de la comunidad de origen, ajustes, adecuaciones y/o traducciones de los nuevos elementos culturales traídos desde “allá”. En el caso de San Jerónimo Purhanchécuaro las interpretaciones que las personas le otorgaban a estos nuevos elementos culturales, pudieron clasificarse de la siguiente manera:

A) *Cambios personales.*

A partir de las diferencias a nivel sociocultural, los elementos que tuvieron que adaptar en su vida cotidiana estando en los Estados Unidos, al regresar (de forma permanente o temporal) se muestran a través de cambios de comportamiento, uso del idioma inglés, vestimenta diferente, ingesta de otro tipo de alimentos y bebidas semejantes a las del norte.

“las mujeres vienen cambiadas, con otra ropa, más en las fiestas se nota quienes son del norte y quienes no, además siempre andan hablando en inglés[...].”

[Mujer no migrante. 16 años]

“a mi me gusta vestirme como allá, pero la ropa esta muy cara, en Quiroga o Morelia le doblan mucho el precio, lo que extraño son las tiendas [risas], la comida, aunque aquí vamos con mis papás al walmart y compramos cosas para hacer de comer como allá”.

[Mujer migrante de retorno permanente. 16 años]

“yo aprendí el inglés, porque donde trabajaba mi jefe hablaba inglés y para entenderle lo tuve que aprender, y me sirvió porque así tuve un puesto mejor, además me acostumbre a trabajar desde bien temprano hasta tarde y los 7 días de la semana, aquí no quieren trabajar más de 5 horas a la semana y no aguanta el ritmo que ya traigo de allá”.

[Hombre migrante de retorno permanente. 38 años]

“[...] yo lo que agarré fue el alcohol y por eso me regresaron (risas), y también algo de inglés, luego en ocasiones nos ponemos a platicar aquí con unos compas que también estuvieron allá [...]”

[Hombre migrante de retorno permanente. 35 años]

B) Cambios laborales

Tal vez el ámbito más importante que tuvieron que afrontar los migrantes al estar en los Estados Unidos y que a su regreso sólo algunos han podido continuar es el laboral, tener que aprender a realizar ciertas labores con tecnología diferente a la de su comunidad (e incluso país) ha sido un factor que al menos en la comunidad, se puede ver en una pequeña escala.

“allá estuve trabajando en la construcción, pero yo manejaba las maquinas, luego me fui a trabajar en unos almacenes donde yo acomodaba las cajas, igual todo con maquinas, me toco aprender a hablar inglés, pero pues ya cuando me regresé aquí, pues nada, sólo me toco trabajar de lo que hubiera, [...] viera que si hubo ratitos en los que extrañaba trabajar como allá, ahorita sólo vivo de mi pensión que me dan allá”.

[Hombre migrante de retorno permanente. 76 años]

“la verdad lo que me costo trabajo al principio eran los horarios, tener que levantarme bien temprano para trabajar y llegar tarde y cansado a la casa, pero pues ya luego que me tuve que regresar por problemas familiares, me quedé acostumbrado a trabajar mucho y desde temprano y que rinda el día, pienso que muy pocos aquí lo hacen.”

[Hombre migrante de retorno permanente. 42 años]

“[...] pues yo creo que si cambie, no sé si mucho o poco, pero si cambié, aquí con mi marido desde temprano estamos levantados y a trabajar lo más que se pueda, el descanso es el domingo y eso si no hay nada que hacer, [...] yo trabaja en una ‘nursery’ y pues aquí lo más cercano que tenga es cuidar mis propias plantas [risas]”

[Mujer migrante de retorno permanente. 40 años]

C) Modificaciones culturales

Los elementos culturales forman parte de la vida del migrante, estar en contacto con otro tipo de elementos ajenos o distintos a los propios, estos pueden atraer su atención e incluso su incorporación total o parcial. Es por ello que al platicar con los migrantes de retorno permanente y puntual, así como los no migrantes, las principales modificaciones culturales que destacan producto del encuentro con lo extranjero mencionaron, los cambios en la comida (principalmente en fiestas), así como variaciones a las festividades religiosas.

“ya la fiesta del 30 no es como antes, ahorita es como si hubiera competencia, ver quién trae la mejor banda, más gente, dónde hay más

cervezas o el tequila más caro, pero casi siempre son los que están en el otro lado, los que hacen eso, como si se quisieran lucir.”

[Mujer no migrante, 50 años]

“pues [...] la verdad yo pienso que desde que la gente empezó a irse para el otro lado, tener dinero, comer otras cosas pues aquí también lo quieren hacer, por ejemplo, cuando vienen para la fiesta del 30, ya andan tomando otras cosas que no es tequila o comen sus hamburguesas o pizzas, cosas pues que no son de aquí, usan mucho desechable y las muchachas andan vestidas y peinadas bien diferentes a las muchachas de aquí, [...] para mí eso no está bien”.

[Mujer no migrante, 53 años]

“[...] pues yo no encuentro diferencia entre ahorita o antes, yo me acuerdo cuando veníamos con mis papás y era igual, bueno ahorita hay más gente, pero sigues comiendo lo mismo, [...] aunque tal vez lo único diferente es que pues allá ahorramos para traer dinero y comprar cosas buenas”.

[Mujer migrante de retorno puntual, 24 años]

D) Establecimientos o locales comerciales

A partir del contacto que establecen los migrantes con los elementos culturales de otra cultura, los cuales pueden llegar a ser más accesibles para ellos o bien, se convierten en una parte fundamental y diferencial en su vida. Al regresar a su lugar de origen, tratan de poner en marcha lo observado, aprendido y/o vivido “allá”.

“[...] ya tenemos como 2 años vendiendo ropa que traemos de allá, al principio fue idea de mi esposa traer poquita ropa para la fiesta del 30 y ver que se vendía, después le comenzaron a hacer pedidos y ya luego las traemos para el 30 o luego en Diciembre, [...] traemos de todo, ropa nueva, de segunda, ahora sí que lo que nos pidan.”

[Hombre migrante de retorno puntual, 56 años]

“en California estuve trabajando en varios restaurantes, de hamburguesas, comida china y en pizzas, ahí aprendí a hacer pizzas, me quedan buenas [risas] aquí se venden bien, no tanto como al principio porque ahorita pues hay en Quiroga, Morelia, pero hay la llevó.”

[Hombre migrante de retorno puntual, 36 años]

“hace como 1 año empecé a vender ropa pero sólo por pedido, también zapatos, lo que se me vende más son las lociones de Victoria’s Secret, la ropa de Abercrombie, Tommy Hiefger y también la ropa de segunda mano, porque es más barata”.

[Mujer migrante de retorno puntual, 52 años]

En éste sentido, el que se establezca una adopción y posteriormente difusión de ciertas prácticas o códigos simbólicos asociados con otra “cultura”, posee su importancia en observar al migrante no sólo como un “ente que reproduce” una situación distinta a la suya, sino como portador de prácticas simbólicas del exterior, mediante gustos, valores, comportamientos y bienes materiales, las cuales permiten su adaptación o creación de nuevas formas culturales.

Es por ello que la adaptación “local” de prácticas y elementos de “fuera” poseen una connotación cultural diferente a la sola idea de imposición global de estándares de reproductibilidad; tal vez, el contraste existente en la migración internacional, sea que mediante el movimiento que las personas realizan, el estar en contacto directo con dos mundos de vida diferentes, le otorgan una mayor posibilidad de exposición, acumulación y apropiación de códigos, creencias, valores y bienes simbólicos, que les otorga la oportunidad de establecer “traducciones” de dos lenguajes distintos, el suyo y el ajeno.

Conclusión

Mediante la movilidad establecida por los migrantes, vistos como actores capaces de establecer vínculos entre dos territorios de vida distintos, uno cosmopolita, como lo es Estados Unidos, y otro tradicional, como lo es San Jerónimo, permitió vislumbrar la ilusión que la migración internacional establece respecto al compartir y permanecer.

El compartir un determinado espacio, hacerlo suyo a través de la cotidianeidad, otorgarle significado y valorar las unidades simbólicas, es decir, aquellos elementos culturales (materiales o inmateriales) que forman parte de la memoria, creencias, valores y e identidad del sujeto con sus territorios, tanto de origen y su nuevo lugar de residencia; marcó en el capítulo la necesidad de reflexionar y cuestionar la construcción de las identidades desde su característica de reflexividad.

Dicha reflexividad, en el contexto de la migración internacional, posicionó la pregunta por la permanencia y adecuación de las identidades de los migrantes, hacia la complejidad de entender la relación del sujeto con su territorio, el como las fronteras físicas y mentales pueden ser derribadas por el afecto, la familia, la añoranza, el recuerdo, la nostalgia y la memoria. Siendo éste último, el punto crucial de las “nuevas territorializaciones” en y desde el movimiento; se evita olvidar lo que se ha dejado atrás, pero también se evita olvidar lo nuevo que se ha visto, lo que le fue ajeno a su construcción como miembro perteneciente a un determinado grupo social y territorial.

Con la migración internacional, la memoria sea tal vez el marco de libertad y creación que da vida a lo viejo y motiva a lo nuevo a crear espacios de encuentro, ya sea en las modificaciones o traducciones que se realizan en las fiestas del 30 de Septiembre, bodas, vestimenta, comida o expresiones; el migrante ya sea de retorno permanente o puntual, a través de su experiencia, de lo que le ha tocado ver y vivir, puede tener la libertad de construir puentes que vinculan su pasado con su presente e inclusive, en ocasiones, dilucidar su futuro.

Así mismo, bajo esta creación de anclajes simbólicos, producir imágenes de lo que fue una vivencia en el país del norte, o recordar como era estar en la comunidad, propicia una

comunidad imaginada de lo que se tiene y se dejó. Tener pequeños lugares que remontan a aquello que se está recordando, ya sea desde un local donde se vende pizza, hasta la “mexicanización”⁹¹ de una pequeña ciudad como Woodburn, Oregón, permite dilucidar la forma en la cual más allá de las fronteras se logra conservar y difundir el apego hacia “las raíces” de los migrantes, y posteriormente al regresar se da un sentimiento de “revivir” aquello que se dejó.

En esta perspectiva, la emergencia de múltiples dinámicas culturales originadas de la interacción entre elementos culturales diferentes, no sólo pone al descubierto las asimetrías presentes en la migración internacional, también muestra cómo mediante la conservación de elementos, su puesta en escena en un mundo “modernizado”, logra la no imposición hacia una homogeneización, mediante la distinción.

Ante lo anterior, postulo que es a través la relación existente entre territorio-cultura e identidad, en la migración internacional que puede vislumbrarse cómo los procesos de interacción y encuentro crean múltiples identidades y múltiples capacidades de acción, donde los migrantes, como actores sociales, permiten observar la conciencia local que posee para ellos San Jerónimo y establecer una interacción con lo diferente.

En este sentido, remitir la cotidianeidad establecida por los migrantes de retorno permanente y de retorno puntual en Woodburn, Oregón, fue con la finalidad de mostrar la forma en la cual mediante los usos y los significados que las personas establecen en y con el espacio, la conformación y compartimiento a nivel grupal e individual de su delimitación, alejamiento y/o acercamiento en la constitución de un sentimiento de comunidad y construcción de identidades desde el sujeto, esta dada en función de la relación sujeto-territorio-cultura (Morán, 1997; Velasco, 1998), estableciendo reinterpretaciones, reconfiguraciones e inclusive invenciones de nuevos procesos de identidad.

⁹¹Este punto será tratado con mayor precisión en el capítulo siguiente de esta investigación.

Capítulo IV

La identidad territorial de San Jerónimo en Woodburn, Oregón

Introducción

Al igual que muchos estados de la Unión Americana, Oregón tiene un alto número de migrantes mexicanos, principalmente de Oaxaca y Michoacán, en el caso de migrantes michoacanos indígenas en este estado, San Jerónimo Purhenchécuaro posee un legado migratorio de más de 50 años, teniendo a Oregón como el lugar de residencia de ya casi 4 generaciones de migrantes procedentes de Purhenchécuaro, muchos de ellos hoy en día ya son ciudadanos norteamericanos.

Esta movilidad histórica de pobladores de San Jerónimo hacia Oregón, han marcado una larga tradición migratoria, y creado un proceso de territorialización enmarcado en una reapropiación simbólica por parte de los migrantes de primera y segunda generación, así como una amplitud de un horizonte identitario originada por el encuentro con “lo nuevo” y lo tradicional.

En el presente capítulo se presentan una serie de reflexiones que surgieron del trabajo de campo realizado en Woodburn, Oregón, donde tuve la oportunidad de conocer y compartir experiencias con gente de Purhenchécuaro en esa pequeña ciudad de Oregón.

Con base en lo anterior, el capítulo se encuentra estructurado en tres apartados. El primero hace alusión a una breve historia del asentamiento de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn; para en un *segundo apartado*, profundizar en el proceso de territorialización que se ha originado del asentamiento de los oriundos de Purhenchécuaro en esa pequeña localidad, donde aspectos como el uso y apropiación del espacio por parte de los migrantes, desde su cotidianidad, da cuenta de las diferentes dinámicas de movilidad que tienen con y en su espacio, así como los cambios producidos en la percepción del tiempo y el espacio originados por el asentamiento en un territorio diferente al de su origen; destacar cuáles han sido las prácticas, representaciones, valores y comportamientos diferentes que han acoplado y/o adoptado con los previos que ya poseían, y en este sentido, destacar cuáles y cómo son

las prácticas culturales que se reproducen en Woodburn, provenientes del bagaje cultural de los oriundos de San Jerónimo.

Tercero y en relación con el segundo, se destaca la funcionalidad de un caso particular de organización de migrantes de San Jerónimo en Woodburn, cuya finalidad ha sido ayudar a su comunidad y promover el anclaje cultural e identitario de los oriundos de San Jerónimo con sus raíces, a través del deporte.

Es necesario precisar que al igual que el transcurso de toda la investigación, el concepto de “comunidad transnacional”, para el caso del asentamiento de oriundos de San Jerónimo en Woodburn, no fue el marco de reflexión, debido a la precisión escalar de hablar de territorios precisos, como lo es San Jerónimo y Woodburn, donde sus actores, migrantes indígenas, poseen una precisión de identificación étnica; factores que a mi parecer, son sobrepasados tanto por los conceptos de comunidad transnacional y Transnacionalismo, al no valorizar aspectos como apego al territorio, procesos de cotidianidad con y en el espacio, identificación territorial, social y cultural otorgada en función de relaciones sociales dadas en un territorio particular.

4.1. Breve historia del asentamiento de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, Oregón. Una visión desde sus actores.

La movilidad de las personas en San Jerónimo Purhenchécuaro no es un fenómeno nuevo, al menos poco tiempo después de la conquista, el desplazamiento fue causado por el despojo de tierras a cargo de los señores españoles. Los Purhépechas de San Jerónimo, al ser obligados a abandonar su rivera, se movilizaron hacia la montaña y no regresaron a sus tierras hasta la intervención de Vasco de Quiroga, quien restituyó sus tierras y las de otros pueblos vecinos. De la misma forma, la revolución mexicana causó de nuevo que los pobladores se refugiaran de las continuas agresiones en la montaña.

Sin embargo, el primer fenómeno migratorio de el Siglo XX, fue causado por el programa bracero en la década de 1940 (y posiblemente el desarrollo del corredor agroindustrial de Apatzingán, éste en los años 60`s), además, como mencionan algunos migrantes, era común el trabajo en otros estados como Nayarit y Baja California en la cosecha agrícola.

El fenómeno de la migración en el Siglo XX está acompañado siempre a la labor agrícola en primera instancia; en la búsqueda de la necesidad, pues las artesanías y la pesca en algunas familias no podían sostener el hogar. Es pues común encontrar testimonios de personas que antes de entrar al programa bracero hayan tenido experiencias anteriores en Apatzingán, principalmente, por lo que el hecho de migrar hacia Oregón era al principio, visto como un lugar más, que se vislumbraba lejano pero no más allá de algunas ciudades de México de las que habían oído hablar.

Como menciona una de las primera migrantes en establecerse en Woodburn, sobre el forzado camino a la ciudad de México para arreglar los papeles para sus hijos y seguir a su esposo que era bracero.

“Cuando hicimos el recorrido hacia Oregón, me imaginaba que nos tardaríamos más o menos el tiempo que hicimos a la ciudad de México, pues yo nunca había salido de mi pueblo...”

[Mujer migrante, 78 años]

Por otro lado, a pesar de sólo hablar purhépecha, menciona que sintió mucha diferencia entre la ciudad de México, Morelia o Tijuana en contraste con Woodburn en los años 60,

cuando ella arribo “no había nada mexicano en las tiendas, sólo algunos chiles y tortillas que traía la gente de Texas”; sin embargo, el entorno en el que se desarrolló su familia era totalmente hispano parlante pues fue en Woodburn donde aprendió el español a diferencia del inglés. En relación al idioma, cabe destacar su experiencia al cruzar la frontera por primera vez; el encargado de los boletos del autobús para viajar de California a Oregón, le comentó en referencia a su lenguaje purhépecha (quizás a señas) “no te preocupes, cuando regreses vas a hablar en inglés”; esto nos podría dar cuenta que en otros lugares la interacción con el idioma inglés es más directa, a diferencia de Woodburn, aunque tampoco había gente aún que hablara el purhépecha, la mayoría era hispanoparlante de Centroamérica y de Texas. La interacción fuera de la familia le obligó a aprender español, la necesidad de trabajo y la convivencia con las personas de otro origen.



Fotografía19. Doña Rosario y sus hijos, última fotografía tomada en México DF., un día antes de emprender su camino hacia Woodburn. Oregón. (Mayo, 1963). [Archivo. Familia Márquez]

El esposo de esta señora, así como otras personas que llegaron con el programa brasero, se esparcieron por toda la unión americana recorriendo un circuito entre las cosechas de los cultivos de verano e invierno; sin embargo, como en el caso de doña Y, una vez que la familia decidió reunirse fue necesario encontrar un sitio para establecerse. De esta forma se generaron centros de reunión transfronterizos entre las personas de las comunidades mexicanas y las familias establecidas en la unión americana; como Doña Y, varias familias se establecieron en Oregón a causa de las oportunidades de trabajo durante todo el año. Sin embargo, para el caso de la comunidad de San Jerónimo, el establecimiento de familias en Woodburn y sus alrededores no sólo fue posible con la ayuda de personas como Doña Y, sino de un puente migratorio establecido en Tijuana, donde muchas veces los paisanos sabían de la existencia de la familia de Doña Y. y las oportunidades de trabajo en Woodburn. Los responsables de este paso transfronterizo fueron las personas de la segunda migración.

Como varias personas que llegaron a los alrededores de Woodburn, Don B, fue recibido por un familiar; aunque con poca calidez y apoyo. Quizás es por esta razón que don B regresa a Tijuana y establece una tortillería; creando sin un propósito, un puente transfronterizo en el que gracias a su experiencia y contacto con el “pollero”, quien a su vez conocía a Doña Y, permitieron un flujo de migración entre San Jerónimo y la región Norte del Valle de Willamette. Entonces se establece un puente y una ruta, así como un vehículo con el pollero V y “quien respondiera por ellos” como el caso de Doña Y en Woodburn; quien además podía asegurarles un trabajo o al menos los contactos para obtenerlo, así como un lugar donde vivir, comida y refugio de los oficiales de migración.

Si bien, este corredor de migración no es un común denominador, se hace más evidente conforme a la juventud de las personas. Se puede decir que en el rango de edad de 40 a 60 años, los migrantes hacen referencia a un gran número de conocidos y familiares que cruzaron por Tijuana gracias a la ayuda de gente establecida ahí; en particular la colonia libertad, la mencionan como un paso común en la década de los 80. Es también en esta segunda oleada de migración cuando comienzan a cruzar personas con la intención de aventurarse a la unión americana sin un impulso de necesidad económica, mas bien de una

promesa de un estilo de vida mejor; muchos de ellos, hijos de migrantes que convencieron a sus amigos o familiares de acompañarles, la mayoría jóvenes o parejas jóvenes.

Es necesario notar que muchos de los que llegaron en la segunda oleada de migración, tenían conocimiento del estilo de vida y oportunidades en un lugar definido, como lo era Oregón; el espacio ya no era tan desconocido y era imaginado de acuerdo a las pláticas de quienes habían ido. De esta forma el espacio de percepción relacionado con la Unión Americana se reduce a un corredor más estrecho, de Tijuana a Portland; a diferencia de los migrantes braseros, quienes iban a lo desconocido, sin una ruta definida en principio, logrando tener en su recorrido más lugares extranjeros que definían su visión del lugar “ajeno”.

En términos de espacio transfronterizo, 50 años después, la generación que nace en la región norte de Willamette Valley, parece no diferenciar o entender del todo, hasta la mayoría de edad, que San Jerónimo es otro país, un lugar lejano, como nos comentaba la señora E, hija de Doña Y. La continua migración circulante de las familias establecidas, causan que los hijos nacidos en Estados Unidos perciban una mayor cercanía entre Woodburn y San Jerónimo, a diferencia de otros sitios de la Unión Americana. Este fenómeno también es favorecido por las características mexicanas en Woodburn: una mezcla de Oaxaca y Michoacán mayoritariamente, en las personas, los productos de las tiendas y los acentos del español; esto, causado por el establecimiento de familias de la ola migratoria de las generaciones anteriores, quienes llevaron su cultura. Sin embargo, la educación y el contacto con el sector de los servicios, que es la situación de la mayoría de los hijos de los migrantes, obliga tarde o temprano a desenvolverse en un mundo angloparlante, a tal grado que el pensamiento se estructura en inglés, así como muchos convencionalismos sociales de la cultura anglosajona; aunque, en mayor o menos medida, rodeados de símbolos culturales mexicanos en su comunidad y su hogar.

Estar en Woodburn, es sentirse un poco cerca de San Jerónimo, aunque el tiempo y el olvido inevitablemente ronde por la vida de los migrantes, siempre hay un pequeño recuerdo habitado en la memoria de aquello que se dejó hace muchos atrás. Se puede

guardar la esperanza de algún día regresar o saber que el adiós ha sido definitivo; pero las vivencias de esa travesía que se tuvo que vivir para llegar hasta su presente, quedará siempre guardado en los recuerdos de todos aquellos que cruzaron por el desierto, sintieron el frío estremeciendo su cuerpo una madrugada escondidos en los matorrales para no ser vistos por “la migra” y el tener que despojarse del purépecha y aprender el español e incluso el inglés, son marcas de una permanencia en el tiempo de su movilidad.

Habitar en Woodburn para los migrantes de San Jerónimo se ha convertido no sólo en su nueva residencia, es también una parte fundamental de su vida, han podido crear una vida alejados de sus raíces, han sufrido para permanecer en un país diferente al suyo, pero también, han podido dejar su huella en el territorio, han establecido nexos que logran vincular su “aquí” y “allá”.



Fotografía 20. Casa de oriundo de San Jerónimo en Woodburn, Oregón.
[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]

4.2. Análisis de la territorialización del asentamiento de migrantes de San Jerónimo en Woodburn.

El norte del valle de Willamette es también un lugar de confluencia entre personas de diferentes nacionalidades; es común encontrar originarios de Mali y sobre todo rusos por sobre la población anglosajona. Los rusos llegaron a la región como anticomunistas refugiados de la guerra fría bajo el resguardo del gobierno norteamericano, poseen garantías y tierras donde establecer explotaciones agrícolas; debido a esto, hay comunidades de rusos cerca de sus campos de cultivo. Son gregarios y apoyan a los recién llegados permitiéndoles trabajar y capitalizarse, a diferencia de los hispanos quienes venden primordialmente su fuerza de trabajo. Ellos son contratistas de muchos hispanos, quienes los consideran explotadores y abusivos en los contratos, incluso mucho más que los propios anglosajones.

El contraste, resulta interesante, como los originarios de San Jerónimo, a diferencia de otros purépechas, no se agregan en un mismo espacio, se esparcen de acuerdo a la oportunidad de compra de una casa; sin embargo, y ante un fuerte número de migrantes procedentes de Purhenchécuaro, Woodburn se convierte en el principal lugar habitado por ellos, estableciendo de esta forma una integración en la dinámica comunitaria y al espacio de los norteamericanos que habitaban ahí; ganando poco a poco espacio, causando que los norteamericanos se desplazaran hacia zonas residenciales. Sin embargo, pocos son los que han tenido oportunidad de invertir en algún negocio diferente al comercio; la propiedad de la tierra sigue aún considerándose para quienes nacieron en la rivera del lago de Pátzcuaro, en México.

La forma en la que se ha establecido el proceso de territorialización en Woodburn, por parte de los migrantes de Purhenchécuaro pareciera hoy en día que ha sido algo fácil, debido a la familiaridad con la cual recorren y hablan de sus calles, de los lugares más frecuentados; sin embargo, ha sido un proceso de búsqueda, apoyo e integración comunitaria más allá de las fronteras físicas de la propia comunidad en Michoacán.

“yo llegué a California, y de allá me vine para acá con uno de mis tíos, me tocaba dormir en la camioneta con la lluvia, el frío, ya después trabajando pude juntar algo de dinero y comprar esta casa[...]”.

[Don B. Migrante residente 62 años]



Fotografía21. Generaciones de migrantes de San Jerónimo en Woodburn, Oregón.
[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]

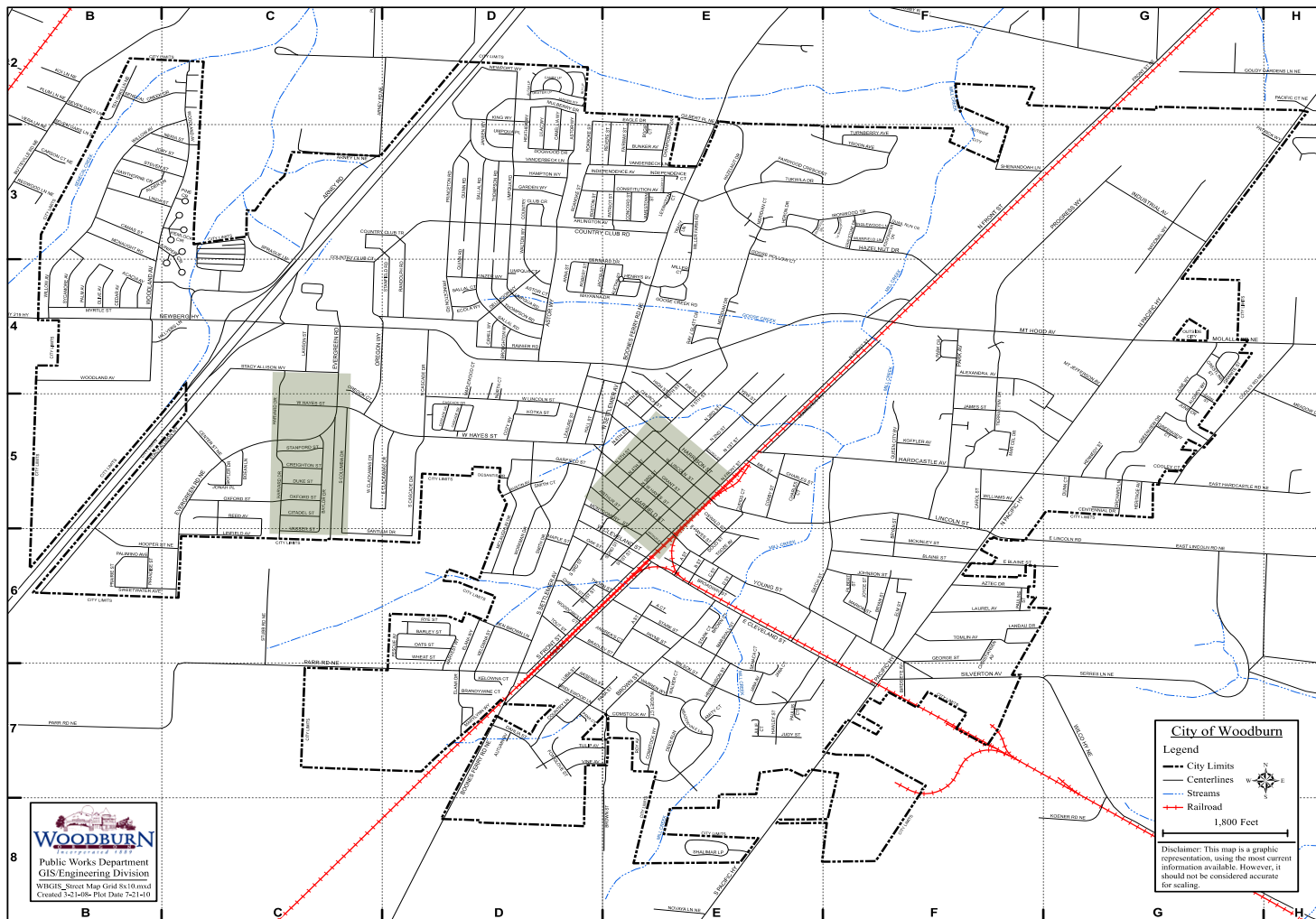


Figura 28 Principales zonas de residencia de los oriundos de San Jerónimo. [Fuente www.woodburn-or.gov]

La gran mayoría de los trabajadores migrantes de San Jerónimo en Woodburn actualmente viven con su familia, esposa e hijos, siendo los hijos en su mayoría ciudadanos americanos; sin embargo, también se encuentran los hombres que viven solos en departamentos, mientras su esposa e hijos están en Purhenchécuaro o bien, viven sólo con su esposa. Este tipo de situaciones ha dado lugar a una ocupación en Woodburn por parte de los migrantes de San Jerónimo dividida en dos situaciones: familiar y personal.

Tal es el caso de A, quien en Guadalajara contactó trabajo para cosecha en Kansas; para él Estados Unidos era solamente un gran campo de cultivo, donde la tienda más cercana implicaba un camino a pie bastante largo, pues él no contaba con vehículo; el abastecimiento de alimentos lo realizaban en grupo cada determinado tiempo con ayuda de un vehículo de uno de ellos. Sin embargo, muchas veces el patrón era quien les llevaba víveres y cerveza, aunque a un precio muy elevado.

Las jornadas de trabajo eran agotadoras y muchos sufrían desmayo por el intenso calor al que se exponían; a tal grado era la presión laboral que la empresa agrícola fue demandada e incluso a su domicilio en San Jerónimo Purhenchécuaro llegaron cartas para solicitar su testimonio. Sin embargo, él se enteró por medio de su familia acerca de la correspondencia, pues el no regresó de nuevo a México;

“el patrón nos ofreció el autobús para regresar a México, o a donde quisiéramos, así que decidí ir hacia Idaho y luego a Oregón, donde estaba mi hermano (Woodburn)”.

Por su parte Doña E., migrante de segunda generación, antes de llegar a Woodburn, estuvo mucho tiempo trabajando en el Distrito Federal con toda su familia en una fabrica cercana al lugar donde vivía, Cuajimalpa; ahí estuvo hasta los 16 años, posteriormente se mudo para California, ya que ahí estaban sus padres trabajando, permanecieron por algunos años hasta que su padre y madre decidieron mudarse a Woodburn, ya que habían escuchado que ese era muy buen lugar para trabajar y sobre todo para establecerse como familia. Así es que tiempo después Doña E. se mudo con sus padres y hermanos a Oregón, para trabajar en el campo como lo hace hasta el día de hoy

Doña E. ha podido establecer una vida en y desde el movimiento, mediante sus continuos retornos a San Jerónimo para visitar a sus familiares, también ha tenido la oportunidad de crear una familia y tener su casa propia al lado de su esposo, también oriundo de Purhenchécuaro, sus hijos y estar en contacto con su hermano en Woodburn. De igual manera, ha podido establecer una pequeña red comercial entre su comunidad y su lugar de residencia al comprar y vender ropa. Sin embargo, al preguntarle por el “retorno” hacia San Jerónimo, ha dicho que para ella es algo muy duro de afrontar,

“aquí están mis hijas con mis nietos, mi mamá y mi hermana están en el panteón aquí, no sé si me pudiera regresar tan fácil para San Jerónimo”.

Es precisamente en este punto, donde el proceso de territorialización de los migrantes en un nuevo lugar, se torna complejo, saber que no sólo se ha forjado un bienestar material y económico, ya sea por la adquisición de un coche, una casa, sino el constituir una familia, complica en muchos casos el retornar a la comunidad de origen, muchos de los migrantes ya cuentan con nietos, con una historia que va más allá del trabajo, tener a algún familiar enterrado en algún camposanto o dejar a su cónyuge por algún problema con la ley, es tal vez, lo más difícil que la migración le ofrece a los migrantes.

Observemos por ejemplo el árbol genealógico de Doña E. en Woodburn.

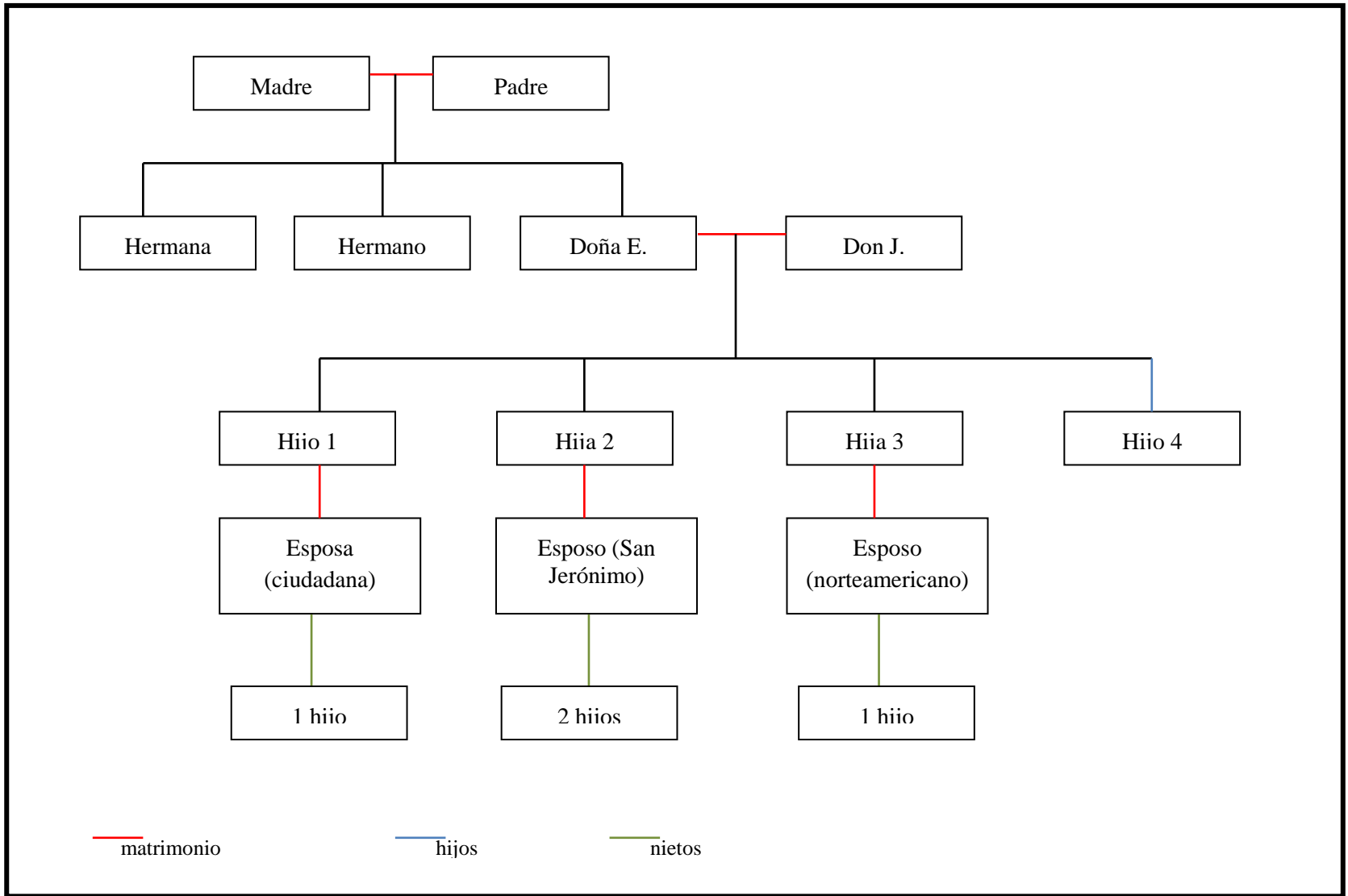


Figura 29. Árbol genealógico de Doña E. en Woodburn, Oregón.

En el caso de Doña E., tener una familia residiendo en Woodburn, donde sus hijos han podido establecer compromisos laborales y familiares, contar con hermano, quien es su vecino, su madre y hermana sepultadas en tierras norteamericanas, hacen que Doña E., valore el hecho de no regresar a su comunidad toda vez que pueda pensionarse de su actual trabajo.

Así como ella, muchos migrantes que han logrado asentarse en un nuevo territorio, no sólo lo vinculan con el trabajo o deudas económicas, sino también con los “nuevos” lazos familiares y sentimentales que le otorgan. De tal forma, muchos de ellos al tener a sus hijos nacidos en Estados Unidos y después de más de 20 años trabajando, buscan la ciudadanía, no como una forma de dejar el pasado sino como un ámbito de seguridad social y personal.

El cómo y porqué hacer suyo un espacio que les es ajeno, como lo es Woodburn, orilló a reflexionar sobre algo muy importante para los migrantes, el trabajo y sacrificio que muchos tuvieron que hacer para llegar hasta donde están el día de hoy y sobretodo tener las cosas materiales, muchas o pocas, pero que han significado años de esfuerzo, arduo trabajo y distanciamiento familiar, como lo es el caso de Doña G., una de las primeras migrantes en llegar a Woodburn.

“yo me vine en el '76, así como todos vienen, me vine sola, traía 5 de familia, [...] primero me vine sola, ya después me traje a ellos, y de 1 año después nos agarro la migra y nos mando pa' México, [...] yo fui a trabajar y como había ido a dejarlos a cuidar al 'daycare', pues que no quisieron levantar el tiempo de Mayo cuando el sol esta bien alto, y yo les dije entonces quédense, [...] pero no hagan nada malo, porque entonces la policía va a venir, la casa donde habíamos rentando era de 2 pisos, entonces yo creo que corrían y subían y se asomaban por la venta, y no sé como se le ocurrió a uno que agarro las patas y la otra estaba ahí colgando, y no se agarro y se fue para afuera y entonces la policía los vio, pues luego, luego se paso pa' dentro, y dijo pos quién cuida a los niños, no pos que nadie, fue a preguntarle a un vecino, y pos ya él le dijo yo siempre lo mira que los lleva bien educados a todos, pero no sé porque los deja ahora, no pos el otro ya estaba todo sangrado porque se rompió la nariz y el policía dijo ahorita llamamos al 'safeguard', pos ya después de todos los tramites era como la 1 o las 2, llego mi hermano, le dijo tu te encargas de los niños, no yo porqué, [...] no pos ya se metió mi hermano, se baño, se arreglo, salió bien elegante, y pues se llevaron a los niños y también a mi hermano, pues ya luego nos metieron a la cárcel, ahí estuvimos 1 mes

hasta que juntaran la gente para que nos llevaran a todos juntos, y pues nunca juntaron a la gente, pos ya nos llevaron en una avioneta hasta Tijuana, y ya en Tijuana nos dijeron 'ahora si ya váyanse de donde vienen'. Nos subieron a un camión nos bajaron en Calexico y nos dijo el 'safeguard' 'no puedo hacer nada, la ley es la ley' [...] Y pues ya yo le dije a mi hermano no traigo ni un cinco, pero mis hijos si traían y ya después de muchas cosas, juntamos para el 'bus', pos nos subimos y nos fuimos otra vez para Tijuana, y ya en Tijuana caminábamos como si anduviéramos en México, para llegar a un lugar que yo ya había conocido primero, y ya me encontró el señor y me dijo que qué estaba haciendo yo con toda esa raza, y pos ya le dije que la migra nos había sacado pa'afuera, le dije no traigo dinero, y ya me dijo no se preocupe, hay esta, ya después nos arreglamos, y ya le dije a mi hermano ya traemos dinero y dijo mi hermano, si ya para el coyote, y pos nos fuimos con unos paisanos ahí en Tijuana y ya nos dijeron no van a tener que esperar tanto, [...] y pues ahorita pienso hay Dios mío, yo me confiaba mucho, pasaron primero mis niños, y pues ya a los 3 meses pasamos, pero nos agarraron otra vez, y hay nos salimos para otra vez, ya nada más nosotros y los chiquillos ya acá, [...] ya después pudimos pasar, y ya llegue a la casa que estaba rentando, porque la primera vez que pase llegué a la casa de Doña R., mi hijo mayor que se quedó aquí buscar la casa donde llegar, y pues ya según cuando vuelvan a traer gente para acá, van a traer los niños, luego la migra agarro a un compadre, y pues ya cuando el coyote lo trajo (J.) los trajo para acá, y nos dijo 'no sean tontos, no le hace que no tengan papeles, comprense un lugar en donde estar, y ya si quiera tienen una cosita para cuando vuelva a pasar, más confianza a gente que tengan díganle que se los venda y que les mande el dinero por si no piensan venir'".

Así como el caso de Doña G., tener que hacerse de su propia casa, con mucho esfuerzo y sacrificio para tener un lugar en el cual poder dejar a sus hijos y sobretodo que fuera seguro por si los volvían a regresar a México, fue una constante para muchos de los primeros migrantes que llegaron a Woodburn, ya que varios de ellos vivían con Doña R., otra de las primeras migrantes que llegaron a trabajar a este lugar, y quien brindo ayuda a todo paisano de San Jerónimo que llegaba por primera vez a Oregón a trabajar, dándoles un techo y comida mientras se podían estabilizar, ya que muchos durante el proceso de búsqueda de trabajo tenían que vivir en departamentos compartidos, en sus propios coches e incluso, como lo pudimos observar hasta el día de hoy, vagaban por las calles.

Hoy en día y a más de 40 años de distancia de aquellos primeros migrantes que llegaron a Woodburn tras la búsqueda de una mejor estabilidad financiera, pensando o no en los

posibles problemas que eso les pudiera generar, se ha formado en la comunidad un sentimiento de integración y reconocimiento por aquellos que algún día les tendieron la mano. Sin embargo, aunque también existen los otros migrantes que toda vez posicionados con sus buenas casas, sus camionetas o coches de lujo y una solvencia económica, niegan haber comenzado desde cero y con dificultades, al respecto Doña R., comentó.

“[...] pues yo sí ayudé a mucha gente, aquí hubo un tiempo que tuvimos muchos paisanos de allá de San Jerónimo, los ayudábamos a que estuvieran aquí bien, no es mucho, pero pues de algo servía, aquí se bañaban, se iban a trabajar y después se venían para acá, pero pues pasó lo que a mucha gente aquí le pasa, el dinero los agarra y pues ya luego se olvidan de que uno les ayudó, pero bueno pues así pasa [...]”.

Es por ello y con base en la información obtenida en las entrevistas realizadas en Woodburn, puede destacarse en primer lugar, la forma en la cual mediante la ayuda de los primeros migrantes, la gente de San Jerónimo pudo llegar a éste lugar, y posteriormente comenzar a adquirir propiedades para finalizar con una territorialización, como lo es hasta el día de hoy.

Una pieza fundamental para el establecimiento de varios migrantes de San Jerónimo en Woodburn, además de la facilidad de conseguir un trabajo en el campo, en las plantaciones de pinos y en los sectores de comercio, fue el predominio del idioma español; ante la llegada de un número cada vez mayor de trabajadores mexicanos en los años 70's, principalmente de Michoacán y Oaxaca, el predominio del español como lenguaje en común, más allá del purépecha, el zapoteco, el mixhe, entre otros, fue el factor crucial para que los migrantes que fueran llegando a Woodburn, se sintieran con un poco más de confianza ante todo lo incierto que la migración les ofrecía. Con base en Nelson(2007) en el censo del año 2000, para el Condado de Marion, (donde se incluye Woodburn), de una población total de 20,100 personas, el 50.6% de los residentes de Woodburn eran residentes latinos, muchos de ellos hijos de mexicanos nacidos en esta ciudad. Convirtiendo así a Woodburn, en la ciudad de Oregón con mayoría de población latina.

En este sentido, el establecimiento de varios migrantes de San Jerónimo en Woodburn y zonas aledañas como Hubbard y Gervais, han enfatizado un desarrollo en los cambios de integración a la sociedad y comunidad de Oregón. En primer lugar, muchos de los migrantes que llegaron de primera generación con los trabajos temporales en el campo, pudieron obtener sus contratos permanentes debido a lo “fácil” que era para ellos realizar las labores en el campo, como cosechar y recolectar, el trabajar en ámbitos de reforestación, plantaciones de árboles, cuidados de plantas pequeñas en los viveros, ya que estas actividades les eran semejantes respecto a los trabajos que hacían en la comunidad.

En segundo lugar, y bajo ese cambio de residencia establecida por los trabajadores migrantes, se dio un aspecto que para muchos de ellos no fue algo muy significativo al principio, sino más bien, a largo plazo, es decir, la redistribución territorial que se propició con el cambio de residencia que muchos migrantes hispanos fueron teniendo alrededor del “viejo” centro de Woodburn, originando una separación entre pobres/ricos, hispanos (o latinos)/ americanos. Así como la aparición de los proyectos habitacionales en pro de los trabajadores migrantes, “Nuevo Amanecer” y “Esperanza”



Fotografía22. “Nuevo Amanecer” [Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]

En este sentido, la construcción cultural que se otorgó a Woodburn, en función del fenómeno de la migración, posee un carácter cosmopolita y al mismo tiempo conservacionista de ciertos elementos identitarios vinculados a una cultura local, como lo es el caso de los mexicanos, guatemaltecos, rusos, entre otros, materializados por ejemplo, en la facilidad con la cual los oriundos de San Jerónimo pueden acceder a los productos alimenticios que consumían en México. Por ejemplo, en el centro comercial “Mega Foods”, las personas pueden encontrar variedad de productos mexicanos, desde harina para preparar tortillas, tortillas en paquete, carne, frijoles y chiles enlatados, mole, refrescos, cervezas, hasta shampoo y productos de higiene personal, como si estuvieran en México; De igual manera, existen diversos establecimientos como mini supermercados como “El Sol”, “Tienda Mexicana”, carnicerías “el ranchito, la perla”, taquerías, panaderías, tiendas de ropa y calzado mexicano, casa de cambio y compra y venta de oro, entre otros, originando el llamado “Little Mexico in Woodburn”.



*Fotografía23. "Little Mexico" en Woodburn, Oregon
[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]*



*Fotografía24. "Little Mexico" en Woodburn, Oregon
[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]*

Ante este fenómeno, el aumento de migrantes temporales y residenciales en Woodburn y la compra de varios inmuebles en el centro y zonas aledañas a él, por parte de los latinos, dio lugar a la segregación por parte de los blancos, es decir, el extraño, aquel que por su color de piel, su forma de hablar y actuar, sus creencias y costumbres se fue “apropiando” de un espacio que le era ajeno, se convirtió en una imagen no de enemigo, pero sí de “peligro” latente hacia el bienestar de su vida diaria.

Por ejemplo, el 31 de Diciembre del 2012 me encontraba en la casa de Don G. en una pequeña celebración familiar con motivo del último día del año; entre la plática y algunas canciones que hacían recordar a México y San Jerónimo, a las 12 de la noche se escucharon unos tiros al aire, en señal de que un año acaba de terminar y uno más iniciaba, al preguntarles a los asistentes por ese hecho, dijeron que era algo que hacían de una forma ocasional, dado que está prohibido, porque hace algunos años la policía llegó a esa zona, porque los vecinos (principalmente norteamericanos) hablaron para quejarse de lo ocurrido, ante esto se multo y prohibió dicha celebración. Este caso, como el hecho de la venta de droga, incremento de bienes raíces en las zonas periféricas de Woodburn, algunas costumbres “mexicanas” y la Gran recesión del 2008, dieron lugar a que muchos de los habitantes norteamericanos que vivían en estas zonas se alejaran y buscaran otras alternativas mejores para vivir.

En el caso de la Recesión del 2008, para muchos trabajadores de San Jerónimo en Woodburn, significó un cambio radical para su bienestar económico y familiar, muchos perdieron sus trabajos ante el cierre de fábricas y baja laboral en los empleos referidos a la construcción, originando que muchos de ellos hoy en día sigan buscando trabajo, otros más tengan trabajos temporales y tengan como sustento económico el vivir del “seguro de desempleado”, otros más aletargaron su regreso a San Jerónimo debido a las deudas que tenían en Oregón, algunos decidieron vender lo poco o mucho que tenían y regresar. Los pocos que se vieron beneficiados ante los problemas de las hipotecas de los norteamericanos pudieron comprar algunas casas a bajo costo y con esto incrementar su propio capital.

El proceso de asentamiento por parte de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, ha sido consecuencia de una serie de factores que se han interrelacionado y dado paso a la consolidación de un *“Pequeño San Jerónimo en Woodburn”*, tal como los oriundos de Purhenchécuaro lo reconocen. No se habla de una comunidad transnacional, como suele hacerse en los estudios referentes a la migración internacional. Por el contrario, debido a la revaloración de los elementos culturales que han sido fijados a un territorio en particular, como lo es San Jerónimo, y su posterior movilidad se convierten en una categoría de diferencia y semejanza puesta en escena en un nuevo lugar, dilucidando de esta forma un enfoque más bien del tipo transterritorial.

Es decir, al observar la multitemporalidad de los elementos culturales y la interacción de procesos sociales en dos territorios separados pero que son unidos por la generación de nuevas estructuras, objetos y prácticas, se establece la transterritorialidad como la relación entre dos territorios que refuerzan el predominio cultural, económico y social.

4.2.1. Uso y apropiación del espacio en Woodburn. La cotidianeidad en el lugar

Bajo esa noción del *“pequeño San Jerónimo en Woodburn”*, resulta interesante reflexionar hacia la cotidianeidad que establecen los sujetos en un lugar diferente a su lugar de origen. Si para muchos de los entrevistados en San Jerónimo, hacer alusión al *“Pequeño San Jerónimo”* como la imagen que aglutina a los migrantes procedentes de esta comunidad y a las tradiciones, idioma (español y purépecha) y conexiones familiares; y para los entrevistados en Woodburnesa categorización es referirse al llevar acabo ciertas actividades que mantengan el nexo con su comunidad de origen más allá de las fronteras. Entonces, cuestionar ¿cómo se logra crear un espacio que vincule el pasado con el presente, lo originario con lo moderno y el saber moverse entre ambos? resultan la pregunta central de la reflexión en torno a las interconexiones entre espacios de vida concretos con actores que logran inscribirse en diversos imaginarios multitemporales.

Es por ello, que tomar a la cotidianeidad, como el espacio de reflexión donde se producen cambios socio-espaciales y temporales, los cuales con la migración internacional pueden ser aún más visibles debido al encuentro entre dos espacios de vida diferentes; permite

enfatar el espacio vivido como ese espacio creativo, donde confluyen los pensamientos, memorias, significaciones y simbolizaciones que invita a verlos como el conjunto de percepciones que hablan de la experiencia del habitar el territorio. En este sentido, centrar la comprensión y entendimiento de la cotidianeidad que los sujetos llevan a cabo en Woodburn, como una forma de destacar su experiencia del habitar en relación con su lugar de origen y con su nuevo lugar, permite destacar:

- Las dinámicas de movilidad en su espacio.
- Los cambios en la percepción del tiempo y espacio.
- El distanciamiento en la proximidad.
- Prácticas, creencias, valores y comportamientos “externos”.
- Prácticas, representaciones, anclajes e imaginario espaciales que denotan la identificación simbólica hacia San Jerónimo Purhenchécuaro.

Las dinámicas de movilidad en su espacio.

Al igual que el capítulo III, donde se observan las diferentes articulaciones establecidas por el sujeto con más de un lugar mediante la práctica, lo cotidiano y lo vivencial, tomando como eje rector la movilidad. Esta es retomada, para conocer cómo mediante los desplazamientos se establece una apropiación y significación del espacio.

Es por ello que se destacan los tres ámbitos propuestos por Breton (2005) respecto a la movilidad espacial, *movilidad física, virtual y mental o representacional* para destacar cuáles y cómo son los cambios en la percepción del tiempo y espacio que las personas realizan, en función de las nuevas prácticas cotidianas que llevan a cabo.

Para muchos de los trabajadores de San Jerónimo en Woodburn, las jornadas⁹² de trabajo inician a muy temprana hora, usualmente entre 4 o 5 de la mañana, puesto que su trabajo comienza a las 7 u 8 am y en muchas ocasiones los lugares donde trabajan se encuentran a 45 minutos o 1 hora de distancia de su casa, razón por la cual deben comenzar sus

⁹²Es necesario señalar, que al igual que el análisis realizado en el cap. III, para este apartado se toma como punto de inicio de las actividades de las personas, *la casa*, como el lugar desde el cual se parte para efectuar las diversas actividades.

actividades a muy temprana hora, además deben preparar su *lunch* para la hora del almuerzo, y regresar a su casa entre 5 o 6 de la tarde.

“Cuando es verano, el sol se quita como hasta las 9 pm, pero en invierno, ya ven, desde las 5 está oscuro, por eso luego no dan ganas de salir de la casa, es llegar del trabajo y descansar para mañana hacer lo mismo bien temprano, pero cuando es verano pues se sale aquí a la yarda, antes me tomaba una cervecita, ahora sólo refresco o agua”.

[Don B. migrante residente, 60 años]

Otros trabajadores inician sus jornadas laborales por la tarde, a las 3 pm y salen entre 9 o 10 pm, dependiendo del trabajo que desempeñen, usualmente los trabajos que las personas de San Jerónimo realizan en Woodburn, son:

Tabla 34 Principales trabajos realizados por los migrantes de Purhenchécuaro en Woodburn

sexo edad	Tipo de Trabajo	
	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>
20 – 30 años	- trabajo de mostrador. - oficinistas. - enfermeras, profesoras, asistentes. (-)	- trabajo de mostrador. - construcción.
30 – 40 años	- meseras en restaurantes. - encargadas de limpieza. - invernaderos. - cosecha en el campo (temporal).	- invernaderos. - construcción. - cosecha en el campo (temporal).
40 – 50 años	- invernaderos. - fabricas. - oficinistas. - cosecha en el campo (temporal)	- invernaderos. - fabricas. - encargados de limpieza. - construcción. - cosecha en el campo (temporal)
50 años en adelante	- invernaderos - pensionadas	- invernaderos - pensionados

Con base en la información anterior y de acuerdo a las actividades que las personas realizan en su cotidianeidad, se muestran 3 ejemplos de cómo a partir de la movilidad y su uso del espacio, la gente va construyendo una forma de apropiación del territorio, en función de su contexto de vida. En primer lugar se expone el caso de un hombre que vive solo en Woodburn, para observar el contraste de la movilidad que posee un hombre que vive con su familia; así como el caso de una mujer que vive con su familia.

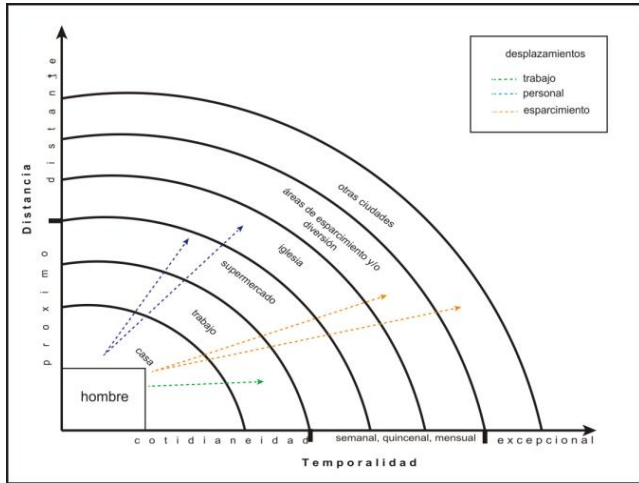


Figura 30 Movilidad de un hombre que vive solo

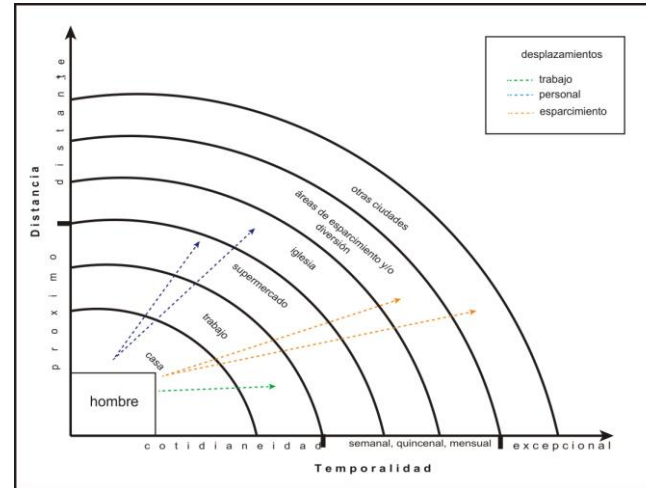


Figura 31 Movilidad de un hombre que vive con su familia

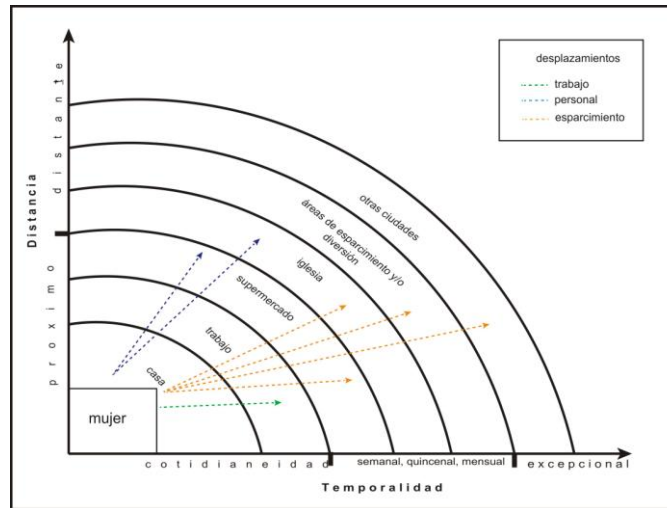


Figura 32. Movilidad de una mujer que vive con su familia

En los 3 casos mostrados, las dinámicas de movilidad del sujeto con su espacio permiten observar los principales desplazamientos que las personas realizan, desde su casa y con base en su contexto de vida.

Para el migrante masculino que vive solo, la frecuencia de sus desplazamientos suelen ser diferentes en comparación del migrante masculino que vive con su familia, si bien en ambos el desplazamiento hacia el trabajo es el mismo, los cambios se encuentran en lo que hace después de éste, es decir, la frecuencia con la cual se va al supermercado a realizar sus compras personales y alimentarias; debido a que ahora el hombre que vive solo debe cocinar sin la ayuda de su esposa o una mujer, a diferencia del migrante que vive con su familia, en donde si bien, los roles de trabajo en el hogar varían en comparación con los establecidos en San Jerónimo, usualmente el peso hacia la cocina y las compras están dadas para la mujer, tal como lo pudimos apreciar en el caso de la mujer. Sin embargo la frecuencia con la cual se desplaza hacia el supermercado esta dando en función de su tiempo libre, falta de algún alimento en su hogar, acompañamiento familiar o distractor.

De tal forma en función de los traslados realizados por los migrantes, los principales lugares hacia los cuales se desplazan son:

Tabla 35. Principales lugares frecuentados por los oriundos de Purhenchécuaro en Woodburn y alrededores

Lugar	Frecuencia	Sexo	Edad
<i>Supermercados</i>			
- Walmart	M	H y M	TODAS
- Mega Foods	M		
- Safeway	R		
<i>Áreas de esparcimiento y/o diversión</i>			
- Woodburn Premium Outlets.	M	H y M	TODAS
- Goodwill	M		
- Dollar Tree.	R		
- Abby's Legendary Pizza.	O		
- Shari's	O		
- Carl's junior	P		
- Mariscos Morales	O		
- "El Chus"	R		
- Spirit Mountain Casino	O		
- Cannon Beach			
			TODAS

<i>Otras ciudades en Oregón</i> - Salem - Portland - Molalla - Eugene - Corvallis	R R O O O	H y M	TODAS
<i>Otras ciudades en otros Estados</i> - California	O y P		
<i>Iglesia</i>	M R, P y O	M y H (-) H y M (-)	TODAS
Nivel de Frecuencia = M (mucho), R (regular), P (poca), O (ocasional), E (escasa)			

Para muchos de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, el desplazamiento desde su casa hasta su lugar de trabajo y a los distintos lugares que frecuentan, ha sido un cambio muy importante en lo que respecta a la percepción del tiempo y espacio, en función de sus actividades diarias, creando la necesidad de adquirir un coche debido a las distancias largas o bien, por acortar el tiempo y tener así un poco más disponible para estar con la familia o simplemente descansar.

Los cambios en la percepción del tiempo y espacio.

La apropiación que las personas realizan de sus espacios mediante significados respecto a la utilización que le otorgan, ya sea para trabajar, descansar, pasear o comprar, han modificado la percepción que se tenía respecto al uso del tiempo y las distancias.

En el caso de esta investigación, las personas que han llegado a Woodburn, son procedentes de una comunidad indígena cuyo estilo y forma de vida dista mucho con el de la capital del estado, Morelia; es por ello que llegar y vivir en una ciudad, que aunque pequeña en comparación con la capital Portlandu otras ciudades aledañas a Woodburn como Salem o Eugene, pone al descubierto la comparación de múltiples elementos y dimensiones que son trascendidas por una nueva construcción social y cultural, donde la rigidez de un sistema legal, laboral y un avance tecnológico, marcan la pauta del “saber vivir”. En este sentido, tener contacto con gente procedente de otros países o etnias

mexicanas diferentes, crea en ellos una suerte de “orden” ante el caos multicultural que logran percibir.

Con base en las entrevistas realizadas en Woodburn, se logró destacar cómo para muchos de los migrantes de larga y corta estancia, las percepciones anteriores de forma indirecta y tal vez involuntaria, se han convertido en una justificante ante el rechazo por regresar a San Jerónimo de forma definitiva, como lo es el caso de Don B.

“yo veo que México está mal, como atrasado, mucho desorden, hay mucha inestabilidad, el gobierno cada vez está peor, yo ya no me regreso para allá.”

[Don B. migrante residente. 57 años]

Vivir entre dos territorios diferentes, mantener vínculos que permiten estar aquí y saber qué se hace y cómo esta “allá”, son factores que también intervienen en la modificación de la percepción del tiempo, espacio y ámbito socio-cultural en los migrantes. No basta sólo con hablar de una creación de un espacio transnacional, o un tercer espacio que se yuxtapone a los dos espacios de vida de las personas, mi propuesta y énfasis a lo largo de esta investigación ha sido aterrizar en lo concreto, en los espacios de acción y de vida de las personas, en el análisis de la dimensión subjetiva de aquellos que viven en el movimiento.

En la movilidad de la migración internacional, esta no sólo se encuentra presente en el migrar hacia un nuevo lugar de destino, sino que toda vez que se ha llegado, se ha encontrado un trabajo o una dinámica de acción; la movilidad más que nunca se convierte en el ámbito crucial a ser analizado, es decir, mediante la movilidad física, virtual y mental, el individuo va modificando su percepción no sólo de sus necesidades, sino del porqué son originadas,

“[...] para poder comprar una casa o un coche tienes que tener un buen ‘score’ para que te den un crédito, y pues sin coche no tienes trabajo, porque tienes que llegar temprano y luego si te toca un trabajo lejos de donde vives, es más difícil, porque además los ‘buses’ tardan mucho y si no lo tomas a la hora, te tienes que esperar mucho hasta que pase el otro, más que lujo es una necesidad”.

[Srita. Y. ciudadana americana. 28 años]

El caso de Y., al igual que muchos de los trabajadores de San Jerónimo en Woodburn, otorgarle un mayor peso hacia la adquisición de un coche, antes que un lugar propio para

vivir, radica en el aspecto de que en muchos trabajos en los Estados Unidos, incluidas algunas labores en el campo, piden como requisito el tener un coche propio, esto debido a que el automóvil representa para el contratista o empleador, una muestra de la legalidad del trabajador, ya que de esta manera poseerá una licencia de manejo y un número de seguro social. Es por ello que para muchos de los trabajadores, el primer aspecto sea el coche, además de que la dimensión espacial, para ellos se modifica con la puntualidad representada en llegar a tiempo al trabajo.

- Dimensión espacial y temporal

En su mundo cotidiano, las dimensiones espaciales y temporales que poseían al llegar a su nuevo lugar, han sido reordenadas con base en un “nuevo” relativo cultural y de una expansión del mercado en un sistema capitalista; si se parte de la noción “el tiempo es dinero” se está otorgando una construcción del tiempo social que atañe a las formas y modalidades de los ritmos y procesos sociales (Valencia, 2007). En este sentido, la categorización de la temporalidad como proceso social, permite observar cómo los distintos tiempos del sujeto con la migración, se interrelacionan e incluso pueden llegar a transpolarse uno del otro; el pasado (recuerdo, añoranza, memoria), el presente y el futuro (proyecto o anhelo) se convierten en el marco cultural de cada sujeto en un determinado espacio.

“claro que llega la nostalgia y el recuerdo cuando escuchas alguna canción que te hace pensar en tu tierra, pero luego te das cuenta que estas aquí y pues ya no’mas el recuerdo queda, como dice la canción.”

[Don B. migrante residente. 57 años]

La temporalidad distintiva a cada marco cultural y social en un determinado territorio deja entrever la cognición que la gente puede llegar a tener del tiempo como movimiento propio de su espacio. En el caso de las personas de San Jerónimo en Woodburn, este hecho se vuelve más visible debido a los ritmos, trayectorias y movilidades que poseían en su lugar de origen.

Tabla 36. Cambio en la percepción del tiempo en Woodburn respecto a San Jerónimo

Woodburn	San Jerónimo
<ul style="list-style-type: none"> - “aquí es puro trabajar”. - “se te olvida medir las cosas en minutos u horas, piensas en millas”. - “pasa bien rápido el tiempo, más en invierno, en verano duran más los días”. - “todo es levantarte temprano, ir al trabajo y llegar puntual porque si no, no te pagan”. - “antes se iban para allá en camión, ahorita con el avión es bien rápido”. - “aquí son 2 horas menos que en México”. 	<ul style="list-style-type: none"> - “todo es más tranquilo” - “si te levantas temprano a trabajar y todo el día se te va trabajando, pero no es la misma presión que aquí”. - “el tiempo rinde más”

Para las personas, el cambio en la percepción temporal se encontraba ligada a los ajustes que tuvieron que realizar para acoplarse a su nuevo espacio. En un ámbito más físico, la métrica espacial también fue modificada para ellos, en primer lugar tener que acoplarse a un sistema métrico diferente, cambiar el decimal por el inglés; y en segundo, la relación tiempo-espacio que fue modificada debido al uso de ciertos objetos como celulares, computadoras con internet, tarjetas telefónicas prepagadas y el uso de las líneas aéreas, facilitaron una co-presencia a nivel de movilidad virtual y física para los migrantes y su familia en San Jerónimo, permitiendo un acercamiento territorial a nivel perceptivo y emocional.

En este sentido, el tiempo y el espacio se diversifican en función de procesos culturales propios a contextos territoriales precisos, dando la oportunidad a la creación o recreación de nuevas dinámicas familiares y culturales originadas por la migración; el discurso de la familia, del migrante, de la construcción cultural y de su ámbito identitario, se desarrollan en un continuo intercambio cultural y simbólico de bienes tangibles e intangibles que corresponden a dos ámbitos territoriales distintos.

Las interacciones establecidas en esta suerte de devenir temporal, ha dado la pauta para el establecimiento de una nueva imaginación geográfica donde el espacio, propiamente dicho el territorio o espacio de vida de los migrantes, a nivel emocional, perceptivo e incluso

físico se ve envuelto bajo una construcción de subjetividades que se relacionan y conciben como procesos de formación. Es decir, en el marco de la movilidad, la pertenencia e identidad del sujeto hacia las distintas escalas geográficas, locales, nacionales y extra nacionales, marcan trayectorias que modulan los espacios simbólicos de la modernidad, espacios que se ajustan con materiales volátiles de identidad y hacen el “hogar” ya no algo físico, sino una idea cambiante que pone en tensión “el aquí y el allá”. (Vásquez, 2007).

Experiencia y subjetividad, tal vez más que nunca, sobresalen para el migrante como una pieza fundamental en la construcción de su espacio de vida, el territorio de origen, aquel que se recuerda y se visita, se convierte en un espacio contemplativo, en un esquema mental de ideas e imágenes que vinculan su pasado con su presente, su mundo socio-cultural e identitario con el “nuevo” que tiene que formar, el espacio que percibe, ese al que llevo, que lo confronto con su origen, con elementos materiales y representacionales distintos a los suyos, pasan de ser un imaginario a convertirse en una realidad.

La constitución de su nuevo espacio de vida, también tuvo que ser modificado, a diferencia de su lugar de origen, ese lugar donde nació, donde tiene sus raíces; en este nuevo al que él decidió llegar de forma voluntaria o involuntaria, se vio construido y modificado por una constante articulación de experiencias y adaptaciones adscritas al significado de su nuevo lugar de arribo.

“para estar aquí, uno se tiene que acoplar al sistema, vivimos en un sistema en donde las cosas se tienen que hacer en un determinado modo, sino no entras, es diferente aquí de allá, aquí tienes que ser recto y todo tiene un orden, allá digamos ... que es diferente.”

[Don J. migrante residente. 57 años]

La transformación más evidente a nivel perceptual que las personas tienen respecto a la inserción, modificaciones e incluso adaptación de nuevos esquemas socio-culturales a su espacio de cotidianidad y de vida, es la apertura que tienen hacia el mundo y la ampliación de sus horizontes culturales. Para los migrantes de San Jerónimo que viven en ciudades multiculturales y mundializadas, por muy pequeñas que sean como Woodburn, tener contacto con lo diferente y lo propio, adquirir conocimientos diferentes, tener

mayores competitividades que las adquiridas en su comunidad, les permite crear una pequeña o basta inserción de una fuerza simbólica e imaginaria que puede adaptarse, modificarse y traducirse. El problema de esta expansión de horizontes, radica en conocer como diría Bachelard, ¿dónde termina el adentro y comienza el afuera, y viceversa? (2000:261).

El distanciamiento en la proximidad

Es precisamente, en esa pregunta de Bachelard donde la cuestión más arraigada en los temas de migración internacional se vislumbra, es decir, la frontera; en el caso de esta investigación posicionar la cotidianeidad y espacios de vida de los sujetos en una escala local, permitió observar cómo el manejo de las fronteras en las diversas experiencias personales construyen espacios de pertenencia y distanciamiento.

La articulación de diversas percepciones culturales e identitarias para el establecimiento de un espacio de identificación grupal con una delimitación perceptual, ha sido el marco del proceso de territorialización de los oriundos de San Jerónimo en Woodburn; mantener cierto sentimiento de proximidad aún estando lejos de su lugar de origen, les ha dotado de una resonancia cultural que los diferencia de los oaxaqueños, rusos y norteamericanos, proximidad vista mediante las diversas manifestaciones culturales que los remiten a Purhenchécuaro, por ejemplo llevar a cabo el protocolo en una boda, bautizo, xv años, agrupamientos deportivos, celebración de la fiesta patronal del 30 de Septiembre. Las cuales siguen fomentando las relaciones sociales y familiares entre los miembros de la comunidad en Woodburn.

Sin embargo, dicha unidad en Woodburn también ha creado la “extrañeza”, “familiaridad” y “asombro” por parte de sus cohabitantes ante ciertas prácticas diferentes para ellos. Lo interesante de esta distinción es observar cómo en las sociedades modernas, pese a la constante relación con otros miembros de diversos ámbitos sociales y culturales, y en donde las fronteras imaginarias o perceptuales se observan un poco borrosas y distantes, la categorización del extraño y lo extraño se convierten en sinónimo de peligro y alteración del orden de vida “normal”.

En el caso particular de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, si bien no han estado en una situación de racismo extremo o exclusión social y cultural tajante, se ha dado una transformación de las residencias de los norteamericanos hacia las zonas periféricas del centro de la ciudad, en nuevos asentamientos habitacionales con mejores condiciones para vivir, inducido en muchos casos por el estereotipo del “extraño como peligro”.

Habitar un país donde el miedo a lo diferente, ataques terroristas, nacionalismo exacerbado y fuerte competitividad, se convierten en los ejes de su vida democrática y socio-cultural, han creado una visión del otro, del extranjero, del trabajador migrante (aunque ciudadano y legal) no como enemigo, pero si como alguien a quien se le debe tener cuidado, por precaución hacia la propia tranquilidad del americano a quien se le pone en riesgo de perder su tranquilidad laboral, social, cultural, financiera y nacional; en este sentido, existe otro factor respecto a esta idea del “riesgo” como elemento clave para la distinción, la imagen del migrante ante la estabilidad de un determinado grupo; y a su vez, el migrante mismo en un riesgo constante, primero cruzar la frontera, y posteriormente exponerse a situaciones de vulnerabilidad como desempleo, relaciones laborales complicadas y conflictivas, violencia y miedo.

“[...] por la zona X, hay unos rusos que tienen una tienda, pero lo que venden no es lo que dicen, sino otra cosa, venden droga pues, y es muy peligroso pasar por ahí”.

[Doña S. ciudadana americana 56 años]

“ellos (los rusos ortodoxos) viven aparte, son muy cerrados, pero también se unen mucho, se ayudan, cuando alguien viene por primera vez, le tienden la mano mientras se acomoda, ya luego que compra sus tierras o tiene trabajo, pues se va a lo suyo, [...] y cuando tienen trabajo que ofrecer, son los que más explotan, pagan muy poco y hacen que los trabajadores tengan jornadas muy largas, a muchos de nuestros paisanos les ha ido mal con ellos.”

[Don I. ciudadano americano. 45 años]

Desde esta perspectiva y bajo la cotidianeidad establecida por los migrantes en un territorio común y compartido, donde lo mismo camina por el centro un oaxaqueño y un ruso, o van al walmart un purépecha y un americano, la categorización de “extraño” y de “riesgo”, se

acercan cada vez más a la propuesta descrita por Beck (2007) de observar al extraño no como contraconcepto de “gente del lugar”, sino como “vecino”, donde la categoría de extraño remite hacia “el distanciamiento de la proximidad a través de la intimidad” (Beck, 2007: 52).

En este sentido y prosiguiendo con Beck, el caso de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, ha creado una convivencia mixta, se han originado matrimonios con miembros de otros grupos socio-culturales, se han establecido muchas ciudadanías norteamericanas, pero también se ha mantenido y reforzado las fronteras y estereotipos construidas en su mundo y orden social obedeciendo a una suerte de pertenencia e identificación hacia un determinado Estado-nación; si bien, existe un fuerte sector poblacional que poseen una nacionalidad distinta a la de sus padres, tienen otro idioma, otras creencias y educación, aún se mantienen el estigma de “pertenencia” primaria, es decir, la de sus padres, hacia el lugar de origen de estos.

A partir de esto se establece un marco de referencia en función de la perspectiva propia o ajena que permite, precisamente, establecer las percepciones de lo extraño y lo próximo a la vivencia personal,

“los rusos a diferencia de nosotros [los de san jerónimo] se ayudan entre ellos, crecen como comunidad, no nosotros al contrario como los cangrejos en la cubeta, nos jalamos para que no se suba, no sabemos trabajar juntos, o son muy pocos los que si lo hacen”.

[Don A. migrante legal 34 años]

Lo importante de estas situaciones experimentadas por los oriundos de San Jerónimo en Woodburn, está en destacar cómo a partir de la convivencia con los extraños, la distancia con ellos se ve borrosa; pero también se otorga una categorización de “autenticidad” a sus rasgos oriundos de su lugar de vida mediante procesos socio-culturales, tradiciones e inclusive hacia la apertura de un nuevo horizonte de construcción e intercambio cultural, como lo es el caso de la incorporación de prácticas, creencias y valores externos.

Las prácticas, creencias, valores y comportamientos “externos”.

Si se observa a la identidad como “la cultura interiorizada” (Giménez, 2003) por los sujetos, entonces ¿cómo y por qué existe una incorporación de nuevos elementos culturales inscritas a un sujeto individual o bien a una colectividad?.

Con base en Giménez (2003) y su tesis respecto a la identidad como aquello que es propio de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propia, argumento en esta investigación, respecto al dinamismo y permeabilidad que la identidad posee, la factibilidad que posee la identidad de ser sometida a una reflexión subjetiva; y por ende, el sujeto mismo puede decidir si a esa identidad que lo caracteriza como sujeto y miembro perteneciente a un determinado contexto puede o no añadirle elementos culturales diferentes a los propios.

En el caso de la migración internacional el involucramiento entre dos contextos de vida diferente permite la incorporación y acomodo de elementos culturales ajenos a los de los sujetos, así como la modificación de los suyos a un determinado lugar. Lo interesante bajo esta óptica de la migración y la identidad se encuentra en observar cómo mediante la movilidad, los elementos culturales inherentes a los sujetos (migrantes y no migrantes) se reconocen a través del sentir, vivir y exteriorizar ciertos elementos culturales que les permiten interactuar en forma grupal.

En el caso de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, la incorporación de elementos ajenos a su propia cultura se convierten en algo más de su cotidianidad, el uso del idioma inglés es un hábito muy común entre las familias de 2ª y 3ª generación, de igual manera la ropa, música, alimentación y ciertas prácticas culturales se convierten en un ámbito más de su vida y forman parte de su “re-acomodo” identitario.



Fotografía25. “Woodburn Store Companies” es el lugar con mayor afluencia por los oriundos de San Jerónimo.

[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]

En este sentido, y en un nivel socio-cultural, es necesario realizar una acotación que creemos ha sido un poco valorada en los estudios de migración respecto a la identidad, nos referimos al ámbito de **la delimitación de la naturaleza cultural de la identidad** en un nivel individual y colectivo, generacional y de origen del sujeto. Para el caso de los oriundos de San Jerónimo en Woodburn, el énfasis que proponemos retoma la multidimensionalidad del sujeto. Es decir, un migrante de San Jerónimo de 1ª generación puede ya ser un ciudadano norteamericano y compartir su gusto por ciertos elementos americanos y conservar aún el uso de los elementos de su comunidad⁹³. Es por ello

⁹³Con base en el trabajo de campo realizado en Woodburn, Oregón, pudo observarse la importancia que posee la ciudadanía norteamericana para muchos de los oriundos de San Jerónimo de 1ª generación, y posteriormente los de 2ª y 3ª generación, como una muestra de un “estatus legal y seguridad social”; sin embargo, mantener el español, purépecha (en minoría), costumbres y tradiciones de los padres y abuelos, les otorga un identidad étnica que les ofrece confort emocional y cultural. Pudiendo de esta forma establecer un “saber – poder” moverse entre dos territorios y culturas diferentes, y vivir así en y desde el movimiento.

importante destacar los atributos distintivos de la naturaleza cultural de la identidad, siendo:

1. *atributos de pertenencia social*, en alusión a la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales;
2. *atributos particularizantes*, aquellos que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto.

De tal forma puede diferenciarse los elementos que denotan semejanza a nivel de colectividad; y en nivel individual, las diferencias enfatizadas por los rasgos subjetivos del sujeto. Para ejemplificar lo anterior, se muestra el caso de la señorita I, como una forma de subrayar las especificaciones necesarias en la relación de movilidad e identidad.

Tabla 37. Ejemplo particular de atributos para la pertenencia social

Nombre Edad	Atributos de pertenencia social	Atributos particularizantes
Srita. I. (40 años)	<ul style="list-style-type: none"> - Hija de migrante de 1ª generación. - Ciudadana americana. - Soltera - Bilingüe (inglés y español) - Católica - Consultora en Xerox (trabajo). - Miembro de LA Fitness. 	<ul style="list-style-type: none"> - hija menor - deportista - alegre, sociable - amable e inteligente - gusta del buen vestir (compras)

La delimitación de los atributos tanto de pertenencia social como particularizantes, permitieron destacar los elementos culturales “ajenos” incorporados en los estilos de vida y cotidianidades de los oriundos de San Jerónimo en Woodburn.

Tabla 38. Atributos de pertenencia social y adopción de nuevos elementos culturales en función del tipo de migrante

	Atributo de pertenencia social		Elemento cultural “ajeno”* (de...)	
	<i>Residente</i>	<i>Ciudadano (norteamericano)</i>	<i>Woodburn (norteamericano)</i>	<i>San Jerónimo</i>
<i>Migrante de 1ª generación</i>	- Pocas personas aún son residentes.	- Gran mayoría cuenta con la ciudadanía.	- inglés - alimentos - celebraciones (4 de Julio, acción de gracias)	- español
<i>Migrante de 2ª generación</i>	- Hijos de migrantes de 1ª generación		- inglés - vestimenta (preferencia por marcas de ropa). - tipo de música (inglés) - celebraciones (4 de Julio, acción de gracias)	
<i>Migrante de 3ª generación</i>		- Hijos de migrantes de 2ª generación		- español. - tradiciones y costumbres. - tipo de música - alimentos. - celebraciones de la comunidad.

* Los elementos ajenos están señalados en función de su lugar de nacimiento y su contexto de vida.

A través de observar la distinción en el tipo de elementos que son insertados o retomados de un espectro más amplio de elementos culturales distintos a los del contexto social propio, permitió entender no sólo el entramado que realizan los migrantes de San Jerónimo y sus hijos para tener un horizonte más amplio de identificación grupal; sino también postular que la idea de “vida transnacional” o “identidad transnacional” es sobrepasada por los acotamientos sociales; es decir, y desde este marco de reflexión puede decirse que existen *identidades cosmopolitas* creadas en el seno de los migrantes de 2ª y 3ª generación; ya que poseen una identidad más abierta, se saben mover y compartir entre dos mundos de vida distintos sin necesidad de cruzar las fronteras físicas, hablan inglés y español, poseen un modo de consumo y estilo de vida perteneciente a la escala global; aquellos que

nacieron en Estados Unidos, se saben pertenecientes a un país distinto al de sus padres, pero comparten el gusto por su música, comida y tradiciones, sin olvidar que han ido (o están) en la high school, les gusta el fútbol americano y el hip hop, viste Calvin Klein, Aeropostal, Tommy Hilfiger y Nike, toma un café Starbucks y cenan unos tacos dorados mientras sus padres hablan en español y ellos se comunican en inglés.

En este sentido, la interacción entre dos ámbitos culturales distintos ofrece la oportunidad de observar la incorporación de “lo nuevo” o “lo diferente” con el anclaje hacia “lo tradicional”, y crear un encuentro que en muchas ocasiones no necesariamente incluye la exclusión.

En el trabajo de campo en Woodburn, se observó como en términos de interacción, los sujetos, como actores sociales, pueden llegar a tener múltiples horizontes de identificación ligados hacia los dos ámbitos de su vida, “lo de aquí” y lo “de allá”, creando una visión dinámica de la identidad, al permitir la integración de elementos culturales distintos a los que el sujeto trae consigo, como lo son prácticas, representaciones e identificaciones simbólicas con su lugar de origen, convirtiéndose en anclajes de un imaginario espacial que forma parte de los sujetos, o como referente de una identificación simbólica.

4.2.1.5. prácticas, representaciones, anclajes e imaginario espaciales que denotan la identificación simbólica hacia San Jerónimo Purhencécuaro.

En el marco de la migración internacional, la identidad étnica de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn puede representar como menciona Leco (2009:226) una “identidad de vergüenza o de orgullo”; en el caso de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en Woodburn con personas de San Jerónimo y San Andrés Tzirondaro, se pudo percatar cómo las prácticas y representaciones inherentes a la identidad propia de cada comunidad, los caracteriza no sólo en México, sino también en los Estados Unidos, identificándolos como Purhépechas con sus matices y diferencias.

Al cruzar la frontera, los migrantes llevan consigo en primer lugar “el ser indígena” a cuestas, al llegar a Estados Unidos frente a los ojos de los americanos u otros miembros

ajenos a distintos ámbitos socio-culturales, “lo indígena” se disuelve en la imagen estereotipada del trabajador mexicano sin importar el lugar de procedencia, las características del color de piel, estatura, vestimenta e idioma, reagrupa a todos los indígenas en una sola imagen, el mexicano. Sin embargo, en un ámbito más particular son los propios sujetos quienes se encargan de establecer las diferencias entre ellos, matizando los elementos de cada etnia.

En ese matiz de diferencias entre cada grupo socio-cultural, los purépechas en Woodburn, se diferencian de los oaxaqueños por ejemplo, no sólo en el aspecto físico, sino también en los niveles de arraigo que puedan llegar a tener con sus orígenes étnicos. En el caso de los oaxaqueños, mantener el tequio⁹⁴ aún estando en Woodburn es un aspecto fundamental para continuar con el arraigo y los lazos con sus comunidades en Oaxaca, caso contrario con los purhépechas, para quienes las faenas son un trabajo que se hace en San Jerónimo o San Andrés sólo estando allá. Sin embargo, un aspecto que poseen en común tanto los purépechas como los oaxaqueños es la unidad comunitaria ante los problemas que se presentan en sus comunidades en México.

En el caso de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, esas diferencias étnicas con otros indígenas de México, les ha otorgado una significación diferente a su proceso de territorialización respecto a otros grupos socio-culturales. Por ejemplo entre las prácticas y representaciones que les sirven a los migrantes como anclajes con Purhenchécuaro se encuentra el consumo de platillos de la región, las pirekuas, la utilización del morral en las fiestas, la compra-venta de trajes típicos, y sobretodoa diferencia de otras comunidades aledañas a San Jerónimo donde el purépecha aun sigue en uso el predominio del español, entre los migrantes de 1ª y 2ª generación.

En Woodburn, existe un programa de radio que se transmite los miércoles de 7 a 9 pm y sábados de 9 a 11 am por Radio PCUN, llamado “La hora Michoacana. La Voz de los

⁹⁴ El tequio se refiere a la colaboración colectiva de las personas para la realización de obras de mantenimiento, construcción, trabajos sociales y culturales. Para los Purépechas, las faenas son el semejante del tequio.

P'urhepecha”, conducido por Albertina Vallejo y José Saavedra, la primera de San Andrés y el segundo de San Jerónimo, cuyo objetivo es ofrecer un espacio donde la gente no sólo de estas comunidades, sino de todo el Estado de Michoacán, Oaxaca, Guanajuato, Jalisco y Guerrero, puedan escuchar, pedir y dedicar alguna *pirekua* o música tradicional, así como enviar saludos a todos los paisanos en la Unión Americana e inclusive en México ya que este programa puede ser escuchado vía internet en sus comunidades.

El caso de “La hora Michoacana”, resulta un ejemplo muy particular del como sin importar las diferencias étnicas, un elemento cultural como lo son las *pirekuas* logra ser el punto de anclaje para una identificación grupal. En el caso particular de los migrantes de San Jerónimo, este programa les ofrece la oportunidad de enviar saludos entre ellos mismos y dar a conocer eventos deportivos, culturales y familiares.

“La hora michoacana surgió como un proyecto que nos sirviera a todos los que estamos aquí a no olvidarnos de nuestros orígenes, recordar nuestra música, nuestra tradiciones y sobretodo, estar en contacto todos los paisanos que andamos por acá, desde los que están en California, las Carolinas, Chicago, [...] y sobre todo, a estar unidos con algo tan bonito como lo es la música”.

[Don J. migrante residente. 53 años]

Estar lejos del lugar donde se nació, de la familia, los amigos e incluso de los lugares más representativos y significativos para las personas, ha creado una forma de “imaginarios” producto de la nostalgia y del recuerdo,

“tengo casi 20 años que no voy para allá desde la última vez, al principio cuando era la fecha de la fiesta pues si me acordaba y decía ahorita ya andaría con los amigos en los toros y con unas cervezas, pero ya luego me ponía a escuchar algunas canciones o veía fotos que traían los que iban y hasta me sentía como si yo también hubiera andando ahí”.

[Don B. migrante. 60 años]

“yo si voy un poco más seguido, cuando voy, voy a la fiesta y a ver a mis hermanos, porque aunque ya estoy acostumbrada a estar aquí, si se extraña, mucho o poco, pero si extraña”.

[Doña L. ciudadana americana. 55 años]

Esta nostalgia que se presenta en mayor o menor medida conforme pasa el tiempo de residencia en Woodburn, ha sido el aliciente para que muchos de los migrantes que viven en este lugar busquen diversas formas para mantener contacto con San Jerónimo, desde cocinar platillos típicos de la región hasta establecer un pequeño negocio de video dedicado a grabar las fiestas y después venderlas.



Fotografía26. Don José Saavedra transmitiendo “La hora Michoacana” en Radio PCUN.
[Archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]

En el caso de las prácticas que las personas realizan para continuar con sus tradiciones estando en Woodburn, se encuentran “los padrinos”, en Woodburn tuve la oportunidad de asistir a “pedir a los padrinos para unos XV años”, en este evento los papas de la futura quinceañera asisten a la casa de los que serán sus padrinos, acompañados de algunos familiares quienes llevan consigo botellas de tequila, refrescos, botellas de agua, cervezas,

platos desechables como una muestra de agradecimiento ante tal favor; por su parte, los padrinos preparan la comida con la cual se celebrara al finalizar el discurso; usualmente los padrinos, junto con sus familiares, además de la comida, también ofrecen tequila, cerveza, refrescos y fruta en forma de agradecimiento por haber pensando en ellos como padrinos, estrechando lazos sociales más fuertes.

Así como este hecho reafirma una tradición perteneciente a la comunidad de San Jerónimo, donde el protocolo de la celebración se realiza como si estuvieran en México; otro tipo de prácticas aún se mantienen como identificación simbólica hacia y con la comunidad, por ejemplo el caso de los *preparativos de boda*, donde buscar padrinos para realizar la ceremonia y la fiesta se convierten en un punto central de este evento. Cuando las boda se lleva a cabo en San Jerónimo, porque los novios han decidido viajar a la comunidad para casarse, los padrinos suelen ser tanto de Woodburn como de Purhenchécuaro, estableciendo un contacto más fuerte con sus dos espacios de vida.

Otro factor que también ha sido importante para continuar con el anclaje de identificación simbólica con Purhenchécuaro, ha sido el uso del internet como medio de difusión no sólo de productos, sino también para conectar a las personas y continuar con el fortalecimiento de un arraigo entre ellas. En este sentido, podemos mencionar las diferentes páginas comunitarias que se han creado en internet, como lo son:

A) Capas para Danza de los Moros de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán⁹⁵

Esta página comunitaria tiene como finalidad ofrecer a la venta las capas que se utilizan en la danza de los Moros para la fiesta de San Jerónimo el 30 de Septiembre en Woodburn.

B) San Jerónimo Purhenchécuaro Oregón⁹⁶

En el caso de esta página, su objetivo es dar a conocer los eventos deportivos que el Club Deportivo Purhenchécuaro realiza en Woodburn, así como informar sobre noticias o acontecimientos importantes que suceden en San Jerónimo; de igual manera es un espacio

⁹⁵<https://www.facebook.com/pages/Capas-para-Danza-de-los-Morros-de-San-Jer%C3%B3nimo-Purhench%C3%A9cuaro-Michoac%C3%A1n/288221011199719>

⁹⁶<https://www.facebook.com/sanjeronimo.Purhenchécuarooregon?fref=ts>

en el cual la gente que se encuentra en Purhenchécuaro puede mantener contacto con sus familiares o amigos residentes en Woodburn.

C) San Jerónimo Purhenchécuaro⁹⁷

En esta página comunitaria, su administrador se dedica a mostrar fotografías y videos de las diferentes fiestas que se realizan en Woodburn, enfatizando la celebración del 30 de Septiembre; también se ha convertido en un espacio donde la gente de San Jerónimo y residente en Woodburn pueden enviar saludos a sus familiares y compartir sus propias fotografías y videos.

⁹⁷<https://www.facebook.com/pages/San-Jer%C3%B3nimo-Purhench%C3%A9cuaro/101513979912744?fref=ts>



Fotografía 27. Capas para la fiesta de Moros en Woodburn. [Fotografía de Capas para Danzas]

Fotografía 28. Equipo de basquetbol participante en el torneo organizado por Club Deportivo Purhenchécuaro [Archivo de Club Deportivo Purhenchécuaro]



el

Estas muestras de conectividad dan pauta para observar cómo el arraigo hacia un lugar específico, como lo es San Jerónimo se convierte en un elemento que denota la importancia que poseen los elementos culturales para el significado del lugar de origen. Al no hacer alusión a la “transnacionalidad”, es precisamente porque en la búsqueda de la especificidad escalar, el migrante se sabe como sujeto que posee una identidad primero local y después nacional, y en el caso del imaginario de Purhanchécuaro para ellos, su “equipaje cultural” está conectado con las costumbres, tradiciones, saberes y formas de vida de una comunidad que se ha dejado para emprender un camino, que para muchos ya lleva mucho tiempo en otro lugar, sin olvidar su delimitación identitaria.

Es por ello, que conocer cuáles y cómo son las prácticas tradicionales que son reproducidas en su nuevo lugar de arribo, es algo importante a ser entendido, ya que estas también le otorgan una mayor significación a su proceso de territorialización en un nuevo lugar.

4.2.2. Prácticas cotidianas tradicionales reproducidas

Los diversos horizontes de identificación que los migrantes y sus hijos pueden llegar a tener en sus marcos de identificación grupal, los posiciona en un saberse pertenecientes a un horizonte más amplio que les otorga la pauta para moverse entre dos lugares distintos, pero ¿en qué ámbito de socialización encuentran el espacio propicio para producir y reproducir las prácticas que los remiten a “lo tradicional?”.

Agnes Heller (1977) respecto a la vida cotidiana como la reproducción del hombre particular, señala:

“Todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independientemente de él. Este mundo se le presenta ya ‘constituido’ y aquí él debe conservarse y dar prueba de capacidad vital. El particular nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas.”

(Heller, 1977:21)

En este sentido en un ámbito de migración internacional, la familia como institución, como primer ámbito de reconocimiento social que posee el individuo, en la cual se establece una relación significativa entre el sujeto y su entorno, se convierte en el espacio de

socialización por excelencia para la reproducción del conjunto de valores, conductas, normas, creencias, prácticas y significados que los padres les transmiten a los hijos de su mundo de vida previo.

4.2.2.1. La familia

De tal forma, al relacionar la familia y el contexto desde la migración internacional, podría pensarse que la familia se encuentra en gran desventaja ante los avatares de los cambios externos que produce el encuentro con lo diferente, con la influencia que se puede establecer de nuevas costumbres, hábitos y procesos culturales arraigados en la cotidianeidad que los miembros de la familia experimentan. Por ejemplo, en las familias de los migrantes de primera y segunda generación, el caso de las “gangs” es un aspecto que ha causado varias modificaciones en los miembros de la familia, primero en los hijos, sobretodo varones, donde la vestimenta, uso de cierto lenguaje, música y amistades, originan problemas entre los padres, quienes usualmente conservan cierto arraigo tradicionalista; así mismo los cambios en las estructuras de la conformación de las nuevas familias donde los hijos, una vez más, son los que se encargan de estos replanteamientos; es muy usual que los jóvenes vivan juntos antes de casarse, poniendo al descubierto los nuevos planteamientos que la realidad cultural tiene en los contextos de vida de los migrantes.

Posicionando a la familia como centro de socialización donde los padres pueden compartir y transmitir experiencias, puntos de vista y consejos, el ámbito cultural de los padres forma parte del proceso identitario de los hijos, principalmente en aquellos que han nacido en Estados Unidos y poseen la ciudadanía americana; ofrecerles un marco de referencia simbólico del origen de sus padres, abuelos, crearles una geografía imaginario del lugar de procedencia, comentarles sobre saberes y estilos de vida que les ayudaron (a los padres) a comprender y actuar en el mundo, representan un valor simbólico que puede o no influir en la percepción que las personas tengan de la comunidad de origen y de la misma propia.

En Woodburn, donde la gran mayoría de las familias migrantes de San Jerónimo son migrantes de primera y segunda generación y poseen hijos y nietos nacidos en un contexto

diferente al suyo, han creando un patrimonio cultural que ha dado sentido y significado a los ámbitos de vida del movimiento. Para los primeros migrantes llegar a un lugar diferente al suyo, donde primero aprendieron a hablar español antes que inglés, consolidó el *uso del idioma español*⁹⁸ como idioma oficial en la familia, entre los padres e hijos, sobrinos y tíos . Sin embargo, entre los hijos (es decir, hermanos) se habla inglés, con los amigos, con los primos y en la calle el uso del inglés predomina; no obstante, el español es el idioma con mayor uso entre las personas.

De igual manera, frecuentar a los padres aunque sea 1 vez por semana, sigue fomentando la unión familiar que es tan importante para los migrantes de primera y segunda generación,

“yo les digo a mis hijas que aunque sea el domingo se vengan a comer, ellas ya tienen sus maridos, pero pues a los papás nunca se les tiene que olvidar, y también para que ellas se lo digan a sus hijos, primero es la familia.”

[Doña E. migrante residente. 52 años]

Para las familias de migrantes procedentes de San Jerónimo, el ámbito de los lazos familiares de los parientes colaterales, tíos, primos e incluso abuelos, otorga a los hijos no sólo el sentimiento de apoyo, sino también un orden social y respeto que es y ha sido muy importante en la configuración de la familia en la comunidad indígena; por ejemplo, en las fiestas y celebraciones sobresale la ayuda que la familia realiza para el cumplimiento de los compromisos sociales.

A nivel de prácticas tradicionales que son ejecutadas en el núcleo familiar, se encuentran el establecimiento de los roles de género, aunque matizados debido a las modificaciones que las experiencias cotidianas han otorgado⁹⁹, el papel de la mujer sigue fomentándose como la encargada de la casa, los hijos, los alimentos y todo lo relacionado con la limpieza del

⁹⁸ Dado que San Jerónimo es una comunidad donde el uso del Purépecha ha ido desapareciendo paulatinamente, salvo el rescate que han intentado hacer los jóvenes que están estudiando en la Universidad Indígena, el español se presenta como el idioma con mayor uso; son pocas las personas mayores, principalmente mujeres, que aún sigue hablando en purhe. En Woodburn, la situación es similar, algunas mujeres aún hablan el purépecha pero no de forma cotidiana y les transmiten a sus hijos algunas palabras; por su parte los hombres, presentan una mayor inclinación hacia el aprendizaje del inglés.

⁹⁹ Me refiero a la incorporación de la mujer al campo laboral, las prolongadas horas de trabajo y las diferencias de horarios

hogar; de igual manera con el hombre, quien debe fungir como el jefe de familia al cual es necesario obedecer y pedir permiso para realizar alguna actividad.

En este ámbito, otra práctica que se encuentra muy latente en las familias de migrantes en Woodburn para las mujeres, es la cocina, madre dicta qué y cómo preparar ciertos alimentos, ayudando a las jóvenes en su formación para casarse,, así como fomentar la permanencia de sus conocimientos sobre la comida tradicional,

“desde chiquitas mis hijas me ayudaban en la cocina, yo les decía que se vinieran para que vieran y cuando ellas estuvieran grandes pudieran hacer algunas cosas, y también para seguir teniendo un recuerdo de San Jerónimo”

[Doña E. migrante residente. 52 años]

Otro ámbito que es mencionado con poca resonancia es el de las creencias religiosas, en este sentido quien más presencia tiene es la madre, ella fomenta en sus hijos una tranquilidad espiritual; la decisión de tener o no dicha creencia corresponde a los hijos, y en el caso de los jóvenes en Woodburn, la religión tiene mayor importancia para las mujeres que para los hombres, esto podría ser debido, a que el jefe de familia, el padre, no hace mucho énfasis en ello y por lo tanto establece un poco más de libertad en la decisión de los hijos.

4.2.2.2. La fiesta religiosa de San Jerónimo en Woodburn, Oregón

Ahora bien, en un segundo ámbito de socialización enformagrupal, se encuentra un elemento cultural que lograr convertirse en el elemento identificador del territorio, y por ende, de su conformación identitaria como comunidad más allá del tiempo y de la distancia, es decir, el Santo de San Jerónimo y su incursión en la vida de las familias de migrantes en Woodburn.

Para los migrantes de primera y segunda generacióncontinuar con la devoción hacia San Jerónimo les otorgauna pertenencia comunitaria más allá de la propia comunidad en México; perpetuar su identidad local tradicional mediante la ritualidad inherente a la celebración se ha convertido, desde hace 10 años, en un ámbito de reunión e identificación

entre todos los de San Jerónimo en Woodburn. Y para los hijos de migrantes, la tercera generación, la fiesta los remite a lo que es y significa la comunidad y México, de acuerdo a los relatos hechos por los padres.

Los que tienen oportunidad de regresar a México para la fiesta de San Jerónimo el 30 de Septiembre, organizan sus vacaciones en función de esta celebración; dando paso así, al vínculo que logra conectar a los que no van con los que están allá, y viceversa. Regresar y vivir la fiesta con toda su ritualidad, olores, colores y ámbito familiar, les recuerda lo que es ser de Purhenchécuaro. Y para los que no pueden viajar a San Jerónimo por alguna cuestión familiar, económica o laboral, tienen la oportunidad de asistir a su propia fiesta de San Jerónimo en Woodburn.

Usualmente la celebración de San Jerónimo coincide con la fiesta en Purhenchécuaro, pero si el día de la fiesta es entre semana, la fecha se pasa a un fin de semana antes del 30 de Septiembre. Así mismo, a diferencia de la celebración en México donde la Iglesia se convierte en el lazo social desde el cual se funge la territorialidad de la comunidad y es el punto central para llevar a cabo la celebración; en Woodburn, los organizadores suelen buscar lugares en las periferias de la ciudad para hacer la comida y el baile, mientras que la misa se celebra en alguna iglesia de Woodburn o algún lugar cercano, o incluso en el mismo lugar donde se llevara a cabo la fiesta.

La Comunidad De San Jeronimo Radicados En Oregon, Tienen El Honor De Invitar a Usted y a su Apreciable Familia, a Celebrar la Fiesta Patronal De Nuestro Santo Patron: " San Jeronimo " Que se Llevara acabo el: 24 de Septiembre 2011 en el Rancho de Ezequiel: 10832 S Hwy 211 Mollala Or. La Santa Misa se Celebrara de: 1:00 a 2:00 P M en el Rancho de Ezequiel

<i>Desayuno</i>	<i>Danza de Moros</i>	<i>Comida</i>	<i>Danza de Moros y Baile</i>	<i>Cerveza</i>
<i>7 a 10 am</i>	<i>2:00pm</i>	<i>3:00 a 5:00pm</i>	<i>5:00 pm a 11:00 pm</i>	<i>7 a 9pm</i>
<i>Comite 2011:</i>		<i>Reciben</i>	<i>Comite 2012:</i>	
<i>Pedro y Juanita Mejia</i>			<i>Jeronimo y Lourdes Morales</i>	
<i>Sergio y Nadia Ramos</i>			<i>Javier E Imelda Ceja</i>	
<i>Pedro y Luz Ortega</i>			<i>Jeronimo y Natividad Perez</i>	
<i>Javier y Graciela Medina</i>			<i>Oscar y Veronica Cardenas</i>	
<i>Raul y Rosa Edith Marquez</i>			<i>Antonio y Elsa Tzintzun</i>	
<i>Ubalde y Nora Campos</i>			<i>Ramiro y Rosa Diaz</i>	
<i>Sabino y Yadira Pena</i>			<i>Antonio y Vanessa Chavez</i>	
<i>Salvador Y Petra Bautista</i>		<i>Gustavo y Nora Torres</i>		

Fotografía 29. Actividades de la celebración de San Jerónimo en Woodburn, Oregon
 [Fotografía propiedad de Elsa Luquin Tzintzun]

En México la fiesta se extiende desde el día 30 de Septiembre hasta el 2 de Octubre, en Woodburn la celebración sólo dura 1 día, debido a las actividades laborales de muchas personas, así como las reglamentaciones jurídico-civiles que se poseen en el lugar. Sin embargo, y pese a estas cuestiones, la celebración de San Jerónimo tiene cierta familiaridad con la realizada en México, hay designación de cargos y comisiones para llevar a cabo la fiesta, se realiza una pequeña entrada y procesión con el santo, ritualidad con las ofrendas hacia San Jerónimo, danzas de los moros y al celebrar, los alimentos suelen ser los mismos que en Purhencécuaro, atole, mole con arroz, corundas, tortillas, cervezas y tequila.



*Fotografía 30. Misa de San Jerónimo en Woodburn
[Archivo de fiestas de San Jerónimo en Oregón]*



*Fotografía 31. Comida fiesta de San Jerónimo
[Archivo de fiestas de San Jerónimo en Oregón]*



Fotografía 32. Ofrendas en la fiesta de San Jerónimo
[Archivo de Fiestas San Jerónimo Purhencécuaro en Oregón]

Varias celebraciones religiosas de santos patronos en la Unión Americana tienen una larga trayectoria, como lo es el caso de San Francisco de Asís en Burnsville para las personas de Cherán, cuya celebración data desde 1999 (Leco, 2009); el caso de San Jerónimo tiene un poco más 10 años, cuando un grupo de migrantes se juntaban el 30 de Septiembre con motivo de la fiesta en Purénchecuaró,

“al principio nos juntábamos para hacer una comida y platicar de cómo era la fiesta y que estaríamos haciendo si anduviéramos allá, pero ya después cada año nos juntábamos más hasta que unos paisanos hablaron con un padre, que no me acuerdo como se llama, pero con él se comenzó a hacer la misa y ya luego entre todos hacíamos la comida, poner los mayordomos, igual que allá”

[Don S.]

La celebración comienza con la procesión encabezada por los mayordomos y sus familiares, se dejan las ofrendas frente a la imagen de San Jerónimo, principalmente veladoras, frutas, flores, artesanías, etc., posteriormente se realiza la misa y al finalizar se lleva a cabo la danza de los moros. Acto seguido y de acuerdo con la organización de la fiesta, se ofrece la comida tradicional. Y por último se lleva a cabo el baile con alguna banda o grupo musical invitado.

Los mayordomos en Woodburn, a diferencia de Purhenchécuaro, entre todos se encargan de pagar los gastos de la fiesta, es decir, la renta del lugar, comida, flores, danzantes y la música; por su parte en México, cada mayordomo debe contar con su propia música y comida. Razón por la cual, en Woodburn la celebración se convierte en un ámbito de expresión comunal y abierta hacia todos los paisanos provenientes de Guanajuato y Oaxaca, e incluso norteamericanos y a todo aquel que guste asistir.

Actualmente esta fiesta es grabada por los asistentes con sus videocámaras personales o bien, es filmada por el encargado de la página de San Jerónimo en la red social virtual “Facebook”, quien no solamente graba la celebración, sino también toma fotografías y posteriormente las envía a México, o bien, se suma a los videos que son expuestos por los asistentes en el sitio web “youtube”. Dando así la oportunidad para que las personas que se

encuentran en Purhenchécuaropuedan conocer cómo es la festividad de San Jerónimo en Oregón, y sobretodo dan muestra de la forma en la cual se continúan manteniendo los vínculos con la comunidad.



Fotografía 33. Moros en la Fiesta de San Jerónimo, versión Oregón.
[Archivo de Fiestas San Jerónimo Purhenchécuaro]



*Fotografía 34. Comida de Purhenchécuaro en Oregón
[Archivo de Fiestas San Jerónimo Purhenchécuaro]*



*Fotografía 35. “Huares” en la fiesta de San Jerónimo versión Oregón
[Archivo de Fiestas San Jerónimo Purhenchécuaro]*

4.3. La funcionalidad de las organizaciones para el anclaje cultural en Woodburn.

A nivel de organizaciones, como lo son los clubes de migrantes o asociaciones de ayuda al migrante de San Jerónimo en Woodburn, aún no se encuentran conformadas. Sin embargo, el tipo de organización que han logrado establecer los oriundos de Purhenchécuaro en Woodburn, ha sido a través del Club Deportivo Purhenchécuaro.

El Club Deportivo ha permitido establecer un vínculo entre los migrantes de San Jerónimo y la comunidad por medio de los torneos de basquetbol¹⁰⁰, ofreciendo la posibilidad de fomentar el deporte entre los jóvenes procedentes de San Jerónimo, así como crear una serie de acciones en beneficio de la comunidad, como lo ha sido la nueva cancha de fútbol en San Jerónimo.

Actualmente el Club Deportivo cuenta con un renombre en la comunidad de paisanos en Woodburn, quienes apoyan a los miembros de ésta organización en todos o la gran mayoría de los programas que hacen ya sean deportivos o bien, de ayuda para la comunidad. Fue precisamente esta noción de ayuda hacia la comunidad lo que dio origen al club,

“El Club Deportivo Purhenchécuaro, surge ante la necesidad, nuestro pueblo necesita ayuda en el aspecto deportivo, porque estamos como olvidados, entonces la primera idea que tuvimos fue donar equipo deportivo, balones, playeras a los más necesitados”

[Don I. miembro del club. 50 años]

Los integrantes de este club buscan alejar, desde Woodburn, a los jóvenes de Purhenchécuaro de los vicios, principalmente del alcohol, ya que ésta es una comunidad donde el alcoholismo es una de las más graves enfermedades que se posee. Y en Woodburn, el club tiene como objetivo fomentar el deporte y la sana convivencia.

¹⁰⁰Purhenchécuaro, al igual que varias comunidades indígenas y mestizas del Estado de Michoacán, poseen una predilección por el basquetbol como deporte cotidiano

La forma de trabajar del club inicio con un “club deportivo espejo” en San Jerónimo, que los representara ante la comunidad, para lo cual tuvieron que hablar con El Jefe de Bienes Comunales, Autoridades civiles y religiosas, con el fin de crear en los equipos de futbol de la comunidad, pequeños comités que les ayudaran a realizar las actividades que entre el club Purhenchécuaro y el “club espejo” se hicieran, como lo es la reciente construcción de la cancha de futbol de San Jerónimo.

Actualmente, esta obra se encuentra en sus últimos detalles en Purhenchécuaro. Sin embargo, el club continúa trabajando en otros proyectos y en la recaudación de apoyos económicos cuando los necesita la comunidad, como lo es el caso de algún fallecimiento o necesidad de fuerza mayor.



*Fotografía 36. El nuevo campo de futbol en Purhenchécuaro
[Archivo Club Deportivo Purhenchécuaro]*

En el caso de las actividades realizadas en Woodburn, el Club Deportivo realiza “El Torneo de Barrios”, en el cual se retoma al **barrio como identificación** para la conformación de los equipos varoniles; y para las mujeres, los equipos pueden estar integrados con mujeres de diversos barrios.

<p>A TODOS LOS PAISANOS QUE VIVEN EN LA CIUDAD DE WOODBURN OR, Y SUS ALREDEDORES LOS ESTAMOS INVITANDO A PARTICIPAR EN EL:</p> <p>TORNEO DE BARRIOS 2013</p> <p>QUE SE LLEVARA ACABO EN EL LUGAR DE SIEMPRE EL TORNEO RELAMPAGO SERA EL SABADO 29 DE JUNIO DE 2013 APARTIR DE LAS 10:00AM Y EL SABADO 6 DE JULIO COMENZARA EL TORNEO CON TODOS LOS BARRIOS QUE SE HAYAN ESCRITO.</p> <p>ASI COMO LOS EQUIPOS DE MUJERES LA FECHA LIMITE PARA INSCRIBIRSE ES EL SABADO 29 DE JUNIO 2013</p> <p>ATTE: CLUB DEPORTIVO PURENCHECUARO PARA MAS INFORMACION: JOSE SAAVEDRA 503-980-5066, ANTONIO PADILLA 503-480-4382, JUVE MORALES 503-954-4695.</p> <p>EL COSTO POR EQUIPO SERA: BARRIO DE HOMBRES: \$ 300 DLS EQUIPO DE MUJERES: \$150 DLS</p>	<p>En Conmemoracion Del 30 De Septiembre El Club Deportivo Purenchecuario Les Esta Haciendo Una Cordial Invitacion a Todos Los Equipos de Basket Ball Para Que Participen en el:</p> <p><i>Torneo Relampago</i> <i>Doble Eliminacion</i></p> <p>Que Se Llevara Acabo el 22 y 23 de Septiembre en la cancha del Centennial Park en Woodburn Or. a Partir de Las 9:00 am</p> <p>Admision General \$ 100 Dls <i>La Participacion Es Libre Para Mas Informacion Comunicarse Con: Jose Saavedra, Antonio Padilla, Juve Morales y Armando Leonardo</i></p> <p>ATTE: <i>Club Deportivo Purenchecuario</i></p> 
---	---

Figura 33. Invitaciones del Club Deportivo para participar en los Torneos de Basquetbol en Woodburn. [Archivo Club Deportivo Purhenchécuaro]

La importancia del barrio como elemento de identificación radica en tomar en los varones, su barrio como lugar de procedencia; por ejemplo, si un joven soltero que en Purhenchécuaro vivía en el Barrio de San Pedro, en Woodburn, estará dentro del equipo de San Pedro; por su parte, si el joven de San Pedro se casa y se va a vivir al Barrio de la Concepción, ahora estará dentro del equipo de la Concepción. El caso de los esposos no procedentes de San Jerónimo pero casados con alguna joven de Purhenchécuaro, si deciden jugar en el torneo, entrarán al barrio del cual sea procedente su esposa, en función del lugar donde habiten los padres de ella, por ejemplo esta el caso de un norteamericano que se ha casado con una chica que nació en Estados Unidos, y sus padres son de San Jerónimo, el joven norteamericano jugo con el equipo del barrio procedente de los padres de su esposa.



Figura 34. Rol de competencias del Torneo de Barrios de Purhenchécuaro en Woodburn, Oregón. 2012
 [Propiedad del Club Deportivo Purhenchécuaro]

La finalidad de tomar al barrio como un medio de identificación, se debe a la importancia que los integrantes del Club Deportivo observan en continuar con el arraigo hacia la comunidad, permitiéndoles crear y mantener un anclaje simbólico y cultural con Purhenchécuaro, expresado en la conformación de los equipos varoniles; y al mismo tiempo mantener la unidad y tradición entre los oriundos de Purhenchécuaro en Woodburn, a nivel de barrios.

De igual manera, dentro de los torneos el Club tiene una serie de normas que deben ser acatadas tanto por los jugadores así como por los asistentes, la no agresión física ni verbal, el nulo consumo de bebidas alcohólicas durante los torneos, el fomento hacia la integración familiar y comunal, y en particular la ayuda y cooperación de todos los paisanos para el mejoramiento de las condiciones de vida de San Jerónimo y la sana convivencia en Woodburn.



*Fotografía37. Integrantes del Club Deportivo Purhenchécuaro.
[Fotografía de archivo personal. Miriam Rt. Diciembre 2012]*

El anclaje cultural que el Club Deportivo Purhenchécuaro ha logrado establecer con San Jerónimoha permitido reforzar y mantener nexos con la comunidad, así como mantener una presencia aún en la distancia, ya sea mediante la participación con eventos deportivos, la construcción de la cancha de futbol, donación de equipo deportivo, cooperación entre los paisanos en Woodburn, fomento de trabajo de equipo y cooperaciones para los trofeos de los torneos. Es por ello, que continuar con el legado cultural y simbólico de San Jerónimo, a través de la identificación con el barrio de origen de los jóvenes o de los padres, ha permitido que sus integrantes logren retomar el referente socio-territorial como estímulo y refuerzo de lo que fue la organización y forma de vida en la comunidad, aunque sea como referente simbólico.

En este sentido, ésta organizaciónpermite observar cómo a partir de las prácticas deportivas y un referente simbólico como lo es el barrio, la comunidad de migrantes de San Jerónimo

pueden seguir en contacto con la comunidad, a través de la reafirmación de su identidad y sentido de pertenencia, los cuales son materializados en un equipo de basquetbol y en una ayuda colectiva hacia Purhenchécuaro.

A nivel de precisiones conceptuales, el club deportivo Purhenchécuaro, permite entender la forma en la cual, bajo el discurso del ámbito transnacional, las organizaciones o asociaciones pueden llegar a estar enmarcadas por ello, con base en Zabin y Escala (1998), las asociaciones de migrantes se caracterizan por su participación en eventos sociales y ayuda económica en caso de emergencia, características propias del Club Purhenchécuaro, además cuenta con una estructura o definida y con un registro ante Secretaría de Relaciones Exteriores en México que les otorga formalidad, anteponiendo de esta forma lo mencionado por Moctezuma (2013) respecto a las características de este tipo de asociaciones, donde la falta de organización, informalidad y membresía inestable, sobresalen.

Sin embargo, este tipo de asociación deportiva, no se ve reflejada en las estructuras subsecuentes de las organizaciones transnacionales, ya que al no contar con un registro como club de migrantes o ser integrante de alguna federación, queda sólo como una asociación que promueve y fortalece las actividades deportivas y refuerza el nexo con su cultura y lugar de origen, para la conformación de su identidad y fortalecimiento de ella.

Conclusión

Como se señaló en el capítulo II de esta investigación, enfatizar hacia una investigación de migración internacional indígena en el marco de los estudios de migración internacional desde la Geografía, debe enfatizar el valor simbólico que los sujetos le otorgan desde su experiencia de seres móviles al territorio, a través de las interacciones, la proximidad y la distancia originadas por la migración y en donde los territorios se muestran como espacios marcados de un dinamismo y en constante traducción.

El caso de la migración indígena de los oriundos de San Jerónimo hacia Woodburn Oregón, muestra un pequeño espectro de la amplia realidad a la que se tienen que enfrentar los indígenas que deciden migrar hacia los Estados Unidos, la precisión identitaria que llevan acuestas. El migrante antes que identificarse como mexicano, se identifica como procedente de una región indígena con la cual logra reconocerse con sus semejantes y diferenciarse de aquellos que no son como él.

En el trabajo de campo realizado en Woodburn, pudo observarse como el proceso de territorialización que se ha dado en esta localidad, ha estado dado en función, primero, de un apoyo entre los oriundos de San Jerónimo y posteriormente por diversas causas se ha dado una distribución, especialmente familiares.

En esta investigación se insistió en abogar por una lectura diferente para entender los procesos de territorialización en la migración, donde los migrantes, vistos como actores que se mueven y apropian del territorio, dan la oportunidad de entender los cambios, conservaciones y traducciones que viven a nivel simbólico y cultural en relación con el espacio; de igual manera, se observó como el proceso de migración internacional indígena posee características esenciales que hacen de esta movilidad, un ámbito diferente y especial.

El hecho de que los migrantes tengan una relación fuerte con su territorio, a nivel identitario y posteriormente busquen maneras para seguir en relación con su lugar de origen, da muestra de la importancia que posee el ámbito simbólico y cultural para los sujetos en su proceso identitario, el cual, en el caso de San Jerónimo en Woodburn, no se

cierra a los nuevos elementos culturales; por el contrario, se adaptan, se han sabido incorporar a su vida cotidiana, originando transformaciones en la percepción que los sujetos poseen de su tiempo y espacio.

En este capítulo se presentó al lector el recorrido que sus actores han realizado desde una comunidad indígena hacia una localidad norteamericana, que con sus diferencias, desigualdades e incluso sus carencias, guarda una característica en común con el lugar de origen de los migrantes, se ha convertido en una parte importante de la vida de sus nuevos residentes, Woodburn forma parte importante hoy en día de la vida de los migrantes, no sólo por ser su lugar de residencia o laboral, sino por ser el marco de sus nuevos nexos familiares, su nueva ciudadanía y por tanto su nuevo horizonte identitario sin olvidar su pasado, sus raíces.

CONCLUSIÓN FINAL

Tomar la relación identidad y territorio como piedra angular para una investigación dentro de los estudios de migración internacional, permitió observar cómo los sentimientos de pertenencia territorial en y desde el movimiento son experimentados, vividos, percibidos, sentidos y materializados en nuevos espacios de vida que dan cuenta de las relaciones establecidas entre los sujetos y el espacio.

La presente tesis se inscribió en el marco de una investigación doctoral en Geografía con la cual se ofrece a los estudios de migración internacional una reflexión hacia el espacio de vida del migrante y no migrante, teniendo como finalidad mostrar las representaciones espaciales y múltiples anclajes que los sujetos realizan para dar muestra de la forma en la cual adaptan, apropian y significan sus territorios.

De tal forma, hablar de conectividades territoriales, anclajes simbólicos e interacción de elementos culturales diversos inmersos en la migración internacional, permitió precisar hacia las categorías de cultura, identidad, territorio y discursos de apropiación o transformación creativa por parte del migrante y no migrante ante el “traslado” de objetos culturales en su “horizonte cultural”, convirtiéndose así en los puntos centrales de esta investigación.

Razón por la cual crear una acotación hacia el tema de la migración internacional indígena desde la Geografía en una comunidad del Estado de Michoacán, abrió la puerta hacia el análisis y discusión de las problemáticas socio-culturales inherentes al ámbito territorial, donde la identidad se convirtió en el punto central de la discusión.

De este modo y con base en el planteamiento central de esta investigación que fue el conocer *¿cómo se establece la construcción, producción y representación del territorio desde la movilidad física, emotiva y significativa de los sujetos inmersos en la migración?*, se realizó un trabajo donde la relación individuo – territorio constituyó el anclaje reflexivo hacia el entendimiento del individuo, los espacios, las prácticas y la movilidad, inmersas en un proceso de migración internacional.

El interés de esta investigación hacia el ámbito territorial de la migración internacional desde la Geografía Humana, radicó en mostrar a la movilidad como el punto central en la relación del

individuo y sus diversas formas de relacionarse con el territorio, permitiendo ver sus diferentes maneras de habitarlo, sentirlo y significarlo; y con la migración internacional, observar cómo se da la construcción del hogar, el barrio y la comunidad como soportes que le permiten llevar y entender su ser en el mundo.

De igual manera, esos soportes establecidos por las personas entre su lugar de origen y su nuevo lugar de destino, dan muestra del sentimiento de “proximidad aún en la distancia” lo que ha permitido que muchos de los migrantes se sientan cerca de su comunidad; y los no migrantes perciban los elementos culturales y sociales de la migración. Es por ello, que en este trabajo se abogó por mostrar:

- a) El sentimiento de pertenencia e identificación hacia una comunidad más allá de las fronteras físicas del territorio.
- b) El desplazamiento hacia otro territorio no implica, necesariamente, ruptura con su lugar de origen, familia, tradiciones y costumbres.
- c) La identidad hacia el territorio deriva en las prácticas cotidianas, nivel de identificación y proceso de significación que los sujetos establecen en y con él.
- d) El migrante como sujeto creador puede controlar su relación con el mundo y con sus otros.
- e) La experiencia espacial del sujeto en la migración como elemento central para la conformación de los discursos emitidos por los sujetos para la apropiación, adaptación y significación del territorio.
- f) La precisión escalar en los diversos procesos de identificación cultural y social para los sujetos en un proceso de migración internacional.

Con base en los planteamientos anteriores, pretender enmarcar este trabajo en los márgenes del Transnacionalismo, era una tarea poco interesante, esto en el sentido de que la idea de “vida transnacional” o “identidad transnacional”, considero, es sobrepasada por los acotamientos sociales derivados del encuentro entre dos procesos simbólicos y significativos diferentes; es decir, con la migración internacional se pueden observar las *identidades cosmopolitas* creadas en el seno de los migrantes de 2ª y 3ª generación, quienes poseen una identidad más abierta, se saben mover y compartir entre dos mundos de vida distintos sin necesidad de cruzar las fronteras físicas, se saben pertenecientes a un país distinto al de sus padres, pero comparten el gusto por su música, su comida y sus tradiciones.

Lo interesante de estas identidades cosmopolitas se encuentra en mostrar a las migraciones mundializadas como un factor activo en la manera de actualizar las prácticas y las percepciones culturales. Retomé la propuesta de Beck respecto a la segunda modernidad para destacar las anteriores interconexiones en el marco del imaginario contemporáneo de la movilidad y de la territorialización, donde las transformaciones escalares que vinculan lo global y lo local, el traspaso de las fronteras físicas y mentales, la simbolización de los nuevos territorios por parte los migrantes y la estructuración de nuevos espacios de construcción identitaria desde el movimiento, hablan de los otros territorios creados por la migración; con base en Simon (2002) la movilidad internacional nos ayuda a comprender las paradojas aparentes del mundo actual, como lo es la etnización del territorio en los sistemas de la mundialización.

En el anterior sentido, postulo que la complejidad de las migraciones internacionales en el seno de la segunda modernidad se encuentra en destacar diferentes espacios de referencia que sirven como base para una diferenciación de temporalidades y territorialidades en función de las prácticas sociales y espaciales por parte de los migrantes, los cuales a su vez, estructuran sus procesos de identificación territorial múltiple (Velasco, 2009). Es decir, *la experiencia y subjetividad*, sobresalen para el migrante como una pieza fundamental en la construcción de su espacio de vida, el territorio de origen, aquel que se recuerda y se visita se convierte en un espacio contemplativo, en un esquema mental de ideas e imágenes que vinculan su pasado con su presente, así como el relacionar su mundo socio-cultural e identitario con el “nuevo” que tiene que formar; el espacio que percibe, ese al que llego, que confronto con su origen con elementos materiales y representacionales distintos a los suyos, pasa de ser un imaginario a convertirse en una realidad.

La constitución de su nuevo espacio de vida, también tuvo que ser modificado, a diferencia de su lugar de origen, donde nació, donde tiene sus raíces; en este nuevo, al que decidió llegar, de forma voluntaria o involuntaria, tuvo que adaptarse y estar en una constante modificación a través de la articulación de experiencias adscritas al significado de su nuevo lugar de arribo.

Es por ello que al estar en trabajo de campo pude observar como el tiempo y el espacio se diversifican en función de procesos culturales propios a contextos territoriales precisos, los cuales otorgaban la oportunidad a la creación o adaptación de construcciones culturales en su ámbito identitario; estableciendo así, un continuo intercambio cultural y simbólico de bienes tangibles e intangibles que corresponden a dos ámbitos territoriales distintos.

De tal forma las interacciones establecidas en esta suerte de devenir temporal, han dado pauta para el establecimiento de una nueva imaginación geográfica, donde el espacio, propiamente dicho, el territorio o *espacio de vida* de los migrantes, a nivel emocional, perceptivo e incluso físico se envuelve en una construcción de subjetividades que se relacionan a través de la pertenencia e identidad del sujeto hacia las distintas escalas geográficas, local, nacional y extra nacional, que modulan los espacios simbólicos de la modernidad; espacios que se ajustan con materiales volátiles de identidad y hacen del “hogar” ya no algo físico, sino una idea cambiante que pone en tensión “el aquí y el allá”.

Observar al territorio, como espacio caracterizado por las vivencias y trayectorias cotidianas, devela el sentimiento de pertenencia y formación de identidades individuales, así como la conciencia espacial compartida; las cuales permiten la construcción e interpretación de su mundo de vida, a través de soportes de inserción socio-relacional (pertenencia del sujeto) y socio-espacial (pertenencia a un territorio), que dictan la forma de habitar el espacio.

En este sentido, la importancia que tuvo el concepto de espacio de vida para los sujetos en esta investigación, radica en valorarlo como *territorio de proximidad* (Guérin-Pace, 2003), donde los sujetos realizan sus prácticas, establecen puntos de encuentro, lo materializan y simbolizan con base en su apego afectivo, o bien, su pertenencia socio-territorial. Así mismo observar a la *territorialidad*, como el proceso por el cual el sujeto establece una relación existencia con su espacio inmediato, dio la oportunidad de destacar los lugares practicados y vividos, así como los diferentes referentes mentales de su experiencia práctica y personal del mundo.

Razón por la cual, en esta investigación se destacó la importancia que posee la territorialidad en la migración internacional al señalar la relación que los individuos (migrantes y no migrantes) establecen con sus lugares, así como los significados que les otorgan a ellos; y en particular, la precisión hacia el nivel de espacio próximo y los múltiples espacios en los cuales los migrantes se mueven y en donde lo simbólico establece una experiencia de la movilidad.

De este modo, la relación migración – territorio, en un caso particular como lo fue el mostrado en San Jerónimo Purhenchécuaro, ayudo a este trabajo a develar la precisión escalar espacial e identitaria que los sujetos inmersos en un proceso de movilidad, como lo es la migración, viven y experimentan desde el movimiento. Para los migrantes y no migrantes de esta comunidad el saberse pertenecientes a un grupo indígena como lo es el purhépecha, donde establecen o establecieron sus

prácticas cotidianas, las cuales son vistas como actos especializados que poseen un significado y establecen anclajes tangibles e intangibles con el territorio, les otorga su sentido de “ser en el mundo”, el cual no se pierde, pero puede modificarse.

En este sentido, el análisis propuesto hacia la identificación, uso y apropiación del territorio por parte de los migrantes y no migrantes de San Jerónimo dio como resultado:

- a) Observar la comunidad como “unidad socio-espacial delimitable”, permitió destacar los espacios de vida con mayor significación para los habitantes de San Jerónimo, siendo *la casa, el barrio, la comunidad y la región*, el constructo socio-cultural y espacial de su mundo de vida.
- b) Al dilucidar el sentimiento identitario hacia la comunidad, se logró abordarlo a través de 3 tipos de anclajes, *arraigo, apego y sentimiento de pertenencia*; dando cuenta del apego hacia el lugar a través del “perteneciente a...” y “diferente de...”.
- c) Respecto a la percepción y significación del territorio, se pudo observar como los factores socio-culturales de *apropiación, simbolización e identificación* del territorio, se crean relaciones familiares, culturales, simbolizaciones y lazos de identificación y pertenencia que dan cuenta de la importancia que posee el territorio en la vida de las personas.
- d) Se estableció una lectura del espacio móvil, en la cual los migrantes dieron cuenta de la experiencia de vivir en el movimiento, donde dejaron ver la permeabilidad de las fronteras étnicas y culturas, así como la forma en la cual se crean traducciones de elementos culturales, como lo puede ser la fiesta del 30 de Septiembre en Woodburn.

En lo que respecta al análisis del proceso migratorio en la comunidad y su relación con los territorios (San Jerónimo y Woodburn), me interesó destacar, desde la posición del migrante, los nuevos elementos culturales hacia los cuales se enfrentaban en su nuevo lugar de residencia; así como el saber cómo se conservaban o recordaban las formas tradicionales de su lugar de origen.

De tal forma y con base en las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en San Jerónimo y Woodburn, se pudo conocer cómo los distintos aspectos que se dan en la relación entre elementos culturales propios y ajenos, resaltan algunos elementos globales y otros locales, originando una

adopción, revalorización e inclusive nueva producción de elementos culturales, como lo son el aprendizaje del idioma inglés, cambios en los roles masculino y femenino, modificaciones familiares, diferente percepción del tiempo y espacio, entre otros.

En este sentido, relacionar elementos identitarios vinculados a un territorio y comunidad junto a las prácticas lingüístico-culturales en común con elementos, valores y creaciones culturales del nuevo lugar de arribo, genera un “*imaginario migratorio*”, el cual se deposita en las mentes y vivencias de los migrantes y no migrantes; y al ponerse frente a la experiencia del migrar establece diversos discursos de valorización de los ámbitos de vida y territoriales en los cuales se llevo a cabo el proceso de migración.

En el caso de San Jerónimo, los discursos concernientes a la forma de vida que establecieron en Woodburn, versaba hacia gustos, preferencias, espacios de encuentro, uso del tiempo y distancias, así como a la diferencia existente en el ámbito laboral en comparación con su lugar de origen; respecto a la comunidad de origen, las diferentes manifestaciones expresadas por las personas, mencionaban a Purhenchécuaro en un nivel de recuerdo, nostalgia, festividades y arraigo cultural y familiar.

El cambio cultural que se propicia del encuentro entre dos contextos culturales y territoriales precisos, puede dar como resultado la alteración del marco lingüístico del migrante, un acercamiento o rechazo religioso, cambios sociales y económicos; pero sobre todo, el encuentro cultural trae consigo una valorización de lo nuevo ante lo tradicional, de lo lejano ante lo cercano. Sin embargo, en el caso de Woodburn y sus migrantes purhépechas, la construcción cultural que se le otorgó, posee un carácter cosmopolita y al mismo tiempo conservacionista de ciertos elementos identitarios vinculados a una cultura local, materializados por ejemplo, en la facilidad con la cual pueden acceder a los productos alimenticios que consumían en México

Es por ello que los sujetos de San Jerónimo, quienes han estado en constante movimiento y no han presentado problemas hacia la adaptabilidad en nuevos espacios geográficos, han marcado un fuerte arraigo cultural hacia su comunidad y territorio más allá de las fronteras físicas de su territorio.

Ante este escenario, el concepto de “comunidad transnacional”, para el caso del asentamiento de oriundos de San Jerónimo en Woodburn, no fue el marco de reflexión de este trabajo, debido a la precisión escalar de hablar de territorios precisos, como lo es San Jerónimo y Woodburn, donde sus

actores, migrantes indígenas, poseen una precisión de identificación étnica; factores que a mi parecer, son sobrepasados tanto por los conceptos de comunidad transnacional y Transnacionalismo, al no valorizar aspectos como apego al territorio, procesos de cotidianidad con y en el espacio, identificación territorial, social y cultural otorgada en función de relaciones sociales dadas en un territorio particular.

Finalmente, con esta investigación se ofrece a los estudios de migración internacional un trabajo enfocado en la relación del migrante y no migrante con los diversos territorios en los cuales construyen narrativas del migrar o vivir la migración. Así mismo, desde la Geografía Humana las principales aportaciones que se logran destacar radican en conocer cómo mediante los procesos de simbolización, los territorios son dotados de significados y se convierten en parte importante del migrante y no migrante.

ANEXOS

Anexo 1

Formación que los migrantes y no migrantes realizan de sus espacios de vida

Aspecto a ser analizado	Actores	Método de análisis		Objetivo
		Escala espacial (dimensión social)	Escala temporal	
Inscripción sobre el espacio	- No migrantes	<p>1. Organización del espacio en San Jerónimo, Purhanchécuaro, Michoacán.</p> <p><i>A) Prácticas cotidianas y tareas realizadas en San Jerónimo:</i></p> <p>- Hombres. Puestos de elección ciudadana (jefe de tenencia, Trabajo en la construcción. Leñadores Agricultura y pesca (minoría). Profesores de educación primaria. Carniceros, tenderos, taxistas. Estudiantes (niños jóvenes).</p> <p>-Mujeres Amas de casa. Agricultura y pesca (como parte de sus actividades dentro del matrimonio). Profesoras de educación primaria. Tenderas, tortilleras. Estudiantes (niñas y jóvenes).</p> <p><i>B) Trayectos de movilidad interna.</i></p> <p>- Hombres: Desplazamientos de sus casas hacia sus parcelas para cultivar frijol, maíz o pastar las vacas. Desplazamientos de sus hogares hacia el monte para el cuidado de los arboles. Desplazamientos de sus viviendas hacia las diferentes construcciones que se puedan suscitar en la comunidad o fuera de ella. Viajes al exterior de la comunidad, ya sea por venta de mercancía o por trabajo en los taxis o rutas de las combis (Quiroga-San Jerónimo-San Andrés-Erongaricuaro- Patzcuaro).</p>	- Historia de su asentamiento en San Jerónimo.	Destacar cuáles han sido los procesos de apropiación territorial por parte de los miembros de San Jerónimo, Michoacán en la comunidad y su posterior establecimiento en Woodburn, Oregón.

		<p>Trabajo en las primarias de San Andrés, Erogaricuario, Comanja o Quiroga. Viaje por cuestión de estudio de San Jerónimo hacia Morelia (UMSNH), Quiroga (Colegio de Bachilleres), Pátzcuaro (UIIM). Desplazamientos de su casa hacia la plaza principal o a las oficinas ejidales o de bienes comunales.</p> <p>- Mujeres Principalmente desplazamientos que cubran las actividades cotidianas de sus labores domésticas (actividades de limpieza en la casa, compra de alimentos para realizar las comidas). Desplazamientos de sus hogares hacia las parcelas o hacia el lago como ayuda en las labores de los hombres. Desplazamientos de sus casas hacia la iglesia para realizar actividades de limpieza o asistencia a misa. Desplazamientos de sus viviendas hacia el kínder o primaria de la comunidad para llevar y recoger a sus hijos o nietos. O bien, para impartir clases como profesoras. Salidas de la comunidad para vender o comprar productos en las comunidades cercanas a San Jerónimo, y también para trabajar como profesoras de educación primaria y secundaria (en la comunidad o en Quiroga, San Andrés, Comanja o Erogaricuario). Viaje por cuestión de estudio de San Jerónimo hacia Morelia (UMSNH), Quiroga (Colegio de Bachilleres), Pátzcuaro (UIIM).</p> <p><i>C) Producción simbólica para la conformación identitaria de San Jerónimo, Michoacán</i> En este sentido nos interesa destacar la forma en la que cada uno de los miembros de la comunidad, basan sus actividades cotidianas en un contexto cultural y espacial preciso para el constructo de su identidad individual, y posteriormente con las interacciones entre los diferentes miembros de la comunidad van estableciendo significados en común. Por ejemplo: - actividades cotidianas (incisos a y b) - participación en eventos significativos (fiestas religiosas, asambleas de la comunidad, faenas, eventos familiares). la vinculación de ambos producen un contexto significativo en el cual las personas viven.</p> <p>2. Organización del espacio en Woodburn, Oregón. <i>A) Prácticas cotidianas y tareas realizadas</i> <i>B) Trayectos de movilidad interna.</i> <i>C) Producción simbólica para la conformación identitaria en Woodburn, Oregón.</i></p>		
--	--	---	--	--

	Migrantes		Desarrollo histórico de su arribo a Woodburn, Oregón. (Cap. I)	
Diferentes formas de movilidad (la migración como referente de movilidad)	- migrantes	- cómo ha sido el proceso migratorio: - primeros medios de movilidad. - rutas para su trayecto. - lugares de asentamiento migratorio.	- cortes temporales importantes en el proceso migratorio.	Señalar los diferentes trayectos de movilidad que los migrantes de San Jerónimo han tenido, hasta su posterior asentamiento en Woodburn, Oregón.
Interrelación de las diferentes formas de movilidad	- migrantes y no migrantes	- Dentro de los principales lazos de interrelación que los migrantes han establecido con los no migrantes en San Jerónimo, podemos destacar: · relaciones familiares, económicas, sociales, organizacional, religiosas, políticas, entre otras. - cómo se han establecido vínculos para el asentamiento en Woodburn, por parte de los migrantes	- frecuencia del sistema migratorio, en relación con los lazos de interrelación. - retornos puntuales - retornos de ida y vuelta. - permanencia en Woodburn. - retorno fijo a San Jerónimo. - Las diferentes grabaciones en video por parte de los migrantes y no migrantes de las fechas más importantes para ellos (fiesta del 30 de Septiembre, bodas, XV años, etc).	Conocer cómo, por qué y para qué se han establecido lazos de conectividad entre San Jerónimo y Woodburn. (¿existe una referencia identitaria en dichos encuentros?) Destacar el proceso migratorio entre San Jerónimo y Woodburn, como un sistema migratorio.

<p>Análisis biográfico (o del mundo de la vida)</p>	<p>- no migrantes y- migrantes</p>	<p>Símbolos territoriales (geosímbolo) de San Jerónimo más importantes</p> <ul style="list-style-type: none"> · cerro del sandio. · plaza central. · auditorio. · iglesia · lago <p>- Transformaciones territoriales en la comunidad producidas por la migración:</p> <ul style="list-style-type: none"> · modificaciones en las estructuras de las casa. · apoyo económico para la construcción del auditorio y mejoramiento de la plaza. <p>- dimensión socio-cultural:</p> <ul style="list-style-type: none"> · transformaciones en la fiesta del 30 de Septiembre (utilización de desechables, comida y bebidas procedientes de Estados Unidos) · cambios en la forma de vestir (principalmente jóvenes) · utilización del idioma inglés. <p>Símbolos territoriales (geosímbolo) de San Jerónimo más importantes en Woodburn, Oregón.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fiesta del 30 de Septiembre. 		<p>Escala espacial.</p> <p>Conocer los lugares de referencia y de valor. Cuál es la lectura del territorio por parte de los migrantes y no migrantes en función de sus espacios de vida.</p> <p>Cómo se da el proceso de territorialización de los nuevos espacios migratorios.</p> <p>Cómo se han efectuado cambios en la comunidad en función de las referencias y percepciones por parte los migrantes.</p>
---	------------------------------------	--	--	--

Anexo 2

Breve descripción de la configuración histórica del pueblo purépecha y su repercusión para el asentamiento de la comunidad indígena de San Jerónimo Purhenchécuaro.

Con base en las relatorías de la Relación de Michoacán (1997), podemos dar cuenta de cómo el reinado Purhépecha se fue conformando por Taríacuri, hijo de Pauácume y Uápeani, hija del pescador Curipaxan; Taríacuri fue el primer cacique al que se le otorgó el título de “Cazonci” y tuvo su señorío en Pátzcuaro hasta su muerte. De sus matrimonios que tuvo, uno fue con una hija de Chanshori con la cual tuvo como hijos a Curátame (el mayor), y el segundo fue con una hija de Zurunban, con la cual tuvo a Hiquíngare y Tamapu-checa, este último fue mandando matar por Taríacuri al enterarse que se había emborrachado, puesto que se había hecho malo, lo mismo pasó con Curátame, el cual murió a manos de Tangáxoan, sobrino de Taríacuri, tras darle con un golpe en el cuello. Ante este suceso Taríacuri tomó el primer asiento que Curátame tenía como señor en Pátzcuaro.

De tal manera que Tariacuri dividió su reino entre Hiripan, su hijo, y sus sobrinos Tangaxoan e Hiquíngare; y de esta forma se comenzó la conquista para la conformación del Imperio Purépecha, por ejemplo y con base en las relatorías de la “Relación de Michoacán”, tras la conquista del pueblo de Hiuacha, Hirípan, Tangáxoan e Hiquíngare conquistaron Curíngaro, Tetepeo y Truipitío, en una mañana; posteriormente siguieron Hetúquaro, Hóporo y una serie de lugares más, en algunos los enfrentamientos con los habitantes impidieron su conquista como lo fue el caso de Uaniqueo; sin embargo, su lucha por tener más pueblos fue mayor que continuaron hacia Cumachén, Naranjan, Tzacapu, Chéran, Siuinan, entre otros, de tal forma que la gran mayoría de los pobladores de todos los lugares que faltaban por conquistar o ya eran conquistados huían hacia los pueblos de los montes. Mientras ellos seguían conquistando, en este proceso de conquista de pueblos Taríacuri murió y tras su entierro en Pátzcuaro, Hirípan se quedó en Pátzcuaro, Hiripan en Cuyucan (Ihuatzio) y Tangáxoan en Tzintzuntzan.

Pátzcuaro se convirtió en la capital religiosa, Cuyucan en la capital militar y Tzintzuntzan en la capital política y administrativa. Sin embargo, tiempo después el gobierno Purepecha se queda al mando de Zizispandaquare

Antes de 1519, Zuangua, penúltimo cazonci de Michoacán, por medio de predicciones otorgadas por una mujer de Ucareo, a través de la diosa Cuerauaperi, se le anunció que pronto serían

destruidos, por lo cual la mujer pronto le comunicó dicho mensaje a los sacerdotes de Cuerauaperi y éstos le dieron la noticia a Zuangua, el cual al saberlo les informó que él moriría antes de la llegada de los españoles y que uno de sus hijos sería maltratado durante largo tiempo por ellos, dando como resultado el fin del señorío.

Sin embargo, y antes de tan trágico final, Zuangua fue visitado por 10 mensajeros mexicas enviados por Moctezuma, cuyo objetivo era el de contarle cómo habían sido atacados por los españoles y pedirle su ayuda para combatirlos, le pedían a Zuangua que sus hijos (Tirimarasco, Cuini y Azinchi) fueran a México junto con sus guerreros para hacerle frente a los españoles, a lo cual Zuangua se negó al decirles que por ese momento no podía prestarle ayuda puesto que sus hijos se encontraban conquistando otros territorios. Sin embargo, y prosiguiendo con la relatoría de la Relación de Michoacán, tal parece ser que Zuanguan pensó que los mensajeros de Moctezuma le estaban mintiendo, al pensar que se trataba de una venganza de los mexicas ante los purépechas por no haber podido conquistar algunos pueblos, por lo que Zuanguan envió junto con los mensajeros de Moctezuma, un grupo para que averiguaran si era verdad lo que le habían comentado sobre Tenochtitlan, pero al mismo tiempo envió a un grupo de guerreros, quienes al tomar a tres otomés y preguntarles sobre lo acontecido con la gente de Tenochtitlan, ellos les dijeron que los mexicas habían sido conquistados y que mucha de su gente estaba muerta, y que por esa razón los mexicas buscaban ayuda para luchar con ellos y defenderse del grupo opresor.

Al enterarse de tal noticia, Zuangua y sus consejeros comenzaron a buscar explicaciones para entender lo sucedido en Tenochtitlan y vislumbrar que sería lo que a ellos le sucedería, ya que ni Tariácuri, Hirípani o Tangáxoan habían predicho algo semejante, sin embargo y ante la constante del saber de dónde vendrían los atacantes, y teniendo como única respuesta el cielo, el grupo de nautlatos de Zanguan, recordaron el mito del dios Cupanzieeri y los venados, al señalar que sería precisamente que los que vendrían, saldrían de cuando el cielo se junta con el mar y vendrían junto con venados. Lo cierto es que ante la duda por el saber de dónde vendrían y el buscar explicaciones, Zuanguan decidió no ayudar a los mexicas y esperar. Tiempo después Zuanguan murió de viruela y quedaron sus hijos Tangáxoan (Tzintzicha) el mayor, Tirimarasco, Azinche, Cuini.

Tras la muerte de Zuanguan y en su funeral, Tzintzicha recibió a otro grupo de mexicas que llegaron a Mechuacan a solicitar de nueva cuenta su ayuda para pelear contra los españoles y al no saber que hacer y no poder tomar decisión alguna ante la falta del cazonci, Tzintzicha mandó sacrificar a los mensajeros para que le llevaran el mensaje directo a Zuanguan, sin embargo y ante

la presión por parte del concilio de los pocos ancianos que habían sobrevivido a la viruela, al decirle que darían pena ante su dios Curiacueri por dejar su casa sin protección, de tal forma que así fue que Tzintzicha quedó como señor, posteriormente mandó matar a sus hermanos porque el principal Timas le había dicho que ellos seducían a sus mujeres y le querían quitar el señorío.

Al cabo de los días y ante el sufrimiento causado por la muerte de sus hermanos, Tzintzicha se enteró que un español había llegado a Taximaroa en un caballo blanco un 23 de Febrero y estuvo ahí por dos días antes que se regreso a Tenochtitlan, y poco después llegaron tres españoles con sus caballos a la ciudad de Mechuacán, lugar donde se encontraba el cazonci, el cual los recibió muy bien, les dio de comer, porque consideraba que eran dioses, les presento cinco venados a los españoles, y ellos en respuesta le dieron al cazonci plumajes verdes; el cazonci mando vestir a los españoles como a sus dioses con guirnaldas de oro y rodela de oro en el cuello, y a cada uno de ellos le pusieron una ofrenda de vino, pan de bledos y frutas.

Los españoles le dijeron al cazonci que querían comercial con los mercaderes a lo que el acepto, pero les ordenó a éstos que no compraran nada de lo que llevaban los españoles, sin embargo, los mercaderes hicieron caso omiso a las ordenes del cazonci y comenzaron a comercializar, incluso el mismo Tzintzicha estableció intercambios con ellos. Antes de que los españoles regresaran a Tenochtitlan, le pidieron al cazonci dos mujeres, sus parientas; de tal forma que ante este tipo de encuentros posteriormente comenzarían a denominar a las mujeres tarascas y a los hombres tarascos, ya que los españoles comenzaron a llamar a los purépechas “tarascue” que quiere decir yerno.

Pronto las noticias sobre la llegada de los españoles a Taximaroa eran cada vez más fuertes, hasta que un 17 de Junio de 1522 se supo que venían doscientos españoles al mando de un caballero llamado Cristóbal de Oli. Ante esto Tzintzicha junto con los viejos y los señores (Timas, Ecango, Quezequampare, Tashauaco, Uitzitziltzi, Cuinierángari (Don Pedro), Tashaucao y otros) determinaron reunir un grupo de guerra en los pueblos de Taximaroa, Ucareo, Acámbaro, Araró y Tuzantla. Ya en Taximaroa Cinierángari, enviado del cazonci, fue preso por los españoles y llevado ante el capitán Cristóbal de Olí, quien al preguntarle sobre el porqué estaba ahí, éste le dijo que el cazonci lo había enviado para hablar con él, ante el desconcierto por parte de Olí (Olid) de saber si lo que Don Pedro decía era verdad, le dijo que si acaso mentí, él mataría a todos los purépechas, a lo que Don Pedro dijo que no mentía, de tal forma Olí le dijo que regresara y avisara al cazonci que saliera a recibirlo en Quangaçeo.

Tras una serie de eventos poco desafortunados para el cazonci, quien al regreso de Don Pedro, había sido seducido por algunos de sus allegados para que se ahogara y no fuera esclavo de los españoles, fracaso en dicho plan, y poco a poco intento huir de los españoles escondiéndose primero en el monte, después se fue a Uruapan lugar en el que lo denunciaron y después fue llevado de vuelta a Tzintzuntzan, donde estuvo custodiado para evitar que volviera a escapar.

De tal forma que ante la inminente presencia de los españoles en territorio purépecha, Tzintzicha se enteró que las arcas de su casa había sido saqueadas y los españoles le solicitaban más tesoros. Tiempo después el cazonci visitó a Cortés en Coyoacán en donde pudo observar como era tratado Cuauhtémoc por haber sido malo, ante lo cual el cazonci acepto seguir haciendo lo que Cortés le dijera, de esta forma la relación que se estableció entre los dos aparentemente era “cortes y fraternal”, dándole su apoyo para enviar quince jóvenes, hijos de principales, para que fueran educados por los franciscanos; Sin embargo, como Cortés ya había establecido encomendaderos, estos se molestaron porque el cazonci mantenía su estatus; En ese mismo tiempo los franciscanos llegaron a tierra purépecha y bautizaron al cazonci con el nombre de Don Francisco.

Con los españoles en el territorio purépecha, los maltratos que les otorgaban a los indígenas y la latente crueldad por parte del bachiller Ortega, quien a muchos indígenas mando ser esclavos porque mataban a los españoles, quienes lo hacían según por ordenes del cazonci, el odio hacia este fue incrementándose, de tal forma que cuando Nuño de Guzmán llegó a México como presidente de la primera Audiencia, los encomendaderos acusaron al cazonci de seguir manteniendo su poder y recibir tributos. Sin embargo Nuño de Guzmán como necesitaba ayuda de los purépechas para conquistar Jalisco, mando por el cazonci para pedir su ayuda y más oro. No obstante, ante el poco oro y plata que el cazonci le daba, así como la poca información que le otorgaba para conocer el camino hacia Jalisco, Nuño de Guzmán mando encerrarlo y maltratarlo hasta que Fray Martín de Jesús se lo impidió. Tiempo después, Guzmán cerca del río Lerma inicio el proceso judicial contra el cazonci, lo torturaron y al final fue asesinado.

Anexo 3
Cronología del asentamiento purhépecha

Cronología del asentamiento Purhépecha						
Acontecimiento	Cristobal de Olid llega a la ciudad de Tzintzuntzan	Tangaxoan traslada la sede del poder del imperio purepecha de Tzintzuntzan a Patzcuaro	Arribo de la orden religiosa de los franciscanos a Michoacán	Encomienda de Juan Infante 26 pueblos y sus sujetos (pueblos ribereños del Lago de Patzcuaro)	Migraciones de pobladores de la cuenca lacustre hacia la sierra	
Fecha		1522	1525	1528	1530 - 1540	
Acontecimiento	Conformación de varios pueblos dentro de una política evangelizadora	Por mandato virreynal (Virrey de Mendoza) transición de tributo a Juan Infante	Don Vasco de Quiroga logra despojar a Juan Infante de los Barrios de Laguna	Donación de tierras a San Jerónimo Purenhécuaro por Don Luis de Castilleja	Última etapa de la congregación de indios	Disminución de la población
Fecha	1540	1547	1554	1580 - 1590		1590

Anexo 4

Ámbitos de delimitación para la descripción territorial por parte de los sujetos.

Sujetos	Características y Descripción (grupal)				
Niños	Sexo	Rango de edad	Gpo. Identificación	Familia	Tiempo de estancia
	Masculino	9 – 11 años	- No migrantes - Migrantes de retorno	- Familiar en EUA	-residencial - 1 – 5 años de regreso.
	Femenino	9 – 11 años	- No migrantes - Migrantes de retorno	- Familiar en EUA	-residencial - 1-5 años de regreso.

BIBLIOGRAFÍA

Agatón, D. (2008). *Cambios demográficos en la estructura familiar del municipio de San Marcos, Guerrero, como consecuencia de la emigración internacional y sus efectos en lo social y económico*. (Tesis inédita de Doctorado). Unidad de Ciencias del Desarrollo Regional. Universidad Autónoma de Guerrero.

Aguilar, R. (2008), *Vasco de Quiroga en Tzintzuntzan del Yrechequaro Tarasco a la ciudad india y española de Michoacán* (versión electrónica). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Retrieved from: http://www.cie.umich.mx/vasco_de_quiroga_en_tzintzuntzan.htm

Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Edit. Trilce, S.A. Fondo de Cultura Económica de Argentina,

Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Ayora, D., Steffan I., & Vargas, G. (Eds). (2005). *Modernidades locales. Etnografía del presente múltiple*. (1a. Ed). Yucatán: Facultad de Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma de Yucatán.

Azevedo, ME., (2009). *Las plazas en la Sierra Purépecha, Michoacán*”. *Boletín de Monumentos Históricos*. 3(17), 83-106. Retrieved from: <http://www.boletin-cnmmh.inah.gob.mx/boletin/boletines/3EV1P83.pdf>

Bachelard, G., (2000) *La poética del espacio*, México: FCE.

Ballesteros, A. (1992). *Geografía y Humanismo*. Barcelona: Oikos-Tau.

Badie, B. (1995). *La fin des territoires*. Paris : Fayard.

Bhabha, K. (1994). *The location of Culture*.(1a. ed)New York: Routledge classics.

Bailly, A. & Debarbieux, B., (1991). *Géographie et représentations spatiales*. En. Bailly A. (dir.). *Les concepts de la géographie humaine*. (pp. 153-160) Paris : Masson.

Bailly, A. & Pocock, C., (1991). *L'humanisme en géographie*. En. Bailly A. (dir). *Les concepts de la géographie humaine*. (pp. 161-167) Paris : Masson.

Bash L., Glick-Schiller, Nina & Szanton-Blanc, C. (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Amsterdam: Gordon and Breach Publishers, Overseas Publishers Association.

Baudin, G. (2007). *De la proximité comme analyseur*. *L'Homme et la société*, 3(165), 117 – 132.

Bava, S. & Capone, S., (2010). Religions transnationales et migrations: regards croisés sur un champ en mouvement. *Autrepart*, 4(56), 3-15.

Beck, U., (1999). La invención de lo político: por una teoría de la modernización reflexiva. México: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U., (2001). La sociedad del riesgo global. Madrid: Siglo XXI.

Beck, U., (2007). Cómo los vecinos se convierten en judíos. La construcción política del extraño en una era de modernidad reflexiva. *Papers Revista de Sociología*. 84, 47-66.

Berthomiere, W. & Hily, M. (2006). Décrire les migrations internationales. *Revue européenne des migrations internationales*, 22(2) 67-82.

Besserer, F. (2004). Topografías transnacionales: Hacia una geografía de la vida transnacional (1 ed.) México: Plaza y Valdés UAM-Iztapalapa.

Blunt, A. (2007). Cultural geographies of migration: Mobility, transnationality and diaspora. *Progress in Human Geography*, 31(5), 684-694.

Bonfil, G., (1991). Pensar nuestra cultura, México: Alianza.

Bonnemaison, J., (1981). Voyage autour du territoire. *L'Espace Géographique*. 10(4) 249-262.

Bonnemaison, J., (2005). Culture and space. Conveiving a new cultural geography. New York: IB. Tauris,

Brunner, J., (1997). "Globalización, cultura y postmodernidad". Fondo de Cultura Económica, Santiago.

Buttimer, A., (1979). Le temps, l'espace et le monde vécu. *L'Espace Géographique*. (4), 243-254.

Cadge, W., Curran S., Hejtmanek J., Jaworsky N & Levitt P. (2009). The city as context: Culture and scale in new immigrant destinations. Suecia: Malmö Institute for Studies of Migration, Diversity and Welfare (MIM) and Departament of International Migration and Ethnic Relations (IMER). Malmö University.

Cortes, G., Guénola C., & Guètat-Bernard H., (Eds.). (2005). Liens et lieux de la mobilité. Ces autres territoires. Paris : Belin.

Cortes, G. (2009). Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio. *Párrafos Geográficos* 8(1)

Cortes, G., & Faret L. (coord). (2009). Les circulations transnacionales. Lire les turbulences migratoires contemporaines. Paris : Armand Colin.

- Courgeau, D. (1988). "Analyse quantitative des migrations humaines". Paris: Masson.
- Claval, P., (1997). Los fundamentos actuales de la geografía cultural, *Anales de Geographie*. (34) 25-40. Retrieved from: <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n34p25.pdf>
- Chicharro, E. (1987). "Notas sobre la evolución del pensamiento geográfico". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 7, 43-52. Retrieved from: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipoDeBusqueda=ANUALIDAD&revistaDeBusqueda=65&claveDeBusqueda=1987>
- Dardel, E., (1952). L'homme et la terre. Paris : Armand Colin.
- De Alcalá, J. (1997). Relación de Michoacán. México: Fondo de Cultura Económica.
- De Certeau, M., (1990). L'Invention du quotidien, t. I. Arts de faire, Paris: Gallimard.
- Dietz, G., (1999). La comunidad Purhépecha es nuestra fuerza. Etnicidad, cultura y región en un movimiento indígena en Michoacán, México. México: Abya-Yala.
- Dietz, G., (2001). La comunidad Purhépecha como cultura híbrida: Regionalizaciones y Localizaciones de 'lo indígena' en México, *Diálogos Latinoamericanos*, (003), 3-42.
- Di Méo, G., (1996). Les territoires du quotidien. Paris : L'Harmatta.
- Di Méo, G., (1999). Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales. *Cahiers de géographie du Québec*, 43(118), 75-93.
- Di Méo, G., (2000). Que voulons-nous dire quand nous parlons d'espace?. En. Lévy J. & Lussault M. (coords). *Logiques de l'espace, esprit des lieux*. (37-48). Paris : Belin.
- Di Méo, G.,(2002). L'identité : une médiation essentielle du rapport espace/société. *Géocarrefour*. 77(2), 175-184.
- Di Méo, G., (2003). Territorialité. En LEVY, J & Lussault, M., (dir). *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*, Paris: Belin.
- Di Méo, G., & Buleón P., (2007). L'espace social. Lectura géographique des sociétés. Paris : Armand Colin.
- Di Méo, G., (2008). Le rapport identité/espace. Éléments conceptuels et épistémologiques.. En. Grandjean P. (dir). *Construction identitaire et espace*. Paris: L'Harmattan.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o Postdesarrollo?. En: Londer, E. (comp). *La colonia del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Escobar, A. (2001). Culture sits in Place: Reflections on globalism and subaltern strategies of localization. *Political Geography*, 20(2) 139-174. Retrieved from: http://www.unc.edu/~aescobar/text/eng/escobar_culture_sits_in_places.pdf

Escobar, A. (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad. En: Corporación Región. Medellín : *Planeación, participación y desarrollo* (pp. 9 – 32). Medellín. Colombia.

Escobar, A. (2005). El ‘postdesarrollo’ como concepto y práctica social. En: Mateo, D.,(coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31), Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.

Estébanez, J., (1982). La geografía humanística. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. (2). 11-34.

Faret, L. (2003). Les territoires de la mobilité: champ migratoire et espaces transnationaux entre le Mexique et les Etats Unis. Paris : CNRS.

Faret, L. (2004). Pratiques de mobilité, transport et acteurs transnationaux dans le champ migratoire Mexique? États-Unis. *Autrepart*, 4(32) 149-167.

Faret, L. (2004). L’espace des Mexicains aux Etats-Unis. Formes et dynamique d’un champ migratoire transnational. En. Dauzier, M.,(coord). *Le Mexique face aux Etats-Unis. Stratégies et changements dans le cadre de l’ALENA*. (pp.160-184) Paris : L’Harmattan.

Faret, L. (2006). Dynamiques transnationales et développement au Mexique: les enjeux de la migration internationale. *Hérodote*, 4(123) 182-198.

Frémont, A., (1976). La région, espace vécu. Paris : Flammarion.

García, N. (2000). La globalización imaginada. España: Paidós.

Gendreau, M., & Giménez, G., (2002). La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: Estudio en comunidades tradicionales del centro de México. *Migraciones Internacionales*. 1(2). Retrieved from: <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI02/n02-147-178.pdf>

Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidad. La región socio-cultural. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. 5(9), 25- 57.

Giménez, G. (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. México.

Giménez, G. (2004). Territorio, paisaje y apego socio-territorial. En. Diálogos en la acción. (2) 315-327.

Guérin-Pace, F., (2003). Vers une typologie des territoires urbains de proximité. *L'Espace géographique*, 4(32), 333- 334

Guérin-Pace, F., (2006). Sentiment d'appartenance et territoires identitaires. *L'Espace géographique*. 4(35), 298 – 308.

Guérin-Pace, F., & Guermond Y., (2006). Sentiment Identité et rapport au territoire. *L'Espace géographique*. 4(35), 289 – 290.

Guarnizo, LE., & Smith MP., (1998). Transnationalism from below. Comparative urban and community research, 6. Retrieved from: http://members.aon.at/agiran/Michael_Peter_Smith.pdf

Gupta, A., & y Ferguson J., (1992). Beyond 'culture': Space, identity and the politics of difference. *Cultural Anthropology*, 7(1). 6 -23.

Hannerz, U., (1996). Flows, boundaries and hybrids: Keywords in transnational anthropology. En Twentieth biennial meeting of the Associacao Brasileira de Antropologia (7-39), Rio de Janeiro.

Hannerz, U., (1998). Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares. España: Cátedra.

Hannerz, U., (1998). El ecúmene global como paisaje de la modernidad. En. *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. (Pp. 77-95). España: Cátedra.

Heller, A., (1977). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península.

Hiernaux, D., (2007). Tiempo, espacio y transnacionalismo: Algunas reflexiones. *Papeles de Población*, (53), 47-69. Retrieved from: <http://danielhiernaux.net/publicaciones/archivos/2007-A4.pdf>

Hiernaux, D., & Zárata M., (eds). (2008). Espacios y transnacionalismo. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa. México.

Husserl, E., (1962). Ideas relativas a una fenomenología pura y filosofía fenomenológica. México: Fondo de Cultura Económica.

In-Suk , Cha (2009). Modernité et Subjectivité. Vers une précise de conscience asiatique de l'identité multiple. *Diogène*.(4)228

Jiménez, L. (2006). Políticas culturales en transición, retos y escenarios de la gestión cultural en México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Kearney, M., (1995). The local and the global: The anthropology of globalization and transnationalism. *Annual Review of Anthropology*. 24, 547 – 565. Retrieved from: [http://www.shi.or.th/upload/Download File/2555/The Local And The Global \(2\).pdf](http://www.shi.or.th/upload/Download File/2555/The Local And The Global (2).pdf)

Kozlarek, O., (2011). The humanist turn in the social and cultural sciences and the commitment to criticism. *Taiwan Journal of East Asian Studies*, 8(2), 17-36. Retrieved from: <http://www.eastasia.ntu.edu.tw/chinese/data/8-2/8-2-2.pdf>

Lazo, A., (2012). *Entre le territoire de proximité et la mobilité quotidienne. Les ancrages et le territoire de proximité comme support et ressource pour les pratiques de mobilité des habitants de la ville de Santiago du Chili*. (Tesis doctoral inédita). Facultad de Geografía. Universidad de Toulouse.

Le Bretón, E., (2005). Les epreuves de la dispersión (versión electrónica). Francia, Retrieved from: <http://portail.documentation.developpement-durable.gouv.fr/documents/CETTEXST005439/CETTEXST005439.pdf>

Levitt P., DeWind J., &Vertovec S. (2003). International perspectives on transnational migration. *An introduction. International Migration Review*, 3(37).

Lévy, J., (2000). Les nouveaux espaces de la mobilité. En: Bonnet M. & Desjeux D., (eds), *Les territoires de la mobilité* (pp. 156-170). Paris : PUF.

Lévy, J., (2006). “Geografía y mundialización”. En : Hiernaux, D., & Lindón A., *Tratado de Geografía Humana*. (pp. 273-302). México : Anthropos.

Lévy, J., & Lussault M., (Eds), (2007). *Logique de l’Espace, esprit des lieux : Géographies à cerisy*. Paris : Belin.

Lindón, A. (2005). El mito de la casa propia y las formas de habitar. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9(194) Retrieved from: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-20.htm>.

Lindón, A. (2008). De espacialidades y Transnacionalismo. En: Hiernaux D., & Zárata M., (Eds). *Espacios y Transnacionalismo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Lima, S. (2007). Le dépassement des territoires. Bâisseurs et passeurs et d’espaces. En *Territoires, territorialité, territorialisation : et après ?*. *Colloque interdisciplinaire et international*. (167-177), Université de Rennes.

López, G., (2003). *Diáspora Michoacana*. México: El Colegio de Michoacán/ Gobierno del Estado de Michoacán.

Lussault, M., (2007). *L’homme spatial. La construction sociale de l’espace humain*. Paris : Éditions du Seuil.

Mallimaci, AI., (2011). Movilidades y permanencias. Repensando la figura del movimiento en las migraciones. *Revista Temas de Antropología y Migración*, (3), 77-92. Retrieved from: <http://www.migrantropologia.com.ar/images/stories/PDF/Revista3/articulo5.pdf>

Martínez, J., (2003). El mapa migratorio de América Latina y el Caribe. Las mujeres y el género. Santiago de Chile: UNFPA.

Massey, D., (1994). A global sense of place. En: Massey, D., Space, place and gender. (pp. 53-79), University of Minnesota Press.

Mazurek, H., (2009). Migraciones y dinámicas territoriales. En. Salazar C., *Migraciones contemporáneas: Contribución al debate*. (pp. 11-33). Bolivia: CIDES-UMSA.

Merleau-Ponty, M., (1957). Fenomenología de la percepción. México: Fondo de Cultura Económica.

Michel, A., Prunier D., & Faret L. (2011). Familles migrants et ancrages locaux au Mexique: trajectoires et patrimoines migratoires dans la région de Tehuantepec. *Autrepart*, 1(57-58). 77-94.

Moctezuma, M. (2003). Territorialidad de los clubes zacatecanos en Estados Unidos". *Migración y Desarrollo* (1). Retrieved from <http://visitas.reduaz.mx/revista/rev1/MiguelMoctezuma.pdf>

Moctezuma, M., (2013) El otro transnacionalismo de los migrantes mexicanos. Síntesis de una reformulación conceptual (en línea). Retrieved from: <http://www.estudiosdeldesarrollo.net>.

Moles, A. & Rohmer, E. (1972). Psychologie de l'espace. Paris: Tournal, Casterman.

Mummert, G. (1999). Fronteras fragmentadas. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Nedelcu, M. (2010). (Re)penser le transnationalisme et l'intégration à l'ère du numérique. Vers un tournât cosmopolitique dans l'étude des migrations internationales?. *Revue européenne des migrations internationales*, 2(26) 33-55

Nelken, A., (1998). Globalización o Mundialización ¿Indiscutibles? ¿Incuestionables?. *Política y Cultura*. (10) 61-70.

Nelson, Lise. (2007). Farmworker housing and spaces of belonging in Woodburn, Oregon. *The geographical review*. 97(4), 520-541.

Nelson, L. (2008). Racialized landscapes: whiteness and the struggles over farmworker housing in Woodburn, Oregon. *Cultural Geographies*, 1(15) 41-62.

Nogué, J., (1985). Geografía humanista y paisaje. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (5), 93 – 107.

Ochoa, A. & Martínez, H., (2000). Cancionero Michoacano 1830-1940. México: El Colegio de Michoacán, Zamora.

Ortiz, A. (2004). Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. 1(4). 161-183. Re UAM-Iztapalapa. México. Pp. 161 – 183. Retrieved from: <http://www.redalyc.org/pdf/726/72610409.pdf>

Pillet, F., (2003). El espacio geográfico y el estudio del espacio humanizado en la sociedad global. *Estudios Geográficos*, 64(250), 47-62. Retrieved from: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/issue/view/18>

Potot, S. (2003). *Circulation et réseaux de migrants roumains: Une contribution a l'étude des nouvelles mobilités en Europe*. (Thèse de Doctorant). UFR Lettres, Arts et Sciences Humaines, Université de Nice – Sophia Antipolis.

Pries, L., (1997). Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: Bosquejo teórico-empírico. En. Macías, S. & Herrera F. (coords), *Migración y espacio social transnacional*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Pries, L., (2001). The disruption of social and geographic space. Mexican-US migration and the emergence of transnational social space. *International Sociology*. Vol. 16 (1), 51-70. Retrieved from: <http://iss.sagepub.com/content/16/1/55.full.pdf+html>

Pries, L., (2002). La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-Nación. *Estudios demográficos y urbanos*. (51). 571-597.

Pumain, D., & Saint-Julien, T., (2001). *Les interactions spatiales*. Paris: Armand Colin.

Quezada, M., (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario*, 2(3), 35-67.

Raffestin, C., (1986). Ecogénèse territoriale et territorialité. En Auriac, F. & Brunet, R., (Eds.). *Espaces, jeux et enjeux* (pp. 175 – 185). Paris: Fondation Diderot.

Rivera, L., (2006). Cuando los santos también migran. Conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia, *Migraciones Internacionales*.3(4), 35-59.

Rouse, R., (1991), Mexican migration and the social space of postmodernism, *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 1(1), 8-23.

Sanguin, AL., (1981). La géographie humaniste ou l'approche phénoménologique des lieux, des paysages et des espaces. *Annales de Géographie*. 90(501), 560 – 587.

Simon, G. (1976). L'Espace migratoire des tunisiens en France. *Espace géographique*, (2) 115-120.

Simon, G. (1981). Réflexions sur la notion de Champ Migratoire International. En Actes du Colloque International Migrations Internes et Externes en Europe Occidentale. (pp.85-89). Lille.

- Simon, G. (2002). Penser globalement les migrations. *Revue Projet*, (272), 37-45.
- Simon, G., (2006). Migrations, la spatialisation du regard. *Revue européenne des migrations internationales*, 22(2), 9 -21.
- Simon, G., (2008). La planète migratoire dans la mondialisation, Paris : Armand Colin.
- Sollors, W., (1989). *The Invention of Ethnicity*. New York: Oxford University Press.
- Stadnicki, R. (2009). *Nouvelles centralités et Recompositions socio-spatiales dans le Grand Sanaa (Yémen)*. (Thèse de Doctorant). École Doctorale Sciences de l'Homme et de la Société. Université François-Rabelais.
- Steingreess, G., (2002). La cultura como dimensión de la globalización: Un nuevo reto para la Sociología. *Revista española de sociología*, (2), 77-96. Retrieved from: <http://www.fes-web.org/uploads/files/res/res02/05.pdf>
- Stock, M. (2003). Pratiques des lieux, modes d'habiter, régimes d'habiter: por une analyse triologique des dimensions spatiales des sociétés humaines". *Travaux de l'Institut de Géographie de Reims*. (115-118), 213-229.
- Tarrius, . (2000a) Les nouveaux cosmopolitismes: mobilités, identités, territoires. Paris : Aube.
- Tarrius, A. (2000b). Las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción de 'Territorio Circulatorio'. Lo nuevos hábitos de la identidad. *Revista Relaciones*, 21(83), 37-66.
- Tarrius, A., (2002). La mondialisation per le bas (les nouveaux nomades de l'économie souterrain), Paris : Balland.
- Tarrius, A. (2010). "Les nouveaux cosmopolitismes migratoires d'une mondialisation par le bas". *Cahiers libres*. 414-428. Retrieved from : http://www.cairn.info/resume.php?ID_ARTICLE=DEC_BANCE_2010_01_0414
- Tarrius, A. (2010). Territoires circulatoires et étapes urbaines des transmigrant(e)s. *Regards croisés sur l'économie*, 2(8), 63-70.
- Tarrius, A. (2010). Pobres en migración, globalización de las economías y debilitamiento de los modelos integradores: el transnacionalismo migratorio en Europa meridional. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (19), 133-156. Retrieved from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297126345005>
- Terrier, E., (2010). *Mobilites et experiences territoriales des étudiants internationaux en Bretagne*, (Tesis Doctoral inédita). Sciences Sociales, Université de Rennes.

Tuan, YF., (1979). Space and Place: Humanistic perspective. En: S. Gale and G. Olsson (Eds). En *Philosophy in Geography* (pp. 387-427) Boston: Reidel.

Tuan, YF., (2007). Topofilia, España: Melusina.

Valencia, G., (2007). Entre Kronos y Kairos: La forma del tiempo sociohistorico. Barcelona: Antropolos.

Velasco-Graciet, H. (2009). Territoire, mobilités et sociétés. Contradictions géographiques et enjeux pour la géographie. Paris : Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine.

Werther, H., (2001). A Geografía Fenomenológica de Eric Dardel. En. Correa R.L & Rosendahl Z. *Matrizes da Geografia*, Brasil: Cultural. EDUERJ.

Withol, W., (2001). Un essai de typologies des nouvelles mobilités. *Hommes et migrations*. (1233), 5-12.

Wright, J., (1947). Terrae Incognitae: The place of the imagination in Geography. En. *Annals of the Association of American Geographers*, 1(37) 1-15, Retrieved from: http://www.colorado.edu/geography/giw/wright-jk/1947_ti/body.html

Zabin, C., & Escala, L., From civic association to political participation: Mexican hometown associations and Mexican immigrant political empowerment in Los Angeles, *Frontera Norte*, 14(27), Retrieved from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13602701>

OTRAS FUENTES

20e. Conférence générale de L'ICOM, Musées et patrimoine immatériel. Nouvelles de L'ICOM, Lettre du conseil international des musées. Paris, ICOM. 2004.

Retrieved from: http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/ICOM_News/2004-4/FRE/p15_2004-4.pdf